

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Doctorado en Antropología Social

Doctoranda
Ana María D'Andrea

“¿De qué color querés ser?”
*El bautismo como ritual de iniciación de los
ingresantes al profesorado de Educación
Física*

**Tesis de Doctorado presentada para obtener el título de
“Doctora en Antropología Social”**

“Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899”.

Director
Dr. Arno Vogel

Posadas, 2011



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Secretaría de Investigación y Postgrado
Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales
Universidad Nacional de Misiones



“¿De qué color querés ser?”
El bautismo como ritual de iniciación
de los ingresantes al profesorado de
Educación Física

Tesis para acceder al grado de doctora en Antropología Social

Tesista: Ana María D’Andrea

Director: Arno Vogel

INDICE

| | Pág. |
|---|------|
| PALABRAS CLAVES | 5 |
| RESUMEN | 5 |
| PRÓLOGO | 7 |
| • Relato de la investigación | 7 |
| • Cartografía de esta obra | 8 |
| • Procedimientos metodológicos | 11 |
| INTRODUCCIÓN | 16 |
| • El "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física: Antecedentes históricos | 18 |
| • El "bautismo" como ritual de iniciación | 21 |
| • El Contexto | 29 |
| 1. Los orígenes de la Educación Física en la Argentina y en Corrientes | 29 |
| 2. Las imágenes de los pueblos originarios en la Argentina y en Corrientes | 31 |
| 3. La provincia de Corrientes | 34 |
| CAPÍTULO 1. LOS PERSONAJES DEL DRAMA RITUAL | 42 |
| 1.1. Las tribus guácara y charrúa: Antecedentes históricos y teorías nativas | 42 |
| 1.1.1. Las autoridades de las tribus | 54 |
| 1.1.1.1. La muerte de un cacique | 55 |
| 1.1.2. Los padrinos, las madrinas y los ahijados | 60 |
| 1.1.3. Los indios | 61 |
| 1.2. Los onas: Los excluidos | 64 |
| CAPÍTULO 2. EL TIEMPO Y EL ESPACIO: EL ESCENARIO DEL "BAUTISMO" | 69 |
| 2.1. "La majestad se hace, no nace": El cambio de autoridades | 72 |
| 2.2. Empiezan los preparativos: Las semanas de las tribus | 72 |
| 2.3. "El entrenamiento recién empieza": La semana del aspirante | 74 |
| 2.4. "Empieza el calvario": El "Pre-Bautismo" | 74 |
| 2.5. "Iniciarse es morir": El "Bautismo" | 84 |
| 2.5.1. "Hombres nuevos": El "Bautismo de agua" | 89 |
| 2.5.2. "Y Dios lo hizo de barro": El "Bautismo de tierra" | 91 |
| 2.5.3. "Soplo de vida": El "Bautismo de aire" | 94 |
| 2.5.4. "Y se hizo la luz": El "Bautismo de fuego" | 97 |
| 2.6. El "Pre-bautismo" y el "Bautismo" en otras carreras de Educación Física | 104 |

| | |
|---|-----|
| 2.6.1. En la Universidad Nacional de Tucumán | 104 |
| 2.6.2. En el Instituto Terciario de Educación Física de Resistencia (Chaco) | 105 |
| 2.7. La difusión de este proceso ritual en otros ámbitos | 116 |
| CAPÍTULO 3: EL "BAUTISMO" A TRAVÉS DE LA HISTORIA | 119 |
| 3.1. La herencia: El "Bautismo" en el ISEF "César Vázquez" | 120 |
| 3.2. El "Bautismo" en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" | 122 |
| 3.2.1. El origen: La década del 70 | 122 |
| 3.2.2. La consolidación: La década del 80 | 124 |
| 3.2.3. La crisis: La década del 90 | 126 |
| 3.2.4. El resurgir de la crisis: La década del 00 | 128 |
| 3.2.5. El futuro: La década del 10 | 130 |
| 3.3. Vida o muerte de una tradición: Las tendencias actuales del "bautismo" | 131 |
| 3.3.1. Lo que permanece | 131 |
| 3.3.2. Lo que fue cambiando | 136 |
| 3.4. ¿Cómo seguirá la historia? | 140 |
| CAPÍTULO 4: LOS VALORES Y LOS SÍMBOLOS | 143 |
| 4.1. El ritual del "bautismo" como proceso cultural característico de la juventud | 143 |
| 4.2. Lo nativo y lo extranjero | 146 |
| 4.3. El papel del cuerpo en este ritual y los sentidos y sentimientos encontrados que produce | 147 |
| 4.4. Los valores que caracterizan a la profesión y que se socializan con estas prácticas | 152 |
| 4.5. El Instituto como símbolo dominante y las tribus como símbolos instrumentales | 167 |
| 4.5.1. La entrega de la I en el Instituto Terciario de Educación Física de Resistencia (Chaco) | 171 |
| 4.6. Las tribus como símbolos dominantes | 173 |
| CAPÍTULO 5: LA POLÍTICA DE UN RITUAL NO POLÍTICO | 175 |
| CONCLUSIONES | 182 |
| BIBLIOGRAFÍA | 191 |
| ANEXOS | 204 |
| 1. Cuadro comparativo de los "bautismos" en distintos institutos que forman profesores de Educación Física en la Argentina | 204 |
| 2. Dinastía charrúa | 207 |
| 3. Dinastía guácara | 209 |

| | |
|------------------------|-----|
| 4. Entrevistas | 211 |
| 5. Glosario | 290 |
| EPÍLOGO | 298 |
| AGRADECIMIENTOS | 300 |

PALABRAS CLAVES: Ritos iniciáticos- Educación Física – Símbolos – Valores.

RESUMEN

Desde la creación del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de Corrientes (Argentina), todos los años, los estudiantes de primer año son "bautizados" y se convierten en "guácaras" o "charrúas".

Cada "tribu" está organizada jerárquicamente. El gobierno está constituido por un cacique, una cacica, un brujo y una hechicera. El resto de los integrantes de las tribus son hijos de caciques, guerreros e indios (en este orden). Pero para ser indio uno tiene que "bautizarse".

Dentro de las actividades que generan las "tribus", se destaca el "bautismo". Este evento es el centro de la microsociedad de los profesores de Educación Física. Por más que se trate de dos tribus, es una práctica que une a todos los estudiantes y la que más convoca a "la familia de profesores de Educación Física".

El objetivo principal de este trabajo es desentrañar la trama de relaciones que caracterizan a estas prácticas lo que permitirá comprender el tipo de metamorfosis que se produce. Para ello se harán visibles las modalidades de socialización y los símbolos que se ponen en juego en el conjunto de rituales de regeneración de la comunidad y se los analizará desde las perspectivas normativa y política.

La pregunta que intenta responder es: ¿Qué características del "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física inciden en la modificación de sus prácticas y valores afectando a lo esencial de su ser a modo de iniciación a la carrera?

Este estudio es el resultado de observaciones realizadas desde el 2003 en el ISEF de Corrientes, entrevistas informales a sus protagonistas y análisis de documentos.

Como conclusión se obtiene que las prácticas que caracterizan a este proceso ritual generan sentimientos encontrados entre los profesores y estudiantes de la carrera. Este dilema no es fortuito. Originariamente, la Educación Física ha estado situada en un modelo higienista, eugenésico y normalista de adoctrinamiento de los cuerpos. A fines del siglo XX empezó a vislumbrarse otro modelo orientado a la formación de personas libres, dueñas de su cuerpo, creativas y no seres que se limitan a reproducir, imitar y competir. A través del "bautismo" se pueden visibilizar las tensiones que generan estos modelos contradictorios que a veces alcanzan ribetes de "drama social".

Más allá de las distintas posturas, todos coinciden en que el "bautismo" deja una impronta en la trayectoria personal de los sujetos más que cualquier espacio curricular que se curse en la carrera.

Una vez que el sujeto pasó el rito, pasa a integrar "la familia de profesores de Educación Física". En este conjunto de rituales, el Instituto es el símbolo dominante y el tercero que suprime, conserva y supera a los opuestos (las tribus con sus respectivos colores).

PRÓLOGO

En este prólogo describiré el origen y el desarrollo de la investigación, cómo organicé la escritura y el dispositivo metodológico.

Relato de la investigación

Originariamente, mi tema de tesis iba a ser el de los rituales patrios que se realizaban en el Instituto Superior de Educación Física pero, sin querer, el mismo año que inicié el doctorado, en el 2003, empecé a asistir al "baile de las tribus" del "bautismo". Mis estudiantes de cuarto año me habían pedido para entregar más tarde los prácticos porque tenían que organizar el evento. Y me invitaron al baile (después me enteré que se llamaba "bautismo de fuego") para que compruebe la veracidad de sus dichos. El ritual me entusiasmó y, a partir de entonces, todos los años seguí yendo.

Un par de años después, cursando un seminario con el Dr. Arno Vogel titulado "Arcanos del ritual y del simbolismo: La Antropología de Víctor Turner y su Relevancia para la Comprensión de Mundos Sociales", empecé a comprender mejor el sentido de esas prácticas. Con el correr de los años, otras lecturas antropológicas fueron orientando mis observaciones y me permitieron poner en contacto ciertas categorías nativas con determinados conceptos teóricos.

En el 2006, durante el baile de las tribus, pasaron rápidamente unas fotografías del "bautismo de agua", "el de tierra" y "el de aire", eventos que se habían realizado durante la mañana. Entonces, decidí ir a observar eso el año siguiente. O sea, mi conocimiento de todo el proceso ritual, iba de atrás para adelante. Y esto no es una cuestión casual, tiene que ver con su posibilidad de visibilización para los no iniciados.

Cabe aclarar que no soy profesora de Educación Física así que no estoy "bautizada". Pero los relatos que se susurraban en los pasillos me atraparon e hicieron que cada vez quiera saber más sobre esto.

Otros obstáculos me impedían ver el "bautismo" en toda su dimensión. Y es que cuando yo formaba parte del equipo de conducción, entre los años 2002 y 2004, no me animaba a presenciar estas prácticas. Recuerdo que una vez nos propusieron turnarnos para ir a "cuidar" a los estudiantes y yo no quise ir. Temía que algo malo ocurra. Siempre me pregunté y me pregunto si este miedo era por los estudiantes o por mí misma, ya que los adultos tenemos la responsabilidad civil por lo que le ocurra a un estudiante en una institución educativa.

Una vez fuera del Consejo y fuera del Instituto, la primera vez que fui a los "bautismos de agua", "tierra" y "aire", yo era la única profesora que estaba presente, aunque, en realidad ya no era más profesora del Instituto, así que

trataba de pasar lo más desapercibida posible. Igual, mucho no pude, porque uno de los estudiantes se cortó en la frente cuando pasó por la fosa y tuve que llamar a EME (Emergencias Médicas). Corría el año 2007.

A medida que fue pasando el tiempo, por distintos factores, cada vez fueron más los observadores y los participantes de los "bautismos de agua", "tierra" y "aire". En los últimos años fueron no solamente los ex-alumnos, también fueron algunos profesores, casi todo el equipo de conducción y muchos padres y hermanos.

En el 2008, empecé a ir a los "prebautismos" (evento que se realiza toda la semana anterior al "bautismo" propiamente dicho) y así completé mi observación de todo el proceso ritual.

También asistí a las "intertribus" (competencias de distintos deportes que se realizan entre ambas tribus) a partir del 2009. Estas prácticas me permitieron comprender mejor los valores que se socializan en las "tribus".

Y en el 2011, con motivo de los 40 años de la institución, me pidieron que recupere la historia de las "tribus" y del "bautismo" según los relatos de sus "caciques".

Cartografía de esta obra

Con fines expositivos he construido una línea argumentativa que va desde la presentación de los personajes del drama ritual, pasando por la descripción del mismo en el espacio y en el tiempo, para luego profundizar en los símbolos y valores que caracterizan a la profesión y que se adquieren a través de estas prácticas así como la "política" de un ritual aparentemente no político.

La presentación es una sistematización de un proceso que, en realidad, fue espiralado, tanto en lo que se refiere a los temas, como a la relación teoría-empiría. Pero para darle cierto orden la he dividido en las siguientes partes:

En la **Introducción** presento el tema, el objeto, los problemas y los objetivos. Justifico los motivos de la elección y del recorte realizado. Luego, construyo una lógica argumentativa que va desde la teoría y mis supuestos a la realidad, pero sólo con fines didácticos porque la relación teoría-empiría durante todo el proceso de investigación fue circular.

A tal fin, primero expongo mi posición desde el punto de vista teórico y con respecto a los nativos. Luego relato los orígenes del "bautismo" desde el punto de vista histórico y hago referencia a los conceptos teóricos claves que permiten entender la trama de relaciones que caracterizan a estas prácticas. Por otra parte, sintetizo los estudios previos respecto al "bautismo" y a prácticas rituales similares (educativas, militares, religiosas, etc., tanto pasadas como presentes, tanto nativas

como extranjeras). En algunos casos, el encuentro con la teoría no fue sólo por vía de los textos, ya que me comuniqué vía e-mail con algunos autores. Estos intercambios alimentaron de modo singular mis reflexiones y, según me dijeron, las de ellos también.

A continuación describo el contexto desde el punto de vista temporal (histórico) y espacial (geográfico). Hago especial hincapié en los orígenes de la Educación Física en el país y en la provincia, las imágenes que se tuvieron y se tienen de los pueblos originarios, para tratar de entender por qué eligieron el dispositivo de las tribus los primeros profesores de Educación Física. Luego, describo las características socio-culturales de la provincia de Corrientes, cuya capital es una de las más antiguas ciudades del país, a fin de comprender qué rasgos se cruzan con las prácticas características del Bautismo. Termino la descripción del contexto con la caracterización del barrio y de la institución en la que se enseña la carrera de Educación Física.

En el **Capítulo 1** describo los personajes que intervienen en el ritual. Primero me refiero a la organización tribal, caracterizo lo que diferencia a las tribus y me detengo en los colores. Luego describo a las autoridades de las tribus, las relaciones de parentesco (los padrinos, las madrinas y los ahijados) y los indios. Cuando caracterizo a los indios, relato las prácticas comunes a ambas tribus: el "bautismo" y las "intertribus". Termino este capítulo con la descripción de los "onas", nombre dado a aquellos estudiantes que no quieren ser bautizados.

El **Capítulo 2** es el más importante ya que se refiere a la "Semana Mayor" del profesorado de Educación Física, el momento culminante en que los ingresantes realizan el tránsito de su estado anterior, pasando por el estado liminar, hacia el nuevo estado. En este apartado apelo a las categorías de tiempo y espacio para describir las prácticas bautismales. Realizo una cronología del "tiempo del bautismo" y describo los lugares elegidos y cómo se construyen y se resignifican los espacios para que cumplan la función para la cual fueron elegidos. Resultan de particular relevancia las cuatro partes del "bautismo", relacionadas con los cuatro elementos: agua, tierra, aire y fuego, los sentidos y significados que tienen tanto para este ritual como para otras prácticas similares.

En el **Capítulo 3** reconstruyo la historia del "bautismo" desde una perspectiva emic. Para ello, recorro a relatos de vida de ex-caciques. Cierro el capítulo señalando tendencias de lo que permanece a través del tiempo y lo que fue cambiando.

En el **Capítulo 4** recupero algunos rasgos que permanecen como son los valores que se intentan transmitir con el "bautismo" y que tienen que ver con el ser profesor de Educación Física. Vinculo los mismos con los que se promueven en

otros ámbitos como el ejército y la policía. Luego me refiero al símbolo dominante y los símbolos instrumentales del conjunto de rituales.

En el **Capítulo 5** rescato algunas ideas de poder, normas, alianzas, fracturas, resistencia y orden que circulan durante este conjunto de rituales. Discuto la consideración de la formación política a través de un ritual aparentemente no político en una institución que promueve explícitamente (y exige) la neutralidad política desde el punto de vista ideológico.

En la **Conclusión** intento realizar un cierre parcial (en el sentido de que el tema no está agotado) del trabajo. Respondo a las preguntas planteadas y dejo abiertas otras para un estudio posterior.

En los **Anexos** presento un cuadro comparativo de los bautismos realizados en distintos institutos de Educación Física del país (Anexo 1), las dinastías "charrúa" (Anexo 2) y "guácara" (Anexo 3), las entrevistas (Anexo 4) y un glosario de las principales categorías utilizadas en la obra (Anexo 5).

El cuadro comparativo surgió como una necesidad de sistematizar los datos que iba encontrando acerca del "bautismo" y las "tribus" en otros institutos de Educación Física del país. La claridad que me proporcionó la exposición me hizo visibilizar algunas categorías que no había tenido en cuenta para el estudio del "bautismo" en el instituto que había elegido para esta investigación.

Las dinastías de ambas tribus las realicé ante la necesidad de ubicar a las autoridades de las tribus de años anteriores. Antiguamente, existía la misma en un libro de actas. Pero éste se perdió en el 2008. Gracias al Facebook y a un foro de discusión virtual de profesores de Educación Física de la provincia de Corrientes, pude reconstruirla. La mayor parte la tenía el prof. Luis Romero, un ex-brujo charrúa; pero le faltaban la primera y la última década. La última década la pude reconstruir fácilmente a través de las redes mencionadas y la primera década la reconstruí gracias a los hijos de los profesores de las primeras promociones (hijos que también eran profesores de Educación Física, recibidos en los últimos años).

Las entrevistas están ordenadas en función del momento en que los caciques tuvieron sus bautismos. De esta manera el lector podrá recrear la historia desde una perspectiva emic. Sólo figuran las entrevistas que fueron realizadas formalmente y grabadas. Además, hubo muchas entrevistas informales que no figuran en la obra pero que constan en mis registros.

Finalmente, el glosario contiene muchas definiciones etimológicas y algunas antropológicas. Las primeras apelando a la frase de Platón "conocer es recordar" porque el origen de las palabras me abrió un mundo de significados conexos. Y las segundas porque fue necesario definir algunos términos que tienen que ver con la

cultura correntina, no pertenecen a ninguna teoría antropológica, son más bien definiciones de términos nativos.

En el **Epílogo**, vuelvo a transitar el camino recorrido y a mirar y "a mirarme" para evaluar lo sucedido.

La sección de **Agradecimientos** la coloqué al final, porque hasta la última página tengo que agradecer a mucha gente.

Finalmente, y no por ser una cuestión menor, quiero aclarar que elegí **epígrafes** de letras de chamamé, porque considero que todo ritual se encuentra atravesado por una cosmología. Y si bien éste es un ritual que se repite en muchos institutos de Educación Física del país, la correntinidad se expresa de distintas maneras en cada una de sus partes. Y, como el chamamé es la música por excelencia de Corrientes, me pareció que era la mejor forma de expresarlo. Los momentos más intensos de trabajo y sistematización de esta tesis fueron los meses de enero de los últimos años. Y en enero es la Fiesta del Chamamé en Corrientes. La misma se desarrolla durante una semana donde la correntinidad se expresa de todas las formas. Mucho de lo que escribí en la Introducción fue producto de esa semana al ritmo del chamamé.

Procedimientos metodológicos

El proceso de investigación se desarrolló alternando fases de trabajo de campo y de análisis, lo que me permitió ir reformulando las estrategias metodológicas y las interpretaciones a medida que obtenía resultados parciales.

Observé lo que ocurría antes, durante y después del "bautismo" en el ISEF de Corrientes.

Presté especial atención a los símbolos utilizados para representar, movilizar y hacer imaginables las identidades del Profesor de Educación Física; los temas recurrentes en los discursos, las alegorías, las músicas; la semiótica kinésica (el significado de los movimientos corporales) y proxémica (los usos del espacio) y la vinculación del pasado con el presente y el futuro.

Durante estas observaciones realicé entrevistas informales y en profundidad a sus protagonistas, a los profesores del Instituto (los actuales y los jubilados), a los egresados (principalmente a quienes fueron autoridades de las tribus), a los ingresantes antes de ser bautizados y a sus familiares. Aproveché el "tiempo del bautismo" para realizar estas entrevistas ya que, como dice Malinowski (1995) siempre que ocurre algo importante hay que estudiarlo en el mismo momento en que sucede, porque los involucrados no pueden dejar de comentar lo que pasa, están demasiado excitados para mostrarse reticentes y demasiado interesados para que su imaginación se prive de suministrar toda clase de detalles. Además, era el

momento de encuentro con los egresados y los profesores que ya no trabajan en la institución. Sin embargo, tengo que aclarar que, en cualquier época del año, el tema del "bautismo" es un asunto de interés del cual todos los que han participado tienen algo que decir y quieren hacerlo. Algunos egresados que se enteraron que yo iba a trabajar sobre este tema se ofrecieron espontáneamente para contarme algo al respecto; otros, se pusieron a hablar sin que yo les pregunte nada.

Estuve particularmente atenta a los efectos que pudiera producir en los otros y en mí hablar sobre estos temas.

Como no estoy "bautizada" no pude tener el carácter de participante pleno (según Rosana Guber, 2004, el participante pleno es aquel que oculta su rol de antropólogo y desempeña íntegramente alguno de los disponibles en su universo de estudio). Sin embargo, como hace unos años vengo observando lo que ocurre durante la semana del "bautismo", mi presencia ya no perturba la dinámica de los acontecimientos.

El no ser profesora de Educación Física, hace también que ciertas prácticas no sean comprendidas totalmente. En este sentido, tengo que reconocer que "tuve la suerte" de desgarrarme la pantorrilla en el 2009. Esto hizo que tuviera que empezar a hacer natación con uno de los profesores emblemáticos de la institución. Las clases de ese verano eran compartidas con algunos aspirantes al ingreso, estudiantes que tenían que rendir, otros que enseñaban a los aspirantes y algunos lesionados y sanos de afuera como yo. Estas clases me permitieron comprender el sentido de la enseñanza y el aprendizaje de prácticas corporales. No era cuestión de moverse nomás, también había que enseñar y aprender teoría del movimiento, física, didáctica y otras ciencias. Frases como: "El entrenamiento recién empieza", "La diferencia entre 0 y 1 es enorme", "No estás muerta, todavía te late el corazón, podés hacer otras veinticinco piletas más", "Ya estás princeseando", empezaron a adquirir otro sentido para mí. Así pude comprender ciertos códigos y pautas culturales, difícilmente accesibles al no iniciado.

Para ingresar al campo, tuve que pedirle permiso al rector. El permiso, en realidad, era porque después iba a escribir sobre el "bautismo", lo que implicaba hacer público algo secreto que provocaba sentimientos contradictorios entre los propios integrantes de la comunidad educativa y cierta aversión de los que no pertenecían al ambiente.

El primer año que fui a observar los "bautismos de agua, tierra y aire", estuve sola. No había otro profesor de la carrera. Nadie se acercaba a mí y yo tampoco quise molestar a los protagonistas. Me pasó algo similar a Geertz (2003) cuando llegó a Bali: para ellos, era invisible. Así fue hasta el momento en que les vendaron los ojos a los ingresantes y empezaron a aparecer los ex-caciques, que eran ex-

alumnos míos. Estos no tuvieron reparos en contarme todo lo que allí ocurría y cómo era cuando ellos eran estudiantes. Después empezaron a acercarse los que no eran caciques. Todos querían contarme su versión porque no querían que yo me quede con una idea parcializada del asunto.

Un momento importante fue el de los festejos por los 40 años del Instituto. La necesidad que tenían de recuperar la memoria me facilitó el acceso a los ex-caciques y a otras personas que fueron autoridades de las tribus.

Por otra parte, busqué información, a nivel local, en la biblioteca del ISEF de Corrientes así como en las bibliotecas personales de los primeros profesores y egresados del Instituto; y, a nivel nacional, en el repositorio documental del primer Instituto de Educación Física del país, el ISEF "Romero Brest", que posee el mayor Centro de Documentación Histórica de Educación Física del país.

El trabajo intensivo que realicé con mi director, el Dr. Arno Vogel, en Río de Janeiro durante una semana, me permitió acceder a información bibliográfica de otros países. El Dr. Vogel tiene una biblioteca con bibliografía en muchas lenguas. Muchos documentos son incunables. Me consta que es un activo visitante de librerías de libros antiguos y nuevos porque lo ví hacer esto en Buenos Aires, en Corrientes y en Río de Janeiro. Me atrevería a decir que casi todos los libros de su biblioteca los leyó. Prueba de ello es que están cuidadosamente resaltados con fibras o señaladores.

Durante mi estancia en el vecino país, aprendí tanto o más que en cualquiera de los seminarios que hice en el doctorado. Una frase de mi director me dejó pensando durante mucho tiempo: "Hace falta más de una vida para aprender" (probablemente parafraseando a Séneca que decía "Hace falta toda una vida para aprender a vivir").

Las ricas discusiones que mantuvimos me habilitaron a pensar el tema de mi tesis en otros sentidos. El estar en otro país, provocó en mí una tensión entre la semejanza y la diferencia. Durante las reuniones con mi director, me parecía que los argentinos éramos muy parecidos a los brasileños; sin embargo, cuando salía a la calle, encontraba muchas diferencias. Al otro día, esta tensión se repetía. Este juego entre lo local y lo global después se vió manifestado en mi tesis.

Además de trabajos de investigación, indagué en ensayos, producciones literarias y académicas relativas al tema. Al respecto, quiero destacar dos textos que resultaron muy significativos para mí: "Soy Roca" de Félix Luna (sugerido por mi director) e "Indias Blancas I y II" de Florencia Bonelli. Estos trabajos me permitieron comprender desde la literatura las imágenes que se tenían de los pueblos originarios en la época de los inicios de la carrera de Educación Física en el país.

Aparte recogí material fotográfico y fílmico de "bautismos" de años anteriores. En este sentido, la información que subieron algunos estudiantes a distintas redes sociales y blogs me permitió pensar en otras cuestiones.

También observé el proyecto "Bienvenida" del INTEF de Resistencia, el cual incluye: la entrega de la I, el "prebautismo", el "bautismo" y el "baile de las tribus" y entrevisté a egresados de otras carreras de Educación Física del país (del IS "General San Martín" de Goya, del ISEF "César Vázquez" de Santa Fe, del ISFD de EF de Comodoro Rivadavia y de la Facultad de Educación Física de la UNT).

En síntesis, además de los referentes teóricos, busqué referentes empíricos de estos procesos rituales en otras instituciones. Esto me permitió observar las regularidades que se repetían en los distintos lugares donde se impartía la carrera de Educación Física y aquellos rasgos propios de la institución que me propuse estudiar.

En casi todos los casos de acceso al campo, tanto en el ISEF de Corrientes como en el INTEF de Resistencia, le pedí a algún profesor que hiciera de "portero". Las conversaciones que tuve con estas personas resultaron fructíferas para mi trabajo. En algunas oportunidades, además, les solicité a profesionales de otras disciplinas que me acompañaran a los "bailes de las tribus", más como una cuestión social que como un trabajo de investigación. Con el tiempo me dí cuenta que no es la misma la mirada de un nativo que la de un extranjero. Los comentarios de estos últimos me ayudaron a mantener la perspectiva del "sentido común" y a cuestionarme algunas situaciones que tenía naturalizadas.

Así, iba categorizando las notas de campo y las entrevistas, leyendo la bibliografía, volviendo a recategorizar y volvía al trabajo de campo... De esta manera, iba poniendo en contacto las categorías empíricas con las categorías teóricas.

Publiqué los resultados a medida que los iba sistematizando (D'Andrea, 2008, 2010_a, 2010_b, 2010_c, 2011_a, 2011_b y 2011_c). Esta difusión tenía dos tipos de destinatarios. Por un lado, divulgué los resultados en eventos académicos para otros investigadores pero también discutí los resultados parciales con los profesores y los estudiantes de la carrera de Educación Física. Más que devolución de los resultados, en este segundo caso me gustaría hablar de diálogo o conversación. Dice Padawer (2007) que la devolución implica devolverle algo que le pertenece al otro; en la jerga metodológica significa contarles a los actores, que fueron objeto de investigación, las conclusiones a las que se arribaron; en cambio, el diálogo implica la construcción de conocimiento sobre un objeto común. La idea es poner en relación las categorías teóricas con las categorías nativas considerando el carácter intersubjetivo de la producción de conocimiento científico. Las hipótesis de

los investigadores generalmente no son las mismas que aquellas que los protagonistas sostienen, pero justamente forma parte del proceso de investigación ponerlas en relación y, de esta manera, construir conocimiento relevante, tanto para las comunidades en estudio como para la comunidad académica.

En investigación cualitativa, el papel de estos "nativos" es conocido como "member check". Y, en general, es una técnica utilizada para ayudar a mejorar la fiabilidad, la validez y la transferencia. Lo que yo notaba era que este procedimiento nos ayudaba a construir conocimiento nuevo a ambas partes. Porque también los protagonistas del "bautismo", ante determinados interrogantes y comentarios míos, se cuestionaban ciertos aspectos que tenían naturalizados.

Finalmente, quiero destacar que cada uno de los párrafos de esta tesis fue discutido con mi director, el Dr. Arno Vogel, tanto de manera presencial durante mi visita a Río de Janeiro y cuando él vino a Corrientes, como de manera virtual. Muchas ideas tuyas figuran en el texto, a veces solas, otras fusionadas con las mías. Siempre intenté salvar su autoría aunque pude haberme olvidado de algo.

INTRODUCCIÓN

*Eso sí, antes que nada yo quisiera
con sencilla humildad, reconocer
las dos principales vertientes de mi sangre criolla,
ya que soy mezcla guaraní con español.
Por un lado, el chamán payé del monte
que sueña, reza y baila para alcanzar a Dios,
y por otro el Quijote aventurero,
franciscano, jesuita y español.
También y hace ya un siglo me inyectaron
chorros de sangre gringa, italiana con sirio-libanés,
que providencialmente me afirmaron mi modo de ser.
Dentro de mí caminan y se encuentra
casi tal cual un indio, el Uruguay
reservado y sereno, y al mismo tiempo
conquistador bravío el Paraná.
(**Memoria de mi sangre**, chamamé,
Julián Zini)*

Desde la creación del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de Corrientes, todos los años, los estudiantes de primer año son "bautizados" y se convierten en "guácaras" o "charrúas". No se puede elegir la "tribu". Éstas son definidas por los "caciques" luego de largas negociaciones.

Cada "tribu" está organizada jerárquicamente. El gobierno está constituido por un cacique, una cacica, un brujo y una hechicera. Por más que se trate de dos tribus, el "bautismo" es una tarea que une a todos los estudiantes y la que más convoca a la gran familia de profesores de Educación Física.

Con bastante anticipación se distribuyen los roles y funciones, se supervisa la preparación y ejecución de las actividades; los estudiantes piden permiso a los profesores para entregar más tarde los trabajos prácticos o postergar los parciales.

Este ritual tuvo su origen en las tradiciones militares y en las de las fraternidades de las universidades norteamericanas y británicas cuando se inició la carrera en el país, en los inicios del siglo XX (Gilabert, 1991 citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000).

El objetivo principal de este estudio es desentrañar la trama de relaciones que caracterizan a estas prácticas lo que permitirá comprender el tipo de metamorfosis que se produce. Para ello se harán visibles las modalidades de socialización y los símbolos que se ponen en juego en el conjunto de rituales de regeneración de la comunidad y se los analizará desde las perspectivas normativa y política.

El trabajo es el resultado de observaciones, entrevistas y análisis de documentos (libros de actas, fotografías, material fílmico, blogs, redes sociales). Fue realizado durante los últimos años, a partir del 2003, en el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de Corrientes.

En él se explicitan las prácticas que se repiten cíclicamente y que, según los propios actores, deja huellas imborrables en la formación de actitudes y valores vinculados con la identidad del profesor de Educación Física.

Desde el punto de vista personal, me he sentido involucrada con las prácticas del "bautismo" porque formé parte del plantel de profesores durante diez años. Ahora, después de tomar distancia desde hace seis años, puedo ver en perspectiva lo que ocurre en la Institución.

Cabe aclarar que no soy profesora de Educación Física así que no estoy "bautizada" pero participé como observadora de parte de este espectáculo durante ocho años, tres de los cuales fui miembro del equipo de conducción y, como tal, estaba obligada a concurrir para "cuidar la disciplina".

Todos los días me cuestiono si me corresponde estudiar un ritual en el cual no fui iniciada y que siempre fue un secreto para los no bautizados. Es como hacer público algo privado. Pero los relatos que se susurraban en los pasillos me atraparon e hicieron que cada vez quiera saber más sobre esto. Por otra parte, con la aparición de las redes sociales y otros recursos de la web, muchos misterios¹ salieron a la luz.

Describir y analizar un momento específico como el "bautismo" tal vez nos permita comprender cuál es su significado para la socialización del futuro profesor de Educación Física. Con este trabajo pretendo hacer explícitos los sentidos que los actores de la comunidad educativa le atribuyen al conjunto de actos que se engloban en él y que, según quienes lo practican, deja huellas imborrables en la memoria.

Otra cuestión que siempre me llamó la atención y fue un motivo más para estudiar este tema, es la concepción del profesor de Educación Física como el "otro" en el sistema educativo. Son "los otros" por poner el cuerpo y ser mayoritariamente hombres. Además, trabajan en el turno opuesto, principalmente en el nivel secundario y, en la provincia de Corrientes, tienen una Dirección General de Educación Física con sus propios supervisores que, en cierta forma es un beneficio que otras disciplinas no tienen, pero es un obstáculo para la circulación de la información y la realización de trabajos interdisciplinarios.

Según Van Gennep (2008) las personas varían su conducta respecto a los extranjeros. A algunos los matan, saquean y maltratan sin mayores diligencias;

¹ *Misterio: Mysteriorum: en g. mystêrion, secreto, arcano, de myô, cerrar, porque los iniciados debían cerrar la boca y guardar silencio acerca de las cosas sagradas. Ménage dice que viene del hebreo mishthâr, lugar donde uno se oculta, cosa oculta, formado del verbo sâthar, ocultarse, mantenerse oculto (Monlau, 1946).*

Por su parte secreto proviene de secrecum, separar, segregar.

Esto quiere decir que etimológicamente, misterio y secreto son términos asociados a la iniciación.

mientras que a otros los temen, los miman, los utilizan como un ser todopoderoso o adoptan contra ellos medidas defensivas de carácter mágico-religioso.

Dice Leach (1967: 50-51):

Yo me identifico a mí mismo con un colectivo 'nosotros' que entonces se contrasta con algún 'otro'. Lo que nosotros somos, o lo que el otro es, dependerá del contexto... En cualquier caso, nosotros atribuimos cualidades a los otros, de acuerdo a su relación para con nosotros mismos. Si el otro aparece como algo muy remoto, se lo considera benigno y se lo dota con los atributos del Paraíso. En el extremo opuesto, el otro puede ser algo tan a mano y tan relacionado conmigo mismo, como mi señor, o mi igual, o mi subordinado... Pero a mitad de camino entre el otro celestialmente remoto y el otro próximo y predecible, hay una tercera categoría que despierta un tipo de emoción totalmente distinta. Se trata del otro que estando próximo es incierto. Todo aquello que está en mi entorno inmediato y fuera de mi control se convierte inmediatamente en un germen de temor.

En general, se nota una aversión de los otros profesores por los de Educación Física. Algunos de sus dichos son los siguientes: "Son los que no piensan", "A los que no les gusta estudiar", "De los que se sospecha que no trabajan", "Son muy corporativos". A uno de los rectores del ISEF las profesoras de Inglés les decían "Corpore sano".

Con este trabajo intento que los demás vean a este otro, como decía Miguel Ángel Bartolomé (2003) "no por lo que carece o sus ausencias sino por sus presencias culturales". En este sentido, creo que puede considerarse a la etnografía como una forma de hacer posible el diálogo cultural entre grupos de seres humanos que viven en el mismo lugar y construyen sentidos alternativos para sus vidas antes problemas que les son comunes.

El "Bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física: Antecedentes históricos

El ritual que me propongo analizar, como toda conducta restaurada, tiene una historia que lo precede.

Cuenta Gilabert (1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000) que en 1939 se creó el segundo Instituto Nacional de Educación Física (INEF), el "General Belgrano", en San Fernando, provincia de Buenos Aires². Sus organizadores conocían las experiencias de las universidades británicas y estadounidenses e inspirados en ellas, tomaron como modelo no sólo el internado sino también la organización del alumnado en "fraternidades".

En aquel entonces, los lazos afectivos que se pretendían como base de la institución se vieron tensionados por un dilema nacional: capital-interior del país. A

² En 1906 se creó el primer Instituto Nacional de Educación Física en la Ciudad de Buenos Aires. Años más tarde pasaría a denominarse "Dr. Enrique Romero Brest" en honor a su primer director.

fin de encontrar una solución idearon el dispositivo de las "tribus". Los mismos estudiantes les pusieron los nombres de "Churos" y "HuaYnas³" y eligieron los colores verde y rojo, respectivamente, para identificarse.

Los estudiantes de segundo año se constituyeron en los conductores del grupo y transmisores del testimonio que recibieron. Ni bien ingresaban a la institución, los estudiantes de primer año eran seleccionados por las tribus para componer su grupo de indios y se los bautizaba.

Gilabert (1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000) describe la ceremonia de "bautizar a los más pequeños" de la siguiente manera:

Después de la cena, los bisoños siguen a los veteranos guerreros de sus tribus hasta las tolderías, es decir, hasta el propio local que tenía cada tribu entre los cañaverales que circundan el lago. En las tribus no se admiten a los débiles. Para demostrar la fuerza de los indios ingresados se los somete a diversas pruebas con torso desnudo, resplandor de hogueras, hierros al rojo, puntas de vidrio, se simbolizan pruebas salvajes en rituales que los pequeños pagan en un corto momento de dramatismo y suspense. Así cobran la cuota al ingreso de los nuevos indios de la tribu, entre risas y exclamaciones de los antiguos. Después, el juramento es solemne. Pasado el trance, todos ya son indios de la tribu. Así da comienzo a la preparación de los guerreros para la guerra de las nobles competencias que se desarrollarán en todos los campos y las áreas (físicas, intelectuales y espirituales). También debe recordarse que en las tolderías se hacían grandes sacrificios de chocolates, masas y mate cocido. Tanto los profesores como el personal directivo vigilaban estos acontecimientos para garantizar su normal desenvolvimiento.

En 1953 se creó el Instituto de Educación Física en la ciudad de Tucumán. Fue nombrado Interventor Organizador el profesor Enrique Romero Brest, ex-director del primer INEF en la ciudad de Buenos Aires, que después llevaría su nombre. Auvieux (2004, 2010) describe aquellos componentes que intervinieron en el proceso de organización estudiantil y su incidencia en lo que después será la Facultad de Educación Física dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán. Al efecto, realiza un recorrido histórico desde la organización en tribus y la realización del bautismo hasta la constitución del Centro de Estudiantes. Específicamente respecto a la organización tribal señala que en su origen tuvo el objetivo de consolidar la unión de sus integrantes mediante la realización de acciones que promovieran los valores de *cooperación, respeto, solidaridad, honradez* pero sobre todo, *fraternidad y lealtad* entre los estudiantes.

En 1960 se creó el Instituto Nacional de Educación Física "César Vázquez", en la ciudad de Santa Fe. Si bien algunas de sus características variaron con respecto a las de los institutos de Buenos Aires, tanto el Departamento de Educación Física de Tucumán como el INEF de Santa Fe continuaron el modelo: el sistema de becas, el internado y las "tribus".

³ Los nombres son de fantasía. No se trata de tribus que existan o hayan existido alguna vez.

En los últimos años, estas prácticas rituales en el "César Vázquez" fueron estudiadas por Fernández y Do Santos (1999) y Galantini (2000, 2003). Estos autores coinciden en que esta actividad, si bien como currículum explícito se caracteriza por lo lúdico-recreativo, como currículum oculto implica la difusión de valores como el respeto a la autoridad, el sometimiento a las jerarquías y el aprendizaje de códigos morales. También señalan que el "bautismo" se encuentra históricamente legitimado como lugar de manifestación de ciertas conductas violentas.

Galantini (2000, 2003) compara al "bautismo" con las tradiciones religiosas y militares. Al respecto, realiza una genealogía de los orígenes del bautismo para el cristianismo y describe los inicios de la educación caballeresca en la Grecia Clásica hasta la última dictadura militar argentina. En ambos casos, realiza un paralelo con los valores que se promueven con estas prácticas en la carrera de Educación Física.

A diferencia de lo publicado por Auvieux (2004) respecto al caso tucumano, los autores que estudian el caso santafesino destacan la prevalencia de características negativas sobre las positivas.

Años más tarde, Herrera (2009) hará lo propio y describirá al "bautismo" en el Instituto Superior de Formación Docente en Educación Física "Fidel Antonio Pérez Moreno" de Comodoro Rivadavia. Llama la atención el parecido que tienen con el "bautismo" en el "César Vázquez" y es porque los primeros profesores se formaron en aquel instituto. Este instituto data de 1983 y cuentan algunos egresados del "César Vázquez" que hubo una época en que el Círculo de Gimnasia del Instituto salió de gira por el país y despertó muchas vocaciones entre los jóvenes. Algunos se trasladaron a Santa Fe a estudiar Educación Física y otros lograron crear la carrera en sus lugares de origen con profesores egresados de aquel instituto.

Otro de los herederos de las tradiciones del "César Vázquez" es el ISEF de la Capital de Catamarca, fundado un año después que el de Comodoro Rivadavia. Lobo (2008) analiza el "bautismo" en el marco de referentes teóricos aportados por Bourdieu.

También tenemos noticias de que se celebra el "bautismo" en otros institutos como uno privado de Villaguay (Entre Ríos) pero por lo publicado en los diarios. El director del instituto no les dejó celebrar el "bautismo" en las instalaciones del instituto, entonces los estudiantes alquilaron un pub. Pero, según la prensa local, "lo que debió ser una fiesta se convirtió en un mal momento para los nóveles estudiantes que debieron soportar golpes, manoseos en sus genitales, depilación del vello púbico y corte de mechones del cabello". Alertados sobre los hechos, varios padres acudieron a las autoridades educativas del establecimiento, quienes estarían analizando la aplicación de severas sanciones para los involucrados. Según

algunas versiones, en el lugar también habría estado un docente al que le comprenderían las sanciones correspondientes. Algunos padres fueron más allá y realizaron la exposición en la sede policial⁴.

En el Anexo 1 presento un cuadro comparativo de la información que obtuve de los bautismos realizados en distintos institutos de Educación Física del país. No son los únicos ni tengo toda la información necesaria. Pero la caracterización me sirvió para visualizar ciertas categorías que se repetían en otras carreras de Educación Física pero en las que yo no había reparado en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez".

El cuadro es una sistematización que permite clarificar ciertos rasgos que describo de manera enunciativa a lo largo de todo el texto.

Creo que este estudio resultará una contribución importante desde el punto de vista antropológico, que planteará otras cuestiones no exploradas en los abordajes histórico-pedagógicos realizados por Fernández y Do Santos (1999), Galantini (2000, 2003), Auvieux (2004, 2010), Lobo (2008) y Herrera (2009).

Correr la mirada de lo que ocurre en una institución educativa desde lo pedagógico a lo antropológico, nos permitirá tomar distancia de las categorías nativas y del deber ser que caracteriza al ambiente de la educación formal.

Tengo que reconocer que, como docente, estoy contaminada de ciertas teorías nativas que me indican cuál es el deber ser en esta institución. Pero, cuando cursé el doctorado en Antropología Social, empecé a mirar lo que ocurría en las instituciones educativas usando prestadas algunas teorías antropológicas. Esto me permitió descubrir conocimiento nuevo y salir de los lugares comunes en los que siempre se hizo investigación en educación.

Sin embargo, coincido con Ginsburg (2004) en que cuando los informantes son vecinos próximos, hay que prestar especial atención al poder de las "palabras anteriores", pues éstas llegan a ser particularmente ruidosas y difíciles de subvertir.

El "Bautismo" como ritual de iniciación

Pasar de la secundaria al nivel superior, significa una modificación sustancial en los hábitos de estudios. A esto se agrega la intensa movilidad de jóvenes a las ciudades en las que se encuentran las instituciones de este nivel. Traslarse del ámbito rural al urbano, implica una serie de modificaciones que, sumadas a las de la adolescencia tardía, tal vez nos indiquen el período más crítico de la vida.

Por primera vez, la mayoría de los jóvenes dejan la casa de los padres para ir a vivir solos. La idea de salida, del afuera, es un círculo que se va expandiendo a medida que el ser humano crece. La juventud no sólo abre las puertas a la adultez

⁴ AP Noticias, 22-04-08 y 23-04-08.

sino fundamental y principalmente abre las puertas de la casa. Entrega a las personas al resto del mundo.

Algunos jóvenes empiezan a trabajar⁵, otros viven con los casi siempre exiguos recursos que les envían sus progenitores.

Si bien para la mayoría esto implica una liberación del control familiar y el entorno próximo, muchas veces hace falta el consejo de los adultos ante determinadas situaciones. Así lo explica Sandra Carli (citada por Saavedra, 2011) cuando señala que el apoyo de la familia y la sociabilidad que el estudiante pueda desarrollar con los compañeros son factores que coadyuvan a una inserción más plena en el nivel superior.

Una canción de Mario Bofill, tan grata para los jóvenes correntinos, relata las vivencias de un estudiante universitario que tiene su origen en el interior de la provincia. En un reportaje telefónico que le hizo Moni Munilla al cantautor, Mario Bofill señala que es muy difícil hacer un chamamé para la ciudad, ya que esta música tiene que ver con el interior y el ámbito rural; sin embargo, este chamamé relata el lazo de unión con los orígenes "que se deshilacha pero jamás se rompe"⁶.

Al respecto, es interesante destacar en la letra de este chamamé, la diferencia que el autor hace entre el ámbito rural y el urbano ("con ropas elegantes me presenté a la ciudad"), el vínculo con los padres ("regresaba eso sí cada semana/ pues aún yo no cortaba el cordón umbilical"), los primeros vínculos sociales con los grupos de pares ("los muchachos me invitaron a una peña y entre empujones y señas esa noche fui a bailar) y entre las primeras relaciones de pareja ("era el amor") y los inicios en la participación política ("y vinieron los engrudos y carteles/pasacalles y reveses de mi lista Dignidad). Todo esto en el marco de los estudios del nivel superior. "Y nunca más nada fue igual".

Estudiante del interior

(Mario Bofill)

*Recuerdo que buscaba con mis padres
un lugar donde alojarme, pues yo soy del interior
Comenzaba mi vida de estudiante
y con ropas elegantes me presente a la ciudad.*

*Regresaba eso si cada semana
pues aún yo no cortaba el cordón umbilical,
Los muchachos me invitaron a una peña
y entre empujones y señas esa noche fui a bailar.*

⁵ Algunos gestionan microemprendimientos durante la carrera vinculados a la animación de fiestas infantiles, bandas de música, grupos de baile. Otros tienen ocupaciones estacionales: trabajan de guardavidas (varones) o promotoras (mujeres) durante el verano. Pero, casi siempre, los trabajos son informales y a destajo.

⁶ El Litoral, 10-01-11.

*Y me encontré con tus ojos de miel
La costanera, tu rostro ante mi rostro
mirándome en tus ojos y me halle besándote,
Y nunca más fue nada igual, no sé lo que paso por mi cabeza
No me entraba ni una letra y afloje en la facultad
Que metejón por Dios, pero al final llegó... era el amor.*

*A mi padre lo vi algo distinto
Y le dije despacito si es que algo andaba mal,
A mi cabello largo lo miraba
Es que el corte a la romana siempre te quedaba bien,
El se fue en un fin de semana
Justamente yo no estaba y me partió el dolor,
Se espaciaron los regresos a mi casa
Su recuerdo me dobló y lloraba en la pensión.*

*Y me encontré con tus ojos de miel
No olvidaré tu mano con mi mano
En silencio caminamos y me vi besándote,
Y nunca fue nada igual y vinieron los engrudos y carteles,
Pasacalles y reveses de mi lista Dignidad,
Pero al final tendré tus ojos de miel ... era el amor.*

*Recuerdo que llegaba de mi pueblo
Mi hermanito el más pequeño a empezar la Facultad
Los muchachos lo llevaron a una peña
Y entre empujones y señas esa noche fue a bailar.*

El ISEF recibe anualmente un 90% de su población proveniente del interior de la provincia de Corrientes y de las provincias aledañas.

Un trabajo de investigación realizado por un grupo de estudiantes de Ciencias de la Educación relata cómo viven, sienten y valoran los cambios los estudiantes universitarios que del interior del Chaco migran a estudiar a Resistencia (Silva y otros, 2006). En él, el autor describe las estrategias adaptativas y los procesos de ajustes que realizan quienes viven en una residencia universitaria.

El tema de las migraciones es un tema nodal para la Antropología. Existe una vasta bibliografía respecto a este asunto. A modo de ejemplo, tenemos el trabajo de González Barea (2001). La autora realiza un estudio descriptivo y etnográfico del proceso migratorio de los estudiantes marroquíes que están presentes en la Universidad de Granada (España).

Las migraciones estudiantiles tienen ciertas características propias. Principalmente se trata de migraciones internas (dentro de un mismo país) aunque no se descartan las externas, más en el caso de la provincia de Corrientes que limita con tres países (Paraguay, Brasil y Uruguay). Por otro lado, se trata de migraciones electivas, esto quiere decir que los migrantes eligen por *motus* propio salir de sus lugares de origen.

Si bien mi trabajo es sobre estudiantes del nivel superior, no se trata de universitarios. En la Argentina, existe una diferencia jerárquica en cuanto a estas dos ofertas académicas. Al nivel superior no universitario acceden quienes han terminado la secundaria y no pueden ingresar a la universidad. En realidad, el acceso a la universidad es relativamente fácil para un joven en la Argentina ya que, en la mayoría de las carreras, no existe examen de ingreso y los estudios son gratuitos. La única diferencia a favor de los estudios no universitarios es que, en general, los estudios universitarios son de mayor duración. Por otra parte, la masificación de la universidad argentina tiene como desventaja la falta de educación personalizada. Y ésta es una característica que todavía se guarda en la mayoría de los estudios no universitarios. Pero en Corrientes no existe la carrera de Educación Física en la universidad.

Los viajes de tipo iniciático suelen suceder en momentos juveniles. Sirven como marcadores de pasaje, al estilo de los ritos de paso, entre la dependencia y la autonomía, entre el cobijo del hogar y la experiencia del mundo. Además de las migraciones que se producen por motivos estudiantiles, podemos incluir las primeras vacaciones sin adultos, el viaje de mochilero por distintos lugares del mundo, etc.

A diferencia de los otros estudios sobre migraciones juveniles, el mío se referirá a un ritual que tiene como finalidad colaborar con el paso a otro estado.

Hocart (1954) dice que los puntos críticos en la vida del hombre (la concepción, el nacimiento, la pubertad, las primeras relaciones sexuales, el ser padre y la muerte) están marcados por algún ritual. Luego señala que Van Gennep incluye en los ritos de paso, además de los nombrados, aquellos que marcan un paso de un lugar o estado a otro. Si bien a Hocart no le agrada la aplicación del término, es el sentido que mejor cuadra para este trabajo.

Turner (1999: 104), en concordancia con Van Gennep, se refiere de esta forma a los ritos de paso: "aquellos que indican y establecen transiciones entre distintos estados (estado hace referencia a cualquier tipo de situación estable o recurrente, culturalmente reconocida)". En este sentido, consideramos al "bautismo" como una forma de resolver la crisis que provoca el paso de un nivel educativo a otro, en primer lugar; y el paso de la vida en el ámbito rural al ámbito urbano, en segundo lugar.

Hocart (1954) señala que el paso de una esfera a otra es el resultado de estas ceremonias, no su origen. El único cambio es el producido por el ritual, por lo tanto la transición no es su causa sino su consecuencia.

Estos períodos críticos provocan miedo a lo desconocido. Los ritos, justamente, se llevan a cabo para simular los peligros que el miedo sugiere. Ruyer (1977) opina

que lo que hoy vemos en los rituales de iniciación son nimiedades. En las sociedades primitivas las personas necesitaban que alguien los ejercite en el coraje, que los endurezca. Por eso los ritos de paso siempre fueron muy duros. El mal que uno se autoinflige por una cuestión social es más llevadero que lo que naturalmente se da.

La literatura juega un papel importante. El número de libros y publicaciones iniciáticas que aparecen en el mundo es increíble. El mismo leer, como distracción y escape del presente histórico, constituye uno de los rasgos característicos del hombre moderno. Por ellos es natural que busque satisfacer sus necesidades reprimidas o inadecuadamente satisfechas, mediante la lectura de ciertos libros que, aunque en apariencia "seculares", de hecho contienen ciertas figuras mitológicas camufladas como personajes contemporáneos y que ofrecen escenarios iniciáticos bajo la apariencia de sucesos cotidianos (Elíade, 2001: 188-190).

A diferencia de los otros ritos sencillos de paso, los de iniciación tienen como finalidad la creación de una identidad social. Esta identidad a la que el ritual da a menudo la calidad de una "nueva vida" es la condición de su propia reproducción. Los iniciados están facultados y obligados a realizar la iniciación de los sucesores. Sólo al convertirse en el iniciador, uno se vuelve completamente iniciado. La iniciación es un rito de identidad que, por tanto, contiene el principio de su propia repetición: uno se convierte en hombre en virtud de una transacción en la que uno no puede ser el tema sin llegar a ser su agente y viceversa.

En general, la transformación de la iniciación requiere de la barrera del secreto y de un sutil juego de mistificación y simulación entre iniciados y no iniciados. De hecho, se trata de la división del campo social en un interior y exterior o, por lo menos, dos grupos a la vez separados y unidos por el proceso de iniciación que crea y define la primera exclusión formal y sustancial.

La iniciación puede ser definida aquí como una forma de asociación antagonista que se nutre de la tensión sistemática entre el interior y el exterior. La naturaleza autorreferencial de este tipo de ritual es su carácter contradictorio (Bonte e Izard, 2004).

El término "iniciación", en un sentido más general, es sinónimo de "principio" (inicio), "formación", "instrucción". En sentido restringido, se refiere a la admisión a las ceremonias o a las tradiciones de una orden religiosa o mágica. La comunicación de los *sacras* a los iniciados no es necesariamente un secreto, sino que puede consistir en una enseñanza cuya eficacia depende de la autoridad de quien la imparte, el carácter de la persona que la recibe y las condiciones en las cuales se transmite. Pero, por lo general, son un secreto muy bien guardado de lo profano. Es así como la iniciación viene a significar "la introducción a un misterio", si

tomamos "misterio" en el sentido de las verdades que están más allá de la comprensión vulgar, o práctica celosamente reservada para unos pocos elegidos. Entre los romanos *initia* era un término genérico para los misterios (Hastings (1914: 314-315). La inclinación hacia los misterios, lo oculto, el más allá, es una parte integral del ser humano, se encuentra en todas las edades, en todos los niveles de la cultura, especialmente en los períodos de crisis (Elíade, 2001). Un secreto para aquellos que pueden adoptar una actitud correcta hacia él puede, a veces, tener un efecto energizante, pues para estas personas constituye el descubrimiento o la obtención de algo valioso (Shah, 1994).

Los ritos de iniciación ayudan al hombre moderno a encontrar un significado espiritual para su existencia drásticamente sacralizada. Los temas iniciáticos permanecen vivos en el inconsciente el hombre moderno (Elíade, 2001: 189), ellos se reinventan en la inconciencia (Ruyer, 1977: 134).

El término ritual estuvo asociado principalmente al mundo no occidental, es que los teóricos se preocuparon por estudiar principalmente con comunidades "primitivas". En algún momento se pensó que poco podía decir sobre las sociedades industrializadas. Sin embargo, desde la década de los cincuenta del siglo XX, numerosas investigaciones permitieron redescubrir este concepto, extendiendo su capacidad analítica al estudio de diversas manifestaciones de la vida colectiva en Occidente.

La obra que establece la piedra fundamental de lo que después será el estudio del ritual, es la tesis doctoral de Víctor Turner: "Schism and Continuity in an African Society", publicada originalmente en 1957, con el subtítulo "A Study of Ndembu Village Life".

Para Turner (1999: 21) un ritual es "una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas".

Específicamente, respecto a los rituales de paso, Maisonneuve (2005: 32-33) señala lo siguiente:

Cambio y devenir son fuentes de ansiedad más o menos viva que es necesario conjurar tanto para la persona como para la sociedad. Los rituales se proponen, simultáneamente, suprimir o compensar las impurezas del devenir y reducir desequilibrios ligados al cambio de estado. La mayoría tiene un rol iniciático, es decir, de transmisión de una experiencia y de un conocimiento nuevo, de cierto acceso al misterio y a lo sagrado.

Dice Víctor Turner (1999: 103) que los ritos de pasaje pueden encontrarse en cualquier sociedad, pero tienden a encontrar su más completa expresión en las sociedades de carácter estable, cíclico y de pequeña escala.

En el mundo moderno, el ritual siempre tuvo mala prensa. Quizás porque fue identificado como un instrumento para conservar la tradición. Procediendo originalmente de "Las Formas Elementales de la Vida Religiosa" de Durkheim y de "Lectures on the Religion of the Semites" de Robertson Smith, el enfoque sociológico pone énfasis en la manera en que las creencias y, particularmente, los ritos refuerzan los tradicionales vínculos sociales entre los individuos; hace resaltar el modo en que la estructura social de un grupo se ve fortalecida y perpetuada por la simbolización ritual o mítica de los valores sociales subyacentes en que ella descansa (Geertz, 2003: 131). Sin embargo, "los rituales tienen un poder transformatorio y una función política integradora" (Vogel, 2005) que resulta interesante analizar para comprender como se van adquiriendo determinados rasgos identitarios propios del profesor de Educación Física.

Turner (1999: 105) considera que el término "rito" resulta mucho más adecuado cuando se aplica a formas de conducta religiosa que se hallan asociadas a transiciones sociales, mientras que el término "ceremonia" tiene un sentido más ajustado a aquellas conductas religiosas asociadas a estados sociales y en las que las instituciones político-legales tienen una mayor importancia. El ritual es transformatorio, la ceremonia es confirmatoria. Por eso elegimos el término ritual en lugar del de ceremonia para realizar nuestro trabajo.

Y en esto coincide con Elíade (2001) quien señala que el tiempo de iniciación denota un cuerpo de ritos y enseñanzas cuyo propósito es producir una alteración decisiva en la situación social de la persona. En términos filosóficos, la iniciación es el equivalente a un cambio básico en la condición existencial.

Para este autor, existen tres categorías o tipos de iniciación: ritos de pubertad, ritos para entrar a una cofradía y ritos que tienen que ver con una vocación mística.

Nosotros nos referiremos a un proceso ritual más relacionado con una iniciación del segundo tipo, ya que con este "bautismo" lo que se pretende es la afiliación de los ingresantes a una corporación, como es la de profesores de Educación Física.

Los ritólogos contemporáneos han disuelto el halo místico con el cual los liturgistas habían rodeado el término ritual y nos han dicho que son parte constitutiva de la vida diaria del ser humano. A lo largo de los años, científicos y educadores han comentado la existencia de rituales en el ámbito educativo. McLaren (1995). En la Argentina, particularmente, han estudiado los rituales escolares orientados a la construcción de la Nación no sólo antropólogos (Blázquez, 1997; Mombello, 1998; Alucín, 2011) sino también especialistas en Letras (Amuchástegui, 1998, 2002, 2004; Guillén, 2008), en Ciencias de la Educación (Olorón, 2000; Ramírez y Artieda, 2005) y en Historia (Bertoni, 2007).

El que nosotros elegimos no es un ritual cívico pero recuperará de aquellos trabajos, la concepción de los símbolos como portadores de significados. Dice Godelier (2000) que la diferencia entre imaginario y simbólico es esencial aunque no puedan disociarse. Los símbolos se relacionan con lo imaginario pero no son comprensibles por sí mismos sin el código de sus significados.

Para Turner (1999: 21) los símbolos no interesan como vehículos analíticos de la cultura sino como operadores en el proceso social. Y es en este sentido en el que los vamos a considerar para comprender el poder transformatorio que tienen en el contexto de este ritual. Especialmente observaremos lo que sucede durante la fase liminar porque es allí donde se produce la transformación.

Al respecto, debemos advertir que Turner (1999: 104) se apoya en Van Gennep (2008), quien divide en tres las fases de un rito de pasaje: separación, período liminar y agregación.

- La **fase de separación** supone una conducta simbólica que significa el alejamiento del grupo o la separación del individuo de su anterior situación dentro de la estructura social o de un conjunto de condiciones culturales.
- Durante el **fase liminar**, el estado del sujeto del rito o "pasajero" es ambiguo, se encuentra atravesando por un espacio en el que encuentra muy pocos o ningún atributo, tanto del estado pasado como del venidero.
- En la **fase de agregación**, el sujeto del rito alcanza un nuevo estado a través del rito y adquiere derechos y obligaciones de tipo estructural, esperándose de él que se comporte de acuerdo con ciertas normas de uso y patrones éticos.

Algo similar realiza Eliade (2001) y divide las fases en separación, muerte simbólica y resurrección. Estos nombres nos serán más útiles para caracterizar después lo que se sucede en el "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física.

Hastings (1914) también nos dice que las ceremonias de iniciación incluyen:

- Una serie de formalidades a fin de debilitar los vínculos que unen al neófito con su mundo anterior.
- Otra serie de trámites de admisión del neófito al mundo sobrenatural.
- Una exposición de los objetos sagrados y la instrucción en temas vinculados a ellos.
- Ritos de re-entrada o de re-integración, facilitando el retorno del neófito al mundo ordinario.

La fase liminar o de la muerte simbólica es la condición marginal extrema, la condición típicamente ritual, el tiempo muerto de las relaciones sociales habituales. Turner se extiende considerablemente en esta fase (Augé, 1994).

Estas preguntas nos servirán de guía para el trabajo: ¿Cuáles son los elementos fundamentales y fundacionales que se transmiten en la fase liminar o de muerte simbólica? ¿Qué símbolos se utilizan para vehicular estos conocimientos? ¿Quiénes manejan estos símbolos? ¿Qué significados tienen? ¿Para quiénes? ¿Cómo se comunican? ¿Qué tipo de pasaje se produce? ¿Qué instituye el “bautismo” como diferencia entre el antes y el después?

Una de las piedras angulares de la teoría turneriana es la unión de las dimensiones moral y material en el hombre. Al respecto, dice Turner (1999: 31): “En el ritual, las normas y los valores se cargan de emoción y las emociones básicas y groseras se ennoblecen a través de su contacto con los rituales”. Siguiendo con estos pensamientos nos preguntamos: ¿Qué valores y que normas se movilizan y se legitiman con el “bautismo” de los ingresantes al profesorado de Educación Física? Ilustrativos de estos interrogantes son los trabajos de Badaró (2006) y Sirimarco (2006) que, si bien no se refieren a la carrera de Educación Física sino a los procesos de socialización en el ejército y en la policía, respectivamente, consideramos que pueden arrojar alguna luz, más aún si tenemos en cuenta los orígenes militares de la Educación Física y la concepción del cuerpo como el depositario privilegiado de aprendizaje.

El “bautismo” es el centro de la incorporación de los profesores de Educación Física. Los símbolos que utilizan en el ritual nos permitirán advertir cómo se ejerce el poder cuando se traslada a los estudiantes. En esta dirección nos preguntamos: ¿Cómo se manifiesta lo político en un ritual aparentemente no político? ¿Qué alianzas y qué fracciones se producen durante el ritual? ¿Cómo se exteriorizan las relaciones de control, dominación, resistencia y orden?

El contexto

1. Los orígenes de la Educación Física en la Argentina y en Corrientes

Si queremos saber cómo empezó la Educación Física en la Argentina, tenemos que remontarnos a fines del siglo XIX. En 1895 se decretó la obligatoriedad de la enseñanza militar en todos los institutos de educación secundaria y normal dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. Los docentes fueron oficiales del ejército de línea (Bertoni, 2007).

En 1898, se decretó la reorganización de la Educación Física en los Colegios Nacionales. Dicha reforma surgió de un reglamento presentado por el inspector general de Enseñanza Secundaria, profesor Pablo Pizzurno, y reemplazó a los ejercicios militares por un programa científicamente orientado. En la

fundamentación de este programa puede inferirse la participación del Dr. Enrique Romero Brest, médico nacido en Corrientes.

En 1905, el Poder Ejecutivo envía al Congreso un "Plan de estudios para escuelas secundarias y normales". Este plan ha sido precedido por varios decretos, entre los cuales se establece el "Curso normal teórico práctico de ejercicios físicos para maestros" en las tres escuelas normales de la Capital, dictado por el mismo Romero Brest. Con este plan de estudios, que incluye a las Escuelas Normales, se amplía el alcance de la reforma del '98. En aquella ocasión quedaba limitada a los Colegios Nacionales por falta de profesores idóneos. En 1905 se pretende llegar a toda la población dado que una vez formados los maestros, la Educación Física ha de llegar a todas las escuelas primarias.

Si inicialmente el nuevo sistema de Educación Física, de base científica, es propuesto para los Colegios Nacionales, preparatorios para la Universidad y, por lo tanto, limitado a una élite, en 1905 parece primar la necesidad de ampliarlo a toda la sociedad. Así puede interpretarse la preocupación por difundir el Sistema Educativo Argentino de Educación Física (creación del Dr. Romero Brest) a través de los cursos para maestros y, un año más tarde, de la fundación del Instituto Nacional de Educación Física. Años después pasaría a llamarse "Enrique Romero Brest", en honor a su fundador (Aisenstein, 1999).

En Corrientes se creó la carrera de Profesorado de Educación Física en 1971, en el Instituto Superior de Formación y Capacitación Docente Nº 1, pionero en la provincia en formación de formadores, dependiente de la Dirección General de Enseñanza Media y Superior.

Antes de la creación del Instituto, la provincia contaba con un grupo de profesores egresados de los Institutos de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza que tenían cubiertas todas sus horas y, a veces, más de las reglamentarias, en escuelas secundarias de la Capital y localidades cercanas. Algunos cumplían también actividades en entes oficiales como la Dirección General de Educación Física, la Dirección de Deportes de la Provincia así como también en el ámbito municipal. No obstante, no se alcanzaban a cubrir todas las necesidades del sistema educativo formal. Entonces, para paliar esta situación, se recurría a personal idóneo, sin título docente o a algún docente con algún curso de capacitación.

Si la situación era problemática en el nivel secundario, más aún lo era en el nivel primario ya que en ese ámbito prácticamente sólo un par de instituciones educativas poseían profesor de Educación Física.

Fue así como en 1971, casi setenta años después de la creación del Instituto "Romero Brest", inició sus actividades el Profesorado de Educación Física en la Provincia de Corrientes.

En 1977, la carrera se separó de las otras que formaban parte del Instituto Superior de Formación y Capacitación Docente N° 1, se reorganizó como Instituto Superior de Educación Física (ISEF) y pasó a depender de la Dirección General de Educación Física.

El auge y el crecimiento del Instituto fueron progresivos. Al principio los egresados tenían una rápida inserción en el mercado de trabajo, a veces, incluso, antes de finalizar la carrera. Luego empezaron a reducirse las plazas. Sumado a esto, la Institución tuvo problemas con la ubicación espacial y esto hizo que pasara por un período de involución a partir de 1995.

En 1998, se inauguró el actual predio Polideportivo. En el complejo funcionan el Instituto y la Dirección General de Educación Física. El establecimiento está ubicado en el barrio 1000 viviendas, barrio emblemático de la ciudad porque es uno de los primeros que se construyeron para gente de clase media en la década del 80 del siglo pasado. Si bien está ubicado en el centro de lo que es actualmente la ciudad, está fuera del casco histórico. Y en una ciudad donde las diferencias sociales son importantes, estar fuera de las cuatro avenidas, implica "no tener clase". Sumado a esto, es el único instituto de formación docente que está fuera de las cuatro avenidas principales.

Actualmente, el ISEF prepara docentes para todos los niveles del sistema educativo. Cuenta con un plantel de cuarenta y cinco (45) profesores y setecientos cincuenta estudiantes (750) provenientes no solamente de la provincia de Corrientes sino también del Chaco, Misiones, Entre Ríos, Santa Fe y Salta.

2. Las imágenes de los pueblos originarios en la Argentina y en Corrientes

Una pregunta que siempre me hago es ¿por qué los militares eligieron tribus de los pueblos originarios? Ya habían pasado algunas décadas de la Conquista del Desierto (1869-1888) pero la Argentina tenía (y tiene) todavía vastas zonas pobladas por aborígenes⁷.

⁷ *Tampoco es una idea tan descabellada u original ya que mis hermanos varones jugaban a los indios cuando eran chicos. Recuerdo que tenían una tribu organizada jerárquicamente, con una toldería construída en el patio de la casa de unas tías abuelas.*

Preguntando entre mis amigos, ellos también habían jugado a los indios cuando eran chicos.

Lo que me llama ahora la atención es que ninguno haya mencionado que jugaba a ser militar.

Con motivo del Bicentenario de la Patria, María Rosa Lojo (2011) recorre la presencia del indígena en la historia del país, a través de los relatos científicos y de viajeros, y la ficción, incluyendo producciones muy recientes. En su ensayo, desnaturaliza algunos lugares comunes que aún hoy se suelen manejar en el imaginario colectivo.

Al respecto, dice que durante mucho tiempo dominó en la Argentina la extendida creencia de que estaba más o menos exenta de la "contaminación" indígena. Hasta se escamoteaba la tradición oral, como cuenta Arturo Jaureche en su libro "De memoria. Pantalones cortos" (1972) que ocurrió con su tío abuelo que había sido cautivo.

"Los argentinos descendemos de los barcos", señala un argumento recurrente. Es cierto que hacia 1914, el 30% de los residentes en el país eran nacidos en Europa o hijos de europeos. Las tesis eugenésicas que promovían y justificaban estas políticas, contribuyeron sin duda a la invisibilización de un componente también fundador de la nacionalidad, el aportado por los pueblos originarios. La raíz negada era el "otro".

Sin embargo, las comunidades indígenas nunca dejaron de interactuar con la sociedad blanca, ya desde la época de la Colonia. En la etapa de la Independencia y de la formación de la Nación, tuvieron una participación fundamental. Pueden enumerarse hechos decisivos:

- Los ofrecimientos de los caciques pampas, tehuelches, mapuches, durante 1806 y 1807, para luchar contra los ingleses.
- Los oficiales indígenas que combatieron en los llamados "cuerpos de castas".
- La cooperación con las fuerzas criollas de la Independencia. En este sentido, nombres de caciques figuran en el petitorio popular recogido por French y Berutti, reclamando la creación de la Primera Junta.
- A San Martín le pertenece la expresión "nuestros paisanos los indios", así como también la de "yo también soy indio", dirigida a una delegación aborígen en el campamento del Plumerillo.
- Los guaraníes cooperaron con Artigas. Esta misma etnia y los chiriguano apoyaron a Belgrano. Y los collas a Güemes.

Por otro lado, en todo el norte del país (principalmente en Corrientes y Entre Ríos), existía ya conformada desde el siglo XVIII, una fuerte matriz hispano-indígena mestiza.

Pero a fines del siglo XIX, las comunidades indígenas se convertirían, como señal Martínez Sarasola (citado por Lojo, 2011) de "señores de la tierra" en "minorías étnicas".

Una de las primeras reivindicaciones indigenistas aparece con Ricardo Rojas. Luego, Bernardo Canal Feijoó advierte la presencia viva y activa, silenciosa pero real, de esa raíz indígena. Señala de qué manera ella ha determinado aún las áreas de fundación de ciudades y las tonadas⁸ locales. Observa el escamoteo de la imagen e incluso de los valores del indio en la representación del gaucho (citados por Lojo, 2011).

La literatura ficcional y ensayística sobre los pueblos originarios, ha instalado en los últimos años una perspectiva diferente que se detiene en las tensiones, las intersecciones, las contradicciones, los flujos, los cruces y los cauces por donde corrieron entreveradas sangres y lenguas. El "otro" es cada vez más "uno mismo" (Lojo, 2011). Un ejemplo de ellos son los best-sellers de Florencia Bonelli (2011) "Indias Blancas I y II", donde la autora describe con una pluma magistral la fascinación que los blancos tenían por ese "otro" al que temían pero también admiraban.

En el año 2005, los diarios Clarín y Página 12 publicaron un estudio del mapa genético de la población argentina realizado por expertos de la UBA (Universidad de Buenos Aires)⁹. Los resultados arrojaban que un 56% de los argentinos tenía antepasados aborígenes. El resto de la población era de origen mayoritariamente (aunque no exclusivamente) europeo. Entre las personas que poseían huellas aborígenes en su ADN, sólo el 10% era indígena puro.

Esa característica genética no necesariamente se manifiesta con algún rasgo físico visible. De allí que se haya podido sostener tanto tiempo la creencia de que la mayoría de la población argentina es de origen europeo.

El estudio se realizó a partir de 1992, en 11 provincias y tomando muestras al azar de 12.000 personas. La dirección estuvo a cargo de Daniel Corach, director del Servicio de Huellas Digitales Genéticas de la UBA y profesor de la cátedra de Genética y Biología Molecular de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la misma universidad e investigador del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas).

El análisis implicó leer los códigos inscriptos en el ADN mitocondrial, que aportan todas las madres, y en el cromosoma Y, que sólo tienen los hombres y les

⁸ Se llama tonada al modo de acentuar las palabras finales. El guaraní, por ejemplo, tiene muchas palabras agudas.

El comentario se refiere a algo que sucede en Corrientes, donde, justamente, por influencia del guaraní, se actúan las últimas sílabas de palabras que originalmente no son agudas.

⁹ Heguy, S. (2005). El 56% de los Argentinos tiene Antepasados Indígenas. Clarín. Buenos Aires, 16-01-2005. En: <http://edant.clarin.com/diario/2005/01/16/sociedad/s-03415.htm> [en línea].

Moledo, L. (2005). La Historia también se escribe en los Genes. Página 12. Buenos Aires, 10-08-05. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ciencia/19-54853-2005-08-10.html> [en línea].

legan los padres. Y, que al no combinarse durante la unión para crear un nuevo ser, permanecen inalterables en las distintas generaciones.

En un comienzo sólo pudo hacerse con el material aportado por las mujeres, que está en las mitocondrias. A mitad de los años noventa, se pudo analizar el componente masculino, inscripto en el cromosoma Y.

En otro artículo publicado en el diario La Nación en el año 2011¹⁰, se comenta que investigadores de la UBA y de la Universidad de Maimónides realizaron un estudio genético a través de muestras de sangre. Al respecto comentan que el crisol de razas fue en la época de la Colonia. Pero no como alguna vez intentaron inmortalizar célebres poemas y canciones -la mujer blanca robada por el malón-, sino al revés. Los españoles llegaron solos y se mezclaron con las mujeres nativas. Las investigaciones del grupo probaron que el 65% de la muestra tenía linaje nativo por línea materna. En Salta, el linaje materno amerindio llega prácticamente al 90%; en la Patagonia, al 70%. Disminuye a medida que uno se acerca a Buenos Aires y aumenta hacia el norte y hacia el sur.

Este estudio fue coordinador por Francisco Raúl Carnese, quien está al frente de la sección de Antropología Biológica del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y del Laboratorio de Antropología Biológica de la Universidad Maimónides. Su posición facilitó la firma de un convenio bilateral que integra a investigadores y estudiantes de ambas casas de estudio, a los que se suma la Fundación Azara (que también forma parte de la Universidad Maimónides).

Pero para muchos no es fácil reconocerse como descendientes de los aborígenes. Tal es así que, en los inicios del siglo XXI, la posibilidad de que el General José Francisco de San Martín no sea hijo de Juan de San Martín y Gregoria Matorras sino de Diego de Alvear y Rosa Guarú, una india guaraní (Chumbita, 2000), desató una polémica tanto en círculos académicos como no académicos, principalmente en la provincia de Corrientes, cuna del libertador de la Patria.

Y, como para ejemplificar que las diferencias con el "otro" subsisten, el 23 de noviembre de 2010, el gobierno de Formosa reprimió a la comunidad Qom Primavera. El hecho fue denunciado por los damnificados desde su blog¹¹ y tuvo repercusiones principalmente entre los intelectuales y artistas del país.

3. La provincia de Corrientes

Una característica del ISEF que amerita destacarse es la ubicación geográfica. Se encuentra en la Capital de la provincia de Corrientes.

¹⁰ Navarra, G. (2011). *Al final... ¿Llegamos de los Barcos?* La Nación. Buenos Aires, 04-09-11. En: <http://www.lanacion.com.ar/1402942-al-finalllegamos-de-los-barcos> [en línea].

¹¹ <http://comunidadlaprimavera.blogspot.com/>

El vivir en Corrientes, trabajar en Resistencia (la capital de la provincia del Chaco) y estudiar en Posadas (la capital de la provincia de Misiones), me convirtió en observadora de lo singular y de lo común que hay entre estas tres provincias. Para los de afuera, somos muy parecidos; de hecho, los indicadores sociodemográficos arrojan resultados similares para las provincias del Nordeste Argentino. Pero si ponemos la lupa, podemos empezar a advertir las diferencias. Con Resistencia somos una especie de Budapest pero hay un dicho que nos caracteriza: "El puente nos une y todo lo demás nos separa".

La provincia está ubicada en el nordeste de la Argentina en el límite con Uruguay, Brasil y Paraguay. Es la única provincia que limita con estos tres países. Y, como tal, es zona de tránsito para todo lo que circula del MERCOSUR. En este sentido, es muy vulnerable. Existen ciertos lugares estratégicos como Paso de los Libres y Santo Tomé con sus respectivos puentes y otros como Monte Caseros e Itatí por donde van y vienen recursos de todo tipo (legales e ilegales).

Corrientes se caracteriza por su riqueza en tradiciones guaraníes y afroamericanas. Comparada con el resto del país, es una de las provincias que menos inmigración ha recibido y una de las que más emigración produjo (y produce). Estos rasgos inciden en el tipo de población estudiantil que recibe el Instituto.

La Capital, originalmente llamada "San Juan de Vera de las Siete Corrientes"¹², fue uno de los primeros asentamientos españoles. Fundada en 1588 por el adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, constituía una estación de paso entre Asunción y Buenos Aires.

Los fundadores procedieron en seguida a poner en práctica dos medidas políticas que son reveladoras de la intención con que se fundó la misma. La primera fue el reparto de tierras para la cría de ganado. La segunda medida fue la organización de los aborígenes traídos de Asunción en encomiendas¹³ (Vara, 1985).

En Corrientes, el protagonismo de la conquista civil lo tuvo el mestizo. A esta zona, el español no vino con muchas mujeres así que se mezcló con la india y con la esclava. El indio desaparece porque es esclavizado al principio y luego exterminado, pero queda el mestizo libre que ocupa los campos y reemplaza al indio en la agricultura y la ganadería. Aunque vive como indio, es decir habla y trabaja como él, es diferente y se siente distinto (Lacour, 2011).

Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el año 2010, la provincia tiene una población de casi 1.000.000 de habitantes (para ser

¹² *En honor a San Juan, patrono de la ciudad, y por las siete penínsulas que ingresan al río Paraná.*

¹³ *La encomienda era una institución española, una merced real que le hacía el rey a un español dándole un grupo de indios.*

más exactos, 993.339). La Capital concentra el 36% (356.314 habitantes). Entre otros factores, el principal motivo de movilidad del interior a la Capital es la presencia de las universidades y de una más amplia variedad de ofertas del nivel superior.

En la provincia, cada 100 mujeres hay 96,3 varones. Rescato este dato porque en el ISEF el índice de masculinidad es del 200%. Esto quiere decir que por cada dos hombres hay una mujer. Y esto es así porque en el ingreso así se establece el cupo. Se trata de una forma de discriminación positiva, ya que, en caso contrario, no entrarían tantas mujeres porque el rendimiento en la faz deportiva no es el mismo.

De acuerdo al último Censo Nacional Agropecuario, la provincia se caracteriza por los latifundios y está dedicada principalmente a la producción ganadera.

Una figura importante de destacar en Corrientes es la de los bandoleros, gauchos matreros que luego se han convertido en santos por la devoción popular. El bandolero social aparece como una expresión de protesta simbólica. Es un rebelde aislado a quien la gente ayuda y se identifica con él porque, de algún modo, expresa lo que los campesinos quisieran hacer y no pueden. El bandido social refulge cuando no se dan las condiciones para la lucha colectiva, por eso es un héroe solitario. En otras provincias hay leyendas que se van extinguiendo, en cambio la potencia del mito de la santificación en Corrientes les asegura una persistencia mayor. De esta forma conquistan un público más extenso, que va más allá del lugar donde fueron conocidos históricamente, como lo es el caso paradigmático del Gauchito Gil. Son los ancestros guaraníes los que le dan al campesinado y a los sectores populares una religiosidad muy profunda (Chumbita, 2003).

En la religión de la provincia se observa una mezcla de tradiciones hispánicas, guaraníes y afroamericanas. Respecto a las primeras, el ciclo litúrgico correntino comienza con el día de la Cruz de los Milagros, le sigue la Virgen de Itatí y, luego, la de la Merced. Esto combinado con la creencia en algunos "santos" populares como el Gauchito Gil, San La Muerte y ciertos mitos y leyendas guaraníes como el Pombero¹⁴, el Yasy Yateré¹⁵, el Curupí¹⁶ y el Payé¹⁷. De las herencias afroamericanas

¹⁴ *Personaje imaginario de la mitología guaraní. Hombre de baja estatura, fornido, moreno, retacón, son abundante vello y brazos tan largos que arrastra. A veces usa un enorme sombrero de paja y luce andrajoso, puede llevar una bolsa al hombro. Sus pisadas no se sienten. Sus pies se suelen dar vuelta, de manera que confunden a aquellos que quieren seguirlo. Su función primordial es la de cuidar el monte y los animales salvajes.*

¹⁵ *Significa "fragmento de luna" en guaraní. Especie de duende o gnomo. Se lo considera el Cupido Guaraní, portador de la fertilidad. Muchas de sus características se confunden con las del Pombero. El Yasy Yateré se vale de su silbido o de su bastón mágico para atraer a los niños a la siesta. Así los rapta y los lleva al monte.*

¹⁶ *Individuo antropófago representado con grandes bigotes que anda en cuatro pies y con un miembro viril de tamaño exagerado. Sus ataques a las mujeres solas que se*

o brasileñas se encuentran las fiestas de San Baltasar y de San Juan. Estas devociones se mezclan tanto en el ámbito urbano como en el rural, pero mucho más en este último porque, al decir de Durkheim, en las sociedades más simples, la conciencia colectiva es, por su contenido, enteramente religiosa.

El sincretismo religioso, es decir, esa mezcla de elementos de la religión oficial con personajes y símbolos cuyos valores son elaborados por gente del pueblo, de diferentes orígenes históricos, aún de raíz indígena, provoca una sensación de confusión –pero no a los que lo adoptan, pues para ellos es una cuestión de sentido común- (Bergallo^a, 2005).

No es una tema menor la presencia del negro en la sociedad correntina. Originariamente, se ubicaron en el barrio Cambá Cuá (cueva de negros en guaraní). Paradójicamente, hoy es el barrio más caro de la ciudad. He aquí un chamamé que revela esta fusión española (San Baltazar), africana (el rey negro) y guaraní (en sus términos). Aún hoy se sigue festejando la fiesta de San Baltazar en el Cambá Cuá al compás de este candombe.

Cambá Cuá

(Polea candombe de Osvaldo Sosa Cordero)

*Festeja los 6 de enero
su función San Baltazar,
el santo más candombero
que se pueda imaginar.
Por ser de este santito
la función de los cambá,
ya armaron el bailecito
los del barrio Cambá Cuá.*

*Chake¹⁸ ña polí
le van a pisar
la chanclita, si...
no sabe bailar.
Chake ña Conché!
se le va aflojar
la pollera, de...
tanto corcovear.*

*Camba-Cuá pe aimé¹⁹
Cambá Cuá pe ayú²⁰
y hasta ti llegué*

aventuran por la selva por leña son mucho más agresivos y crueles que los de su hermano Yasy Yateré. Viola y mata a sus víctimas.

¹⁷ *Hechizo realizado por un curandero, destinado a lograr determinado objetivo. Esto puede ser desde conquistar el corazón de alguien hasta provocar enfermedades incurables. La creencia popular afirma que Corrientes tiene payé, porque atrapa a todo aquel que lo pisa y, por más lejos que se encuentre, siempre sufrirá de añoranza por esa tierra.*

¹⁸ *Cuidado, en guaraní.*

¹⁹ *El negro está en la cueva, en guaraní.*

²⁰ *El negro vino a la cueva, en guaraní.*

*porque rho jahijú²¹.
Con el mbaracá²²
va mi corazón.
¡Viva la función
de mi Cambá Cuá!*

*Debajo de la enramada
se entrevera el pelotón
lo mismo que novillada
de potrero charabón.
En tanto que don Falucho
cuida del chipá mbocá
ña Rita o mo timbó i pucho²³
mientras bailan los cambá.*

*Camba-Cuá pe aimé
Cambá Cuá pe ayú
y hasta ti llegué
porque rho jahijú.
Con el mbaracá
va mi corazón.
¡Viva la función
de mi Cambá Cuá!*

La fusión cultural resultó relativamente fácil porque la religión católica de la época de la conquista traía fuertes componentes animistas y una multitud de creencias medievales europeas muy ligadas a la vida cotidiana y a la naturaleza. Así que con el correr del tiempo esta religiosidad popular católica iría mezclándose con el animismo guaraní en una anónima construcción espiritual colectiva que se constituyó en la religiosidad popular campesina desde el siglo XVII en adelante (Vara, 1985: 28).

Respecto al folklore musical, en la provincia se combinan el chamamé de la zona rural con la batucada de los carnavales en las ciudades. Todas estas características consideramos importantes destacar porque se van a presentar en la performance del "bautismo".

Ilustrativo de esto es la letra de "Un chamamé y un carnaval". En un reportaje telefónico que le hizo Moni Munilla al cantautor, Aldy Balestra, él señala que compuso esta letra para unir dos vertientes de la identidad correntina. El tema tiene la estética de las marchas que antiguamente dieron identidad al carnaval²⁴.

En la letra hay términos guaraníes como el payé y la taragúí, así como también vinculados a los africanos como el tambor. Asimismo, el autor vincula las raíces

²¹ *Te amo, en guaraní.*

²² *Guitarra, en guaraní.*

²³ *Doña Rita fuma su cigarro, en guaraní.*

²⁴ *El Litoral, 09-01-11.*

guaraníes con las africanas cuando nombra al cambá (negro en guaraní), a la mbaracá (guitarra en guaraní) y al tambor.

Un chamamé y un carnaval

(Aldy Balestra)

Se fue por el Paraná
Volvió por el Uruguay
El alma de los cambá
Revive en el carnaval
Acordeón y mbaracá
Resuenan en la ciudad
El parche de algún tambor
Sonó para festejar.

Corrientes tiene payé
No lo vamos a negar
La sangre del chamamé
Bailando te encontrará
Nadie sabe bien por qué
Cuando Corrientes pisás
Ni bien vos lo conocés
No te olvidas nunca más

Oe oe oe oa un chamamé volando va
Oe oe oe oa un chamamé y un carnaval

La noche empieza a nacer
La luna brillando está.
Corrientes tu cielo azul
Se abrió para festejar
La estrella que más querés
Elegila nada más
Al ritmo del chamamé
Bailando la encontrarás

Acercate a conocer
No lo podrás olvidar
Corrientes tiene payé
Mujeres y carnaval
Te ofrezco mi Taragúí
Que pruebes y ya veraz
Que te vas a divertir
Que te vas a enamorar

Según referencias de Juan de Bianchetti (2010), la palabra "chamamé" tiene su origen en la frase: "Che amoá memé", que traducido al castellano significa: "Doy sombra a menudo, constantemente". Y tiene directa relación con el término "Enramada", porque ésta le otorga la sombra y, en la zona del Litoral (específicamente en el ámbito rural), el baile chamamecero se realiza bajo las enramadas, que protege del inclemente sol de las siestas y del rocío de las madrugadas.

El chamamé tiene un carácter espiritual para los correntinos. Es una música que está constituida por la afluencia de varias tradiciones caras a la correntinidad: la cristiana, la guaraní y la africana.

Respecto a los carnavales, si bien constituyen una herencia europea, principalmente española en el caso argentino, en Corrientes se nota la presencia de elementos precolombinos, africanos y brasileños. En la Capital tuvo dos etapas: el carnaval de los barrios hasta fines de la década del 50 y el de las comparsas desde entonces. A través de los años este espectáculo fue creciendo y dejando de ser sólo una manifestación de alegría pasajera para ir adquiriendo un carácter teatral, con coreografía y musicalización muy bien cuidadas. En el interior de la provincia también se ha desarrollado bastante en ciudades como Paso de los Libres, Santo Tomé, Esquina, Monte Caseros, Goya, Mercedes, Bella Vista e Ituzaingó. Todas con su propio estilo, como resultado de la cultura que imprime cada lugar.

Y, finalmente, y no por ello menos importante, está el tema de las familias patricias que gobernaron la provincia. José Luis Romero (1976: 205) define al patriciado como aquel grupo que se fue consolidando gracias a la continuidad de acción de sus sucesivas generaciones, a la fortuna y al poder heredados, a las alianzas matrimoniales o económicas. Se convirtió a partir de una antigua riqueza y comenzó a ser considerado como una aristocracia, que como de costumbre, velaba e idealizaba sus orígenes.

Pero veamos más de cerca qué papel jugaban y juegan en la sociedad correntina.

Entre la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX, Corrientes inició un período de significativo progreso contextualizado por un programa nacional expansionista, modernizante y liberal, planificado por los hombres de la generación del 80, sobre un modelo económico agroexportador tipo capitalista.

Comenzaba un país nuevo con inmigración, educación y ferrocarriles. Corrientes respondió con una clase política identificada en cierta forma con esos ideales, pero la misma presentó a la ciudad y a la provincia como escenario de lucha políticas entre diferentes sectores de la clase dirigente provenientes del patriciado correntino.

En la Argentina, así como en Corrientes, no fue el patriciado el que aportó las figuras más lúcidas para aprovechar las nuevas posibilidades que ofrecía el mercado mundial. Fueron los hombres de la nueva burguesía, grupo formado principalmente por inmigrantes que se caracterizaban por la búsqueda de un mayor poder adquisitivo en este país y su capacidad de ahorro.

Corrientes no fue una provincia por la cual el inmigrante se sintiera atraído. Esto fue por la limitada actividad mercantil e industrial y por ciertas reticencias

hacia el "gringo", "tano", "ruso" o "turco" que no llegaban al rechazo manifiesto (Covalova, 2003).

Incluso el gobierno terminó expropiando muchas empresas que empezaban a ser exitosas, paralizando todo incipiente desarrollo.

Así, la provincia no pasó por una etapa industrial ni se conformó una clase media independiente de la administración pública (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1998: 149).

En síntesis, como dice Lischinky (2005:9):

La cultura correntina es una matriz dinámica azotada por los vientos económicos, sociales y políticos de la Nación, atravesada por senderos permanentes a lo largo de los cuales discurre una weltanschauung original y mágica. La huella de la tradición guaraní, refugiada en mitos y la permanente apelación a lo sobrenatural, en la apacible relación del paisano con la naturaleza. El legado de la cruz y de la espada, visible en las instituciones, en las relaciones de clase, en la estructura de la sociedad, en el hondo credo mariano. La tradición del aislamiento impuesta por la condición de frontera última ante el indio, el lusitano y el Paraguay esquivo, el cerco de los gigantescos cursos de agua, la indócil geografía interior, reflejada en un nacionalismo agreste y un talante valeroso al extremo de la inmolación. Liderazgos inhábiles y manipulables por la partidocracia central (la clase del puerto) derivaron en la sangría de las divisas, ajedrez en el cual las piezas mayores aportaban la verba y los peones su pellejo.

CAPÍTULO 1: LOS PERSONAJES DEL DRAMA RITUAL

*Inocencio Rosales
se parece
a una talla hecha
a golpe de machete.
Suele estarse
mirando a la distancia
sin moverse, callado, sin moverse
(Lo que pueden los indios, chamamé,
Teresa Parodi, Carlos Bergesio)*

1.1. Las tribus guácara y charrúa: Antecedentes históricos y teorías nativas

El origen etimológico de la palabra "tribu" hay que buscarlo en el latín. En la Antigua Roma, "tribu" era cada una de las divisiones del pueblo. En Argentina se utilizó esta palabra asociada a los pueblos originarios. Es en este sentido que lo recuperan los primeros profesores del INEF "General Belgrano" para organizar a los estudiantes (Gilabert, 1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000).

Esta visión tiene una fuerte carga evolucionista (aunque, como se verá a continuación, también es típica de la construcción por la diversidad) y remite los agrupamientos juveniles a un tipo de organización social de menor valor en el desarrollo de las sociedades ya que la tribu es en el imaginario hegemónico la organización de los salvajes y los bárbaros. Y éstos son los estadios inferiores, aquellos que son leídos desde la falta. Por tanto, los jóvenes quedan vinculados a esos estadios previos de civilización, el antepasado primitivo. Son vistos como seres no completos, en proceso de ser y estas representaciones se articulan en el sentido común al discurso del joven como individuo peligroso, a la mirada desde la patología social y al pánico moral: civilización o barbarie. Todos estos discursos quitan agencia (capacidad de acción) al joven o directamente no reconocen (invisibilizan) al joven como un actor social con capacidades propias, sólo leen en clave de incapacidades.

Actualmente, la nominación "tribus urbanas" se ha difundido exitosamente en las industrias de comunicación y en el sentido común, incluso muchos jóvenes se refieren a sí mismos como miembros de tribus, grupos organizados, separados, homogéneos en su interior, muy diferenciados del entorno, que se visten de modo similar y llamativo, tienen hábitos comunes y se hacen visibles, principalmente, en las grandes ciudades (Chaves, 2010). El sentimiento de pertenencia -no de contrato racional- da cuenta de un pacto emocional. Este deslizamiento del contrato al pacto es una clave de nuestra época. No es exactamente el retorno al concepto

de las tribus tradicionales. El proceso de identificación con la tribu implica un proceso de participación, un poco mágico o místico. Uno se pierde. Y cuando uno se pierde en la tribu, hay éxtasis. Ya no soy yo, soy el grupo (Maffesoli, entrevistado por Martyniuk, 2009).

En la carrera de Educación Física, se trata de dos tribus. El dos es el símbolo de la dualidad, el binario, la díada de Pitágoras²⁵, del antagonismo recíproco de las contradicciones, de los opuestos, de la asociación, de la cooperación, del cambio (Ferreira dos Santos, 1963: 139), es el eco, la reflexión, el conflicto, el contraste, la inmovilidad momentánea cuando dos fuerzas son iguales (Cirlot, 1984: 412).

Una díada está compuesta por dos elementos. Esto tiene como base:

- el acuerdo o el secreto (eventualmente, ambos);
- un destino, un objetivo común;
- una ligazón especial (tres ya es demasiado) (Simmel, 1972).

Posibilita el equilibrio y la unión entre dos fuerzas opuestas. De esa oposición surge un peculiar dinamismo: No hay nada sagrado que no tenga su contrario. Y cuanto más extrema es la oposición, tanto más es de esperar su conversión en lo contrario (Ferreira dos Santos, 1963: 138-139).

La experiencia parece mostrar que debe haber un mínimo de dos, con lo cual lo sagrado deja de ser propiedad de un individuo y, al mismo tiempo, es lo máximo que permite más o menos su seguridad.

Cada cual se siente confrontado sólo con un socio, y no con la sociedad que se les superpone. La estructura social aquí reposa igualmente sobre los dos, el desvío de cualquiera de ellos significaría la destrucción de todo. La díada no representa, por esto, aquella supraexistencia que el individuo siente como independiente de él. La díada depende completamente de cada uno de sus dos elementos. Para vivir precisa de ambos, pero para morir le basta uno. Esta situación hace de la díada un grupo que se tiene, simultáneamente, por amenazado e insustituible; lugar, por tanto, de una tragedia sociológica, así como de un problemática sentimental elegíaca (Simmel, 1972: 133-135).

El término "dualismo" hace referencia a la existencia de dos polos antagónicos por cuya acción se explica el origen y evolución del mundo. La oposición más grande es entre la vida y la muerte. Hocart (1954) señala que la demarcación entre ellas no está muy bien definida. Para este autor, la muerte es una transición gradual. El alma deja al cuerpo no en la muerte sino que empieza a dejarlo en la enfermedad. La diferencia entre la enfermedad y la muerte es una cuestión de grado.

²⁵ Pitágoras llamó díada al dos y también Rhea, deidad madre de todos los dioses. Simboliza la luna y representa el principio femenino. Es el número primo del que nacen todos los pares y sin él ni el uno existiría ya que precisa del dos para manifestarse.

La creencia en la vida y la muerte como dos principios opuestos pero necesarios fue defendida por los Pitagóricos. Después el dualismo se extendió a toda la sociedad.

Así, en muchas partes del mundo, nos encontramos con la sociedad dividida en dos mitades o fracciones. Esta política, conocida como la organización dual, arroja luz sobre las concepciones iniciales de la vida y la muerte.

Una característica universal de la organización dual es que las dos partes participan en concursos, a veces equivalentes a batallas donde se pone a prueba el físico, pero también concursos deportivos o por cuestiones intelectuales o artísticas.

Las mitologías antiguas están llenas de luchas entre dioses y titanes. Las luchas no implican enemistad real. Dioses y titanes se casan entre sí, se visitan y juegan partidos sin extralimitarse. Como las guerras, sus concursos son ininteligibles, pero se vuelven inteligentes como las rivalidades de una organización dual.

Esta misma lucha fue llevada a cabo por dioses griegos y titanes, pero los griegos los tomaron en serio, sin duda porque la organización dual había terminado y ellos no podían entender la hostilidad que los envolvía (Hocart, 1954).

En su forma primitiva, la división de la sociedad en dos mitades –el cielo, la luz y la masculinidad por un lado y la tierra, la oscuridad y la feminidad, por el otro- no parecía haber implicado condena moral. Un lado era simplemente más que el otro. Sin embargo, el ritual siempre tiende a adquirir una connotación moral, en consonancia con la tendencia de que en principio la vida y la prosperidad son buenos y se transforman en bien moral; mientras que el mal que va deteniendo el mundo se convierte en un mal moral que debe ser reprobado y combatido.

Esto explica un poco por qué en esta microsociedad de profesores de Educación Física hay dos tribus.

Un egresado de la primera promoción me contó que el actual regente había hecho el primer año en el ISEF "César Vázquez" pero no lo pudo terminar. Así que reinició la carrera al año siguiente en Corrientes. Era el año 1971, cuando empezaba a funcionar el Profesorado de Educación Física en la provincia.

A los estudiantes de la primera promoción no los bautizaron pero estos se encargaron de bautizar a quienes los sucedieron. El inspirador fue el primer cacique verde.

Acerca de los nombre de las tribus, mi informante me comentó que habían buscado tribus que hubiera en la zona. Fue así como se quedaron con los charrúas y los guácaras²⁶.

²⁶ Siempre me llamó la atención por qué no eligieron los guaraníes. Hasta ahora nadie supo explicarme esto. ¿Será porque estos aborígenes fueron diezmados rápidamente en Corrientes o incorporados a las familias españolas y/o criollas de la zona? Esto significaba que no tenían la famosa "garra charrúa" así que no convenía identificarse con ellos. ¿O será

El territorio correntino en la época de la conquista, estaba ocupado por varias tribus cazadoras-recolectoras como los kaigan-gé, los cáras, quienes pertenecían al tronco Láguido y por los **charrúas** del tronco Pámpido. Sin embargo, ambos grupos se encontraban ya muy influenciado por los guaraníes, a tal punto que les impusieron parte de su lenguaje y hasta la práctica de la alfarería y la horticultura propia de estos últimos.

Tanto los kaingan como los charrúas habían ingresado a la región hacia el 6.000 a.C., mientras que los guaraníes lo hicieron hacia el 500 a.C., provenientes de la región amazónica, para ubicarse en los márgenes del río Paraná y Uruguay. Desde allí y como producto de su organización comunal (en tekoá Guazú o grandes aldeas), comenzaron un proceso de influencia hacia las demás tribus, generando una "guarinitización".

Los charrúas se caracterizaron por ser sumamente belicosos y resistentes a todo cambio, características que se tradujeron en el hecho que sus integrantes fueron los últimos en desaparecer. La guerra fue su principal actividad. Se dedicaron a la caza, pesca y recolección, trabajaron la piedra y puntas de flecha. En la Argentina se ubicaron en el sur de la provincia de Corrientes y en la región central de la provincia de Entre Ríos y opusieron una tenaz resistencia a los colonizadores. Eran nómades.

Tras el vocablo "charrúa" se han postulado diferentes versiones de su origen, la mayoría de ellas despectivos: "los turbulentos", "los revoltosos", "los arrebatados", "los iracundos", "los destructores", "los inquietos", "los jaguares", "las langostas", "los mutilados"²⁷ y otros un poco más románticos como "los acuáticos", "los ribereños", "los pintados", "los manchados". Pero según Vidart (2010), "charrúa" es una palabra del gallego, que designa unas máscaras de madera usadas como antifaz. El origen de estas máscaras se remontaría a la prehistoria, probablemente por ser usadas en fiestas populares, como el carnaval. Quienes usaban en Galicia estas máscaras llamadas charrúas, se disfrazaban y pintaban de manera llamativa, mientras gesticulaban con cierta agresividad. La colorida vestimenta de los indígenas que vieron los europeos que invadieron las costas del Río de la Plata, así como sus rostros pintados a modo de máscaras junto a extraños gestos, rememoraron en los navegantes españoles a aquellos gallegos que se disfrazaban en sus fiestas con sus máscaras denominadas charrúas. En poco tiempo el término se popularizó y fue adoptado de ahí en más hasta nuestros días.

porque los guaraníes no tenían otra tribu opositora ya que serían casi sinónimos de correntinos?

²⁷ *A la muerte de un hombre, los deudos femeninos se cortaban una falange de los dedos comenzando por la mano izquierda y los hombres se martirizaban clavándose astillas de caña.*

Con el tiempo, la palabra "charrúa" fue adquiriendo connotaciones de valor, fuerza, fiereza, orgullo guerrero, victoria bélica, términos trasladados a la gesta deportiva, principalmente en el vecino país del Uruguay, donde prevalecieron estas tribus.

Según Prats (2009), la expresión "garra charrúa" comenzó a utilizarse a partir de un campeonato sudamericano de fútbol disputado en Lima en 1935, ganado por Uruguay. Y, completando con las ideas de Morales (2003), en aquel entonces, comenzaba a forjarse un estilo que se siente superior a los europeos y distinto al de los argentinos. "La habilidad basada en el quiebre de cintura, la moña, el caño, el sombrero, la gambeta, se combina con un profundo coraje ante los momentos difíciles". Ese estilo con el tiempo se pasará a denominar la "garra charrúa", y como relato, adquirirá su cenit en los años cincuenta con la conquista del Maracanã.

Pero, volviendo a los guaraníes, las primeras noticias que los españoles registran de estos aborígenes en la actual provincia de Corrientes, datan de 1528 en las cartas de Luis Ramírez, quien formó parte de la armada de Sebastián Caboto.

La Capital fue fundada recién el 3 de abril de 1588. Los fundadores procedieron en seguida a poner en práctica dos medidas políticas que son reveladoras de la intención con que se fundó la misma. La primera fue el reparto de tierras para la cría de ganado. Los primeros habitantes se afincaron a orillas de los principales ríos y arroyos, por sus pastos blandos, aguadas permanentes y porque estos cursos de agua concentraban el ganado evitando su dispersión.

La segunda medida fue la organización de los aborígenes traídos de Asunción en encomiendas, más las tribus indígenas que habitaban en los territorios de la provincia y el Chaco. En diez años había ciento cuatro encomenderos, dueños de más de doscientas tribus. De esta manera fue despoblada el área de aldeas guaraníes autónomas.

No obstante, Vara (1985: 24-31) destaca el particular sincretismo entre las dos culturas, basado en la amistad entre los pueblos. Por ella, los guaraníes ofrecían sus mujeres engendrando una nutrida progenie mestiza. Sin embargo, la "cooperación" inicial fue dando lugar a la explotación de los aborígenes, provocando repetidas sublevaciones que fueron sucesivamente diezmadas. Pero lo que las armas no pudieron contener fue la herencia de ese contacto porque las viejas creencias guaraníes persistieron en el corazón de las madres que eran las que criaban a sus hijos.

Como consecuencia de las frecuentes rebeliones de los caciques guaraníes que aún se mantenían autónomos, se encontró un nuevo recurso: la creación de las

reducciones²⁸ bajo el tutelaje de sacerdotes de las órdenes Jesuita, Franciscana y Mercedaria.

Las reducciones constituían una moneda de dos caras: por un lado, los españoles convertían a los aborígenes a la fe católica y obtenían mano de obra barata; por otro, los aborígenes, encontraban en ellas protección.

Los antecedentes más precisos de las tribus **guácaras** en Corrientes corresponden a la época en que formaban parte de una reducción de los frailes franciscanos a 12 kilómetros de la Capital correntina (actualmente, en ese lugar se encuentra emplazado el pueblo de Santa Ana de los Guácaras).

Según Manuel Florencio Mantilla en su "Crónica histórica de la provincia de Corrientes" (1929), existen discrepancias respecto de la fecha en que los guácaras se instalaron en Santa Ana. Una de las posturas sostiene que este nombre, Guácaras, provino del que tenía un indio chaqueño adjudicado en encomienda al Capitán D. Alonso de Vera y Aragón.

Este capitán trajo a Corrientes los primeros indios desde la ciudad de Concepción de la Buena Esperanza de Bermejo. Corría el año 1588 y recién se fundaba la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes. Tiempo después, la los indios guácaras fueron trasladados fuera de la ciudad.

En cambio, Federico Palma, en la "Historia Argentina Contemporánea" (1967), sostiene que los indios guácaras fueron instalados en la reducción franciscana de Corrientes después de la destrucción de la Ciudad del Bermejo acaecida en 1631.

Tal vez esta fue la segunda corriente de guácaras que engrosó a la primera que trajo Alonso de Vera y Aragón.

Recién en 1826, el pueblo de los guácaras adquiere fisonomía urbana gracias a la reorganización encarada por el gobernador Pedro Ferré. A partir de 1840, la vieja denominación indígena de "Pueblo de los Guácaras", es cambiada por la de "Santa Ana".

En nuestros días, la vieja reducción franciscana es conocida con el nombre "Santa Ana de los Guácaras". Actualmente estos aborígenes han desaparecido, aunque hubo mucho mestizaje.

Llama la atención el desconocimiento que tienen de estos pueblos originarios los ex-caciques del ISEF, en particular, y los estudiantes del profesorado, en general. Uno de los ex-caciques me dijo que "sería bueno saber de los aborígenes pertenecientes a estas tribus para colaborar con ellos"; cuando, en realidad, estas tribus ya no existen más en Corrientes.

²⁸ *Las reducciones eran núcleos de población en los que se debían reasentar los indígenas en la América Española, separados de las ciudades donde vivían los españoles. La palabra reducción viene del latín "reducti" que significa "llevados". Los indígenas, convertidos, eran llevados a la fe cristiana.*

En general, en este Instituto, no hay un estudio y reflexión sistemáticos sobre las prácticas tribales. Este trabajo vino a ser como la punta de un iceberg al que se dieron cuenta que tenían que prestar más atención.

Existen teorías nativas entre los profesores de Educación Física respecto al origen de estas tribus (charrúas y guácaras) en el ISEF. Estos mitos fundacionales o etiológicos, se transmiten de generación en generación y vehiculizan ciertos valores ejemplares para la formación estudiantil. He aquí lo que nos contaba un profesor:

Ambas tribus vivían en una misma región que estaba separada por un arroyo. Una tribu se dedicaba a los animales y la otra agricultura. En una noche se cruzan un indio de una tribu y una india de la otra tribu y entre ellos tienen un bebé. Entonces se potencian. Además, los dos eran hijos de los caciques que se odiaban a muerte. Y el bebé vino a romper con eso de lo competitivo.

En el trasfondo hay una competencia bien entendida, una competencia como un medio de superación. O sea ahí está el famoso dilema: ¿Competencia o competitivo? No, competencia. Ganar una competencia es un mérito²⁹.

En el relato surge la noción de rivalidad pero también de posterior unión. Dice Hocart (1954) que cualquiera sea la organización dual, uno de los lados representa la muerte. Pero la muerte no es un absoluto. Es necesaria para dar vida. Estos valores aparecerán como recurrentes durante todo el bautismo y forman parte del discurso del profesor de Educación Física del Instituto.

La narrativa constituye el mito fundacional. Los mitos no son solamente discursos que representan, para quienes creen en ellos, la verdad oculta de las cosas; son discursos que tienen lugar en la lógica de funcionamiento de una sociedad (Godelier, 2000).

No solamente enseñan mucho de las sociedades de las que provienen, sino también sobre ciertos modos fundamentales (y universales) de operación del espíritu humano. Ofrecen como su valor principal, el preservar hasta nuestra época, en forma residual, modos de observación y de reflexión que estuvieron (y siguen estando) adaptados a descubrimientos de un cierto tipo: los que autorizaba la naturaleza a partir de la organización y de la de la explotación reflexiva del mundo sensible (Levi Strauss, 1997). Aseguran la adhesión y la promoción de los neófitos: la iniciación es una recapitulación de la historia sagrada del mundo y de las tribus (Marc Augé, 1994). Reactualizar los mitos de origen implica participar en el tiempo soñado, en el tiempo consagrado por la presencia mística de los seres divinos y los antepasados (Elíade, 2001).

Si bien en muchos Institutos de Educación Física se celebra el bautismo o su equivalente, no todos comparten el nombre de las tribus.

²⁹ Profesor egresado de la segunda promoción.

Según uno de nuestros informantes las tribus de los churos y los huaYnas eran propias de los Institutos Nacionales. Efectivamente, encontramos referencias bibliográficas de ellas en el INEF "General Belgrano" de Buenos Aires (Gilabert, 1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000), en el ISEF "César Vázquez" de Santa Fe (Galantini, 2003) y en el ISFD en EF de Comodoro Rivadavia (Herrera, 2009).

Pero sabemos que en el IPEF (Instituto Provincial de Educación Física) de Córdoba, las tribus son Yhoí e Irupé. Estos nombres no remiten a tribus aborígenes que hayan existido en la Argentina; sin embargo, tienen su origen en la correntinidad. Cuenta una egresada de este instituto que le puso el nombre de Yohí³⁰ porque tenía un vecino correntino que le dijo que esta palabra quería decir chicos grandes y alegres (Díaz Otañez, 1996: 38). Y la palabra irupé es el nombre de una planta acuática endémica de las cuencas de los ríos Paraná y Paraguay y de los humedales de los Esteros del Iberá.

En la carrera de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán hay una sola tribu, la EUDEF (Estudiantes Universitarios de Educación Física). Originariamente estaba dividida en dos: Mangunga (para las mujeres) y Hualinchú (para varones) pero en 1975 se unificó porque se redujo el número de estudiantes. Posteriormente, a partir de 1985, con el incremento de los estudiantes, se dividió en cuatro familias (Auvieux, 2004).

En el Instituto Superior "Antonio Luis Montoya" de Posadas (Misiones), las tribus son Mbareté y Acua-a (Misiones. Instituto Superior Antonio Luis Montoya, 2006). Según el diccionario bilingüe de Krivoshein y Acosta (2006), "mbareté" como adjetivo significa fuerte, poderoso, potente, prepotente, pujante, intenso, sólido, duro, firme, vigoroso, forzado, recio; como sustantivo significa fuerza, potencia, ímpetu, vigor, prepotencia, violencia; y como adverbio, sólidamente, fuertemente. "Akua" como adjetivo significa veloz, ligero, corredor; y como verbo, pasar, adelantarse a otro.

En el INTEF (Instituto Terciario de Educación Física) de Resistencia (Chaco), los nombres de las tribus son Qom y Wichí, ambas son originarias de la provincia y todavía subsisten.

Y en el Instituto Superior "San Martín" de Goya (Corrientes), las tribus son Guaycurúes y Guaraníes. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), Guaycurúes es el nombre que recibe un conjunto de pueblos indígenas de origen Pámpido-Patagónico que habita la región del Gran Chaco, en la Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Forman parte de esta familia, los pueblos mocoví, toba, pilará y caduveo. El nombre guaycurúes tuvo su origen en el apelativo ofensivo

³⁰ No sabemos en qué lengua está pero guaraní no es.

dado por los guaraníes a una gran parte de los mbyaés del Paraguay, que después se amplió a todo el conjunto. Aún hoy entre los guaraní-parlantes la palabra guaycurú tiene un significado que se traduce aproximadamente como bárbaro o salvaje.

Pero hay algo que tienen en común la mayoría de las tribus de todos los institutos de Educación Física del país que practican el Bautismo y son los colores rojo y verde³¹.

En el ISEF de Corrientes, la tribu charrúa se identifica con el color rojo y la tribu guáicara con el verde.

Estos colores tienen muchos significados culturales. Como para ilustrar esto, rescatamos los sentidos que los mismos integrantes de una tribu le dan al **rojo**.

El color de la sangre, el fuego (que da calor, que da abrigo, que cocina el alimento para compartir con la familia, con los padres, con los amigos), el sol (que nos abriga) y el del amor (cuando nos llama)³².

Eran majestuosos guerreros y guerreras de espíritus rebeldes y en cuyas venas corrían ríos de sangre fogosa, cuyo color rojo los identificaba.

Cada espíritu sabio derrama en sus tribus el payé, embrujo divino que, como fuerza liberadora, conmueve a esos feroces indígenas y los transforma en un solo pueblo, con una sola fuerza fraternal, que cantan y bailan su alegría del REENCUENTRO y que toman al color rojo sangre como el que sólo viene de un corazón puro, como distintivo del valiente y unido grupo de indígenas en lo que se han convertido³³.

En nuestra cultura, asociados al color **verde** encontramos la naturaleza, el crecimiento, la exuberancia, la fertilidad, la prosperidad, la vida, el equilibrio, la armonía, la paz interior, la frescura, la estabilidad, la resistencia, la esperanza, la juventud, la fidelidad³⁴. Es un color que apacigua, tranquiliza, descansa.

Estos colores tienen algunas referencias corporales (la sangre; el crecimiento; la fertilidad); representan experiencias físicas de gran tensión que trascienden las condiciones de experimentación normales (la valentía; la resistencia), esto significa que manifiestan un poder que excede el que normalmente tiene un individuo. Las experiencias físicas son, al mismo tiempo, experiencias de relaciones sociales (el fuego que da el alimento para compartir con la familia y con los amigos; la fuerza fraternal; la unión del grupo; la armonía). Los colores, además, representan virtudes teologales (la esperanza y el amor).

De esta manera, comprobamos que cada color tiene su impresión particular sobre el hombre y, por lo tanto, revela su esencia tanto a la vista como a la

³¹ Decimos la mayoría porque encontramos que en el IPEF de Córdoba son rojos y amarillos (aunque originariamente los amarillos fueron azules). Esto decía una de las egresadas: "Cuando nosotros fundamos [a Yhoí] le pusimos color azul, después le pusieron amarillo... Irupé siempre fue rojo" (Díaz Otáñez, 1996: 38).

Y en Tucumán las cuatro familias que integran la única tribu se identifican con los colores azul, naranja, verde y amarillo (Auvieux, 2004).

³² Glosa leída por un profesor antes del baile de la tribu charrúa (2004).

³³ Parte del argumento del baile de la tribu charrúa (2009).

³⁴ El verde del pino simboliza la fidelidad porque sus hojas son perennes.

sensibilidad. De ahí se concluye que el color se presta para ciertos usos sensoriales, morales y estéticos.

Tal uso, si coincidiese plenamente con la naturaleza, podríamos llamarlo simbólico, en la medida en que el color fuese empleado de acuerdo a su efecto y que la relación expresase inmediatamente el significado (Goethe, 1963).

Turner (1999) señala que se ha prestado una gran atención a la clasificación dicotómica en los sistemas religiosos y de parentesco (así como a otras clases de formaciones isométricas de tipo cuaternario u octaédrico). Él mismo encontró múltiples ejemplos de simbolismo lateral y otras formas de clasificación dual. Finalmente, descubrió que cualquier forma de dualismo se hallaba integrada en un modo de clasificación más amplio, de carácter tripartito. En este sentido queremos considerar al Instituto, como el tercero que suprime, conserva y supera los opuestos (las tribus, los colores) en el sentido hegeliano del término.

Una vez, le comentaba esto a mi director, el Dr. Arno Vogel y me dijo: "El rojo y el verde son colores complementarios". Los colores complementarios son aquellos que, en el espectro circular cromático, se encuentran justo uno frente al otro. Se obtiene mediante la contraposición de un color primario con un color secundario formado por los otros dos primarios.

Comentándole esto mismo a una licenciada en Artes Visuales, María Paula Giglio, me dijo que físicamente el rojo y el verde son complementarios; pero, en realidad, el rojo, el verde y el amarillo son colores vivos, que llaman la atención y que generan cierta sensibilidad en las personas. Después de todo, estos son los colores del semáforo. Por eso se le critica tanto a la bandera de nuestra patria que no tiene colores llamativos como la del Brasil.

Esta explicación tenía sentido si volvía a pensar en lo que me había dicho un egresado del IPEF de Córdoba. Según sus relatos, los Yohí iban perdiendo en las intertribus desde hace unos años. Ellos consideraron que era por el color ya que eran azules. Entonces decidieron ser amarillos. A partir de ahí, se produjo el cambio en los resultados.

El amarillo es el color más próximo a la luz. Alegra a los ojos, el corazón se expande, se eleva el estado de ánimo; parece exhalar calor en nuestra dirección.

En contraste con el amarillo, el azul es sobrio. Da un sentimiento de frialdad, nos recuerda a las sombras (Goethe, 1963).

Existen distintas teorías respecto a los colores. La teoría universalista dice que el conocimiento de un color es un proceso innato, fisiológico y no cultural. Esta teoría se inició en 1969 con Brent Berlín y Paul Kay. Estos autores encontraron que, en lenguas con menos de once categorías de color máximo, los colores que se encuentran siguen el siguiente patrón evolutivo:

1. Todos los idiomas contienen los colores blanco y negro.
2. Si una lengua tiene tres términos, entonces contiene el término rojo.
3. Si una lengua tiene cuatro términos, entonces contiene el término verde o el término amarillo (pero no ambos).

Y sigue... Pero me detengo aquí para señalar que los colores rojo y verde son los primeros que aparecen después del blanco y el negro.

El Dr. Arno Vogel también me hizo ver que las tribus pueden considerarse como tótems. La palabra tótem ha sido formada a partir del Ojibwa, lengua algonquina de la región situada al norte de los Grandes Lagos de la América Septentrional. La expresión *ototeman* significa "él es de mi parentela". De esta manera se expresaba la pertenencia a un clan (Levi Strauss, 1971: 33).

Levi Strauss (1971) señala que el Royal Anthropological Institute propuso una acepción amplia del término totemismo cuando sugirió que se puede aplicar el mismo cuando:

- La tribu está constituida por grupos (totémicos) entre los cuales está repartida la totalidad de la población y cada uno de los cuales mantiene algunas relaciones con una clase de seres (tótem) animados o inanimados;
- Las relaciones entre los grupos sociales y los seres u objetos son, generalmente, de la misma clase;
- Un miembro cualquiera de un grupo no puede (salvo en circunstancias especiales, como la de una adopción) cambiar su pertenencia.

A esta definición se añaden condiciones subsidiarias:

- La noción de relación totémica lleva implícito que ésta se verifique entre un miembro cualquiera de la especie y un miembro cualquiera del grupo.
- Se observan a menudo reglas de conductas obligatorias, a veces términos denominativos especiales, el empleo de adornos o de emblemas.
- Las marcas diferenciales deben ser formalmente de la misma clase en cada sociedad, a la vez que difieran la una a la otra por el contenido. Pues si no, un grupo se definirá por el nombre, otro por el ritual, un tercero por el blasón.
- Los símbolos totémicos son, como todos los demás símbolos rituales, los puntos de referencia ideológicos que utiliza el individuo para guiarse.

En el caso que estamos analizando, las marcas totémicas diferenciales entre las tribus guácara y charrúa son:

- El color (verde y rojo).
- Los símbolos (la G y el rayo) que se usan principalmente en las banderas, las remeras y los tatuajes.

En otros institutos, hay otros elementos definitorios de las diferencias, que siguen sugiriendo complementación, en la mayoría de los casos. Tal como presenta el INTEF de Resistencia cuyas tribus Qom y Wichí se diferencian por:

- El color (verde y rojo).
- Los animales (la lechuza y el águila).
- Los cuerpos celestes (la luna y el sol)

Decir que el clan A desciende de la lechuza y el clan B desciende del águila no es sino una manera concreta y abreviada de postular entre A y B una relación análoga a una relación entre especies.

“No son las semejanzas sino las diferencias las que se parecen” (Levi Strauss, 1971: 115). Las diferencias entre los colores, los animales y los cuerpos celestes se expresan en términos de amistad y conflicto, de oposición y de complementariedad. El totemismo se reduce de esta manera a un modo particular de formular un problema general: hacer que la oposición sirva para la integración (Levi Strauss, 1971).

Durkheim y Mauss (1971) arguyen que “toda clasificación implica un orden jerárquico cuyo modelo no está en el mundo sensible, ni en la conciencia”. Es un constructo social que no sólo tiene historia sino prehistoria. Es de origen religioso.

Al respecto, Hertz (1990) señala que la clasificación fundamental separa lo sagrado de lo profano. Este dualismo religioso lleva al dualismo social. Las dos mitades o fatrías que constituyen las dos tribus se oponen recíprocamente como lo sagrado y lo profano. “Todo lo que se encuentra en el interior de mi fraternidad es sagrado y me está prohibido... Por el contrario, la mitad opuesta es, para mí, profana; a los clanes que la componen les corresponde proveerme de víveres, mujeres y víctimas...”

Y acá podemos incluir también la noción de tabú, que según Van Gennep (2008) es un rito negativo. Los ritos positivos son voliciones traducidas en acto, en cambio el tabú es una prohibición, una orden de “no hacer”, de “no actuar”. Psicológicamente, dice este mismo autor, que responde a la “noluntad”, como el rito positivo a la “voluntad”, es decir, traduce también una manera de querer: es un acto y no la negación de un acto. Pero así como vivir no consiste en un no-actuar continuo, así mismo el tabú puede constituir por sí sólo un ritual. En este sentido el tabú no es autónomo; no existe más que como contrapartida de los ritos positivos.

En las tribus que venimos describiendo, vamos a encontrar muchas prohibiciones de una con respecto a la otra. La principal tiene que ver con la utilización de los colores. Ya que no está bien visto que uno use el verde si es charrúa o el rojo si es guácara. Y esto no solamente compete a lo que ocurre en el

instituto, sino que las pautas se extienden a la vida extra muros y duran toda la vida. Se es guácara para siempre y se es charrúa para siempre.

1.1.1. Las autoridades de las tribus

En el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" cada tribu está organizada jerárquicamente. El gobierno está constituido por un cacique, una cacica, un brujo y una hechicera.

Esto no es así en todas las instituciones. En el ISEF "César Vázquez" (Santa Fe) había un cacique, una hechicera, un hijo de cacique y una hija de hechicera (ambos del curso inferior que se preparaban para ser cacique y hechicera al año siguiente).

En el IPEF de Córdoba hay caciques y cacicas, subcaciques y subcacicas (Díaz Otañez, 1996). En IS "Montoya" de Posadas (Misiones) las autoridades de las tribus son: el cacique, la hechicera, el brujo, el hijo del cacique, la hija de la hechicera y el totem viviente (Instituto Superior "Antonio Ruíz Montoya", 2006). Y en el INTEF de Resistencia (Chaco): cacique, diosa, hechicera, hijo de cacique e hijo de hechicera.

Ante semejante variedad, averigüé en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" acerca de otras posiciones jerárquicas y un ex-cacique me dijo que antiguamente sólo existían los rangos de cacique y hechicera, luego se sumaron los demás hasta llegar a tener hijos de caciques y guerreros. Según el mismo informante, quienes ocupaban los cargos de hijos de caciques y guerreros no necesariamente pasaban a ocupar los cargos de caciques. Podía ser cualquier otro indio.

La estructura jerárquica es así: primero se es indio (para ser indio, hay que bautizarse); después, al final de primer año, se eligen los guerreros entre aquellos indios que se destacaron; luego, en tercer año, se eligen los hijos de los caciques y las hijas de las cacicas.

Las autoridades se eligen antes de que finalicen las clases. Cada uno elige a su sucesor teniendo en cuenta ciertos atributos como "el amor a la tribu, la participación y el carácter de representatividad que tiene con los demás indios".

Otro aspecto que quiero destacar es el respeto a las autoridades de las tribus que antes se tenía. Al efecto, este mismo informante me dijo:

*Hoy día no se reconoce más a las autoridades de otros años.
Yo me acuerdo que cuando nosotros éramos pendejos cuando iba alguna autoridad, vos no le podías tocar al culo.
Yo me acuerdo que una vez entró el profe de Vida en la Naturaleza con dos estudiantes que eran ayudantes de campamento. Todos esos cargos que había antes eran grosos.*

Ser cacique, ser presidente del centro de estudiantes, ser ayudante de una materia, era lo más. Los tipos te pregonaban que tenías que tener condiciones. Ahora los chicos de primero los ningunean o, como dicen los porteños, no les dan bola³⁵.

Como el lector podrá apreciar, en esta carrera se preparan diversos tipos de líderes. Excepcionalmente encontramos en la historia institucional, estudiantes que se destacan en todos los ámbitos. Tal es caso de un estudiante que falleció a principios del 2009 y que había sido cacique y mejor promedio de la Institución. En lo que sigue, me detendré a describir lo ocurrido porque este acontecimiento me permitió comprender algunas cuestiones referidas a la consideración de los caciques que no coinciden con lo que dicen los ex-caciques, en el sentido que ya no hay reconocimiento para la autoridad.

1.1.1.1. La muerte de un cacique

En el verano del 2009 yo había empezado a ir a natación a un curso que daban un profesor del ISEF y su hijo, quien era estudiante del profesorado. Esta circunstancia hizo que me acercara más a los estudiantes y profesores del ISEF y mantuviera otro tipo de relaciones con ellos.

Un lunes por la mañana, encontré en mi celular dos mensajes de dos profesores quienes me avisaban que había fallecido Pelado³⁶. Pelado se había recibido el año anterior, era el abanderado, el cacique de los charrúas (todavía no había pasado el mando a las nuevas autoridades) y era el hijo de dos ex-profesores del Instituto.

Nadie podía creer lo que ocurrió porque "Pelado era perfecto" ("Tan perfecto que asusta" como dicen los Callejeros³⁷). Además, era de esas personas que siempre estaban cuidando a los demás que no se lastimen.

A media mañana, uno de los profesores del ISEF levantó un e-mail del director de carrera al foro virtual de "Profesores de Educación Física de la Provincia de Corrientes". El mensaje decía:

Anoche en la ciudad de Córdoba, falleció Pelado. Había viajado para hacer una presentación con una comparsa. Aparentemente, mientras estaba reunido con sus amigos, haciendo una caída en rol se lesiona y muere. Seguramente tendremos informaciones más precisas cuando regrese la delegación.

Hasta el momento no sabemos ni el lugar ni el horario del velorio, ni del sepelio. Lamentamos profundamente este hecho infortunado.

Pelado fue un alumno y una persona espectacular y brillante, desde su ingreso (cuando ingresó en primer lugar), su excelente desempeño académico, dado que fue el primero en recibirse y con el mejor promedio de su promoción. Fue nuestro abanderado el año pasado.

³⁵ Ex-cacique de principios del siglo XXI.

³⁶ Utilizo uno de los tantos apodos.

³⁷ Callejeros es una banda de rock argentina. En su momento de mayor popularidad fue protagonista del incendio del boliche República de Cromañón, ubicado en el Barrio Once, de la Capital Federal, en el que murieron 194 jóvenes y 1432 terminaron heridos.

Este suceso, acaecido en el 2004, cambiaría radicalmente la situación de los jóvenes en el país quienes empezarían a movilizarse en espacios públicos.

Y por sobre todo su predisposición, educación, carácter alegre y buena voluntad, tanto en las actividades académicas, en las tribus, en actividades extraprogramáticas, en el centro de estudiantes, hace que nuestro sentimiento sea más doloroso aún.

En lo personal, me duele mucho la muerte, en especial de las personas jóvenes. Además siempre siento a cada alumno como un hijo, en el plano profesional. En este caso, estoy realmente destruido.

Los docentes del ISEF en una reunión a primera hora, manifestamos que no nos encontrábamos en condiciones de evaluar y que debíamos acompañar a la familia en este momento; por lo que decidimos suspender las evaluaciones por estos dos días (lunes y martes) y recuperar este turno después. A los ingresantes se les suspende la actividad por hoy y mañana se hará una actividad resumida, considerando que muchos son del interior.

Compartimos el dolor de la familia, amigos y compañeros.

A continuación, los otros profesores empezaron a mandar sus pésames al foro. Quiero destacar el sentido de "familia" que aparece en la mayoría de ellos como se revela en los siguientes fragmentos:

La gran familia del ISEF está muy triste por semejante pérdida.

No tuve la oportunidad de conocer a Pelado, pero al ser parte de esta gran familia siento realmente con el alma lo sucedido.

Lamento muchísimo lo que le pasó a la familia educativa del ISEF, pero más aún a la propia familia. No lo conocí a Pelado pero sí a los padres, excelentes seres humanos, fueron mis profes de la promo 91. Yo soy de Mercedes (Ctes.) pero a la distancia estoy en las buenas y en las malas. Con todos elevo una oración por el descanso eterno.

Lamento muchísimo lo que le pasó a la familia educativa del ISEF pero más aún a la propia familia. No lo conocí a Pelado pero sí a los padres, excelentes seres humanos y excelentes profesores, soy de la promoción 92.

En total fueron veintiún e-mails. Primero escribieron sus profesores y luego los egresados que conocían a Pelado o que fueron alumnos de sus padres. Estos últimos, en general, se identificaban por la promoción a la que pertenecían y/o por el lugar en el que estaban.

Al mediodía la noticia empezó a aparecer en los portales de los principales diarios locales. Todos decían más o menos lo mismo. Puede servir de ejemplo el del Diario 1588:

Un integrante de la banda de música de la comparsa Sapucay de Bella Vista (Corrientes) falleció como producto de una caída y posterior desnucamiento en un hotel de la localidad de Valle Hermoso. Se trata de Pelado, quien murió en la noche del domingo. Según los datos surgidos el músico, recién recibido de profesor de Educación Física saltaba junto a otros desde un entresuelo sobre algunos colchones. Al parecer en una de esas caídas se produjo una fractura de cervical (desnucamiento) que le provocó la muerte casi instantánea. Los dirigentes de Sapucay confirmaron el deceso ocurrido alrededor de las 20:30. El joven músico fallecido tocaba el cavaquinho (pequeña guitarra) y había viajado junto a la delegación de Sapucay para realizar presentaciones durante el fin de semana³⁸.

³⁸ Integrante de la Banda de música de Sapucay Muere en Accidente. Diario 1588. Corrientes, 16-02-09.

El padre del infortunado muchacho trabajaba en la Junta de Clasificación³⁹ así que todo el personal del Ministerio de Educación estaba enterado de la tragedia. Él personalmente fue a buscar el cuerpo de su hijo.

El cuerpo del muchacho recién llegó al amanecer del martes. Fue muy difícil el viaje de vuelta porque había que parar en cada destacamento policial. En Corrientes, una vez que lo vió la madre, cerraron el cajón.

En los alrededores de la sala velatoria había muchísima gente. La mayoría de los compañeros y algunos profesores habían pasado la noche allí.

Me puse en la cola para entrar. El velorio era en la última sala así que a medida que iba corriendo la fila se podían ir viendo los remitentes de las coronas de flores. Tres particularmente me impresionaron, las que tenían en sus cintas púrpuras con las letras doradas las siguientes inscripciones: "los charrúas", "los guácaras" y "tu nona". Era demasiado joven para morir, tenía 22 años.

Los charrúas fueron con la remera roja y lloraban desconsoladamente en el pasillo.

Me encontré con muchos ex-profesores. Algunos, como yo, que ya hace un tiempo dejamos el Instituto. Estábamos muy tristes.

Apenas pude llegar hasta el cajón y saludar a los padres. No pude decirles nada. Estuve cinco minutos y salí del lugar. Recorrí en sentido inverso la cola y me encontré con los colegas del Ministerio de Educación, las secretarías del Instituto, otros profesores.

Tres horas más tarde volví para la hora del entierro. Había más gente, aún. Hasta la Ministra de Educación estaba.

El cortejo fúnebre empezaba con los tres autos que llevaban las coronas de flores, luego el que llevaba el cajón, a continuación el de los familiares y, después, el resto. La cola era interminable.

Cuando salió el coche fúnebre que llevaba el cajón, los compañeros cortaron el tránsito y aplaudieron. Todos aplaudimos.

Y empezó a circular el cortejo. La gente se seguía sumando. Salían autos de todos lados. Los charrúas fueron en moto, al lado del coche fúnebre. También había muchas motos.

Yo iba con un profesor y dos compañeros de Pelado en el auto. Al principio íbamos los cuatro callados. Luego empezamos a comentar la cantidad de motos que había y relacionamos el hecho con el fenómeno de "los yiyeros y los eclipseros". Se trata de dos grupos de cumbia -"Yiyo y los chicos 10" y "Eclip-C"- con sus respectivos fans que circulan en moto todos los fines de semana (alrededor de

³⁹ *Organismo integrado por docentes, encargado de elaborar los padrones para cubrir los cargos vacantes en la docencia de los niveles inicial, primario y secundario (Corrientes. Estatuto del Docente. Ley 3729 y decretos reglamentarios).*

2500 motos por grupo). Cada grupo tiene sus propios espacios donde tocan en la ciudad y la violación de esto provocó el asesinato de uno de los fans a la salida de un boliche unos días antes⁴⁰. Al respecto, el profesor comentó: "Esto es ridículo. Es como si los guácaras y los charrúas se peleen o se maten. La cuestión es competir pero sanamente".

El cementerio quedaba a unos 10 km. de la ciudad. Solamente una vez estuve en ese lugar, hace ocho años. Ese día llovía y hacía frío. Había fallecido el padre de una amiga y el tiempo estaba en consonancia con nuestro estado de ánimo.

Esta vez había mucho sol y hacía calor. Los árboles habían crecido y el parque estaba lleno de flores. Y es que así era Pelado, alguien lleno de luz y de vida.

Dejamos el auto afuera porque sino sería imposible salir. Después, caminamos hasta el lugar donde sería enterrado. Los presentes prácticamente cubrimos la mitad del cementerio.

Cuando llegamos, ya había empezado la misa de cuerpo presente. Todo transcurrió en un silencio absoluto. Nadie lloraba. Todos nos limitábamos a contestar las palabras que pronunciaba el sacerdote.

Después de la misa, la cacica de los charrúas se puso la capa y leyó un discurso de despedida. Entonces empezaron los llantos más fuertes y desconsolados del día.

Pelado había ingresado al profesorado en el 2005. Ese año, con él, entraron cuatro hijos de otros profesores. Me impresionó verlos llorar a padres e hijos abrazados. Más porque eran varones.

Después los padres de Pelado y los mayores empezaron a retirarse pero los compañeros no se querían ir. Yo me quedé casi hasta el final porque tenía que llevarlos de vuelta a dos compañeros y un profesor.

Cerca de las 12, volvimos. Mientras íbamos para el auto el profesor me dijo: "Nuestra carrera es una carrera de riesgo. Yo espero jubilarme sin que nadie se ahogue, tenga un accidente con la bicicleta o se lesione".

Luego me comentó indignado lo que había pasado con la supervisora. Esta persona quería sancionar a todos los profesores del Instituto porque habían decretado duelo dos días por alguien que ya no era estudiante de la carrera y tampoco trabajaba allí. Pero el profesor justificaba el duelo diciendo que todavía no había hecho el pase al cacique siguiente.

Al otro día los principales diarios de la ciudad tenían muchos avisos fúnebres del muchacho pero uno particularmente llamaba la atención porque decía "tus indios charrúas y guácaras". Durante una semana siguieron saliendo los avisos. Muchos se enteraron después porque todavía estaban de vacaciones.

⁴⁰ Ver "Cumbia, Tiros y Muerte en Corrientes: Otra Cara de la Extrema Violencia Juvenil". Infobae. Buenos Aires, 02-02-09. En: <http://www.infobae.com/general/429344-0-0-Cumbia-tiros-y-muerte-Corrientes-otra-cara-la-extrema-violencia-juvenil> [en línea].

La muerte, decía Malinowski (1993), provoca en los sobrevivientes una respuesta dual de amor y aversión, una profunda ambivalencia emocional de fascinación y de miedo que amenaza los fundamentos psicológicos y sociales de la existencia humana. Los sobrevivientes se sienten atraídos hacia el muerto por el afecto que le tienen y, al propio tiempo, rechazan la espantosa transformación provocada por la muerte. Los ritos funerarios y las prácticas de duelo que siguen a aquellos se concentran alrededor de este deseo paradójico de mantener lazos afectivos frente a la muerte y de romper todo lazo de manera inmediata y definitiva para asegurar el dominio de la voluntad de vivir sobre la tendencia a la desesperación. Los ritos funerarios conservan la continuidad de la vida humana al impedir que los vivos se abandonen al impulso de huir sobrecogidos de pánico o al impulso contrario de seguir al muerto a la tumba.

Durante mucho tiempo Pelado estuvo en la memoria colectiva: en el cambio de autoridades de las tribus (allí el padre hizo el cambio), en la semana de los charrúas, en el baile de las tribus, el día del amigo y, al año siguiente, en los carnavales. Hasta el día de hoy sus amigos lo siguen recordando.

Jean Pierre Vernant (2001) nos describe, en su estudio de la Grecia Antigua, los cultos relacionados con "la bella muerte" del héroe. Este autor analiza la muerte idealizada en el campo de batalla, soñada por los jóvenes en los tiempos épicos de la Ilíada. En aquel entonces, los guerreros preferían la vida corta y la gloria eterna, que la muerte en la batalla les proveía, antes que la obligada pérdida de su fuerza y virilidad como consecuencia del irreversible proceso de envejecimiento.

Acercándose al héroe que para ellos ya no es más que sóma, mero cadáver insensible e inerte, lo contemplan: "Admiran la estatura y la envidiable belleza de Héctor" (Ilíada XXII), una reacción para nosotros sorprendente si el anciano Príamo no nos diera la clave, al oponer la muerte lamentable y horrorosa de los viejos a la bella muerte del guerrero acaecida en su juventud. "Al joven guerrero (néoi) muerto por el enemigo, desgarrado por el agudo bronce, todo le sienta bien; incluso muerto, todo lo que de él aparece es bello" (Ilíada XXII) (Vernant, 2001).

Dice Vernant (2001) que para aquellos a quienes la Ilíada denomina *anáres* (los hombres en la plenitud de su naturaleza viril, tan varoniles como valientes), morir en combate en la flor de su vida confiere al guerrero difunto, tal como lo haría cualquier rito iniciático, cierto conjunto de cualidades, virtudes y valores por los cuales, a lo largo de su existencia, compite la élite de los *áristoi* (los mejores). Mientras el tiempo sea tiempo, persistirá la gloria del desaparecido guerrero; y el resplandor de su fama, *kléos*, que en lo sucesivo adornará su nombre y su figura, representa el último grado del honor, su punto más álgido, la consecución del *areté*.

Y, continúa Vernant (2001), para el individuo de la Antigüedad –cuyo sentido de la individualidad se configuraba a partir del otro, se basaba en la opinión pública–,

entre la epopeya, con funciones de *paideia* gracias a la exaltación del héroe ejemplar, y la voluntad de sobrevivir tras la muerte, en virtud de la idea de "gloria imperecedera", existen las mismas relaciones estructurales que para los individuos en la actualidad –con su yo interiorizado, único, separado- hay entre la aparición de géneros literarios "puros" como la novela, la autobiografía o el diario íntimo y la esperanza de una vida ultraterrena en forma de un alma singular inmortal.

Estos pensamientos me hicieron recordar a otros valores que se tenían en cuenta en la Grecia Clásica. En aquel entonces, el ideal moral estaba encarnado por Aquiles, el caballero perfecto, quien debía mantenerse siempre mejor y superior a los demás.

En los últimos tiempos, el héroe cuya vida y juventud se acaban al mismo tiempo estuvo simbolizado por James Dean. Pueden agregarse personajes de diversa importancia local pero que continúan el modelo tales como Eva Duarte de Perón, Ernesto Che Guevara, Luca Prodán, Miguel Abuelo, Federico Moura, Rodrigo (Chaves, 2010).

Dice Hobsbawn (1998) que la juventud pasó a verse no como una fase preparatoria para la vida adulta sino como la fase culminante del desarrollo humano.

1.1.2. Los padrinos, las madrinas y los ahijados

Antes del bautismo, los ingresantes tienen que elegir a un padrino y a una madrina entre los estudiantes de los cursos superiores. Estas personas tienen la función de cuidar al ahijado durante el bautismo. Pero esto es lo que les dicen, ya que los padrinos y las madrinas, en realidad, son los encargados de hacerlos pasar por la fase liminar⁴¹.

A cambio de esto, los padrinos reciben regalos. Este intercambio nos recuerda a Malinowski (1995: 174) cuando dice que en las Islas Trobriands "toda ceremonia, todo acto legal o consuetudinario, se acompaña de un presente material y otro presente recíproco". Godelier (2000: 16) va más allá y dice que Aparte de las cosas que se pueden vender y comprar, y de aquellas que es factible o necesario regalar (y que a menudo son las mismas), existen cosas-realidades- que no se pueden

⁴¹ Algo similar encontramos en los estudios de Godelier (2000) sobre los rituales de iniciación de los varones de la sociedad de los Baruya de Nueva Guinea:

Éstos [los que están siendo iniciados] están detenidos con firmeza cada uno por su padrino quien, de pie, detrás del iniciado, lo mantiene con la cabeza levantada y volteada hacia el grupo de hombres que se precipitan sobre ellos haciendo los mismos ruidos de amenaza que hacen los guerreros cuando se precipitan sobre sus enemigos y se aprestan a matarlos (Godelier, 2000: 29).

Son los iniciados de las tercera y cuarta etapas, jóvenes entre quince y veinte años, púberes, quienes dan de beber su semilla a los más pequeños (Godelier, 2000: 77).

vender, comprar ni regalar sino que es menester conservar y transmitir: cosas que son puntos de enlace en el tiempo, soportes de identidades que permanecen.

Esto es lo que realizan los padrinos y las madrinas. Según los egresados antes cumplían un rol más importante: los acompañaban durante toda la carrera, les daban consejos, les prestaban los apuntes; a veces, incluso, iban más allá y hasta les conseguían los primeros trabajos. En otros términos, eran personas que marcaban las trayectorias educativas y laborales de sus ahijados. Al respecto, esto nos decía un ex-cacique de principios del siglo XXI:

Ex-Cacique: Pero los que te partían eran tus padrinos. Antes era tu padrino el que te hacía fleco. Ahora ya no es así. Ahora es una zona liberada. Cualquiera le agarra a cualquiera. Pero antes era tu padrino el que te hacía fleco. Con el agravante de que cuando termina el bautismo de agua y de tierra tenés que hacerle un regalo.

Investigadora: ¿Qué le regalaste vos?

Ex-Cacique: A mi madrina un cuadrado y a mi padrino un llaverito.

Investigadora: ¿Cuántos ahijados tuviste?

Ex-Cacique: No tuve muchos ahijados. El último año, que fue el que más tuve, tuve cuatro.

Investigadora: ¿Siempre te eligieron o vos los tomaste porque no tenían con quién?

Ex-Cacique: Siempre me eligieron.

Investigadora: ¿Cómo era tu relación con ellos?

Ex-Cacique: Con algunos hasta ahora tengo algún tipo de contacto. Sobre todo con una ahijada que es cristiana evangélica y se atrasó mucho con la carrera. Hasta el año pasado estaba dando vueltas por el profesorado.

Investigadora: O sea, te pregunto si tuviste una relación de padrino-ahijado o era sólo una relación simbólica, para cumplir.

Ex-Cacique: No, como era antes. Apuntes les daba; explicaciones para exámenes, les daba. La relación como era antes.

También Auvieux (2004) señala que la función del padrino y la madrina se fue perdiendo con el correr del tiempo, diluyéndose esa concepción basada en la orientación y ayuda con que fuera concebida. En esta institución los padrinos y las madrinas son los estudiantes de segundo año que fueron bautizados el año anterior. Para el ritual, se distribuyen los ahijados y, una particularidad, es que utilizan nombres aborígenes provenientes del quechua y del guaraní para identificarse.

En otras instituciones, como en el ISEF "César Vázquez", en el INTEF de Resistencia y en el ISFD de EF de Comodoro Rivadavia, los padrinos pueden ser no solamente estudiantes avanzados, sino también profesores, familiares o integrantes de la institución que generalmente han establecido un lazo afectivo con los neófitos al inicio de la carrera. Cada uno de éstos recibe un pin con la I de su padrino y/o madrina, en una ceremonia especial donde se canta la canción del Instituto.

1.1.3. Los indios

El resto de los integrantes de las tribus son indios. Para ser indio, para tener un color, uno tiene que demostrar que puede pasar por el bautismo.

Los indios son elegidos por los caciques el día antes del bautismo. Hay todo un proceso de selección previo parecido al que se realiza para elegir los jugadores de una selección. Los ingresantes participan de una serie de competencias intercurros, mientras los caciques van evaluando su desempeño. Luego, la noche previa al bautismo, se reúnen ambos caciques, sortean quien empieza (como en muchas competencias deportivas, como el fútbol, por ejemplo, que con una moneda se sortea quien da el primer puntapié a la pelota) y cada uno va eligiendo a uno, en función del desempeño en los juegos deportivos previos. También se hacen trueques: "Te cambio tres de los desconocidos por tal". Algo que estuve observando es que los hijos de los profesores terminan siendo del mismo color que sus padres. Últimamente están permitiendo hacer trueques al año. Un indio de un color por otro indio del otro color. Estos cambios están motivados por los mismos interesados.

Una vez, un Rector les propuso buscar otros talentos entre los ingresantes. Pero su propuesta no surtió ningún efecto.

Luego del bautismo, las prácticas de las tribus se circunscriben a la **intertribus**. Dentro de los derechos que tienen los indios está el poder participar en las mismas.

Siempre había oído hablar de las intertribus y me pareció una cuestión menor, que si bien tenía que aparecer en mi tesis, no valía la pena presenciar.

Esto pensaba hasta que ví unas fotos en un álbum que una profesora publicó en Facebook. Me impresionó ver la enorme bandera de los charrúas desplegada en la pared de la pileta del club Regatas.

Luego, vería la de los guácaras en el gimnasio cubierto. Era mucho más grande aún. Esa vez, Me quedé en la puerta y me puse a conversar con una "india" acerca de lo que estaba ocurriendo. Entre otras cosas, le pregunté quién había bordado con lentejuelas la inmensa bandera de los guácaras y me dijo que las lentejuelas no estaban bordadas sino pegadas y que lo hicieron entre todos, a cada uno le tocaba una parte. Los guácaras tenían una inmensa bandera verde que decía tribu en blanco. La misma estaba ubicada al fondo de la tribuna del lado norte. Después tenían dos banderas más pequeñas (aunque no tanto), delante de la tribuna. Sobre una de ellas era sobre la que estábamos hablando.

Dice Blanco (1966) que la palabra "bandera" para Blueau deriva del alemán *bannier* que significa insignia militar; o bien *bandus* que en el bajo latín medieval quería decir tanto aquello como insignia bélica. Con el tiempo, la palabra bandera significó estandarte, tropa, compañía o formación táctica y organización táctica.

O sea, nos remitimos nuevamente a los vínculos de la Educación Física con los militares.

En el 2009 asistí a las intertribus de handball y de gimnasia. Descubrí nuevos valores y confirmé otros que ya había observado en el bautismo, como la masculinidad asociada a la energía y a la agresividad.

Durante el partido de handball femenino, la arquera charrúa me pareció buena aunque tenía poses muy masculinas. En esto no coincidíamos con el profesor que estaba al lado mío. Para él "todas eran unas ladies". Según otra profesora, las chicas no jugaban como los muchachos porque se pasaban arreglando el cabello, la ropa, los aritos.

Luego, durante el partido de los varones, me llamó la atención la fuerza (casi diría la violencia) con la que tiraban la pelota. En algún momento, le dije al mismo profesor: "Cuando tiran al arco, parece que tiran a matar". Esta agresividad no se notaba en las chicas.

Las intertribus están organizadas por las autoridades de las tribus y arbitradas por profesores invitados. En general, los caciques suelen invitar a un profesor de cada color, para conservar la objetividad. Pero no siempre es posible. A fin de ilustrar esto, relataré un episodio ocurrido en las intertribus de gimnasia:

Los verdes tenían mucha gente anotados muchos indios para competir y, además, tenían a los mejores. Entonces, los rojos no asistieron.

El profesor "verde" que hacía de jurado estaba enojado y decía que había que sacarlos de la competencia a los que no estaban. El profesor "rojo" proponía venir a tomarles después a los ausentes. Pero ambos dejaron a las autoridades de las tribus que decidieran.

Luego de una larga discusión, las autoridades no lograron ponerse de acuerdo, los verdes quisieron seguir y los rojos no. Ambos caciques defendían el principio de lealtad en diferentes sentidos, el "verde" de los que se quedaron por la tribu y el "rojo" de lealtad hacia sus indios que por algún motivo estaban ausentes.

Finalmente, alrededor de las 22:45, llegó el sereno y les dijo que tenía que cerrar el gimnasio. El profesor "verde" dijo: "Bueno, listo. Ganaron los rojos".

En el ejemplo citado vemos como se cruzan los valores de objetividad, justicia y lealtad. No es fácil armonizarlos. Y eso que estamos hablando de profesores. A veces, el grado de fanatismo es tal, como cuando en el 2010, una profesora "charrúa" decidió suspender las intertribus porque su tribu iba perdiendo.

El dispositivo de intertribus fue ideado por los profesores del INEF "General Belgrano". Según Gilabert (1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000), las tribus debían competir durante todo el año a través de pruebas de eficacia física, intelectual y moral, obteniendo así un puntaje que determinaría cuál de las tribus era la vencedora. También se contemplaba la cuestión estética a partir de los cánticos, danzas, vestimentas, tatuajes y adornos

propios de cada tribu. Se incluían aquí los decorados, telones, iluminación de los distintos eventos realizados como las elecciones de caciques, la organización de las cenas de hermandad, los actos de confraternidad con ex-alumnos de la institución, las condecoraciones tribales, el recordatorio anula del triunfo de cada tribu, la elección de los indios entre los ingresantes, etc. En palabras de Gilabert (1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999):

Perseguían dos objetivos: uno de carácter eminentemente práctico, por contener labores íntimamente relacionadas con el programa oficial de estudios (juegos y deportes, organización, enseñanza, entrenamiento, campeonatos, prácticas de planillajes, arbitrajes) como alumno (estudio, higiene, presentación personal, puntualidad, diligencia, etc.); el otro objetivo era de carácter ético, eminentemente espiritual y conformador de la personalidad, convocaba a unificar la escuela para ofrecerles oportunidades de poder expresarse libremente, comprender y apreciar sus deberes y derechos, el buen empleo del tiempo y del esfuerzo, la participación seria y responsable en las tareas en común con el resto de sus compañeros, la transformación del pensamiento en acción efectiva y duradera.

En el ISEF "César Vázquez" de Santa Fe, las intertribus llegaron a constituirse en un lugar de "práctica" de la cátedra de Administración de la Educación Física. Así, formalmente incorporada al currículum explícito, la competencia tenía un sentido de formación profesional (Fernández y Do Santos, 1999).

Un egresado de ese Instituto me contó que, a diferencia de lo que ocurría en el ISEF de Corrientes, cuando él era estudiante del "César Vázquez", las competencias eran más masivas. Él pensaba que en Corrientes se estaba convirtiendo en competencias de élite.

En el IPEF de Córdoba, tres años después de su creación, en 1949, se instaló el dispositivo de las intertribus. Al principio no había bautismos ni padrinos (Díaz Otañez, 1996).

1.2. Los onas: Los excluidos

Antes casi todos los ingresantes eran bautizados. A medida que pasan los años, cada vez son más los que deciden no hacerlo. Uno de los ex-caciques supone que el motivo es la masificación de la carrera. Tal vez también haya más flexibilización en las normas ya que no es la única regla modificada.

Algunos deciden bautizarse en segundo año. Es que quienes no están bautizados pasan a formar parte de la categoría de "onas".

Históricamente, en la Argentina, los selkman, más conocidos como **onas**, eran un pueblo aborigen de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Antes de su extinción eran nómades terrestres, cazadores y recolectores. Estaban organizados en pequeñas comunidades de una veintena de individuos, que comprendían dos o más familias. No se conocían jefes o caciques. Según Clastres (1978), no poseían la institución del liderazgo.

El contacto con los españoles comenzó en 1520 cuando Magallanes descubrió el estrecho que lleva su nombre y vio fogatas de los indígenas que luego motivaron el nombre del territorio. Posteriormente, las relaciones continuaron en forma esporádica hasta las últimas décadas del siglo XIX con la llegada de misioneros y europeos para colonizar y explotar la isla. Este contacto permanente tuvo devastadoras consecuencias para estos pueblos. En sólo 20 años murieron casi todos los nativos. Esto fue provocado en gran medida por los grupos de "cazadores de indios" formados por ciudadanos europeos que realizaban expediciones de exterminio. En 1881 eran alrededor de 4000 o 5000 individuos pero para 1891, diez años después, la población disminuyó a no más de 2000 personas. En 1905 sólo quedaban 500. Para entonces el genocidio casi había cesado. Pero los pocos que quedaron luego sucumbieron por las enfermedades introducidas por los blancos, mayormente sarampión y tuberculosis, porque no tenían defensas naturales y no había médicos. En 1974 falleció la última representante pura de los onas.

Cuenta la antropóloga Anne Chapaman que en la época de la extinción de la etnia, entre fines del siglo XIX y principios del XX, un grupo de europeos secuestró a algunos habitantes de este pueblo para mostrarlos en París como expresión del salvajismo (Diario El Litoral, 3-6-08)

No es extraño entonces que los estudiantes de Educación Física elijan el nombre de estos aborígenes para identificar a quienes no están bautizados.

Aunque portadores de un etnónimo referente a un pueblo de los ocupantes originarios del territorio argentino, como los guácaras y los charrúas, a diferencia de éstos los estudiantes "onas" no constituyen una tribu en el contexto etnográfico en cuestión. Son una especie de anti-tribu ya que no están organizados.

Los motivos para considerarlos así son claros. El primero es su negativa a pasar por el "bautismo", es decir, el rito de iniciación para incorporarse a las demás tribus.

Como la elección de la iniciación a las tribus, esta elección también le da al individuo una posición social. El precio de esta posición es la exclusión. Están excluidos de las intertribus y de todas las actividades que organicen las autoridades verdes y rojas. En términos antropológicos, son depositarios de muchos tabúes. Los tabúes, finalmente, son ritos negativos.

Ser ona equivale a una opción: la de ser no iniciado. Esta negativa es equivalente a la negación a la autoridad colectiva, que es la piedra angular de cualquier tribu. La recusación a la autoridad colectiva de tipo tradicional es equivalente a una afirmación a la individualidad, esto es, la soberanía del individuo sobre sí mismo, sobre su propio cuerpo y sobre su propio espíritu.

Los onas no tienen color. No se subordinan, por tanto, a las leyes morales, éticas, estéticas de las tribus. No se identifican con la idealización de un modo de vida antiguo. No comparten las formas de organización tribal como, por ejemplo, las rivalidades en los certámenes, las jerarquías, el parentesco (no siendo hermanos, hijos, padrinos, ahijados). Son, al contrario, mónadas, en un universo dominado por los cuerpos constitutivos de una gran corporación –los profesores de Educación Física–.

Son los parias. Para Weber (1999), un pueblo paria es una comunidad impura. Sin embargo, al mismo tiempo que son despreciadas, son buscadas como vecinas a causa de una técnica especial imprescindible que ellas monopolizan. El mismo adjetivo utiliza Weber (1999) para identificar al estudiante que no es admitido en ningún club o asociación.

Tal vez la necesidad de que los onas existan es para consolidar aún más los valores que promueven las tribus, los cuales son buscados de alguna otra forma por los que deciden no pertenecer a ellas.

En una reunión de Consejo, la Vice-rectora comentó que las tribus estaban organizando un campamento cuyo principal objetivo era que “los onas se sientan onas⁴²”.

Un “ona” una vez me dijo que “Para ser profesor de Educación Física hay que ser alumno del Sensei Feroz⁴³ e ir a nadar, remar, andar en bicicleta y acampar con él”. El mencionado profesor, es uno de los más exigentes en la carrera. Y el cambio de actitud que provoca con sus clases y sus experiencias extracurriculares, son similares a los resultados que provoca el “bautismo”⁴⁴. Tal vez aquel ex-alumno “ona” necesitaba cierta dosis de exigencia adicional que no tuvo con el “bautismo” por eso hacía alusión a las enseñanzas de este profesor.

No fue el único caso. Con el tiempo me dí cuenta que cuando no existen ritos de pasaje, muchos buscan alguna otra forma de sufrimiento a fin de sentirse mártires e iniciados así compensan las virtudes catárticas del ritual.

Tal vez algunos no quieren bautizarse por la ansiedad que provoca el miedo a lo desconocido. Esto es natural en los ritos de paso, a medida que se van transitando por las distintas estaciones. Según Hammer (2003: 184), una condición inherente e inevitable de la vida es que todos debemos encontrar el coraje para enfrentar y pasar, ya sea solo o con otros. La otra alternativa es quedarse atrás y permanecer

⁴² Acta de la reunión de Consejo, 4 de junio de 2004.

⁴³ Utilizo uno de los tantos apodos.

⁴⁴ Al respecto, resulta interesante comentar que uno de sus ex-alumnos de la secundaria hizo un grupo en Facebook que se denomina “Yo fui soldado del Sensei Feroz” y en la información dice: “Porque si fuiste o vas a la Normal vas a entender que esas clases de Educación Física encabezadas por Sensei Feroz tenían un plus especial. Eran clases especiales similares a la preparación de las fuerzas de defensa israelí, preparados para matar o morir en el intento.”

en la vida a la que Emerson se refiere como una vida de silenciosa desesperación. Por eso tal vez algunos onas deciden autoinmolarse en su propio "bautismo".

En otras carreras de Educación Física no es tan rígida la norma. Una informante del ISFD de EF de Comodoro Rivadavia me dijo lo siguiente:

Con los que no se bautizan no pasa nada. A algunos los bautizan sus compañeros, con alguna cargada, (por ejemplo les dicen que hay clases de Atletismo y no hay) pero no pasa nada. Eso sí, cuando llega la época de las intretibus, les dicen onas. Pero como acá antes de bautizarlos ya los dividen, si no fueron les avisan a que tribu pertenecen y participan en las intertribus⁴⁵.

Es curioso que se siga conservando el nombre de "ona" para los que no se quieren bautizar en una institución que está en la Patagonia.

En otras carreras como la de la Universidad Nacional de Tucumán, no existe esta categoría.

Algo que me llamó la atención en un par de oportunidades en las que presenté algunos de los resultados de este trabajo de investigación en eventos científicos (D'Andrea, 2010a y 2010b) es la solidaridad que generan los onas para con la audiencia, formada principalmente por antropólogos y docentes, y la aversión que tienen hacia el resto de los profesores de Educación Física. Pero he aquí, que los mismos antropólogos que estudian el sistema educativo son docentes (o sea, son nativos). La mirada antropológica tiende a ser descriptiva y comprensiva, la mirada pedagógica tiende a ser prescriptiva y normativa. Pero, como dicen Milstein y otros (2006), cuando se cruzan ambos campos, estos sentidos tienden a subordinarse, soslayarse y problematizarse unos a otros. Bastante de esto ocurre entre los antropólogos-docentes.

En uno de estos eventos, el tema del foro era "Actores sociales y relaciones de poder en los procesos educativos" y la rica discusión llevó a plantear el tema de los excluidos. Al respecto, una de las docentes presentes manifestó que ése tendría que haber sido el foco de mi estudio: los onas como excluidos.

Argumentando mi postura, por una parte, considero que el investigador es quien recorta su trabajo de investigación por dónde considera más oportuno. Y yo no consideré que fuera interesante estudiar los onas porque hay años en los que prácticamente no existen.

Pero no es una cuestión menor que aparezca el tema de la necesidad de estudiar los excluidos en un país donde las políticas educativas apuestan fuertemente a la inclusión. Y, como dicen Milstein y otros (2006), en la Argentina, en general, los temas que se investigan en educación se corresponden con los que ha impuesto la agenda pública. Esto ha producido una suerte de desplazamiento hacia la utilización de conceptos y la definición de problemas que se distancia del

⁴⁵ E-mail de una profesora egresada del ISFD de EF de Comodoro Rivadavia.

debate al interior del campo antropológico y se desliza hacia formas propias de los discursos normativos de la Pedagogía. Además, también generó modas en la elección temática que produjeron una arbitraria desaparición y/o reiteración en el abordaje de ciertos temas que en ningún caso podrían considerarse agotados en su tratamiento.

En general, en las mesas de Antropología y Educación, los temas giran alrededor de dos tópicos fundamentales: la inclusión de los sectores carenciados y la violencia en las instituciones del sistema educativo formal. Llama la atención la escasa presencia de categorías y conceptos utilizados por la Antropología, como el de ritual, por ejemplo.

CAPÍTULO 2. EL TIEMPO Y EL ESPACIO: EL ESCENARIO DEL "BAUTISMO"⁴⁶

*La noche comienza el rito
de la vida o de la muerte
sobre la pista desnuda
donde el Juancho vive y muere.
El Juancho acordeón se olvida
del tiempo sobre sus teclas
mientras los indios dormidos
despiertan en su cadencia.*

*(Juancho Cordiona, chamamé,
Marily Morales Segovia y Antonio Tarragó Ros)*

El "Bautismo" en el ISEF se concreta en un **tiempo** cíclico. Salvo casos excepcionales, se efectúa siempre en los mismos meses del año. Los preparativos empiezan con las clases en el mes de marzo y concluyen con el bautismo propiamente dicho a fines de mayo o principios de junio.

Según Elíade (2001), la repetición de un ritual implica la reactualización del tiempo original en el que se realizó por primera vez. Turner (1999) agrega que a los neófitos se les dice que están ante formas establecidas desde el comienzo de las cosas. Esto también sucede en el "bautismo".

En Corrientes, en marzo empieza el otoño. Y, para los días del "bautismo", los fresnos parecen encendidos con sus hojas amarillas. Estos árboles adornan las avenidas que conducen al instituto y, para mí, siempre constituyen un indicador de que ya es hora de realizar estos ritos.

El cronograma de este proceso ritual es el siguiente:

- **Marzo:** Cambio de autoridades.
- **Mayo. Semanas 1 y 2:** Semanas de las tribus.
- **Semana 3:** Semana del aspirante.
- **Semana 4 (lunes a viernes):** Prebautismo
- **Semana 4 (sábado):** Bautismo.

La última semana es la más importante. Consta de dos partes: el "prebautismo" y el "bautismo" propiamente dicho. Me gusta llamar a este momento "la semana mayor del profesorado de Educación Física" haciendo analogía con la semana mayor del cristianismo, momento del año en que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, una semana de mucho dolor y sufrimiento, necesarios para renacer a una vida nueva.

⁴⁶ A medida que iba escribiendo este capítulo, lo fui presentando en distintos eventos científicos (D'Andrea, 2008, 2010_a, 2010_b, 2010_c, 2011_a y 2011_b). El aporte de los oyentes me permitió completar mis ideas originales. Además, me pusieron en contacto con otros investigadores del tema como Ernesto Auvieux de Tucumán y Graciela Herrera de Comodoro Rivadavia.

Si contamos los días que dura el proceso ritual, desde las semanas de las tribus hasta el "bautismo", son cuarenta días⁴⁷, igual que la Cuaresma, el período del tiempo litúrgico de preparación para la Pascua. Y, así como en la Cuaresma, en el "bautismo" del profesorado de Educación Física, los estudiantes se preparan para el renacimiento del hombre nuevo que podrá entrar a la corporación.

Este paralelismo me sugirió los títulos referidos al Antiguo Testamento que figuran para describir las cuatro fases del "bautismo" propiamente dicho.

La totalidad del ciclo no es igualmente visible en todas las fases. Como señalé en la Introducción, empecé a observarlo de atrás para adelante. Y esto se corresponde con su visibilidad. Según Turner en el capítulo "Entre lo uno y lo otro: El período liminar de los ritos de pasaje" de su libro "La selva de los símbolos" (1999), el sujeto de los ritos de paso es invisible durante la fase liminar. Por eso, los estudiantes del antiguo INEF "General Belgrano" (Perrotti y otros, 2008) así como los del ejército (Badaró, 2006) los llamaban "bípedos", y los estudiantes de la Universidad Nacional de Asunción, los llaman "bichos" (Barúa, 2009). La idea de "bípedo" evoca analogías con un estado de naturaleza y animalidad pre-social y con procesos de gestación, parto y amamantamiento (Badaró, 2006). La noción de "bichos" es la de transeúntes rituales, seres de frontera (no están en las fronteras sino que las encarnan), seres obligados a devenir monstruos que no pueden ser y que por lo tanto tampoco deben ser (Barúa, 2009).

Según Turner (1999), los neófitos tienen una realidad física pero no social, de ahí que tengan que permanecer escondidos, puesto que sería un escándalo, una paradoja, tener ante la vista lo que no debería tener existencia.

Los seres transicionales no tienen nada, ni status, ni insignias, ni rango, ni situación de parentesco, nada que los deslinde estructuralmente de sus compañeros.

En cuanto miembros de una sociedad, la mayor parte de nosotros vemos sólo lo que esperamos ver. Y lo que esperamos ver no es otra cosa que aquello para lo que estamos condicionados, una vez que hemos aprendido las definiciones y clasificaciones de nuestra cultura. La invisibilidad de las personas liminares tiene un doble carácter. Ya no están clasificados y, al mismo tiempo, todavía no están clasificados. En la medida en que *ya no* están clasificados, los símbolos que los representan se toman, en muchas sociedades, como la que estamos estudiando, de

⁴⁷ El padre jesuita Claudio Gelmi, en una entrevista que le hizo Moni Munilla (2011), comenta que en los primeros años de la Iglesia, los que se bautizaban eran los adultos y lo hacían en la noche de vigilia pascual. La preparación duraba cuarenta días.

El número cuarenta es simbólico para los cristianos. Cuarenta años estuvo el pueblo hebreo en el desierto, cuarenta días pasó Jesús en el desierto antes de empezar su misión, 40 días después de su muerte, Jesús se les aparece a sus discípulos y luego sube al cielo. Siempre el cuarenta hace referencia a preparación, purificación.

la biología de la muerte, la descomposición, el catabolismo y otros procesos físicos que tienen matiz negativo. El otro aspecto, el de no estar *todavía* clasificados, se expresa a menudo mediante símbolos que se modelan sobre los procesos de gestación y el parto. Los neófitos son equiparados a los embriones y tratados como tales, como niños recién nacidos por medios simbólicos que varían según las distintas culturas y que también veremos en este conjunto de rituales de iniciación. El rasgo principal de estas simbolizaciones es que los neófitos no están ni vivos ni muertos, por un lado, y a la vez, están vivos y muertos, por otro. Su condición propia es la de ambigüedad y la paradójica, una confusión de todas las categorías habituales.

Mary Douglas (1973) ha expresado que el concepto de contaminación o mancha ritual no es sino "una reacción que sirve para proteger categorías y principios altamente estimados contra la contradicción.

Turner (1999) afirma que, cuando hablamos de la fase liminar, no estamos tratando con contradicciones estructurales sino con lo esencialmente no estructurado. Por esta razón, los participantes en estos ritos creen que lo que éstos hacen es poner a los neófitos en conexión con un deidad o poder sobrehumano, con aquello que es considerado como lo ilimitado, lo infinito. En el proceso ritual que luego describiremos, se intenta llegar al límite de la sensibilidad, cosa de desestructurar a los ingresantes y provocar un cambio de actitudes en ellos.

Respecto al **espacio**, De Certeau (2000: 129) hace diferencia con respecto al lugar. Y dice que "el lugar es el orden (cualquiera sea) según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia". Se excluye la posibilidad de que dos cosas se encuentren en el mismo sitio. Ahí impera la ley de lo "propio": los elementos considerados están unos al lado de los otros, cada uno situado en un sitio "propio" y distinto que cada uno define. Un lugar es una configuración instantánea de posiciones. Implica estabilidad. En cambio "hay espacio en cuanto se toman en consideración los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable tiempo". El espacio es el cruzamiento de moviidades. A diferencia del lugar, carece de la univocidad y de la estabilidad de un sitio "propio". "El espacio es un lugar practicado".

De este modo, De Certeau (2000), inspirado en la diferenciación ya realizada por Merleau Ponty entre "espacio geométrico" y "espacio antropológico", argumenta que la espacialidad se constituye en el conjunto de prácticas de quienes habitan, recorren, experimentan la vida cotidiana. Y estas prácticas son las que dan movimiento a los lugares y conforman el espacio en tanto éste queda vinculado a acciones que le dan existencia presente y pasada.

A lo largo de los años, el "Bautismo" se ha hecho en distintos "lugares" pero siempre se ha reacondicionado el mismo para convertirlo en "el espacio del Bautismo". Un factor que incide en la elección de los lugares es el grado de visibilidad.

2.1. "La majestad se hace, no nace"⁴⁸: El cambio de autoridades

Unas semanas después de iniciadas las clases, se realiza el cambio de autoridades de las tribus. Esto implica el pase de mando de los caciques, cacicas, brujos y hechiceras a sus sucesores.

En el 2005, un nuevo supervisor se hizo cargo del ISEF e instó al Consejo a apoyar las actividades de las tribus. Fue así como ese año las autoridades de las tribus del año anterior solicitaron realizar el pase de mando en el Instituto. Esto figura en un acta de reunión de Consejo:

El cambio de autoridades se hará el miércoles 13 de abril a las 7:30 en el gimnasio cubierto. En el acto explicarán qué son las tribus para el Instituto. Los estudiantes no quieren hacer en un pub o en un boliche porque años anteriores iban sólo unos pocos y después nadie se enteraba quienes eran las nuevas autoridades. El Sr. Rector les propone un acto más largo. Agrega que éste es el Año Internacional de la Educación Física⁴⁹.

La decisión de los estudiantes de realizar el cambio de autoridades en el Instituto y no en un pub o boliche, nos recuerda a Geertz (1994: 150) cuando dice que "la majestad se hace y no nace", en el sentido de que el carisma se construye a través de distintas formas ceremoniales y los símbolos que las acompañan, mediante los cuales los reyes toman posesión de sus dominios. En particular, la entronización es una de las principales; establece el centro de la sociedad y afirma su conexión con las cuestiones trascendentes al imprimir los signos rituales de su dominio sobre un territorio. La ceremonia implica la entrega y apropiación de los "sacra" por parte de los antecesores, signos y receptáculos del poder real y simbólico.

2.2. Empiezan los preparativos: Las semanas de las tribus

Una vez que las nuevas autoridades asumen, presentan un cronograma de las actividades previas al Bautismo al Consejo Directivo.

Las mismas se inician con la visita de las autoridades de las tribus a los primeros años para informarles en qué consisten las tribus y el bautismo.

Un cacique de fines del siglo XX me contó que, cuando estuvo en primer año, el acto de bienvenida para ellos fue la presentación de un sketch que se llamaba "Los cuatro magníficos". Ahí había un presentador y cuatro estudiantes que eran los

⁴⁸ Geertz, 1994: 50.

⁴⁹ Acta de la reunión de Consejo del 1º de abril de 2005.

mejores en gimnasia acrobática. Y hacían rondó, fi fla, mortales. “¡Todo era impresionante!”. Después el presentador decía: “Y ahora con ustedes un número difícilísimo: El helicóptero”. Y los mismos estudiantes imitaban un helicóptero. Y ahí hacían un montón de formas infantiles. Lo que producía mucha risa entre los estudiantes. Luego les contaban en qué consistían las tribus.

A continuación se celebran las semanas de las “tribus”. Una semana le toca a una y la siguiente a la otra. Esa semana, la “tribu” se esmera y adorna con profusión el Instituto con su color correspondiente –los charrúas de rojo y los guácaras de verde-. Los pasillos se llenan de globos, guirnaldas, banderas, afiches, serpentinas y fotos de las actividades de las tribus en años anteriores. Esto se impuso en el Instituto hace un lustro, aproximadamente.



*Fotografía N° 1. Semana de los guácaras (Corrientes, 2010)
Fotografía tomada por Mauricio Luis Medrano*

Mientras, las autoridades de las “tribus” organizan campeonatos intercurros para detectar talentos y así poder elegir sus indios. La selección antes era realizada por los hijos de los caciques y los guerreros pero, últimamente, está tendiendo a monopolizarse y sólo la realizan los caciques.

Los estudiantes piden hacer intercurros para identificar a los alumnos de primer año. El Sr. Rector les dice que tiene que ser una participación masiva. Agrega que a veces el talento se busca sólo en la fase deportiva cuando habría que buscarlo también en lo

intelectual y creativo. Tal vez una solución sería hacer una justa del saber de Educación Física. Finalmente, las intertribus quedan para después de las 18:30 a partir del 11 de abril y hasta el 25 del mismo mes. Se realizarían las siguientes actividades: fútbol, básquet, voley, cesto, handball y atletismo [no se realizó la justa del saber]⁵⁰.

Simultáneamente, empiezan los preparativos del "bautismo". Esto implica organizar la secuencia de pruebas a las que serán sometidos los neófitos y preparar el baile de las tribus con el que se culminará todo el proceso de rituales. Al respecto, un informante me contó que ambas tribus empiezan los ensayos del baile tres semanas antes al mediodía. Entre las 11:50 y las 14 no hay clases así que una semana le toca a un color a las 12 y al otro a las 13. La semana siguiente cambian y la semana del Pre-Bautismo alternan los días. Mientras me contaban esto yo pensaba en la cantidad de calorías que gastaban y me preguntaba "¿cuándo y qué comían?" Además, la semana del Pre-Bautismo todos permanecen un par de horas después de la salida o sea, hasta las 21. Y no es un ritmo que pueda soportar cualquiera. Yo misma con sólo observar y conversar me cansaba.

2.3. "El entrenamiento recién empieza"⁵¹: La semana del aspirante

Luego de la presentación de ambas tribus se realiza la semana del aspirante. Los ingresantes tienen que conseguir cincuenta firmas de "indios" (estudiantes o profesores que ya están bautizados) a cambio de un caramelo o cumplir prendas. Esto nos contaba un ex-cacique de principios del siglo XXI:

La semana del aspirante consistía en juntar 50 firmas de los chicos inmediatos superiores (o sea, de tercero y cuarto) y vos le tenías que darles un caramelo o tenías que cumplir una prenda.

Me acuerdo que compré mi bolsa de caramelos, rigurosa como todos. A mí me tocó cumplir dos prendas.

Una consistió en que tuve que comprar una rosa y darle a una mina mientras le recitaba un poema. Y todos salieron a escuchar el poema. En ese momento hasta los miembros del Consejo Directivo salieron a escuchar el poema.

Y en la otra tuve que cantar una canción de un sapito. Y tenía que imitar al sapito. Ahí sí ya no estaban los profesores.

2.4. "Empieza el calvario": El "Pre-Bautismo"

El Prebautismo se realiza durante una semana. Los estudiantes de primer año tienen que cumplir con algunas consignas dadas por los estudiantes de los cursos superiores. Una de ellas es que tienen que ir disfrazados de un personaje determinado a un lugar específico de la ciudad, cada día. Una vez congregados en el sitio indicado, tienen que ejecutar distintas pruebas y destrezas físicas, tanto individuales como grupales: correr alrededor de la pista o de la pileta, "hacer

⁵⁰ Acta de la reunión de Consejo del 1º de abril de 2005.

⁵¹ Frase de uno de los profesores de la Institución. Alude a que cuando piensa que ya no aguanta más, ahí recién tiene que hacer el esfuerzo. Éste es el sentido de la resistencia como límite que hay que superar.

lagartijas”, hacer la vertical, subir y bajar las barrancas como “cangrejos”, cantar canciones haciendo mímicas. En general, las grupales se realizan por división y están a cargo de un estudiante de cuarto año.

Todas estas actividades forman parte del trabajo del profesor de Educación Física, desde el disfraz hasta hacer la vertical, pero, en este caso, están normalmente exageradas. Por ejemplo, la mayoría de los disfraces tienen que ver con el travestismo y algunas pruebas físicas se solicitan sin medir los niveles de fatiga de los ingresantes.

Un ex-cacique me dio un afiche con el cronograma y las indicaciones de qué tenían que ir disfrazados los ingresantes en el “Pre-bautismo” del 2008, que decía lo siguiente:

- *Lunes: Animales (a elección).*
- *Martes: Porristas (varones) y boxeadoras (mujeres).*
- *Miércoles: Barney.*
- *Jueves: Shrek (mujeres) y Fiona (varones).*
- *Viernes: Fogón (sketch, bandera, lema, canción de cada curso).*

Temática del sketch:

- *1º 1º. El Profe (Miranda)*
- *1º 2º. La Prima Lejana (Decadentes)*
- *1º 3º. Saca la Mano Antonio (Las Primas).*
- *1º 4º. La Mal Peinada (Amboé).*
- *1º 5º. Agente, agente (Los Sultanes).*

Esto ocurrió una vez, en el 2009. Los cursos estaban divididos en grupos. En uno habían dispuesto dos filas de estudiantes acostados en posición de decúbito dorsal, con las cabezas coincidentes y los brazos en alto. Y de a uno iban pasando acostados por las manos de todos. Luego la orden fue disponerse decúbito ventral con los pies coincidentes y los brazos a los costados del cuerpo. El que pasaba ahora lo hacía dando vueltas sobre sí mismo.

Otro grupo también estaba subdividido en dos. Había una posta y el primero tenía que correr hasta alcanzarla, dar la vuelta, buscar al segundo de la fila y correr de la mano con él. Después buscaban al tercero y así sucesivamente. Siempre era el último que recogían el que llevaba a los demás. Mientras, yo pensaba: “El primero va a terminar muerto”. Había pocos momentos de descanso que se utilizaban en los grupos para cantar canciones.

Mientras ellos realizaban estas actividades, yo sacaba fotos. Un profesor me dijo que más que fotos, tendría que haberlos filmado porque la “Educación Física es movimiento”.



Fotografía N° 2. Pre-Bautismo (Corrientes, 2009).

Augé (1994), Turner (1999), Elíade (2001) y Van Gennep (2008) fundamentan estas cuestiones cuando hablan de los rituales de iniciación. Al respecto, dice Augé (1994) que la transformación del neófito en mujer o de la joven iniciada en hombre es muy observada en muchas tribus africanas. Turner (1999) justifica estas prácticas diciendo que las distinciones sexuales son importantes componentes del status estructural, así que nada tienen que hacer en un ámbito carente de estructura con es la fase liminar. Sin embargo, Elíade (2001) tiene otra opinión al respecto y dice que de esta forma el novicio cuenta con una oportunidad de alcanzar un modo de ser particular –en este caso, convertirse en un hombre o en una mujer- si primero se convierte simbólicamente en una totalidad.

Respecto a la cuestión de las torturas corporales, Van Gennep (2008) señala que las flagelaciones, los malos tratos y suplicios tienen por objetivo anestesiar al novicio. La finalidad última es hacer que muera, en el sentido simbólico de descomponerlo, hacerle perder el recuerdo de su personalidad primera y su mundo anterior, para a continuación recomponerse y formar un individuo nuevo. Augé (1994) agrega que la iniciación es una promoción a través del esfuerzo y el dolor; ella consagra el acceso a un poder mayor; además, marca las diferencias internas, cuyo sentido y alcance conviene precisar: entre iniciandos e iniciados, entre iniciados y no iniciados, entre iniciados de grado diferente y también entre

iniciables y no iniciables; todos estos grados de iniciación no son ni pueden ser pasados por todos, ni todos llegan ni todos sobreviven (la iniciación no está hecha para matar, más implica riesgos reales: la muerte simbólica no constituiría una representación eficaz si no se basase en un riesgo de muerte real). Por otro lado, Ortega y Gasset (1946) agrega que siempre en la voluntad de morir se busca una resurrección. Y el mismo acto en que se renuncia a la propia vida significa la suprema afirmación de la personalidad: es un volver de la periferia a nuestro centro espiritual.

Uno de los lugares donde se celebra el "Pre-Bautismo" es la Peatonal Junín. Esto genera muchas controversias con las autoridades del ISEF porque implica hacer público algo privado. Una vez el rector se enojó porque los estudiantes del Instituto salieron travestidos en la televisión local.

Con mucha sorpresa, me enteré de esta fase del "Pre-Bautismo" por un ex-cacique. Pero como no me podía quedar con lo que me contaron, en el 2010 fui a observar el famoso "paseo por Junín".

Ese año la prenda consistía en ir vestidos los varones de Sailor Moon⁵² y las chicas de Super Mario Brothers, un personaje varón con enterito azul que yo pensé que era un empleado de McDonald pero no, me explicaron que era un dibujo animado de un videojuego⁵³. Otra vez estaba presente el travestismo.

La concentración era en la Plaza Cabral, de allí fueron caminando por la peatonal Junín hasta el Parque Cambá Cuá.

Como no conseguí estacionamiento hasta cerca del Parque Cambá Cuá, tuve que hacer el camino inverso. En Junín entre San Juan y Mendoza me encontré con el grupo. Estaban detenidos alrededor de un banco donde estaba parado el cacique verde con un bastón que parecía el de Moisés. Desde allí animaba al grupo. Les daba órdenes relativas a hacer mímicas y cantar canciones.

Había algunos estudiantes de cuarto año y egresados (principalmente ex-autoridades de tribus) que acompañaban al grupo. Algunos con hijos.

Contrariamente a lo que yo pensaba, la gente pasaba por el lugar sin importarles mucho lo que allí sucedía.

Luego, los estudiantes avanzaron. Mientras, el cacique verde iba repartiendo volates del baile de las tribus que se realizaría el sábado a las 22 en el Club Juventus. El mismo decía "Entradas anticipadas con la autoridades de las tribus" pero no decía cómo localizar a las mencionadas autoridades.

En Junín y San Juan había un partido político haciendo propaganda con la cumbia a todo volumen. Allí se quedaron un rato a bailar y luego continuaron.

⁵² *Niña con poderes mágicos, personaje central de una historia nipona creada en 1992.*

⁵³ *Se trata de un video juego de plataformas lanzado en 1985 y producido para la compañía Nintendo.*

Me encontré con muchos conocidos y ex-alumnos de otras carreras.

Mis ex-alumnas del profesorado de Inglés, devenidas profesoras, todas modositas y recataditas, recibieron también los volantes.

Una vez que salimos de la peatonal, el cacique verde intentó que los ingresantes sólo fueran por la vereda. Mientras, les iba marcando el paso como en locomoción formal.

Durante este tiempo, los ingresantes tienen que elegir a un padrino y a una madrina entre los estudiantes de los cursos superiores. Estas personas tienen la función de cuidar al ahijado durante el "prebautismo" y el "bautismo" propiamente dicho. Pero esto es lo que les dicen, ya que los padrinos y madrinas, en realidad, son los encargados de hacerlos pasar a los ahijados por la fase liminar. Esto nos decía un ex-cacique.

Padrino y madrina, desde el punto de vista etimológico, son términos que vienen del latín y que tienen la misma raíz que padre y madre, respectivamente. Así como el padre es tal por nacimiento natural, el padrino es padre de su ahijado por nacimiento espiritual (y lo mismo es aplicable de las madrinas). Así como el hombre, una vez nacido, no puede nacer de nuevo naturalmente, el que es bautizado una vez no puede ser bautizado otra vez espiritualmente. Por esta semejanza que hay entre padrino y padre, el padrino debe ser uno sólo (pero si son más los padrinos, no por ello se embarga el bautismo). Con estos lazos empieza a organizarse la gran familia de profes de Educación Física. Van Genneep (2008) sostiene que la fraternización social crea un parentesco más poderoso que la consanguinidad natural.

El "prebautismo" termina con un fogón, el viernes. Para entonces cada división de primer año debe preparar un sketch (de una canción que les dan las autoridades de las tribus), un canto, un lema y una bandera.

Esa noche, cada curso hace su presentación. Volviendo al año del afiche que comentamos (2008), si nos detenemos en las letras de las canciones que les tocó representar a cada curso, podemos advertir un fuerte contenido sexual en casi todas ellas.

Aquí están transcritas y lo que sucedió ese día:

Primero pasó 1ro. 3ra.⁵⁴ con la siguiente canción:

*Saca la mano Antonio
(Las Primas)*

*Yo tengo una prima que se llama Lupita
Y ella tiene un novio que se llama Antonio*

⁵⁴ Por año ingresan 125 estudiantes y los agrupan en cinco divisiones. 1ro. 3ra. es la tercera división.

*Y cuando su novio la viene a visitar
Comienza el problema cuando la quiere abrazar*

*Saca la mano Antonio que mamá esta en la cocina
Dale un beso a Lupita que su mami no los mira.
Saca la mano Antonio que me puedo entusiasmar
Y si mamá nos viera que follón se puede armar
Saca la mano Antonio que mamá esta en la cocina
Dale un beso a lupita que su mami no los mira.
Saca la mano Antonio que me puedo entusiasmar
Y si mamá nos viera que follón se puede armar.*

No bailaron todos; sólo uno que hacía de Antonio y era el más divertido, dos muchachos travestidos a los que intentaba ponerles la mano y un grupo de chicas. El resto del curso cantaba. El cacique rojo tocaba la guitarra (luego iba a acompañar a todos los grupos). A todos les gustó la presentación, tanto que pidieron que lo repitan. Después los estudiantes hicieron su canto. Mientras, un ex-cacique filmaba y muchos sacábamos fotos. Las mías no salieron muy bien porque había mucho humo.

Luego le tocó a 1ro. 2da. quienes tenían que representar "La prima lejana".

La prima lejana

(Los auténticos decadentes)

*Andaba haciendo dedo por ahí cuando llegaste con el jeep, decidiste parar.
Nunca me podía imaginar con quien me iba a encontrar, una prima lejana.
Qué fuerte te pusiste, yo no sé qué comiste.
Ahora que te veo bien ya no me quiero bajar.*

*Fuimos a la playa con el auto y manejaste un largo rato, hasta cerca del faro.
Luego me dijiste que vos malla no traías si podías, si no me molestaba.
Ya se que no somos primos, y que malla no trajimos, como dos buenos amigos nos
podemos desnudar.*

*En la piel llevas el mar, solo las olas te tapan.
Llegaste con el mar, como la arena con el viento.*

*Como disimular mi excitación, como bajarme el pantalón.
Para quedar como vos.
Sé que problema no tenés para no mostrar tu desnudez.
Se me para el corazón.
Te estás sintiendo sola, me llamas con las manos.
Con el amigo parado voy corriendo hacia el mar.*

*En la piel llevas el mar, solo las olas te tapan.
Llegaste con el mar, como la arena con el viento.*

*Con las piernas abiertas y ese sol, se excita re-secándote la piel.
La sirena y la estrella se encontraron, y yo que soy humano no me pierdo este regalo.*

En la piel llevas el mar, solo las olas te tapan.

Llegaste con el mar, como la arena con el viento.

Acá la que hacía de la prima era la más extrovertida. Otro estudiante representaba al primo, uno hacía de faro y tres de olas. El resto cantaba. Para representar la excitación, el que hacía del primo desenrolló un llavero largo.

A continuación fue el turno de 1ro. 4ta. que representó "La mal peinada". Acá la que se destacó fue la chica que hacía de mal peinada. Después había un grupo de paisanos que bailaban chamamé. El resto cantaba.

La mal peinada

(Amboé)

*De más le gusta que allá la miren, la mal peinada.
De mas se cree la Claudia Schiffer, la mal peinada.
No hay ningún gaucho que se le arrime a la mal peinada
porque no quiere irreverencia con la manada.
Dicen que vino de Buenos Aires, la mal peinada.
Es la sobrina de Don Ramón, el de la farmacia
que de visita vino a pasar el fin de semana
y armó un revuelo en todo el pueblo, la mal peinada.
Todo el pueblo salio a mirar y los perros la van ladrando.
Tiene el pelo color variedad, la mal peinada. Ja, ja, ja, ja.
Tiene pollera de minifalda, la mal peinada
hasta la media y los zapatos que le brillaban
todo ceñido y bien ajustado como un matambre, un arrollado que caminaba.
Se fue pal baño por un chamamé que no le gustaba
Bailaba sola y a los saltitos como una rana.
Todos decían que esa muchacha no estaba sana
y ahí nomás con la policía le puso en cana
pataleaba y gritaba demás y ahí nomás gritó el comisario
que se vuelva pa la capital, ese pelaje no es para acá.*

Después actuaron los de 1ro. 5ta. Representaron "Agente, agente". Los muchachos se disfrazaron de travestis y las chicas de policías. Un profesor estaba sorprendido porque algunas consiguieron los uniformes verdaderos de la policía. Y uno de los muchachos tenía unos jeans de talle bajo tan ajustado que no se explicaba cómo se lo puso.

Agente, agente

(Los Sultanes)

*Agente, agente, arrésteme pronto
Porque una locura voy a cometer
Puedo matar a un hombre si no me contengo
Porque me ha engañado con una mujer.

Yo le bordaba y zurcía el calzoncillo.
Yo le lavaba y planchaba el pantalón.
Ahora quiero encontrar otro cariño, quiero tu amor...*

*Ya de chiquito me gustaba a mí el chupete.
Ahora de grande me gusta el biberón.
Si me preguntan cual fue mi primer juguete,
Yo les contesto, el cierre del pantalón.
(Bis)*

*Agente, agente, arrésteme pronto
Porque una locura voy a cometer
Alguien ha jugado con mis sentimientos
Y voy a vengarme, ya lo van a ver.*

*Lo despertaba con mates calentitos.
Y le lavaba la pelada con jabón.
Se enojó mucho cuando le planche el quincho y se me quemo...*

Durante la representación, algunos arrojaron unos slips coloridos que tenían en los bolsillos.

En último lugar, actuaron los de 1ro. 1ra. con "El profe". Un grupo de parejas bailaban igual que en el video y el resto cantaba.

El profe
(Miranda)

*Yo se que nunca te lo dije así
A veces canto sólo para mí.
Sólo quisiera que me oigas ahora que sigo mi instinto.*

*El instinto animal no fallará
Quisiera hablarte pero sin hablar
Yo se que puedo hacer que tu me comprendas,
si sigues mi juego.*

*Yo quiero ser tu profe mejor dicho profesor,
el que te enseñe del amor,
lo que sabes y disimulas.
Quisiera que me mientas cuando pregunte tu edad,
quiero volverme tan vulgar,
Voy a engañarte tonta
solo para tocarte un poco!*

*Ya ves así nunca sabrás de mí
Mi fantasía me describe así
Esa es la parte que no ha visto nadie
y que tu ahora conoces.
Es que te veo y es mi reacción,
el pretender tener todo el control.
Aprovecharme de ti me estimula
Apuntarte, mis trucos.*

*Percibo en que momento te comienzas a mojar
y entonces no puedo parar,
hasta sentir que te hago mía
En el papel de ingenua,*

*tú te luces de verdad
y yo comienzo a sospechar
que eres mi alumna preferida
y que caíste en mi trampa.*

*Yo quiero ser tu negro del camión
yo quiero ser un cerdo picaón
yo quiero hacerte las cosas más sucias de modo elegante.
Yo quiero que te toques para mí,
quiero tocarme y acabar en ti
Ay si supieras cómo me emociona de solo pensarlo.*

Casi todas las letras tenían un fuerte contenido sexual y la última, además, se refería a lo escolar. Los jóvenes, en general, tienen una intensa vida sexual. Hocart (1954) señala que, los elementos sexuales son constantes en los rituales porque el ritual es un acto creativo y la relación sexual es un medio para la creación de una nueva vida. Esto se acentúa más en el profesorado de Educación Física donde lo corporal pasa a un primer plano.

Luego cantaron la canción del instituto que compuso un egresado para un campamento:

Canción del Instituto

*Pasaron los tiempos,
pasaron las modas
pero sé que nunca
pasará esta historia.*

*Por eso les digo,
vamos mis amigos,
cantemos muy fuerte,
que estamos unidos.*

*Son muchos recuerdos,
muchos compañeros,
son muchas personas,
que también se fueron.*

*Por eso les pido,
que canten muy fuerte,
pero canten todos,
que esto se siente.*

*iInstituto, Instituto,
sos lo mejor de este mundo,
sos la pasión,
la pasión, mi vocación.*

A continuación los caciques les solicitan que pidan sus deseos para el futuro en el Instituto y que quemen la bandera para que las cenizas se esparzan por toda la cancha. El sentido de ambas actividades es fomentar la pertenencia institucional.

Entonces, cada curso tiene que pasar, lee el lema, explicar por qué lo eligió y quemar la bandera en la fogata que prepararon las autoridades de las tribus. Algunos de los lemas en el 2009 fueron los siguientes:

- “Lo bueno siempre queda”.
- “El compañerismo no siempre es amistad pero la amistad siempre es compañerismo”.
- “Primero tiene aguante” (la bandera tenía la letra a y un guante pegado).
- “Si no sentís, no entendés”.

En las explicaciones del lema de la bandera salen algunos temas recurrentes todos los años como lo que costó el examen de ingreso, el esfuerzo, el cuidado del estudiante del interior, el compañerismo y lo “especial” que significa ser profesor de Educación Física.

Al respecto, quiero rescatar algunas frases de un estudiante del interior:

Yo vengo de un pueblito chiquito, un lugar donde hay poca gente y nos conocemos todos. Así que los que estamos acá nomás me parecen una multitud. Les agradezco el apoyo que tuve desde el principio porque a los pocos días de llegar yo extrañaba mi casa y quería volver⁵⁵.

Todos los días del Pre-Bautismo, antes de retirarse, las autoridades de las tribus les solicitan a los ingresantes que junten la basura que dejaron en el lugar.

El último día, el del fogón, luego de la limpieza reúnen a todos los estudiantes de primer año en un ronda y les comentan en qué consisten las actividades del día siguiente que, en general, son de 7 a 16 y, por la noche, a partir de las 21. Al efecto, realizan las siguientes recomendaciones:

- Ser puntual.
- Llevar los regalos y la comida para ambos padrinos.
- Llevar algodón para los ojos y una venda negra para taparse.
- Llevar una muda de ropa cambiarse.
- No ir alcoholizados.

Luego del fogón se reúnen los caciques en privado para elegir los indios. Sorteán quien empieza (como en muchas competencias deportivas) y cada uno va eligiendo uno en función del desempeño en los intercurros. Esta actividad dura toda la noche.

Antes, las autoridades de las tribus ya hicieron sus respectivas campañas y algunos ingresantes explicitaron su deseo de pertenecer a una u otra. En general,

⁵⁵ *Ingresante de 2012.*

para quienes no conocen la historia de las tribus, las orientaciones tienen que ver con ciertas afinidades que se producen durante el Pre-bautismo. Es así como ya durante toda la semana del prebautismo los ingresantes van con remeras del color de la tribu de su preferencia para indicarles a las autoridades de las tribus de qué color quieren ser. De todos modos, lo que prima después es lo que las autoridades decidan.

Los criterios de selección fueron variando a través del tiempo, pero, básicamente, se mantienen los siguientes:

- Los ingresantes que son buenos en varios deportes (porque después tienen que competir en intertribus)
- Los más participativos
- Los más compañeros
- Los más serviciales
- Los que saben hablar
- Los que se identificaban como líderes natos

Esta división dura toda la noche. Me llama la atención la resistencia que tienen las autoridades de las tribus⁵⁶. Yo no hubiese podido levantarme al día siguiente. De hecho, hacer el trabajo de campo durante toda esta semana me cansaba terriblemente y eso que yo solamente observaba.

2.5. “Iniciarse es morir”⁵⁷: El “Bautismo”

El “Bautismo” está organizado en función de los cuatro elementos: el agua, la tierra, el aire y el fuego. Empédocles fue el primero que concibió los elementos como una unidad de cuatro, viendo en ésta el Todo de la Naturaleza. Paralelamente a la primera filosofía griega, se encuentran rasgos de una teoría fundamental de los elementos en la Antigua India y en China. Dicen Böhme y Böhme (1998) que hasta la fecha no hay una cultura que no haya hecho referencia a ellos en lo simbólico, en la praxis cotidiana y en lo técnico-científico.

Cuando ví la película del libro homónimo “Ángeles y demonios” de Dan Brown (2009), pensé que la presencia de los cuatro elementos claramente se vinculaba con la iniciación a una cofradía secreta. Y que esto era algo que aparecía también en la masonería. Entonces empecé a preguntarme qué relación podía tener el ritual del bautismo con los militares y su conocimiento de las fraternidades

⁵⁶ *En general, siempre me sorprendió cuán ocupados tenían sus tiempos los estudiantes del profesorado de Educación Física. Hasta hace algunos años, la carrera era de doble turno. Además, practicaban en todos los niveles del sistema educativo desde el momento en que ingresaban a la institución. Esto, hacía que se muevan por distintos puntos de la ciudad durante todo el día. Siempre me preguntaba en qué momento estudiaban, comían, dormían y satisfacían sus otras necesidades básicas.*

⁵⁷ *Plutarco (citado por Van Gennep, 2008)*

norteamericanas. Y le pregunté a un ex-profesor que, además de ser profesor en Ciencias de la Educación, era ingeniero en aeronáutica, quien me dijo que los de la fuerza área no tenían ninguna vinculación con los masones, pero “probablemente los de armas antiguas sí”. Y entonces me acordé de San Martín y la Logia de Cádiz, que después en América pasó a llamarse la Logia de Lautaro. En la historia Argentina y Latinoamericana, no puede ignorarse la influencia de la masonería en la etapa de la Emancipación, en el proceso denominado por los historiadores liberales Organización Nacional y en la formación de la Argentina moderna bajo el influjo del roquismo (Corbière, 2006). Pero de ahí a pensar que hay una relación con las “tribus” y el “bautismo” de los estudiantes del profesorado de Educación Física es sólo una suposición que no la puedo confirmar con este trabajo.

Originariamente, los tres primeros “bautismos” se hacían en el predio en el que estaba ubicado el ISEF. Esto dejó de ocurrir a mediados de la década de los noventa cuando el padre de una de las ingresantes presentó una demanda contra el rector. Esto fue lo que contó un ex-cacique: “En esa época, a una guaina⁵⁸ le pintaron con látex el pelo de azul. Entonces le hicieron un juicio al rector. No sé si ya prescribió la causa pero había un juicio. A mí me contó el rector personalmente”.

Luego, hasta mediados de la primera década del presente siglo se hizo en la quinta de un ex-brujo. La famosa quinta está camino a San Luis del Palmar. Después de la Rotonda Virgen de Itatí, a la salida de la ciudad de Corrientes, hay que seguir por la ruta 5 y, en el primer control policial, hay que entrar a la derecha. De ahí hay que entrar unos 500 metros por camino de tierra.

La finca es de unos 200 por 100 metros. Y, en ese lugar, año a año permanecían armadas las estaciones. Según un ex-cacique de fines del siglo XX, “la sogá ya estaba negra, llena de moho, pero seguía ahí”.

Luego, sucedió el famoso episodio de la amputación del dedo a uno de los ingresantes:

Ex-cacique: En el 2002 se hizo por última vez en la quinta. Cuando le cortaron el dedo meñique de la mano izquierda a un vago.

Investigadora: Pero, ¿en serio le cortaron el dedo?

Ex-cacique: Sí. Pero fue un accidente⁵⁹.

Entonces, volvió a hacerse en el predio del Instituto. Además, hacía unos años que el Instituto estrenaba, por primera vez, edificio propio.

El cambiar de lugar significó que gran parte del misterio del bautismo se diluyera. Es que ya anteriormente, al llevarles a un lugar que no conocían, los ingresantes nada podían imaginar, todo era novedoso. Incluso tenían que hacer un reconocimiento del lugar (actividad propia de los profesores de Educación Física).

⁵⁸ *Joven mujer, en guaraní.*

⁵⁹ *Entrevista a ex-cacique de fines del siglo XX.*

Eso no ocurría cuando el "bautismo" era en el predio del ISEF. Además, los estudiantes no estaban solos. Los que caminaban alrededor de la cancha se quedaban a mirar, los otros deportistas que iban a ocupar las canchas contiguas, también. Y, a medida que iban pasando los años, poco a poco se iban acercando no solamente los ex-caciques, sino también los profesores (principalmente los miembros del Consejo) y los familiares de los ingresantes.

Una vez, una egresada estaba con la mamá mirando lo que le hacían al hermano y me dijo que antes era todo un misterio el bautismo pero que ahora el hermano ya sabía todo lo que le iban a hacer.

Luego, en el año 2008, se empezó a hacer una cancha de Hockey en el Centro de Educación Física, y, por este motivo, las autoridades de las tribus tuvieron que buscar otro lugar para hacer el "Bautismo". El sitio elegido entonces fue la ERAGIA (Escuela Regional de Agricultura, Ganadería e Industrias Afines).

La ERAGIA es una escuela secundaria agrotécnica que depende de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Se encuentra fuera del radio urbano de la ciudad y ocupa un área de 143 hectáreas. En ellas se realizan pasturas y siembra de sorgo. Posee además un tambo con vacas Holando-argentinas que producen 30 mil litros de leche por año, de los cuales 12 mil son utilizados para el comedor de la institución y lo demás para la elaboración de quesos y dulces. La escuela cuenta con un internado de varones (Diario El Litoral, 23-09-06).

Originariamente, los guerreros y los hijos de los caciques preparaban el espacio sagrado del ritual mientras los caciques se distribuían los indios. Hoy ya no es así.

El "bautismo de fuego" también se realizó en el instituto durante un tiempo, hasta el 2008, luego, al incrementarse el número de espectadores y ante la imposibilidad de realizar el baile informal que se realizaba a posteriori, los estudiantes decidieron empezar a hacerlo en un club.

De todos modos, existen muchos mitos respecto a este proceso ritual. Turner (1999) señala que la monstruosidad o la exageración son mecanismos a través de los cuales se incita a los neófitos a descomponer las ideas, los sentimientos y los hechos que conforman sus pensamientos y sus valores habituales, a reflexionar sobre ellos y reformularlos en la perspectiva del nuevo estatus que van adquiriendo en el interior del grupo al que ingresan. Mucho de esto ocurre durante el "bautismo". Ya que, por más que todo sea más visible, sobre la estructura común e invariante, se apela a la creatividad para idear miles de variantes.

El "bautismo" se realiza durante todo un día sábado. Empieza a la mañana temprano con una especie de precalentamiento. A media mañana se realiza el "bautismo de agua", luego se almuerza, a la siesta se realizan los "bautismos de

tierra y de aire”, después todos se van a bañar y a preparar para la noche, momento en que se realiza el “bautismo de fuego”. Si bien esta secuencia parece muy sistemática y ordenada, en la realidad no lo es. A medida que pasan los años, la desorganización va in crescendo, más aún porque aumenta el número de protagonistas y de observadores.

Esto ocurrió una mañana: Llegamos al lugar a las 8:30 junto con los estudiantes. Todos bajaron del colectivo a la entrada y nosotros fuimos a dejar el auto adentro. Así que caminamos cerca de un kilómetro de regreso hacia el lugar en donde estaban realizando el pre-calentamiento. Sumado a eso, al azar, sacaban a alguno de fila y lo hacían “ranear”, lo que es equivalente al “bailar” de la policía.

Mientras observaba y sacaba fotos, me percaté que muchos ingresantes ya iban con la remera roja o verde, según el color que querían ser.

Después los estudiantes de los cursos superiores les hicieron ir corriendo el kilómetro que nosotros caminamos hasta la cancha. Una vez allí, los sometieron a juegos varios. Uno de ellos consistía en ponerse en ronda y cantar haciendo imitaciones de animales. Yo le dije a un profesor que sólo había varones entre los ingresantes. Pero él me recordó que por cada dos varones ingresa una mujer, por eso tal vez a mí me parecían más. Ese año ingresaron 100 varones y 50 mujeres.



Fotografía N° 3. Bautismo (Corrientes, 2009).

Y empezaron a llegar los estudiantes de los cursos superiores, los egresados, los familiares y los profesores que trabajan en el Instituto. De estos últimos estaban todos los del Consejo Directivo, excepto la coordinadora de Investigación, quien después me dijo que se quedó a bordar su traje porque participaba en el baile de las tribus que se realizaría esa noche durante el bautismo de fuego.

Había muchos profesores padres de ingresantes, también. Y madres que no eran profesoras de Educación Física. Una se pasó llorando todo el día por todo lo que le hicieron al hijo. Mientras, los padres se burlaban y le decían al marido que grabe todas las escenas y que cada vez que se enoje con ella le pase el video. Esta actitud maternal, también encontramos en los estudios de Godelier (2000: 78-79) sobre los rituales de iniciación de los varones de la sociedad de los Baruya de Nueva Guinea⁶⁰. En general, en los rituales de iniciación, siempre hay un gran temor de las familias, principalmente de las madres, sobre la suerte de los hijos. Es que acá hay un conflicto entre dos instituciones. De alguna manera, se los saca de la familia para siempre^{61,62}.

Otro aspecto a resaltar es el contacto corporal que existe en los juegos que proponen los estudiantes de los cursos superiores. Esto siempre me hace acordar a un comentario que me hizo una vez una profesora de Educación Física egresada de la Universidad Nacional de La Plata respecto a su carrera es una de las pocas donde uno tiene que aprender a tocarse y a tocar a los otros. El tocar a los otros no sólo

⁶⁰ *Un punto muy importante a observar es que, a partir de los nueve años, hasta la edad de veinte o veintidós años, los jóvenes Baruya ya no se encuentran bajo la autoridad directa de su padre sino bajo la tutela colectiva de sus mayores. Prácticamente el padre ya no interviene en su educación. El colectivo masculino toma su lugar. Los niños son educados, golpeados por los mayores; y las madres, a menudo, al reconocer el grito de sus hijos, empujan a su marido, al padre, a subir a la Casa de los Hombres y a detener los golpes que llueven sobre su hijo. En general, los padres no escuchan a sus esposas. Y si se resignan a hacerlo, bajo presión insistente de ella, cuando llegan a la Casa de los Hombres son insultados, ridiculizados y aún amenazados colectivamente por los jóvenes guerreros de veinte años.*

⁶¹ *Más allá de los rituales de paso, en general, son las madres quienes sobreprotegen a los hijos y los padres quienes quieren que aprendan a valerse por sí mismo. Hace poco un estudiante de secundaria llegó todo sucio y lastimado a la casa después una clase de Educación Física y la madre salió por todos los medios de comunicación a quejarse del profesor. Como el profesor faltó unos días por otro motivo, los padres de los otros estudiantes salieron a defenderlo por los mismos medios pensando que lo habían removido del cargo.*

⁶² *De todos modos, siempre me llamó la atención la masiva participación de los padres en las actividades de la carrera de Educación Física. No ocurre lo mismo en otras carreras del nivel superior. La presencia de los padres opera como un factor obstaculizador para el crecimiento ya que se espera que en este nivel uno aprenda a desenvolverse de manera individual e independiente. De mis épocas de docente en este Instituto recuerdo a padres que no solamente asistían al "bautismo" y a todos los eventos a los que el ISEF los invitaba (otras fiestas, actos, desfiles, etc.), también estudiaban con los hijos e iban a las casas de los profesores a preguntar cómo andaban.*

También sucede que hay un nivel de fecundidad bastante alto entre los estudiantes. Esto hace que no vivan realmente la juventud. De niños dependientes de sus padres pasan a estar a cargo de una familia sin pasar por ese período de moratoria necesario que lo habilita a uno a pensar qué quiere hacer con su vida.

implica cuidado (parar realizar algún ejercicio) sino también respeto. Existen determinadas partes del cuerpo y determinados lugares donde está socialmente permitido tocar al otro. Después de trabajar durante diez años en la carrera, yo me dí cuenta que algunos (la mayoría) tienen muy naturalizado esto de tocar al otro y se olvidan que los demás, en general, no. Dice Canetti (1995) que el hombre, en general, teme el contacto corporal con lo desconocido.

2.5.1. “Hombres nuevos”: El “Bautismo de agua”

En la tradición cristiana, el sacramento del Bautismo constituye el nacimiento a una vida nueva. Etimológicamente “bautismo” proviene del griego y significa “sumergir o hundir”. El rito esencial del bautismo cristiano consiste en sumergir en el agua al candidato o derramar agua sobre su cabeza.

Hasta el 2009, el “bautismo de agua” de los ingresantes al profesorado de Educación Física del ISEF, también consistía en sumergir la cabeza del neófito no en agua sino en un líquido nauseabundo y viscoso que tiene todo tipo de desechos (restos de frutas –principalmente cítricos- y hortalizas –especialmente cebolla-, bosta, etc.) y un olor nauseabundo que se siente a varios metros (de hecho, algunos terminaban vomitando)⁶³. En ese entonces, las autoridades de las tribus ordenaban a los ingresantes en filas de acuerdo a la división y los hacían pasar de a uno. Antes de sumergirle la cabeza en el balde, les preguntan “¿De qué color querés ser?” (cuando para entonces, los caciques ya decidieron la suerte de cada uno). Los ingresantes tenían que responder de qué color querían ser y hundir sus cabezas en el balde. Luego, los padrinos los acompañaban a ponerse tierra en la cabeza.

⁶³ *Tal vez acá tendríamos que buscar las influencias afrobrasileñas. En el candomblé se utiliza el abô para baños de purificación. El abô es un líquido hecho con hojas sagradas maceradas en agua en pequeños recipientes de troncos. La preparación consiste en estacionar las hierbas mientras se van pudriendo y esto tiene olor.*



*Fotografía N° 4. Bautismo de agua (Corrientes, 2008).
Fotografía tomada por Flavio Alexis Gabriel Fêu.*

Esto ocurrió una vez: A media mañana, los estudiantes empezaron a bajar los baldes con los preparados para el bautismo. Contenían todo tipo de desechos (restos de frutas, principalmente cítricos, hortalizas –cebollas– y comida, en general) y un olor nauseabundo que se sentía a varios metros. A los ingresantes los obligaban a poner agua y dar vuelta con la mano.

El director de carrera nos dijo al vice-rector y a mí que él este año había hablado con los caciques para que no les pusieran orín. Porque no hacía falta someterlos a los ingresantes a semejantes vejámenes. En este sentido, recordó la experiencia del INTEF del Chaco y comentó que allí no les hacen meter la cabeza en la inmundicia.

Después se retiró y el vice me comentó: “Si Sensei Feroz dice eso que es un bárbaro, debe ser porque ya es el colmo. Además, él tiene autoridad para decir las cosas porque es médico”.

Luego, las autoridades de las tribus ordenaron en filas a los ingresantes por curso y colocaron cinco tarros adelante. Uno de los caciques impartió la consigna: Iban a ir pasando de a uno por curso (o sea, cinco por vez porque son cinco divisiones y había cinco baldes), les iban a preguntar de qué color querían ser y tenían que responder en voz alta el color, luego sumergir sus cabezas en el balde.

Cuando la sacaban no tenían que sacudirse porque si no los iban a hundir de nuevo. A continuación, el padrino les llevaría a ponerse tierra en la cabeza.

Entonces me acordé que el año anterior, había tenido el siguiente diálogo con una madre:

Madre: ¿Esto es lo peor o va in crescendo?

Investigadora: Creo que es lo peor.

Madre: ¡Tienen que ser jóvenes para pasar por esto!

Después le había sacado una foto al hijo con un olor nauseabundo lleno de tierra abrazado de ambos padres.

Esta parte del "bautismo" es la que generaba más controversias entre los profesores del Instituto. En el 2009, por ejemplo, los estudiantes esperaron que se fuera el rector para empezar el bautismo de agua.

Todos estos problemas ocasionaron que esta práctica fuera reemplazada a partir del 2010 por tirarle agua limpia a los ingresantes. Dice Van Gennepe (2008) que en otros rituales esto significa purificación; lo que se somete a lavado es la cualidad de profano e impuro del neófito.

Algo que me preocupó hasta hace poco era el frío que suele hacer en esta época del año en Corrientes. Y acá todos los estudiantes terminan mojados y están así durante muchas horas. Pero hasta ahora nadie se enfermó por eso.

Después del "bautismo de agua", en general, se almuerza. Como decía un ex-cacique, antes "se almorzaba con olor a fresas y a jazmines". Yo suelo aprovechar este momento para conversar con los ex-alumnos que van llegando. Hay tópicos comunes de los que hablamos todos los años: me cuentan dónde trabajan, lo difícil que es conseguir trabajo, si están haciendo alguna licenciatura. Todos coinciden, además, en que los lugares de encuentro con los ex-compañeros son las capacitaciones y los bautismos.

2.5.2. "Y Dios lo hizo de barro"⁶⁴: El "Bautismo de tierra"

El término "tierra" tiene muchos significados. A veces se escribe esta palabra con mayúsculas, entonces es la "Tierra", el planeta en el que vivimos todos; otras veces se refiere con este término a su terruño, el lugar en el que nació y entonces habla de "mi tierra"; en otras ocasiones es sinónimo de polvo, entonces es la tierra que ensucia pero también la que nos hace recordar nuestros orígenes y nuestros destinos ("acuérdate que eres polvo y al polvo volverás"). Creemos que todos estos sentidos tiene el "bautismo de tierra" en la carrera de Educación Física. Aunque, en

⁶⁴ Génesis, 2:7.

No es raro haber encontrado en el Génesis del Antiguo Testamento los títulos apropiados. Es que esa parte de las Sagradas Escrituras se refiere a la creación, objetivo principal del "bautismo".

realidad, tendría que llamarse bautismo de barro porque, después de mojarse, obligan a los ingresantes a "hacerse milanesa" con la tierra.

Una actividad como parte del bautismo de tierra es la que se realiza en una fosa, que los mismos ingresantes cavan antes del almuerzo bajo las órdenes de los estudiantes de los cursos superiores. Allí tiran agua y todo tipo de desechos, y por ahí los ingresantes tienen que pasar arrastrándose.



Fotografía N° 5. Bautismo de tierra (Corrientes, 2007).

Un momento culminante del "bautismo de tierra" es en el que les vendan los ojos a los no iniciados y les hacen pasar por todo tipo de pruebas. Según Elíade (2001) la oscuridad en los rituales de iniciación es un símbolo tanto del mundo de la muerte como del estado fetal.

Por eso decía Plutarco (citado por Van Gennep, 2008): "iniciarse es morir":

Entonces, el alma (antes de morir) siente algo como los que participan en las grandes iniciaciones experimentan. De ahí que incluso la palabra morir (teleutao) sea como la palabra ser iniciado (teleisthai) y que un hecho sea como el otro. Al principio está el, de alguna forma agotador, ir de acá para allá, ciertos viajes espantosos y sin fin a través de la oscuridad, y entonces, antes del fin mismo, todos los terrores: miedos, temblores, sudoración y estupefacción. Pero luego uno encuentra una luz maravillosa; regiones puras y praderas ofrecen la bienvenida con voces y bailes. Y el majestuoso esplendor de sonidos sagrados y visiones santas, entre las cuales el ya iniciado, liberado

y suelto, disfruta el ritual, ya coronado y se reúne con hombres puros y santos (Plutarco, citado por Piñero y Gómez Segura, 2008).

El sacrificio, afirma Morín (1994) es un nudo gordiano mitológico de una riqueza inaudita, profundamente inscripto en el universo empírico por el acto concreto de la muerte, profundamente inscripto en el universo mitológico como rito de nacimiento/fecundidad.

En el escenario de los ritos iniciáticos, la muerte corresponde al regreso temporal al caos. Es la expresión paradigmática del final de un modo de ser. La muerte iniciática proporciona una página en blanco sobre la que escribir sucesivas revelaciones cuyo fin es la formación de un hombre nuevo (Elíade, 2001).

Es necesaria la pureza del ser para recibir los *sacras*. Lo sagrado se puede manifestar como una fuerza, como un poder, afirmaba Elíade (1961). Toda *hierofanía*, es decir, toda manifestación de lo sagrado es una *kratofanía*, una manifestación de fuerza. Este poder puede ser transmitido a determinadas personas que participan en esa condición sagrada.

En general, nos piden que salgamos del perímetro de la cancha quienes no somos bautizados. En un sector reúnen a los ingresantes y en otro a los bautizados (estudiantes de los cursos superiores y egresados).

Entonces empiezan a vendarles los ojos a todos. Primero les ponen algodones y, sobre los mismos, la venda.

Una vez sucedió lo que voy a relatar. Luego de asegurarse que todos los ingresantes tenían los ojos vendados, los sentaron en círculos, por curso, tomados de las manos. Después los bautizados empezaron a cantar: "Primero tiene miedo, primero tiene miedo". A lo que los ingresantes respondieron: "Primero se la banca, primero se la banca".

A continuación, los estudiantes de los cursos superiores y los egresados se retiraron del lugar. Pasaron más de cinco minutos de mucho silencio, sólo se oía a lo lejos una cumbia que pusieron en la villa vecina y el ruido del viento. Después los indios fueron a los gritos (como un ataque de una toltería) a buscar a los ingresantes. Les hicieron de todo: bailar el baile del caño por los postes de los arcos de fútbol, bailar en parejas del mismo y de distinto sexo, los mojaron con líquidos de todo tipo menos con agua, les pusieron limones en la boca, les hicieron hacerse milanesa en la tierra, a algunos les hicieron caminar de la mano por toda la cancha y les asustaban con obstáculos imaginarios (pozos o ramas), a otros los hicieron nadar en la fosa que originalmente tenía la bosta pero para entonces tenía además limones, cebollas y todo tipo de basura.

Una profesora una vez me dijo que uno de los resultados de esta parte del rito es que borra las diferencias. Al final, todos terminan tan cubiertos de barro que parecen iguales. Cuando me contaba, no podía ocultar su emoción. Decía que era la

mejor parte del ritual y que todos terminaron llorando y abrazándose. Esto nos hace recordar al objetivo primigenio del bautismo y del dispositivo de las tribus en el INEF "General Belgrano": Borrar las diferencias entre los estudiantes de Capital Federal y los provenientes del interior (Gilabert, 1991, citado por Fernández y Do Santos, 1999).

En realidad, creemos que no es esto lo que provoca el sentimiento de igualdad, sino que las prácticas que caracterizan a este ritual van hasta la raíz misma de las personas y esto produce un sentimiento de comunidad o "communitas" en el sentido turneriano del término (Turner, 1988).

2.5.3. "Soplo de vida"⁶⁵: El "Bautismo de aire"

Después que todos los estudiantes de primer año tienen los ojos vendados, las autoridades de las tribus empiezan a armar un pelotero o una cama elástica. Luego, desorientan bastante en el espacio a los neófitos y los conducen a subir a una silla o a un tronco y les dicen que los van a arrojar a la pileta. Muchos todavía no saben nadar así que es uno de los momentos más dramáticos.

Previo a la supuesta inmersión se le pregunta al ingresante "¿De qué color querés ser?"



Fotografía N° 6. Bautismo de aire (Corrientes, 2010).

⁶⁵ Génesis, 2: 7.

Después de dos horas, reúnen a todos los ingresantes en una ronda, sentados. Y los bautizados y el público en general nos quedamos atrás. Entonces, a la cuenta de tres, se sacan las vendas y todos aplaudimos.

Para entonces, ya están los colectivos en el predio para llevarlos de vuelta al Instituto (si es que el "bautismo" se hace en otro lugar). Antes de cambiarse, las autoridades de las tribus les solicitan a los ingresantes que junten toda la basura que dejaron en el lugar.

Durante el "bautismo de tierra" y el "bautismo de aire" es donde más se nota la fase liminar descrita por Van Gennep (2008) y Turner (1999). Podríamos decir que empieza con el Pre-Bautismo y va in crescendo hasta alcanzar su punto culminante cuando a los ingresantes les vendan los ojos.

Con las ideas de "communitas" y de "liminarietà" Turner se contraponen explícitamente a las perspectivas que veían el rito como mero reproductor de las estructuras sociales. En su lugar postula la capacidad transformadora del rito, en la medida en que constituye una especie de anti-estructura que se configura como el reino de las posibilidades. Es a partir de tales posibilidades que pueden emprenderse las innovaciones estructurales y promoverse los cambios necesarios que darán cuenta de las nuevas circunstancias sociales en las que este rito se realiza (Vogel, 2005).

He aquí la descripción que realiza un ex-cacique de todas las estaciones por las que había que pasar a fines del siglo XX:

Después que se almuerza se le pide a los ingresantes que se venden los ojos. Siempre se les pide que traigan algodón, una venda y ropa desechable. El procedimiento consiste en ponerse dos pedazos de algodón, uno en cada ojo, y encima se pone la venda. Así queda bien protegido.

Yo la pasé bien pero hay gente muy impresionable que la pasó realmente mal. Hay estaciones móviles y estaciones fijas.

No había un orden de uno, dos, tres. Sino que todos teníamos que pasar por todas.

En la quinta había un baño exterior con un inodoro nomás. Tenía piso y ahí la bajada. O sea, no era solamente el agujero sino que tenía una base. Dentro había todo tipo de menudencia y te hacían creer que era mierda. Entonces te preguntaban:

"¿Qué es esto?"

"Un inodoro".

"Poné la mano".

"No".

Y te hacían poner la cabeza y vos pensabas que era mierda.

Luego había otra estación con un balde en la mano y una salchicha en una bandejita. Entonces te decían: "Poné la mano en el balde". Ahí había anguilas que se movían y uno se asustaba. Después te pasaban la salchicha por la cara y vos pensabas que eran las anguilas.

A continuación, había otra estación con una bandeja con tallarines y te hacían creer que eran gusanos. Y otra bandejita con vidrio que te hacían tocar y después te preguntaban "¿de qué color querés ser?"

Y te hacían sentar sobre hojas secas con ramitas pero vos pensabas que era de vidrio. Pero vos escuchabas todo y parecía que te ensartabas el vidrio en el tuje.

Después había un pozo con un charco de agua por el que tenías que pasar. El clásico que todavía persiste.

Luego había un tablón de esos que se ponen el caballete y vos comés, un tablón de dos piezas que ponían contra un árbol y te hacían poner como crucificado con los brazos y las piernas abiertas. Y te preguntaban "¿de qué color querés ser?" y golpeaban con un palo en el tablón y te rozaban la oreja, el brazo o la entrepierna. Y vos te cagabas todo porque no sabías qué estaba pasando.

A continuación, había uno que te acostaban y uno te preguntaba:

"¿De qué color querés ser?"

"Rojo".

"¡No!!!".

Y ahí te pasaban con la moto por al lado con un ruidazo que parecía que te iba a atropellar. ¡Ese estaba mundial también!

Después, riguroso, al lado de la quinta había un tajamar. Y nadie sabía que había eso. Entonces, te hacían hacer rol adelante y después terminabas sobre el tajamar. Y como era zona descampada estaba lleno de bosta. Y te hacían descansar ahí, sobre la bosta.

Luego, ¡ah! ¡el ahorcado!!! Había una pileta hecha con concreto al costado, o sea que quedó más levantado. Y había una soga, te ponían la soga en el cuello y te hacían saltar en el vacío. Después te soltaban la soga y caías sobre un pan. Ese era muy asustador. Ahí sí yo me cagué todo. Ése estuvo complicado.

Después que te jugaban bien, eso más o menos duraba dos horas, nos juntaban a todos hechos flecos en un mismo lugar. Había una bomba de agua ahí y nos manguereaban para sacarnos la mugre.

Luego, nos hacían sacar la venda. Y había una tacita de té con palmas (así se llamaba). Y ahí nos daban la bienvenida y el que quería se manguereaban de nuevo. Y ahí nos daban chocolate con factura

El mencionado cacique comenta que esto lo pudo entender después, recién, cuando fue guerrero y tuvo que preparar las estaciones porque en ese momento no se daba cuenta de nada por estar con los ojos vendados. Al respecto, dice Elíade (2001) que muchas de las partes más importantes del ritual le son reveladas al aspirante al cabo de muchos años, depende de su prestigio y su capacidad de aprendizaje. Aquí encontramos la explicación no sólo de la aparición de las sociedades secretas, sino también de la organización de hermandades de hechiceros, chamanes y místicos de todo tipo. La idea subyacente es simple y fundamental: aunque lo sagrado es accesible a todos los seres humanos, no por ello queda exhausto tras las primeras revelaciones. La experiencia y el conocimiento "religioso" tienen grados y planos de distintos niveles que, por su propia naturaleza, no pueden ser alcanzados por todos. La experiencia y el conocimiento "religiosos" profundos requieren de una especial vocación, una fuerza de voluntad y una inteligencia excepcionales.

2.5.4. "Y se hizo la luz"⁶⁶: El "Bautismo de fuego"

El fuego fue entendido ya en la Antigüedad como el inicio de todo. Remontándonos a los orígenes militares de los profesores de Educación Física, no podemos obviar asociar el término "bautismo de fuego" a la utilización que hace, principalmente la fuerza área, cuando los soldados entran por primera vez en combate.

El "bautismo de fuego" para los estudiantes de Educación Física consiste en un espectáculo organizado por las autoridades de las tribus y algunos integrantes. El escenario cambia y la escenografía que se prepara no es casual.

La convocatoria es a partir de las 21. Los ingresantes tienen la entrada gratis. Los demás hacemos una contribución simbólica para pagar los gastos de alquiler del lugar, sonido y demás.

En el lugar, cada "tribu" organiza el espacio de acuerdo a lo que le da más identidad. En principio, ambas hacen ostentación de banderas gigantes con los símbolos que las identifican. Después, todo es rojo o verde. Los globos, las guirnaldas, las serpentinas y hasta las luces. Al respecto, existe todo un merchandising alusivo que promueve la identificación con las tribus: remeras, gorros, llaveros, prendedores, dijes, birromes, adhesivos, etc.

De toda esta ornamentación y demás accesorios, lo que más llama la atención son las banderas por su magnitud. Son las mismas que presiden los partidos de intertribus.

Según Turner (1999) las presentaciones desmesuradamente grandes en los rituales son una forma primordial de abstracción. El rasgo exagerado en exceso se convierte en objeto de reflexión. Habitualmente lo que así se presenta no es un símbolo unívoco sino multívoco.

Como dije anteriormente, hasta el 2008 el "bautismo de fuego" se hizo en el Instituto. Luego empezó a hacerse en un club. Como este lugar es más amplio, incorporaron unos tótems a la escenografía. Estas estructuras, hechas de papel, tan grandes como las banderas, representan a cada una de las tribus. Pero a veces tapan mucho la visual de los espectadores. Sumado a eso, en el lugar no hay suficiente luz y la acústica es mala. Esto es motivo de crítica constante de algunos profesores.

Pero no sólo el espacio está ornamentado de acuerdo a las diferencias tribales, también las autoridades de las tribus y los indios que van a bailar. Existen diferenciaciones temporales como el atuendo, las máscaras, las pinturas corporales (con los colores de las tribus además, los charrúas combinan el rojo con el negro y los guácaras el verde con el blanco) y hasta el corte de pelo (con el símbolo de la

⁶⁶ Génesis, 1: 3.

tribu) pero también hay diferenciaciones definitivas como los tatuajes. Algunos llevan el amor por sus tribus a un fanatismo tal que usan todos los medios posibles para identificarse. Llama la atención que en una carrera donde se busca uniformar a todos con la vestimenta (es la única del nivel superior que exige un uniforme para los desfiles y otro para las clases prácticas, donde prevalece el azul oscuro, herencia de los militares), los indios y sus simpatizantes (los familiares que no están bautizados) buscan la forma de diferenciarse a través de los colores correspondientes.

La danza ritual es preparada con mucha anticipación, por lo menos, un mes antes y ambos grupos se esmeran por superarse cada año. Hasta el día señalado, todo es una sorpresa. Los ensayos son a puertas cerradas.

Las músicas elegidas, en general, son las que están de moda. Una combinación de batucadas, cumbia remixada, salsa y reggaetón (en este orden). Muchos de los estudiantes (y profesores) participan en los carnavales así que no es difícil encontrar un/a coreógrafo/a o algún amigo que traiga parte de su escuela de samba.

El vestuario se va perfeccionando a medida que pasan los años. En los inicios del "bautismo" en el ISEF, cualquier ropa verde o roja venía bien. Esta conversación tuvimos con una ex-profesora, ahora ya jubilada, a través de Facebook:

Investigadora: A las charrúas les venían bien los ponchos salteños.

Ex-profesora: No se desperdiciaba nada, chamiga... No quedaba plumero en pie.

Con el paso del tiempo, los trajes se fueron recargando, aunque no tanto porque tenían que permitir bailar. Si bien cada uno se hace su propio traje, se destacan los de las autoridades de las tribus quienes lucen tocados y capas ricamente ornamentados con plumas, lentejuelas y boas. Para las indias, en general, hay una malla básica que se compra en el mismo lugar y luego cada una se cose su propio traje. Lo mismo sucede con los indios. Y antes del baile, una maquilladora les pinta el mismo tatuaje a todos en la espalda.

La coreografía sigue un argumento que tiene que ver con los orígenes de la tribu. En general, hacen referencia a un origen vinculado al caos, a problemas con la tribu enemiga, después todo se resuelve y ambas tribus danzan juntas. Según Geertz (2003: 121) lo que los símbolos sagrados dramatizan no son solamente valores positivos, también dramatizan valores negativos. Dichos símbolos apuntan no sólo hacia la existencia del bien sino también hacia la del mal y hacia el conflicto entre ambos. Lo que un grupo valora y lo que teme y odia está pintado en su cosmovisión, simbolizado en sus rituales y expresado en todo su estilo de vida. Su *ethos* es distintivo, no sólo desde el punto de vista de la especie de excelencia que celebra, sino también desde el punto de vista de la clase de bajeza que condena; sus vicios son tan estilizados como sus virtudes.



Fotografía Nº 7. Bautismo de fuego (Corrientes, 2008).

La tribu charrúa, usualmente, presenta un programa con el argumento. Uno de ellos decía lo siguiente:

En las llanuras litoraleñas a orillas del gran río Paraná, vivía el gran cacique charrúa Duga, ya anciano, que se dedicaba a enseñar a los jóvenes. A pesar de su edad, corría la leyenda de que todavía era capaz de derrotar a cualquier adversario.

Cierta tarde, un guerrero de la tribu vecina, conocido por su total falta de escrúpulos, apareció por allí. Era famoso por utilizar la técnica de la provocación. El joven e impaciente guerrero guácara, jamás había perdido una lucha y fue al encuentro del gran cacique, dueño de una gran reputación, para derrotarlo y aumentar su fama en ambas tribus. Todos los jóvenes alumnos del gran cacique e incluso su único hijo y heredero del trono llamado Zampa se manifestaron en contra de la idea de la lucha. Pero el gran jefe aceptó el desafío.

Se dirigieron todos juntos al centro de la tribu y el joven comenzó a insultar al anciano maestro, arrojó algunas piedras en su dirección, lo escupió en la cara, gritó todos los insultos conocidos, ofendiendo incluso a sus ancestros. Durante horas hizo todo lo posible para provocarlo, pero el viejo permaneció impassible. Al final de la tarde, sintiéndose ya exhausto y humillado, el impetuoso guerrero se retiró.

Su hijo desilusionado por el hecho de que su maestro soportara tantos insultos y provocaciones, se acercó y le preguntó: "¿Cómo pudiste, gran maestro y cacique mío, soportar tanta indignidad y mostrarte cobarde delante de todos nosotros?".

El gran maestro le preguntó: "Si alguien llega a ustedes con un gran regalo y ustedes no lo aceptan, ¿a quién pertenece el obsequio?".

"A quien intentó entregarlo", respondió Zampa, su hijo.

"Lo mismo vale para la envidia, la rabia y los insultos", dijo el gran cacique Dunga.

Cuando no se aceptan, continúan perteneciendo a quien los llevaba consigo.

Esa misma noche volvió hacia la tribu charrúa y mientras estaban en la fogata, en un acto de gran cobardía, el indio guácara tomó su puñal e hirió por la espalda al gran cacique, dándole fin a su honorable vida. Luego de tan despreciable acto, el indio guácara escapó corriendo desesperadamente y se escondió en la selva. Los guerreros charrúas lo buscaron intensamente toda la noche, pero no lograron encontrarlo.

Toda la tribu estaba de luto. Las mujeres, encabezadas por la hechicera, danzaban alrededor del difunto con mucho dolor, reclamando a sus ancestros por lo que había pasado.

Al momento de la muerte del gran cacique Duga estaba a su lado su pequeño hijo Zampa, quien dolorosamente vivió el asesinato de su padre. El gran hechicero charrúa Hakuna alzó en sus brazos al pequeño Zampa, frente a toda la tribu, consagrándolo futuro cacique.

Y Zampa creció en sabiduría, estatura y gracia para con sus maestros y su tribu, siempre pensando en vengar la muerte de su padre.

Ya joven, Zampa se sintió lo suficientemente preparado para enfrentar al asesino de su padre. Al llegar el gran día, el guerrero guácara aceptó el reto. La lucha no duró mucho. Inmediatamente, Zampa demostró su supremacía, tomó su lanza y clavó en el pecho del cobarde indio, vengando así la muerte de su padre.

Al otro día Hakuna coronó a Zampa y su mujer como nuevos caciques. Y todos danzaron felices a la luz del fuego amo y señor de los indios charrúas⁶⁷.

Esta historia que se narra es ejemplar, sienta las bases para los comportamientos posteriores del novicio. A fin de convertirse en un integrante de la tribu, es necesario parecerse a un modelo mítico. Y es esto lo que se intenta transmitir con la danza.

El argumento es una recreación del mito fundacional. Los mitos se nos presentan siempre como sistemas de relaciones abstractas (puesto que cuenta una historia) y como objetos de contemplación estética (Levi-Strauss, 1997).

Son concepciones colectivas, de la totalidad, destinadas a dar sentido a la vida y sus grandes problemas. Se refieren a acontecimientos que tuvieron origen allá a lo lejos, es decir, en el origen del mundo y del tiempo, antes de la historia. Por ello son fundantes. Al respecto, Dri (2005) señala que no hay que confundir el origen con el comienzo histórico. Éste es fáctico, objeto de la ciencia histórica. Aquel es simbólico, objeto de la exégesis y la hermenéutica.

Luego, agrega que los mitos son también universales, en el sentido que responden a problemas que todos los hombres se plantean, no importa a qué época o a qué cultura pertenezcan (Dri, 2005). En esta narración, está presente el conflicto entre dos grupos sociales y la posterior resolución.

La memoria trae a la conciencia los arquetipos, los personajes, los acontecimientos fundantes, aquellos que tuvieron lugar en el origen. El lugar de la memoria social es primordialmente la ceremonia. La conmemoración es una actualización del pasado pero también puede ser su resignificación en el presente, la reconstrucción de los lazos comunitarios en sentido sincrónico y diacrónico. La

⁶⁷ *Argumento de la tribu charrúa, junio de 2005.*

memoria es un campo de disputas, conflictos y luchas porque se trata de los sentidos del pasado, del presente y del futuro (Bergallo, 2005_b). Los universos mitológicos están destinados a ser desmantelados apenas formados para que nuevos universos nazcan de sus fragmentos (Boas citado por Levi-Strauss, 1997). Sin embargo, en esta incesante reconstrucción con la ayuda de los mismos materiales, son siempre fines antiguos los que habrán de desempeñar el papel de medios: los significados se traducen en significantes y viceversa (Levi-Strauss, 1997). Sólo el mito resiste al tiempo, por ser el sedimento calcáreo del mismo, por acontecer en un tiempo inacabable (Colombres, 2004).

Porque se repiten sus gestos, los antepasados míticos vuelven a estar presentes. La muerte mística de los muchachos y su despertar a la comunidad de hombres iniciados forma parte de una grandiosa reiteración de la cosmogonía, de la antropogonía y de todas las creaciones que son características de la época primordial, del tiempo soñado. La iniciación recapitula la historia de la comunidad. Y, a través de esta recapitulación, todo el mundo vuelve a ser consagrado. Los muchachos mueren a su condición anterior y resucitan a un mundo nuevo (Elíade, 2001).

En el "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física, en general, los que suelen presentar el fuego, son los de la tribu guácara. Y lo hacen con estudiantes que largan fuego por la boca. En el 2010, además, le prendieron fuego a una G gigante.

A partir del 2008, una nueva práctica se incorporó al ritual: el haka. Desde entonces, el baile termina con una provocación de una de las tribus con este formato. Luego le contestan los adversarios de la misma forma. Ese año empezaron los "charrúas". El haka fue en guaraní. A los ex-caciques de ambas tribus, les gustó.

El haka, en realidad, tiene su origen en una danza tribal maorí de carácter guerrero. No obstante, se suele utilizar para identificar a una danza también de bienvenida y es signo de hospitalidad. Actualmente, la haka se suele ver escenificada instantes antes del inicio de cada partido de los All Blacks, el equipo nacional de rugby de Nueva Zelanda y de sus pares de Samoa, Tonga y Fiji, la selección de fútbol de la Isla de Pascua, además del equipo de fútbol americano de la Universidad de Brigham Young (BYU, debido a la gran cantidad de alumnos procedentes de islas del Pacífico); con la intención de hacer patente el respeto a su historia y cultura y también para impactar en la concentración del equipo rival. Algunas veces el haka es desafiado por los rivales⁶⁸.

⁶⁸ En la Copa del Mundo de Rugby 2007, la selección francesa se plantó en frente y los miraron cara a cara durante todo el ritual. Otra oportunidad en la que fueron desafiados

Últimamente, el haka es realizado antes de cualquier partido de rugby por ambos equipos. Uno provoca y el otro le contesta con otro haka. Esto fue lo que sucedió en el "bautismo". Al final, siempre terminan todos juntos abrazados, bailando y sacándose fotos mientras gritan: "¡Instituto, instituto!!"

La presentación es una verdadera fiesta. Implica un cierto borramiento entre actores y espectadores, ya que estos últimos también tienen una participación muy activa: van vestidos del color de su tribu, cantan canciones y hacen olas en las tribunas.

Es la actividad que más convoca a la gran familia de profesores de Educación Física. Van muchos profesores, ex-profesores, estudiantes, egresados, familiares y amigos, también muchos estudiantes y egresados del INTEF de Resistencia, probablemente por la amistad que se genera entre los estudiantes de la vecina orilla que por un motivo u otro vienen a terminar sus estudios a Corrientes.

Según Elíade (2001) un ritual de iniciación no sólo incumbe a los jóvenes novicios sino a toda la comunidad. Ya que se está instruyendo a toda una nueva generación, se la está adecuando para ser integrada al mundo de adultos. Y por ello, a través de la repetición, de la reactualización, de los ritos tradicionales, tiene lugar la regeneración de toda la comunidad. Todas las prácticas que se realizan hallan su explicación y justificación en el plano religioso, porque la idea de regeneración es una idea religiosa. Por ello, dice este autor, que debemos evitar que nos confundan algunos aspectos de algunas torturas iniciáticas. Ya que lo extraño y monstruoso acostumbran a ser expresiones que con frecuencia se utilizan para enfatizar la trascendencia de lo espiritual.

Luego, las autoridades de las tribus llaman de a uno a los ingresantes y una vez que reúnen a los de una división, les dan una tribu y les dan un color⁶⁹.

El paso se ha consumado. El novicio se incorpora a la vida institucional como un hombre nuevo, asume otro modo de ser.

El "bautismo de fuego" demuestra claramente la fase de agregación de la que nos habla Van Gennep (2008). Agregación es un término derivado de *grex*, *gregis*, que significan grey, rebaño (Monlau, 1946). Es así como los neófito se integrarán a la grey, al rebaño, en otros términos, a la "familia de profes de Educación Física". El origen etimológico de la palabra familia es similar, deriva de *famul*, *famel*, términos que significan siervo (Monlau, 1946).

antes fue en 1989 cuando la selección irlandesa fue avanzando a medida que los hombres de negro hacían el haka, hasta invadir la zona en la que ellos estaban desarrollando el baile. También en el Mundial del 2003 el seleccionado de Tonga desarrolló una danza guerrera nativa al mismo tiempo que los All Blacks.

⁶⁹ *Una profesora una vez me dijo que antes lo más importante era esta parte del ritual. En cambio, ahora, es como que pasó a un segundo plano y lo más importante es el baile de las tribus y que se destaquen las autoridades de las mismas.*

Dice Turner (1982) que los ritos de paso, envuelven procesos temporales y relaciones agonísticas –novicios e iniciados son separados (a veces, por el uso de la fuerza, real o simbólica) de un estado o status social previo, compelidos a permanecer en reclusión durante la fase liminar, sometidos a provocaciones por los ya iniciados, y reagregados al cotidiano social por medio de dispositivos simbólicos que, frecuentemente, demuestran que los lazos pre-rituales fueron irremediabilmente rotos y que las nuevas relaciones pasan a ser obligatorias. Los ritos de paso confieren a los actores, por intermedio de significados verbales y no verbales, la comprensión a través de la experiencia de que la vida social es una serie de movimientos en el tiempo y en el espacio, una serie de cambios de actividades, una serie de transiciones de status.

Todo crecimiento posterior requiere la inmolación de aquello que era fundamental en el estadio anterior. Claramente el espacio-tiempo liminar creado por la acción ritual, puede estar abierto a energías de constitución biofísica humana normalmente canalizadas por la socialización dentro de las actividades status-papel. Con todo, el peligro de la fase liminar es reconocido y respetado a través de su aislamiento por las interdicciones y tabúes, aunque también considerado regenerativo en la mayoría de las culturas.

El ritual es, en sus expresiones transculturales más típicas, una sincronización de varios géneros de desempeño organizado frecuentemente por una estructura dramática, que envuelve un acto de sacrificio o autosacrificio que da energía y color emocional a códigos de comunicación interdependientes, los cuales expresan de diversas maneras los significados inherentes al leitmotiv dramático.

Todos los sentidos de los participantes y actores pueden ser impregnados; ellos oyen música, ven símbolos, saborean comidas, huelen los olores de los bautismos de agua, tierra y aire, tocan a otras personas. Ellos también disponen de las formas kinésicas de la danza, de los gestos y tal vez de un cúmulo de repertorios culturales de expresiones fisionómicas.

La liminariedad es peculiarmente conducente a lo lúdico.

Dice Groppo (2000) que dentro de las sociedades tribales, “primitivas”, los ritos de iniciación, que marcan el pasaje de una persona de una categoría a otra, no consideran cada categoría como un estadio de evolución individual, sino como un ciclo ya completo que debe ser sustituido por otro ciclo del curso de la vida. Lo que los ritos de iniciación buscan no es construir un individuo autónomo, una identidad individual o una voluntad particular sino una “identidad tribal”. Lo mismo podemos decir respecto al “bautismo”, lo que busca es empezar a construir la identidad del profesor de Educación Física.

2.6. El "Pre-Bautismo" y el "Bautismo" en otras carreras de Educación Física

En lo que sigue, voy a relatar cómo es el tiempo y el espacio del "bautismo" en dos carreras de Educación Física, la de la Universidad Nacional de Tucumán, descripto por Ernesto Auvieux (2004)⁷⁰ y la del INTEF de Resistencia (Chaco), el cual presencié en el 2009.

2.6.1. En la Universidad Nacional de Tucumán

Dice Auvieux (2004) que el "bautismo" es optativo para los ingresantes, pero una condición determinante para la pertenencia a la tribu (ellos tienen una sola).

Un día a la semana se realiza el equivalente al "pre-bautismo" y que en Tucumán se conoce como "movidas de persianas". Consisten en actividades temáticas que se van renovando. Son organizadas por los futuros padrinos y los estudiantes ya bautizados. Se pretende que los ingresantes se vayan conociendo entre sí y con los otros estudiantes.

El día anterior al "bautismo" se lleva a cabo el "carteo", actividad que permite a los padrinos y a las madrinan presentarse a sus ahijados con sus nombres aborígenes (en quichua o guaraní), enviándoles cartas y golosinas. Los padrinos y las madrinan son estudiantes de segundo año que fueron bautizados el año anterior. Su identidad será conocida el día del "bautismo". Con las autoridades de las tribus eligen quiénes serán sus ahijados (o sea, los ingresantes no eligen a sus padrinos como en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez").

Las actividades de la ceremonia bautismal duran alrededor de 16 horas. Ese día, denominado "claustro", los ingresantes son encerrados en un aula o en el gimnasio. En el mismo, desayunan, almuerzan y meriendan. Este encierro se realiza para que los estudiantes estrechen relaciones entre sí, participando de una serie de actividades comunes.

En la noche, los padrinos (vestidos de indios) tratan de secuestrar a las chicas mientras sus compañeros tratan de impedirlo. Este intento se realiza una o dos veces hasta que logran sacarlos del claustro. Los ingresantes son llevados por los indios hasta el lugar donde se realizará la ceremonia, trayecto en el que están los "Indios Guía" señalando los cuatro puntos cardinales (ubicados en cuatro lugares diferentes) y formando dos filas enfrentadas.

Los estudiantes de tercero que se han destacado en los "bautismos" anteriores, son elegidos como "Indio Fuego" e "Indio Guía". Los primeros iluminan el camino

⁷⁰ Además de lo que publicó Auvieux, sintetizaré algunos comentarios que intercambiamos vía e-mail.

hacia el lugar donde se realizará la ceremonia. Los "indios guías" son cuatro y se encuentran ubicados en los puntos cardinales.

Una vez que los ingresantes son ubicados en su lugar, ingresa la tribu. Luego de su presentación, realiza una danza acompañada del relato de la historia de la tribu. La misma cuenta que la falta de alimentos lleva a los jefes de familia a pelear por obtenerlos, quienes se retiran a cuatro lugares diferentes. Hualinchú y Mangunga preocupados por esta situación salen en su búsqueda, tratando de reunir a la familia de nuevo. El ansiado reencuentro sucede pero la caciquesa herida, muere. Los integrantes de la tribu son guiados por Hualinchú a tierras fértiles donde levantan un nuevo campamento. Al poco tiempo, Hualinchú muere siguiendo a su fiel amada.

Finalizado esto, se inicia la danza de las madrinas, luego danzan los padrinos y, por último, ambos grupos se unen en la danza. Al finalizar, se encuentran con sus respectivos ahijados. Luego, éstos son llevados a los verdugos, quienes le hacen el tradicional corte de cabello.

La danza se lleva a cabo en la cancha de fútbol de la institución, la misma es preparada y ornamentada para la presentación. Se ubican cinco fuegos, uno grande en el centro y cuatro más chicos hacia las cuatro esquinas. Cada fuego mediano representa a cada familia. En un lateral se ubica la choza de la tribu. A su derecha hay una H gigante y a su izquierda una M, en referencia a Hualinchú y Mangunga. En el lateral opuesto a la choza, es decir, sobre la tribuna, se encuentran los verdugos.

2.6.2. En el Instituto Terciario de Educación Física (INTEF) de Resistencia (Chaco)

Durante la semana equivalente al "Pre-Bautismo" (ellos empezaron a llamarlo "Proyecto Bienvenida" para desterrar las connotaciones negativas que traían los términos "Pre-Bautismo" y "Bautismo") a los ingresantes les enseñan canciones y juegos, cada grupo prepara su bandera, su lema y su sketch para el fogón. Todo esto se desarrolla en el Instituto.

Mención aparte merece el lugar en el que se realiza el "Bautismo". Fui a observar estas prácticas en mayo del 2009, cuando el sitio elegido fue la Isla del Cerrito.

Ese lugar es estratégico. Sus 12.000 hectáreas se encuentran rodeadas por los ríos Paraná y Paraguay y los riachos Guáscara y Ancho o Atajo. El nombre recibe por un pequeño cerro que se alza entre 15 y 20 metros sobre el nivel del río, situación realmente anómala entre el complejo de lagunas y lugares anegables que forman la margen derecha del Paraná y el Paraguay.

La Isla está unida al territorio chaqueño a través del puente San Pedro. Los separan 40 km. de Resistencia, 20 km. de asfalto y los restantes de ripio o tierra. Cuando no llueve o no crece el río, se puede transitar por allí. En épocas de grandes inundaciones, la Isla queda incomunicada.

Este lugar es emblemático para el país y para la región. En la Isla del Cerrito se libró gran parte de la Guerra de la Triple Alianza. Este conflicto bélico enfrentó a Uruguay, Argentina y Brasil contra Paraguay entre 1865 y 1870. Numerosas historias y leyendas se tejieron de un lado y del otro.

Posteriormente, el lugar se convirtió en un nosocomio para leprosos, el hospital Aberastury. Su construcción fue decidida por el presidente Alvear en 1928 pero recién fue inaugurado en 1939 debido a la oposición del Partido Autonomista Correntino que suponía que afectaría el potencial turístico de la vecina ciudad de Paso de la Patria. El hospital albergó un promedio de 200 enfermos por año y funcionó hasta 1974. Cuando yo era niña, mi madre me describía ese lugar como uno de los peores del mundo.

Desde Corrientes se puede ir a la Isla del Cerrito por el barrio San Pedro de los pescadores ni bien se baja del puente General Belgrano o por la primera rotonda después del peaje. Elegimos el primer camino porque es más agreste y va bordeando el río Paraná. Cruzamos riachos llenos de camalotes, casas de campo y quintas con cabras, gansos y otros animales.

Me llamó la atención que las maderas que circulan por el río, terminan en la costa chaqueña. Ya hace un tiempo había notado que frente a la ciudad de Corrientes, el río es de dos colores. La mitad es azul (la del lado correntino) y la otra mitad es marrón, a veces, rojiza. Supongo que debe ser por la unión con el río Paraguay que se produce justo en frente a la Isla del Cerrito.

Una vez en la Isla, se vuelve a ver con nitidez una ciudad en la orilla de en frente. Es Paso de la Patria. Ese año, se notaba mucho la bajante del río porque había mucha arena en ambas playas.

Llegamos al camping un poco después de las 16:30. Los estudiantes ya estaban pasando por las pruebas. Estacionamos en un lugar donde estaban tres profesores. Ellos ya sabían que iríamos.

Las autoridades de las tribus habían organizado a los ingresantes en ocho grupos, por colores. En cada uno de ellos estaban mezclados estudiantes de distintos cursos. En este Instituto están separados los varones de las mujeres en distintas divisiones, por lo menos en primer año. Luego, se mezclan; principalmente los recursantes. Este año ingresaron 175 y sólo 5 faltaron a la actividad.

El campamento era desde un viernes a la mañana hasta el sábado al mediodía.

Cuando llegamos, cada grupo tenía que cumplir con un circuito de seis pruebas. Se sorteó a quién le tocaba primero e iban largando los grupos de a dos. Uno empezaba por la prueba Nº 1 y el otro por la Nº 6. Cada ingresante tenía que pasar por cada prueba. Una vez que pasaban todos, recién podía ir todo el grupo a la siguiente. A cada grupo le controlaban el tiempo en que completaba el circuito.

La prueba Nº 1 consistía en pasar por una serie de cuatro aros ubicados alrededor de una soga y apoyados en su otro extremo en el piso. El suelo estaba mojado, por ende, con barro.

La prueba Nº 2 consistía en atarlos a todos juntos con una soga y trasladarlos juntos. Había mucho contacto corporal en esta estación.

La prueba Nº 3 era una secuencia que consistía en dar vueltas con la frente apoyada en un bastón vertical y después ir corriendo a meter la cabeza en una cacerola con engrudo (material adhesivo realizado con harina y agua). Luego había que ir a buscar un caramelo en un recipiente con harina (que se pegaba al engrudo).

La prueba Nº 4 consistía en una carrera de a pares donde uno le llevaba "a monito" al otro. El que iba arriba llevaba un vaso hecho con la mitad de una botella de plástico con agua que no debía dejar caer. Igual, terminaban todos mojados.

La prueba Nº 5 se llamaba "tocando la banana". Y consistía en subir a un árbol donde había colgada una banana de plástico, tocarla y bajar por el otro lado.

La prueba Nº 6 consistía en pasar, bajo una red de pescar, arrastrándose por el barro.



Fotografía N° 8. Proyecto Bienvenida (Isla del Cerrito, 2009).

Mientras estaba sacando fotos, apareció el rector y fue a saludarnos. Me pidió disculpas porque nunca tuvo el proyecto en su máquina para enviarme. Es más, me dijo que no había proyecto.

Como al pasar comentó que le cambiaron el nombre a este conjunto de prácticas pero que el formato seguía siendo más o menos el mismo. Además, dijo que pensó que no se iban a mojar tanto. Estaba un poco preocupado por si alguno se enfermaba.

Después nos contó que uno de los ingresantes era el hijo del futuro Subsecretario de Educación así que tuvieron colectivo gratis. Dijo que se notaba que eran de primer año porque algunos llegaron al campamento con una valija con rueditas como el programa de "Gran Hermano"⁷¹.

Continuó su relato comentando que otra de las ingresantes era la hija de una supervisora. Y con ella, principalmente, se desquitaban los alumnos. Nos dijo que la madre le recomendó que la cuide pero él le aclaró que no se quedaba a pasar la noche.

⁷¹ *Reality show donde, durante alrededor de tres meses, un grupo de alrededor de 20 concursantes convive en una casa, totalmente aislados y con cámaras vigilándolos las 24 horas. Deben competir unos con otros, superar las expulsiones que, periódicamente, la audiencia decide y así conseguir el premio final.*

A medida que iban terminando las pruebas los últimos grupos de estudiantes, a los primeros los reunieron en el medio del camping mientras cantaban canciones.

Después que terminaron todos, la siguiente prueba consistía en armar la presentación que cada grupo había preparado. Esta parte no salió muy bien. Había mucha desorganización. Los chicos tenían frío y algunos integrantes de grupos adversos, les desarmaban la presentación a los demás (es que también se controlaba el tiempo).

La siguiente prueba colectiva consistía en hacer fuego en la playa, cocinar un chorizo y comerlo. Como la playa da la espalda al poniente, cada vez estaba más oscuro.

Una vez que todos los grupos comieron sus chorizos, se juntaron en un lugar del camping y los caciques les leyeron sus puntajes. Del que menos puntos tenía al ganador. Luego los ingresantes se fueron a bañar.

Entonces, salimos a recorrer el lugar. En el mismo camping donde se realizaba el ritual encontramos un museo histórico. En él había restos de la Guerra de la Triple Alianza (balas, insignias, estribos, etc.) y réplicas de pinturas de Cándido López. El año anterior había ido a una muestra de este artista en el Museo de Bellas Artes de Corrientes que se llamó "La épica y lo cotidiano". Lo singular del título me llamó la atención. Según el guía, era porque se presentaban imágenes de batallas, las más sangrientas en la historia de América Latina, con toda la epopeya de los héroes; pero también se mostraba la cotidianidad de una guerra que se extendió por cinco años de extensas esperas en campamentos y trincheras, con epidemias de cólera y fiebres, en medio de una naturaleza desafiante.

Uno ve ahora este lugar tan apacible y no se imagina que fue el epicentro de una guerra.

En el museo histórico de la Isla también había una maqueta de lo que era el hospital para enfermos de lepra. A medida que la guía nos iba contando, yo recordaba las anécdotas de mi madre y me resultaba más tétrica la narración. En esa época al lugar sólo se llegaba en barco. Lo que más me impresionó de la narración fue que había un lugar donde se incineraban los cadáveres. Yo pensaba que alguien que iba allí, estaba predestinado a morir y terminar en ese gran horno. Como las de la guerra, las imágenes que daban vuelta mi cabeza entraban en contradicción con ese lugar que ahora me parecía un edén.

Cuando regresamos al campamento, los de los cursos superiores empezaron a cocinar los choripanes para la cena.

A las 21:30, volvimos a Corrientes. Después seguía la cena, el fogón y el baile. Lamentamos no haber llevado carpas para quedarnos.

Al año siguiente, no hubo campamento; sólo "pre-bautismo" y "baile de las tribus".

El baile de las tribus en el 2009 estaba previsto para el primer fin de semana de julio pero se postergó para mediados de agosto por la gripe A.

Esta vez, elegí un doctor en Letras para que me acompañe porque los "extranjeros" ven muchas cosas que los demás tenemos naturalizadas.

A las 20:30 llegamos al INTEF. Había muchos policías en la puerta. Uno de ellos pedía la entrada. También estaban presentes cuatro chicas, dos repartían el programa y las otras dos una propaganda de un gimnasio. Me llamó la atención que en un mismo programa esté todo. En el ISEF de Corrientes esto suele ser bastante aleatorio. Algunos años, la tribu charrúa reparte el argumento de la puesta en escena, otros no.

Cuando entramos, la cancha cubierta estaba ocupada casi en un 75%. Ya no quedaban buenos lugares. Había dos tribunas enfrentadas, a ambos lados de la cancha y una en el frente. Yo primero me pregunté cuál sería el lugar de las autoridades pero me era imposible diferenciar allí quién era quién.

Atravesando un pasillo debajo de la tribuna del frente, pasamos la primera tribuna lateral, llegamos a una cantina y desde allí podíamos acceder a la segunda tribuna lateral. En ésta había más lugar así que allí nos acomodamos.

Primero empezamos a mirar el escenario. Estaba lujosamente adornado. No se conformaron con banderas sino que había un par de indios verdes en dos esquinas (parecía que estaban hechos de papel como los de las carrozas de los carnavales) y una gran estructura en papel en el fondo con un telón negro detrás donde resaltaba el dibujo de una lechuza. Había algo tapado en uno de los arcos de basquet delante de la tribuna del frente y otra cosa tapada arriba de la misma tribuna.

Miré para arriba y ví que había un columpio y un aro como para trapecistas. Le señalé eso a mi acompañante y me dijo que se sentía como cuando era niño e iba al circo.

Todavía seguíamos con la intriga de en qué tribuna estábamos. De repente una nenita que recién empezaba a caminar se escapó al medio de la cancha desde la tribuna de en frente y un muchacho salió a buscarla corriendo. La nena tenía un vestidito verde y el muchacho, que parecía el padre, tenía una remera del mismo color. Yo le dije al doctor: "*Ese tiene claro de qué color es*". Pero todavía no sabía qué tribu era de qué color.

Entonces empezamos a mirar el programa. Era un cuatríptico. En la tapa decía "Baile de las tribus 2009 INTEF Wichi-Qom". Mi acompañante me dijo: "*Están todos telúricos*". Yo le comenté que en Corrientes eran guácaras y charrúas pero que

hasta ahora nadie me supo decir por qué eligieron estas tribus y no los guaraníes que eran mayoría en Corrientes.

Y seguimos mirando el programa. Había dos dibujos: un águila roja y una lechuga verde. Además, la palabra Wichi estaba en rojo y la palabra Qom en verde.

En la hoja de atrás estaban los agradecimientos conjuntos: al Ministerio de Educación, al rector, a algunos profesores y a algunas empresas del medio. Luego cada tribu hacía lo propio y agradecía a determinados profesores, compañeros y familias.

En la tercera hoja estaban las autoridades de la tribu Qom: cacique, diosa, hechicera, hijo de cacique e hijo de hechicera (en el ISEF son cacique, cacica, brujo y hechicera). Luego estaban las indias (54) y, a continuación, los indios (57).

En la cuarta hoja siguiente estaban los coreógrafos, diseñadores de trajes, quienes realizaron la confección de los vestuarios, el director general y los escenógrafos.

Y en la última hoja estaba el argumento de la obra que voy a transcribir a continuación:

En la naturaleza se encuentra el poder del último Gran Cacique, quién entregó todo por el bienestar de la tribu...

Narra la leyenda, que sólo un niño sería capaz de tomar el báculo de poder del altar sagrado... y así convertirse en el Gran Guerrero esperado por años.

Utilizando sus habilidades, la Hechicera intentaría burlar su destino... llena de odio y envidia embruja al pequeño durmiéndolo en un profundo sueño.

Muchas lunas pasaron hasta que, en una de ellas, los guerreros a través de un rito de lucha despertaron el corazón dormido de aquel niño, volviéndolo de ese profundo sueño, hecho un hombre y con la fuerza de ese Gran Guerrero anhelado.

Con valentía y grandeza decide enfrentarla y en la lucha el mal se apodera de la tierra y, moribundos, caen los dos.

La naturaleza se abre paso y, de lejos, un brillo como un destello blanco fugaz desprende una figura hermosa que trae consigo la paz, devolviendo el aliento al Guerrero que sería el Nuevo Gran Cacique; y despertando bajo el perdón a la Hechicera.

Del otro lado del cuatríptico primero estaba el argumento de la tribu Wichi:

En tiempos donde la tribu se encontraba de fiesta danzando por la paz y la armonía, la malvada presencia y sus aliados irrumpen el ritual, quienes poseen un alma negra, furiosa y con afán de venganza hacia el cacique por haber sido enviados al mundo de las tinieblas. Por eso deciden envenenar el corazón puro y bondadoso de la diosa quitándole la vida.

Ante este suceso, la tribu se encuentra en sufrimiento, dolor y llanto y el cacique vulnerable, logrando así vengarse de él, apresándolo en un oscuro conjuro mágico.

La protectora de la tribu, la hechicera, no permitirá que esto continúe, luchando para purificar su corazón, con todas las fuerzas lo logra!

El brujo toma conciencia y decide unirse a ella para liberar al cacique y con él la presencia de la diosa, quien por poseer poder divino revive.

Resurge todo el amor entre ellos y así la tribu continúa un verdadero festejo, danzando de alegría.

La verdad, no estaba tan bien escrito como el anterior y me costó mucho transcribirlo. Me hizo acordar a los argumentos que suelen tener los charrúas en el

ISEF de Corrientes que, la mayoría de las veces, no están tan bien escritos y uno nunca termina de entenderlos.

En la hoja siguiente estaban las autoridades de la tribu, las indias (43) y los indios (47). Y en la última hoja, los coreógrafos, los encargados de la musicalización y los escenógrafos.

En esto estábamos cuando, de repente, aparecieron un par "indios" para ultimar los detalles del escenario. Parecían muy preocupados. Es que ya eran las 21. El doctor me dijo: "*Parece que ya están listos los strippers*". Yo le dije: "*Esos cuerpos tienen cuando son alumnos nomás*".

A las 21:15 el público empezó a aplaudir para que empiece la función.

Alrededor de las 21:30 empezó el show. Primero hizo la introducción un presentador que nombró a las dos tribus. Primero a los Qoms y después a los Wichies. Cuando dijo "Wichi!!!", un griterío ensordecedor nos dio la pauta de que estábamos en la tribuna de los rojos. Además empezaron a agitar unas banderas de ese color que no sé en qué momento las repartieron pero nosotros no las teníamos. De todos modos, a los 5 minutos éramos re-wichis. Aplaudíamos y gritábamos como si estuviésemos bautizados.

Luego entraron un par de estudiantes vestidos de traje y con barbijo⁷² que bailaron al ritmo de las músicas de Michael Jackson⁷³. Era evidente que eso habían preparado para este año ya que ambas cuestiones eran alusivas a lo que estaba pasando últimamente.

Durante 15 minutos animaron las tribunas al ritmo que lo hace la gente de Samba Total (la agrupación musical que siempre gana en los carnavales correntinos). Uno de ellos tenía una destreza increíble. Subía por las barandas, a través del aro de básquet subió a la tribuna del frente, bailaba todo tipo de ritmos sin parar y tenía una sagacidad para responder a preguntas improvisadas que le hacía el otro. Lo que más gracia nos dio a todos fue cuando le preguntó "*¿Cuál es tu hobbie?*" y dijo "*Andar en bicicleta*". Yo no sé si mi acompañante entendería por qué causó tanta gracia esto pero si hay algo que caracteriza a los estudiantes de Educación Física es la utilización de la bicicleta como medio de movilidad; aunque, en Corrientes, últimamente la están reemplazando por las motos los fanáticos de los grupos de cumbias.

En algún momento pidieron que levanten la mano los que vinieron el día anterior y casi la mitad del público lo hizo. Yo pensé cuál sería el sentido de ver el mismo espectáculo dos veces pero cuando terminó tenía ganas de volver al día siguiente.

⁷² Argentina se declaró en cuarentena durante todo el mes de julio de 2009 por la epidemia de la gripe A.

⁷³ Falleció el 25 de junio de 2009.

Luego hicieron su espectáculo los Qom. Primero pasaron una presentación en Power Point con dos cañones que se proyectaban a ambos lados de la cancha. Allí contaron nuevamente el argumento y pusieron fotos de los indios en posiciones muy sugestivas.

Luego se presentaron y se sacaron la foto alusiva.

Después, en las coreografías de ambas tribus íbamos a advertir más o menos la misma secuencia: bailes en grupos (las indias primero y los indios después), bailes individuales y en dúo (de las autoridades de las tribus) y bailes colectivos (de todos y en parejas).

Los bailes individuales y en dúo eran de tipo neoclásico y sambas brasileñas. En este sentido, me sorprendió la destreza de los muchachos porque, como ex-bailarina de clásico, sé que no es fácil. Pero ambos, varones y mujeres, bailaban como profesionales.

En los bailes en grupo y colectivos predominaban la cumbia, la salsa y el reggaetón. Dos aspectos me llamaron la atención: Uno, que las parejas se intercambiaban y, dos, las chicas hacían los saltos mortales (en el ISEF de Corrientes, en general, son los varones).

Respecto a la vestimenta, yo le comenté al doctor que me parecían raras las mallas de las chicas Qom: eran verdes (obviamente) sin un hombro y sin una pierna. La pierna que tenían sólo les cubría hasta la rodilla y era la opuesta al brazo cubierto. Además tenían la panza descubierta.

También nos llamó la atención el cabello de uno de los indios. Parecía que se puso engrudo en la cabeza porque el pelo era de color blanco y parecía pastoso. Después tenía adheridas unas rastas color verde. Si quería llamar la atención, lo logró.

En el momento de los bailes individuales, lo novedoso de la tribu Qom fue que de detrás del aro de básquet salió algo así como una jaula en la que estaba metida la hechicera. La jaula era de elásticos y la disposición semejava una tela de araña. De allí salió la chica y se puso a bailar. Era la parte del argumento que decía: *“Utilizando sus habilidades la Hechicera intentaría burlar su destino... llena de odio y envidia embruja al pequeño durmiéndolo en un profundo sueño”*.

Luego se levantaron las indias cubiertas con una capa negra con capucha sobre la cabeza (estaban todas acostadas en el piso cuando empezó el show) y se reunieron en un círculo en el medio de la cancha mientras se desprendían del techo fuegos artificiales. El efecto parecía como el del “Fantasma de la ópera”⁷⁴.

⁷⁴ *Novela gótica que combina romance, terror, misterio y tragedia. La historia trata de un hombre misterioso que aterroriza a la Ópera de París para atraer la atención de una joven vocalista a la que ama.*

El otro gran misterio en la escenografía se develó cuando lo que estaba oculto en las alturas fue descubierto y vimos que tenía forma de luna. La luna se iluminó, dejó ver la sombra de una persona adentro y empezó a bajar. Era la parte del argumento que decía: *"Muchas lunas pasaron hasta que en una de ellas, los guerreros a través de un rito de lucha despertaron el corazón dormido de aquel niño"*.

En el momento del baile del dúo realizado por el cacique y la diosa, un cantante en la tribuna Qom entonó una canción melódica.

Cuando terminaron los bailes colectivos, la presentación finalizó con una explosión de papelitos plateados. El show duró casi 1:30 (el equivalente a lo que dura el espectáculo de las dos tribus del ISEF de Corrientes).

Hubo un intervalo para cambiar la escenografía y limpiar un poco el lugar. Mientras, el dúo del inicio volvió y alegró la noche. Esta vez lo hicieron como pareja. Uno disfrazado de indio y el otro de mujer (pero no de india). Tenían un compilado de canciones de parejas donde él siempre imploraba amor y ella regañaba por celos y deudas.

Al cabo de unos 15 minutos se retiraron. El escenario estaba listo para que empiece el espectáculo de los wichíes. Me llamó la atención un sol partido en dos que colgaba. Entonces me dí cuenta que la luna era un símbolo Qom y el sol un símbolo wichí.

En los soles partidos sentaron al cacique y a la diosa, uno en cada parte. Confieso que las personas suspendidas y los que hacen saltos mortales me dan miedo y no me permiten disfrutar del espectáculo.

Como dije anteriormente, las dos tribus primero se sacaron la foto alusiva y después siguieron en su coreografía la misma secuencia: bailes en grupos, bailes individuales, bailes en dúo y bailes colectivos.

Si la otra tribu tiró papelitos al final, ésta lanzó burbujas de jabón durante todo el show.

Otra novedad fue que apareció un karting (supongo) convertido en escarabajo. Muy parecido a las tortugas de la comparsa Sapucay de Corrientes. De allí salió el brujo. El muchacho después resultó ser el que mejor bailaba.

Luego hizo su aparición la hechicera. Quien realizó unas destrezas corporales suspendida de un aro. Fue impresionante lo que hizo. Pero nosotros estábamos medio lejos y no podíamos ver bien.

A continuación, le tocó el turno a la diosa. Quien subió a un trapecio cubierta con un velo que luego tiró. Yo pensé que en ese momento se caería. Después hizo algunas destrezas que no nos parecieron para tanto. Además, cuatro muchachos

estaban para atajarla abajo si se caía. El doctor comentó: "Le falta un poco todavía para el Cirque du Soleil".

Luego del baile colectivo salieron fuegos artificiales de distintos puntos de las barandas. Era inevitable pensar en Cromañón en ese lugar cerrado.



Fotografía N° 9. Baile de las tribus (Resistencia, 2009).

A continuación, hicieron su entrada un grupo con zurdos y tambores, tocaron una batucada y todos salieron a bailar. Hasta los escenógrafos que no estaban vestidos de indios.

Y empezó la desconcentración del público. Mi acompañante y yo estábamos sordos, yo estaba afónica porque por ahí quería hacerle comentarios a los que él me respondía asintiendo la cabeza y con una sonrisa. Pero después me confesó que no me escuchó nada. En este sentido, recuerdo que siempre tienen problemas con el sonido en el baile de las tribus del ISEF pero acá ya se fueron al otro extremo.

Cuando ya estábamos en la puerta de la salida escuché que empezaron a llamar a los ingresantes para darles el color. Como investigadora, hubiese tenido que quedarme pero no podía someterlo al doctor a eso nuevamente. Encima nos perdimos. Por suerte existe el celular porque recibí un mensajito suyo que me decía que me esperaba al lado del auto.

Afuera ví que había una ambulancia y me dije a mí misma: "*Ellos pensaron en todo*".

2.7. La difusión de este proceso ritual en otros ámbitos

Hace poco ví en Facebook que los egresados del ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" utilizaron los colores rojo y verde y los símbolos de las tribus para caracterizar a los dos grupos en los que se dividió la colonia de vacaciones de los hijos de los docentes que trabajan en la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Esto a su vez se repitió en el Club de Regatas Corrientes.

También los colores de las tribus fueron elegidos para identificar a la agrupación musical "Imperio Bahiano", que participa en los carnavales correntinos. Este grupo se caracteriza por tener entre sus huestes, principalmente, a estudiantes y egresados del ISEF.

En otras provincias, el proceso ritual del "bautismo" se llevó al nivel secundario. Esto podemos encontrar tanto en los Colegios Universitarios tanto de la Universidad Nacional de Cuyo como de la Universidad Nacional de Tucumán.

Las tribus del Colegio Universitario Central dependiente de la Universidad de Cuyo son las constituídas por los huarpes y los pehuenches⁷⁵. El valor que caracteriza a los huarpes es la inteligencia y el símbolo es el águila roja; el valor de los pehuenches es la fuerza y el símbolo es el toro azul. El mito fundacional o etiológico gira alrededor de una historia que se origina en actitudes ambiciosas y peleas entre las tribus. Los dioses, enojados, castigan diezmando a los caciques y a sus pueblos y dando comienzo al sacrificio de los nuevos ingresantes a cada tribu bajo el lema "Hay momentos para sufrir, pero toda una vida para amarte CUC". Entonces, los de primer año empiezan a pasar por la primera prueba: el túnel de los de segundo. Una vez pasado este tramo del sacrificio, se ubican frente a un escenario imponente con un fondo en el que se vislumbra un águila roja y un toro azul, y en el que están los caciques y los dioses listos para celebrar el verdadero "bautismo". Después de presenciar la resurrección de los caciques a cargo de los hechiceros, los alumnos de primer año deben transitar por el túnel de tercero. Los alumnos de tercero les transmitirán los secretos más íntimos y mágicos de las culturas de las tribus.

El Colegio Universitario Central identifica a las tribus como un espacio institucional de convivencia, de afecto y de solidaridad. Las tribus representan el ámbito adecuado para el aprendizaje de iniciativas, la autogestión de proyectos y el ejercicio de la participación democrática. Favorece el desarrollo de competencias interactivas, sociales y éticas.

⁷⁵ *Los huarpes y los pehuenches eran tribus que habitaron en la zona de Cuyo.*

El Estatuto de las tribus, se crea, por lo tanto, con el afán de proteger los valores de la comunidad educativa del colegio y de educar integralmente a cada persona para que pueda desarrollarse libremente y formarse para el ejercicio de la ciudadanía⁷⁶.

Cada tribu está constituida por un cacique, un hechicero, un jefe de Consejo y un Consejo de Ancianos integrado por Coordinadores de Áreas (Cultura, Acción Social, Deporte, Recreación, Comunicación) y diez Consejeros.

En un país cercano, que limita con la provincia de Corrientes, Paraguay, también encontramos que se realiza el bautismo a los ingresantes a las carreras de Medicina y de Agronomía de la Universidad Nacional de Asunción. El bautismo de los ingresantes a Medicina ha sido estudiado por Agustín Barúa Caffarena (2009). Este "bautismo" es famoso por los desmanes que producen los estudiantes de los cursos superiores, a tal punto que la Unidad de Prevención del Delito y Seguridad Ciudadana, realizó controles en los últimos años (Saleb, 2008).

Cuenta Barúa (2009) que el "prebautismo" se inicia durante los exámenes de ingreso. Los mismos convocan a un promedio de 750 postulantes para 130 plazas. A medida que van pasando los exámenes (cuatro a intervalos de dos días), suele haber una presencia más visible de los estudiantes de los últimos años. Terminada la última prueba, los aún postulantes son retenidos por los "dioses" (estudiantes de los últimos años) y allí son pintados, les rompen las ropas y les cortan y/o les tiñen los cabellos al grito de "¡bichos, bichos!"

En este tiempo, mientras se espera que salga la lista oficial de quienes ingresarán, los "dioses" animan desde una tarima con música de fondo y un importante consumo de alcohol que deben financiar los padres para el "rescate" de sus hijos. Alrededor de este espacio están familiares, parejas, amigos y curiosos, siendo alrededor de 1000 personas.

El día del "bautismo", los ingresantes son atados, mojados, pintados, obligados a besar cráneos. Luego son paseados en un camión por la ciudad.

Algunas instituciones, abandonaron estas prácticas en los últimos años, principalmente porque consideran que son el centro de "prácticas violentas" –según los dichos de sus protagonistas–.

Dice Lorenz (2004) que la falsa noción de que sólo lo racionalmente accesible o, incluso, sólo lo científicamente demostrable pertenece al acervo cognitivo de la humanidad, es algo que produce estragos. Conduce a la juventud "científicamente esclarecida" a que tire por la borda el enorme tesoro del saber y de sabiduría

⁷⁶ Para más información, visitar la página del Colegio Universitario Central: <http://www.cuc.uncu.edu.ar>.

contenido tanto en las tradiciones de cualquier antigua cultura como en lo que enseñan todas las religiones universales.

Sin caer en el otro extremo, este mismo autor previene de lo opuesto, cuando dice que todo lo que se transmite por tradición durante largos períodos de tiempo, al final termina adoptando las características de una "superstición" o "doctrina" Sin investigaciones muy especialmente orientadas, ni siquiera podríamos saber cuáles de los usos y costumbres que nos han sido legados por tradición son supersticiones prescindibles o superadas y cuáles constituyen viene culturales imprescindibles.

Algo de esto sucedió en el INEF "General Belgrano" cuando, en el 2007, el Ministerio de Educación de la Nación transfirió la carrera de Educación Física a la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y al año siguiente se implementó un nuevo plan de estudio. La transición fue traumática. Entonces, un grupo de profesores presentó un proyecto de tutorías basado en el padrinazgo que era ejercido por los estudiantes de los cursos superiores del ex-INEF.

El equipo encargado de llevar a cabo este proyecto estaba conformado por un grupo coordinador (profesores adjuntos y responsables de las cátedras) y los tutores estudiantes (alumnos de los cursos superiores, que voluntariamente se inscribían para realizar esta acción).

Lo que los docentes quisieron recuperar del "bautismo" y de las "tribus" son el sentido de pertenencia institucional y los vínculos intergeneracionales que generaban estas prácticas.

CAPÍTULO 3: EL "BAUTISMO" A TRAVÉS DE LA HISTORIA

*El chamigo es algo más
que lo común de un amigo,
es esa mano que estrecha
con el impulso repentino,
es la voz que en ocasiones
nos hace como de estímulo
dándole fuerza al elogio
"Estuviste bien, chamigo"
Por la advertencia oportuna
cuando en algún trance crítico
alguien se acerca y nos dice muy formal
"¡Cadaque⁷⁷, chamigo!"
O el corazón hecho hueco
cuando brindamos asilo, diciendo
sencillamente "Ésta es tu casa, chamigo"
(Hola Chamigo, chamamé,
Oswaldo Sosa Cordero y Antonio Tarragó Ros)*

Como el "bautismo" no siempre fue así, en este capítulo intento reconstruir su historia desde una perspectiva emic.

El trabajo surgió como una iniciativa personal con motivo de los festejos de los 40 años⁷⁸ del Instituto. Es el resultado de entrevistas realizadas a caciques de todas las décadas. La muestra fue intencional. Primero intenté recuperar la dinastía⁷⁹ de cada tribu. Para ello recurrí a un foro virtual de profesores de Educación Física de la Provincia y al Facebook. En los Anexos 2 y 3 figuran las listas que pude reconstruir.

Según cuentan los ex-caciques, existía un libro de actas en el que estaban las dinastías pero este libro se perdió en el 2008. Un profesor, Luis Romero, ex-brujo, intentó hacer este mismo trabajo tiempo atrás. Esto me facilitó la tarea. Tenía bastante completas las listas hasta el 2000. Faltaban algunas autoridades de la primera década. Con los hijos de estos profesores que ya eran profesores también, pude completar el trabajo y con mis ex-alumnos y los últimos caciques, el resto.

Una vez rearmados los linajes⁸⁰, elegí, por lo menos, un cacique de cada década y le hice una entrevista. Este trabajo fue realizado entre agosto y

⁷⁷ Cuidado, en guaraní.

⁷⁸ Los festejos fueron durante una semana. En él se combinaron actividades docentes (como cursos de capacitación y jornadas) como recreativas (la noche de las tribus, la noche de gala, la fiesta de la Educación Física y la cena). Primero me llamó la atención que festejaran tanto los 40 años. No fue así cuando cumplieron 30. Pero 40 años también estuvo el pueblo hebreo en el desierto, así que parece que es una cuestión simbólica.

⁷⁹ Si bien la palabra dinastía hace referencia a una serie de gobernantes emparentados entre sí, utilizaré este término para referirme a la línea sucesoria de las máximas autoridades de ambas tribus porque ellos después hablan de la familia de profesores de Educación Física.

⁸⁰ Linaje es la línea de ascendencia o descendencia de una familia o clan. Utilizo el término con el mismo permiso que me tomé para utilizar el de dinastía considerando a la familia de profesores de Educación Física como término nativo.

septiembre de 2011. La mayoría de las entrevistas las realicé en el Instituto. Las desgrabaciones las hice inmediatamente y se las envié por correo electrónico a los entrevistados. Algunos decidieron suprimir o mejorar ciertas partes que podían comprometerlos. Pero esto fue mínimo. La mayoría hizo aclaraciones y aportó más información. En el Anexo 4 figuran las entrevistas. El primer entrevistado fue mi profesor, el segundo mi regente, el tercero un colega, el cuarto y el quinto fueron mis alumnos y al último lo conocí un mes antes de la entrevista. Un indicador de la diferencia de edad es que al segundo yo lo trato de usted y el último me trata de usted a mí.

El primer informe lo presenté en las II Jornadas de Investigación en Educación Física (D'Andrea, 2011_c). Este capítulo contiene además los comentarios y agregados que surgieron de esa presentación.

Después de la presentación, me dí cuenta que me había transformado en una especialista en el tema. Las autoridades de las tribus y los profesores empezaban a consultarme. Es que cada uno de ellos sabía de un bautismo pero yo sabía sobre el bautismo; en otros términos, cada uno de los ellos veía el bautismo en su singularidad pero yo podía ver lo universal porque había podía componer el rompecabezas de singularidades. Esto fue algo que ya me pasó durante las entrevistas con los ex-caciques. Había momentos en que ellos querían preguntarme a mí.

Los resultados los presentaré en tercera persona, aunque se basan en las entrevistas en profundidad, los reconstruiré considerando el esquema de análisis del trabajo.

Para contar la historia me basaré en la propuesta de Lidia Fernández (1998). Si bien esta autora se refiere a la historia de toda una institución, consideré sus principales conceptos para armar la historia de las tribus y del bautismo como prácticas fundamentales de la institución que alberga la carrera de Educación Física.

A partir de su nacimiento, la acción institucional irá tejiendo una historia de vicisitudes con diferentes puntos críticos. El análisis de este transcurrir nos permitirá discriminar esos puntos, sus condiciones desencadenantes, su significación profunda y sus modos de resolución. Algunos de ellos se reiterarán con frecuencia y constituirán parte de la dinámica institucional. Otros dependerán del contexto y aparecerán en circunstancias especiales.

3.1. La herencia: El "bautismo" en el ISEF "César Vázquez"

Pareciera ser que todos los caminos conducen al ISEF "César Vázquez" o, mejor dicho, todos los caminos se desprenden del ISEF "César Vázquez". Es que esta

institución, que en el 2010 cumplió 50 años, fue proveedora de profesores de Educación Física para el resto del país.

Antes de la creación del ISEF de Corrientes, la provincia contaba con un grupo de profesores egresados de los Institutos de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza que tenían cubiertas todas sus horas y, a veces, más de las reglamentarias, en escuelas secundarias de la Capital y de localidades cercanas. Algunos cumplían también actividades en entes oficiales como la Dirección General de Educación Física, la Dirección de Deportes de la Provincia así como también en el ámbito municipal. No obstante, no se alcanzaban a cubrir todas las necesidades del sistema educativo formal. Entonces, para paliar esta situación, se recurría a personal idóneo, sin título docente o a algún docente con algún curso de capacitación.

Si la situación era problemática en el nivel secundario, más aún lo era en el nivel primario ya que en ese ámbito prácticamente sólo un par de instituciones educativas poseían profesor de Educación Física.

Uno de mis informantes me comentó lo siguiente:

Yo tenía el título de maestro. Había estudiado en la Escuela Regional de Formosa. Y vine a Corrientes a estudiar Veterinaria. Como no me alcanzaba el dinero, me puse a trabajar en la primaria como profesor de Educación Física, pero sin título; o sea, yo sólo era maestro, no profesor de Educación Física. Los titulados tenían todas sus horas en el nivel secundario y no daban abasto.

Cuando se crea el ISEF, nos llaman a todos los que estábamos dando clases y no teníamos título. Recuerdo a todos mis profesores [los nombra]. La mayoría eran egresados del "César Vázquez".

A nosotros no nos bautizaron pero nosotros sí bautizamos a los de segundo. Un compañero, que había iniciado la carrera en el "César Vázquez" pero que después continuó en Corrientes, fue quien trajo estas prácticas. Y, como la mayoría de los profesores eran egresados de Santa Fe, nos ayudaron a implementarla⁸¹.

Fue así como recurrí a uno de estos profesores para que me cuenten cómo era el "bautismo" en Santa Fe. En aquel entonces, el ISEF "César Vázquez" tenía el sistema de internado y de becas. Entonces, los aspirantes se instalaban en el lugar ya una semana antes del examen de ingreso. Allí, los estudiantes de segundo y tercero (la carrera era de tres años), se encargaban de acompañarlos y ayudarlos para pasar el examen. Pero tenían que pasar por tres bautismos.

El primero se realizaba antes del examen de ingreso. El segundo después del mismo y sólo a los que ingresaban. Estos dos primeros se realizan en los internados, los varones tenían los suyos y las mujeres también. Pero cada uno en sus respectivos dormitorios. Participaban tanto estudiantes como profesores (porque también vivían profesores en el internado). El tercer "bautismo" era el

⁸¹ Profesor egresado de la primera promoción.

oficial, todos juntos, con las autoridades. Cada estudiante tenía un padrino si era varón o una madrina si era mujer.

Éstas son algunas anécdotas.

Una de las noches, nos despertaron a todos y nos llevaron a un lugar y nos dijeron: "Acá llegó el supervisor de la Dirección de Educación Física de Buenos Aires y quiere ver la capacidad física de los ingresantes a primer año". Y nos pegaron una raneada terrible.

Cuando termina la raneada nos dicen: "Este es el papá de fulanito que vino a colaborar".

Cuando volvimos al dormitorio nos tiraron los colchones, nos tiraron las sábanas. Encima que eran las 2 a.m. y veníamos cansados del ejercicio ése, teníamos que buscar las sábanas, los colchones, todo. Porque no era que las tumbaban, las desparramaban por todos lados.

Ése fue el primer bautismo.

Mi segundo bautismo fue una vez que habíamos ingresado. Todos teníamos una venda y sólo la venda. Y se hacían diferentes bromas o como las que les hacen ahora.

En el fondo había un gimnasio con aparatos (anillos, barras, paralelas, sogas para trepar). Entonces había alternativas para hacer varias cosas más. Así, como estábamos, teníamos que subir la soga y uno con la escoba te empujaba de atrás para que subas. Diferentes bromas, así de ese tipo.

Después, cuando hacíamos el oficial era con las autoridades. Había actividades en el barro y terminabas todo embarrado.

Lo último era que te pintaban con la pintura de tu color entonces cuando te sacaban la venda veías tu color. Pero era ténpera que se lavaba. No era que te ibas a quedar pintado para toda la vida⁸².

Aunque, después, este profesor iba a ser verde para siempre.

La ténpera es un tipo de pintura al temple, que utiliza los colores diluídos en el agua. Temperar significa mezclar los colores. En cocina significa mezclar gustos y sabores.

Otros significados de temperar son moderar, debilitar, suavizar. En Medicina quiere decir aplacar el exceso de acción o de excitación orgánicas por medio de calmantes y antiespasmódicos.

En Metalurgia, se utiliza esta palabra para referirse a la dureza y resiliencia del acero.

La palabra "templar" va a aparecer posteriormente en la historia del "bautismo" en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez".

3.2. El "bautismo" en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" según fueron pasando los años

3.2.1. El origen: La década del 70

Los de la primera promoción no fueron bautizados pero, para segundo año, se organizaron y bautizaron a los ingresantes.

⁸² Profesor egresado del ISEF "César Vazquez".

Uno de los integrantes de la primera promoción que había cursado en Santa Fe trajo la novedad de estas prácticas y, ayudado por los profesores que en su mayoría provenían de aquel instituto, logró instalarlas en la nueva institución.

Primero se eligieron los nombres de las tribus. A diferencia de lo que ocurrió en Santa Fe, donde se respetaron los nombres de las tribus del INEF "General Belgrano", en Corrientes decidieron elegir tribus que hubiera en la zona. Fueron las mujeres quienes propusieron que sean "guácaras" y "charrúas".

Luego eligieron los colores. Acá sí se continuó con la tradición del "Belgrano" y los "guácaras" fueron verdes y los "charrúas" rojos.

Luego, entre los compañeros, eligieron a los primeros caciques. Los profesores tuvieron mucha participación en aquel entonces porque hicieron sugerencias. Después los caciques eligieron sus hechiceras. Al principio, no había brujos ni cacicas. Los brujos van a aparecer al año siguiente y las cacicas en la década del noventa.

Finalmente, las nuevas autoridades eligieron los indios.

Al principio, todo era por ensayo y error. Muchas actividades se probaban y después se descartaban porque no funcionaban. Además, como decían los ex-caciques: "Primero había que convencer al rector".

Lo más importante era la ceremonia en la que se le daba un color al ingresante.

Un cacique en aquella época era una persona principalmente sociable, pero también muy creativa.



Fotografía N° 10. Bautismo de fuego (Corrientes, 1974).
Fotografía del álbum personal de Cristina Llano.

3.2.2. La consolidación: La década del 80

A fines de la década de los 70, la carrera se separó de las otras que formaban parte del Instituto Superior de Formación y Capacitación Docente N° 1, se reorganizó como Instituto Superior de Educación Física y pasó a depender de la Dirección General de Educación Física.

El auge y el crecimiento del Instituto fueron progresivos. Los egresados tenían una rápida inserción en el mercado de trabajo, a veces, incluso, antes de finalizar la carrera.

En la década del 80 también tenemos que considerar la vuelta a la democracia. Así va a aparecer otro tipo de líder en la Institución, además del cacique: el presidente del Centro de Estudiantes. Al principio, los roles van a estar muy confusos e inclusive, superpuestos. A veces, van a ser ejercidos hasta por las mismas personas.

La esencia del "bautismo", el objetivo principal, consistía en "templar" al ingresante, probar su espíritu, sus ganas, armarlo para la carrera que eligió. Esta palabra "templanza" va a acompañar después a muchos egresados de esa generación. Esto ya viene de la *areté* de la Antigua Grecia. Para los griegos, la excelencia se lograba a través del cultivo de tres virtudes específicas: fortaleza,

templanza y justicia. Luego Platón agregará la prudencia y definirá así las cuatro virtudes cardinales.

En la década del 80 todos se bautizaban. A tal punto era importante el "bautismo" que, quien no podía concurrir, tenía que presentar certificado médico. Y después, se les daba igual un color.

Esta década fue en la que más estuvieron involucrados los profesores con las actividades de las tribus. Las prácticas tribales se realizaban en el predio de la institución. Fue la década en la que más se sintió a "la gran familia de profes de Educación Física" como tal. Todos se conocían. Había mucha contención, principalmente para con los estudiantes que venían del interior.

Se mantenía lo de padrino/madrina-ahijado/a (cada uno tenía uno) pero en aquel entonces estaban más definidas las funciones. Un/a padrino/madrina era alguien que marcaba las trayectorias educativas y laborales de sus ahijados: ayudaba al ingresante a prepararse para el ingreso, le prestaba los apuntes, lo contenía cuando extrañaba la familia, lo ayudaba cuando no tenía recursos económicos, luego le asesoraba para conseguir los primeros trabajos. O sea, se trataba de una relación que empezaba antes del examen de ingreso y duraba para toda la vida.

El "bautismo" si bien se realizaba en el instituto, era abierto a la comunidad. Los ingresantes tenían que pasar por una serie de pruebas sensoriales similares a las actuales. Muchos padres participaban del "bautismo" pero como espectadores. Como era todavía una primera generación de profesores de Educación Física, se mantenía el suspenso y nadie contaba lo que vió. Siempre el "bautismo" era todo una sorpresa.

Un cacique para ser elegido tenía que demostrar su capacidad de liderazgo. En algunos casos, ser cacique era todo un proyecto de vida. Algunos hacían campaña para lograrlo. Incluso, algunos ex-caciques manifestaron que desde el día que conocieron a quien era cacique cuando ingresaron, se propusieron como meta "llegar a ser cacique". Esto nos decía uno de ellos:

Lo mejor que me pasó a mí fue ser cacique. A veces, muchos decían y está bien, "la bandera es lo más importante" pero, así como nosotros vivimos en la institución, en aquella época, para nosotros ser cacique era lo más.

Los indios se identificaban desde el primer momento que ponían un pie en el Instituto. Cada cacique sabía quién era quién. Luego de la asignación del color, no se podía cambiar de tribu.



*Fotografía N° 11. Bautismo de fuego (Corrientes, 1988).
Fotografía del álbum personal de Claudia Ferrero.*

3.2.3. La crisis: La década del 90

A partir de la década del 90 empezaron a reducirse las plazas de inserción laboral de los egresados. Sumado a esto, la Institución tuvo problemas con la ubicación espacial y esto hizo que pasara por un período de involución a partir de 1995. El año más crítico fue 1996, año en que inesperadamente se cerró la carrera. Volvió a abrirse al año siguiente pero sin un espacio físico para la institución. Las clases se daban alternativamente entre la Escuela Leloir, que gentilmente había cedido algunas aulas de sus instalaciones, el Club Huracán y el Club San Martín.

También las tribus tuvieron su década negra. Sucedió que el padre de una ingresante hizo una denuncia a la institución por los maltratos que había recibido la hija durante el "bautismo" y el rector fue pasible de acciones legales.

El ritual dejó de realizarse en el predio de la institución y comenzó a realizarse en una quinta. Cada vez empezaba a ser más secreto y misterioso lo que ocurría allí y los profesores empezaron a dejar de participar porque temían que ocurra alguna desgracia. Los que siguieron acompañando fueron los ex-caciques. Una vez que a los ingresantes se les vendaban los ojos, hacían su aparición y colaboraban en el paso por la fase liminar.

Pero no todo fue negativo, una característica positiva de esta década fue la aparición de la figura de la cacica. Esto se condice también con los cambios que va teniendo la carrera. Si bien se continuó con el 2 x 1 (cada dos varones, una mujer) como desde el principio, cada vez había más abanderadas mujeres. Y esto también tiene que ver con los cambios que se van produciendo en la sociedad, donde las mujeres están llegando a tener las mismas o superiores posiciones que los hombres.

Es una época en que se le va a dar mucha importancia a las distintas posiciones jerárquicas dentro de la tribu: además de las autoridades, a los hijos de los caciques y a los guerreros. Las ceremonias de institución del rango eran muy importantes. Esto nos recuerda a Geertz (1994) cuando dice que el carisma se construye a través de distintas formas ceremoniales y los símbolos que las acompañan.

Un cacique en esta década era una persona que se caracterizaba por ser un líder positivo. Según los propios ex-caciques, entre las autoridades de las tribus hubo tanto líderes positivos como líderes negativos. Un líder es una persona que guía a otros hacia una meta común. Los estudiantes y profesores de la carrera tomaron la clasificación de la Administración de Empresas, que distingue a los líderes en positivos y negativos. Un líder positivo se caracteriza por poseer ideales de bien común y honestidad por encima de sus intereses particulares. En cambio un líder negativo es aquel en que sus intereses particulares y de su grupo de compromiso están por encima de los del grupo.

Si en la década anterior, fue bastante común que las funciones del cacique se confundían con las del presidente del centro de estudiante, en esta década vamos a encontrar varios caciques y/o cacicas que fueron abanderados/as. Uno de los ex-caciques nos decía lo siguiente:

Estoy orgulloso de las dos cosas: tanto de ser cacique como de ser abanderado.

Lo de cacique puede ser un beneficio personal en cuanto a mi ego pero yo no le puedo explicar a mi mamá, a mi tío, a mi novia, lo que significa ser cacique. No lo van a entender tanto como lo de ser abanderado.

No te entienden mucho en el barrio lo que es ser cacique. En cambio vos le decís a doña María que sos abanderado y te dice "Ah! Te felicito". Ser abanderado es una cuestión más social.

Pero el otro día me encontré con un ex-alumno del ISEF, quien le dijo a sus propios alumnos por mí: "Él fue cacique". Yo pensé que me iba a presentar por mi nombre pero para él yo era el cacique.

En estas palabras podemos advertir que el ritual del bautismo y el dispositivo de las tribus fue más efectivo que el ritual de portar la bandera en las fiestas patrias. Los compañeros se acuerdan del cacique pero no del abanderado. Hasta el nombre pasa a un segundo plano.

Otro rasgo de la década es que como cada vez hay más egresados, se empieza a agotar el mercado laboral. Los ahijados entonces se van más lejos cuando se reciben y pierden contacto con sus padrinos.



*Fotografía N° 12. Bautismo de fuego (Corrientes, 1997).
Fotografía del álbum personal de Letizia Alcaráz.*

3.2.4.El resurgir de la crisis: La década del 00

El nuevo siglo recibe al instituto con casa propia y diseño curricular nuevo. Esto da mayor seguridad a la carrera.

La matrícula empieza a incrementarse exponencialmente. De tres divisiones que originariamente tenía cada año, pasa a tener cinco. Esto significa que de 300 estudiantes, la institución pasa a tener alrededor de 800.

A principios de la década, las distintas figuras de la tribu adquieren un rol fundamental en la distribución de tareas. Es así como los guerreros y los hijos de los caciques participan activamente en la elección de los indios, en la preparación de los intercurros, del "bautismo" y de las "intetribus"; luego, a medida que pasa el tiempo, estos roles se empiezan a desdibujar.

Sumado a esto, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación harán imposible mantener en privado lo que sucede durante el "bautismo". Primero saldrá en la televisión el famoso "paseo por Junín" de los no iniciados, después los propios estudiantes subirán sus fotos y videos a los blogs y, luego, a las redes sociales.

A fines de la década, los profesores empezarán tímidamente a involucrarse de nuevo. El "bautismo" empieza a celebrarse nuevamente en el instituto. La violencia y agresividad serán inversamente proporcionales al número de espectadores. El baile de las tribus empezará a crecer por su espectacularidad y pasará a ser más importante que la ceremonia de "darle un color" al ingresante. En este sentido, fue muy importante la influencia de los estudiantes chaqueños, cuyos bailes de los qom y de los wichíes se caracterizan por su majestuosidad.

A partir de esta década empiezan a ingresar los hijos de quienes se recibieron en la década del 70. Esto provoca determinadas filiaciones respecto a los colores de las tribus. Ya se es rojo o verde por herencia. Además, los hijos de caciques y hechiceras de la primera década aspirarán a tener los mismos cargos que sus progenitores.

A fines del siglo pasado y principios de éste, empieza a estudiarse el "bautismo" desde el punto de vista histórico-pedagógico en distintos institutos del país (Fernández y Do Santos, 1999, Galantini, 2000, 2003, Lobo, 2008 y Herrera, 2009).



Fotografía N° 13. Bautismo de fuego (Corrientes, 2008).

3.2.5.El futuro: La década del 10

Poco se puede decir de esta década ya que estamos en el segundo año, igualmente, querría identificar algunas tendencias.

Cada vez hay menos secretos respecto al "bautismo". En general, el que ingresa, ya conoce la dinámica de las "tribus" y el ritual de iniciación. Cada vez son más los ingresantes que quieren elegir su color. Esto decía uno de los últimos caciques:

*Muchísimos se quisieron cambiar de tribu después del bautismo.
Nosotros hicimos la división de tribus, después hicimos el baile y después hicimos los cambios.
Cada vez es peor eso. Entonces no elijamos nosotros. Pongamos un afiche y que se anoten.*

Los de la generación del milenio ya no tienen afiliaciones tan radicales como los de la generación anterior. Esto hace que puedan transitar por distintos partidos políticos, equipos de fútbol, comparsas y ¿por qué no? en un futuro no muy lejano, por distintas tribus.

El incremento de la matrícula hace más difícil lograr la "hermandad" que fue característica hace 40 años. Las figuras de los padrinos y las madrinan empiezan a perder la importancia esencial que tenían al principio.

También empiezan a perder importancia las otras figuras de las tribus como son los hijos de los caciques y los guerreros; y cada vez hay más onas.

Y se incrementan los conflictos hacia el interior de las tribus debido a la falta de acuerdo en la forma de elegir las autoridades.

Esto tiene que ver con el contexto. Ya pasaron casi 30 años de democracia. Estos jóvenes nacieron en democracia y están acostumbrados a reclamar los que creen sus derechos. Es así como también uno de los caciques nos decía que quería reglamentar un sistema de elección de su sucesor que sea más democrático. Su idea era que las autoridades elijan una terna y de esa terna todos los indios voten quién quieren que sea.

En realidad, este cacique pensaba más ambiciosamente, porque quería hacer un reglamento para las tribus y acercar más las intertribus a los valores del olimpismo. Pero nada de esto pudo hacer durante su mandato absorbido por cuestiones estudiantiles, laborales y las propias de las tribus.



Fotografía N° 14. Bautismo de fuego (Corrientes, 2010).

3.3. Vida o muerte de una tradición: Las tendencias actuales del “bautismo”

Una fortaleza del ritual es que a pesar de mantener cierta estructura invariante, se fue adaptando a los tiempos y a los espacios. Esto le permitió sobrevivir.

En lo que sigue, diferenciaremos lo que permanece de lo que fue cambiando.

3.3.1. Lo que permanece

Hay cuestiones que continúan y se consolidan a pesar del paso del tiempo:

- **El Instituto como símbolo dominante y las tribus como símbolos instrumentales**

Para Turner (1999), los símbolos se clasifican en dominantes o estructurales e instrumentales.

En nuestro caso, creemos que el símbolo dominante, en el sentido turneriano del término, es el *instituto*. Símbolos instrumentales son las *tribus con sus respectivos colores*.

En la carrera de Educación Física, se trata de dos tribus. Lo que nos hace pensar en el dualismo. Este término hace referencia a la existencia de dos polos antagónicos por cuya acción se explica el origen y evolución del mundo: la vida-la

muerte, ser ideal-ser real, Dios-mundo, naturaleza-cultura, materia-espíritu, orden físico-orden moral, conocer-querer, bien-mal (dualismo teológico). También se refiere a las doctrinas que afirman dos órdenes esencialmente distintos (dualismo filosófico).

La oposición más grande es entre la vida y la muerte. La creencia en la vida y la muerte como dos principios opuestos pero necesarios fue defendida por los Pitagóricos. Después el dualismo se extendió a toda la sociedad.

Así, en muchas partes del mundo, nos encontramos con la sociedad dividida en dos mitades o fracciones. Esta política, conocida como la organización dual, arroja luz sobre las concepciones iniciales de la vida y la muerte.

Una característica universal de la organización dual es que las dos partes participan en concursos, a veces equivalentes a batallas donde se pone a prueba el físico, pero también concursos deportivos o por cuestiones intelectuales o artísticas.

Este mismo pensamiento sostiene Levi-Strauss (1971: 80) cuando nos dice que el sistema dualista incluye a miembros de una comunidad que se dividen en dos grupos que mantienen relaciones complejas que van desde la hostilidad a una intimidad muy estrecha y donde las más diversas formas de hostilidad y cooperación están asociadas.

Turner (1999) señala que se ha prestado una gran atención a la clasificación dicotómica en los sistemas religiosos y de parentesco. Finalmente, descubrió que cualquier forma de dualismo se hallaba integrada en un modo de clasificación más amplio, de carácter tripartito. En este sentido queremos considerar al Instituto, como el tercero que suprime, conserva y supera los opuestos (las tribus, los colores) en el sentido hegeliano del término.

- **La presencia de los líderes**⁸³

La etnografía del "bautismo" plantea una cuestión de trascendental importancia: la naturaleza de la autoridad inherente a esta forma de organización social.

Una de las preguntas obligadas a mis informantes era sobre las diferencias entre un cacique y un presidente de un centro de estudiantes. Probablemente la respuesta más clara haya sido la siguiente:

*Ex-cacique: Como yo trabajé arduamente en los dos frentes, tengo claro. Y ahora soy asesor de los chicos del Centro de Estudiantes y de las tribus también.
Los chicos mucho tiempo creyeron que eran enemigos íntimos.
Lo que pasa es que tribu maneja un determinado sector de la población y el centro de estudiantes maneja otro sector de la población. Y más hoy en día en que todos no son adeptos a las tribus. Antes había toda una cuestión de ensañamiento contra el ona (el que no recibía su color dentro del instituto). Le tenían para el churrete.*

⁸³ En este apartado figuran muchas ideas, frutos del intercambio epistolar con mi director de tesis, Dr. Arno Vogel.

Entonces, el centro de estudiantes maneja una población a la que le interesa la actividad del estudiantado, una actividad bastante apagada y todavía muy controlada por el Consejo Directivo de la institución.

En cambio el cacique tiene un perfil más lúdico, más social, más chanta, más jocoso. Es el perfil del profe más de líder de campamento, de recreación y de animación.

El presidente del Centro de Estudiantes es de la parte más burocrática, más diplomática, más de oficina.

Investigadora: Bueno, pero a éste le votan. Bueno, le votan al que quiere ser elegido.

Ex-cacique: Claro, es más democrático. En el caso nuestro fue lista única.

Investigadora: Bueno, pero le votan.

Ex-cacique: Y sí. El otro es a dedo y éste angaú⁸⁴ es democrático⁸⁵.

Con esto último, lo que me quiso decir el ex-cacique es que el término democrático es "relativo", ya que si solamente había una sola lista, no había otra opción. Y, al final, era peor que en el caso de que un cacique le nombre a su sucesor porque, en el caso del presidente del Centro de Estudiantes, uno mismo se autopostula.

Estos rasgos fueron señalados por los ex-caciques como característicos de un cacique y de un presidente de un centro de estudiantes:

Cuadro comparativo de los rasgos identificatorios del cacique y del presidente del centro de estudiantes

| CACIQUE | PRESIDENTE DEL CENTRO DE ESTUDIANTES |
|--|---|
| • Escogido por su antecesor (y escoge a su sucesor) | • Votado por sus pares. |
| • Carismático | • Institucional |
| • Líder natural/líder nato (el liderazgo como un don) | • Líder legitimado por elección de los pares. |
| • Paternalista (parentesco analógico) | • Democrático |
| • Más liberado (en el ejercicio de la autoridad) | • Más subordinado (al Consejo Directivo) |
| • Más informal (en cuanto a la forma de legitimidad) | • Más formal (poder legítimo). |
| • Tendiente a lo lúdico y jocoso (en cuanto a estilo relacional) | • Más diplomático |
| • Más sociable (en cuanto al ámbito de la actuación) | • Más burocrático |
| • Más "chanta" | • Más serio |

⁸⁴ Supuestamente, en guaraní.

⁸⁵ Ex-cacique de principios del siglo XXI.

| | |
|----------------|------------------|
| • Más de campo | • Menos de campo |
|----------------|------------------|

Cuadro realizado en función de una primera lista elaborada por mi director, el Dr. Arno Vogel.

Confrontando estos dos elencos de categorías descriptivas de los respectivos personajes (mejor sería decir, de las respectivas posiciones estatutarias), resulta difícil no evocar a Max Weber (1979). Este autor distinguía tres tipos puros de liderazgo político, de dominación y autoridad: dominación carismática (familiar y religiosa), dominación tradicional (patriarcas, patrimonialismo, feudalismo) y dominación legal (ley y Estado moderno, burocracia).

En contraste con cualquier tipo de organización burocrática, la estructura carismática, que es la que caracteriza a los caciques, no sabe de formas o de procedimientos ordenados de nombramientos o de destitución. No conoce la regulación de una carrera, ni ventajas, ni salarios (Weber, 1953).

De la misma manera, no hay que olvidarse de Georges Dumézil (1988) cuando discute las dos formas de soberanía encarnadas en la mitología indo-europea: Mitra (contrato) y Varuna (magia).

Podríamos recordar, además, la posición turneriana entre "estructura" y "communitas" (Turner, 1988).

Aunque antinómicos, en principio, estos dos tipos de autoridad excepcionalmente pueden llegar a ser ejercidos por la misma persona. La misma etnografía, en tanto, registra la percepción clara de sus incompatibilidades por parte de algunos entrevistados. Lo que parece, a primera vista, difícil, si no, imposible, es concebir una tribu –sea ella roja o verde- que pueda ser comandada por un presidente (o por un cacique con métodos o estilo de presidente).

Ser, al mismo tiempo, cacique y presidente del centro de estudiantes sería, en este caso, acumular dos tipos diferentes de mando, cada uno de los cuales contribuiría a potenciar la autoridad del otro.

Las tribus con sus respectivos caciques siempre existieron, incluso en la época del proceso. En la década del 80, con la vuelta a la democracia, apareció el presidente del Centro de Estudiantes. Al principio, los roles estuvieron muy confusos e inclusive, superpuestos. A veces, fueron ejercidos hasta por las mismas personas.

Hay otra figura que tampoco suele ser compatible con el ser cacique y es el ser abanderado. Al respecto, un profesor del INTEF de Resistencia, una vez me dijo que "los estudiantes que se dedican a la política estudiantil y a las tribus, son los que menos quieren recibirse".

Pero hubo una década, la del 90, en que estas dos figuras se conjugaron varias veces en la misma persona.

A partir de la primera década del nuevo milenio empiezan a ingresar los hijos de quienes se recibieron en la década del 70. Esto provoca determinadas filiaciones respecto a los colores de las tribus. Ya se es rojo o verde por herencia. Además, los hijos de caciques y hechiceras de la primera década aspirarán a tener los mismos cargos que sus progenitores.

Esto nos conduce a una frase impactante de la etnografía de los jefes tribales: "Pelado era perfecto". Éste es un caso donde las posiciones de cacique y abanderado e hijo de profesores del Instituto se reúnen en la misma persona. Pelado concentraba, por mérito académico, la posición de abanderado, el carisma que le acreditara para ser cacique de los charrúas y la filiación real de ser hijo de otros profesores de Educación Física. Era, en este sentido, perfecto. Y, como todo ente dotado de perfección, escapaba de la clasificación presentada anteriormente, siendo, en cierto modo, una anomalía clasificatoria.

Como el lector podrá apreciar, en esta carrera se preparan diversos tipos de líderes. Además, en lo que abanderado se refiere, hay tres banderas: la bandera argentina que es portada por los tres mejores promedios, la bandera del Instituto⁸⁶ que es portada por los promedios 4to., 5to. y 6to; y la bandera de Corrientes que es portada por los mejores compañeros.

Contrariamente a lo que se dice que "ya no hay buenos profesores de Educación Física" en la escuela secundaria, todos los caciques entrevistados reconocieron la presencia con nombre y apellido de algún gran profesor en ese nivel que les despertó la vocación por la Educación Física. Luego de ingresados al Instituto, tomarían como referencia a alguno de los caciques. Pero siempre, hay alguien a quien tomar como modelo. En este sentido la carrera de Educación Física es un semillero de líderes de distintos tipos: los caciques, los presidentes de los centros de estudiantes, los abanderados y los mejores compañeros. Todos son elegidos de distintas maneras. Muy pocos pueden ocupar esos roles y, menos aún, más de uno. A veces tendrá más importancia uno que otro, esto va a depender de ciertas características contextuales. El reconocimiento de los pares es lo más importante. Un reconocimiento que va a durar a través del tiempo.

Dice Geertz (1994), recuperando algunas ideas de Edward Shils, que las dimensiones del carisma hay que buscarlas en la conexión entre los valores simbólicos que poseen los individuos y su relación con los centros activos del orden

⁸⁶ *La bandera del Instituto tiene un fondo blanco, la I que identifica a los Institutos antiguos, sobre la I está el mapa de la Provincia de Corrientes con los colores de la bandera argentina. Luego, tiene las palabras INSTITUTO SUPERIOR DE EDUCACIÓN FÍSICA en azul porque ése es el color del uniforme; debajo, la palabra CORRIENTES en rojo y la palabra ISEF en sentido vertical, compartiendo la S de Corrientes en verde porque son los colores de las tribus. Esta bandera fue diseñada hace un lustro aproximadamente por quien fuera rector en ese momento en el Instituto.*

social. Esos centros que no tienen nada que ver con la geometría y poco con la geografía, son, esencialmente, lugares en los que se concentran los actos importantes; constituyen aquel o aquellos puntos de la sociedad en los que sus principales ideas se vinculan a sus principales instituciones para crear una arena política en la que han de producirse los acontecimientos que afectan más esencialmente las vidas de sus miembros. Es la participación –incluso la participación antagónica- en esas arenas y en los acontecimientos trascendentes que en ellas suceden lo que confiere carisma. Es un signo, no de atracción popular o de locura inventiva, sino de que se está cerca del corazón de las cosas.

Sería interesante realizar un estudio diacrónico para investigar cómo fue la vida de egresados de los ex-caciques. Como la mayoría (no todos) tuvo éxito en la profesión (algunos ocupan cargos jerárquicos importantes dentro del sistema educativo formal como ser rectores, supervisores o directores de Direcciones Generales), podríamos evaluar cuánto de lo aprendido y lo ejercitado como cacique después lo pudo aplicar a su vida cotidiana.

- **El cuidado del estudiante del interior**

Si bien en el ISEF de Corrientes nunca hubo un internado, el 90% de su población siempre estuvo constituida por estudiantes del interior de la provincia y de provincias aledañas. Y desde el primer año hasta el último, la preocupación de la mayoría de los caciques fue contener a los compañeros del interior. Y acá hablamos principalmente de apoyo afectivo pero, a veces también, de apoyo práctico con las materias y, en casos extremos, hasta de apoyo económico. Esto nos decían dos caciques de la década del 90:

A mí no me podían venir a decir "Voy a dejar todo". "No, no te permito. Vamos a estudiar juntos. Te falta para la comida, algo vamos a hacer". Hasta ahora los veo porque jugamos al fútbol los sábados. Y están bien, pasando por un buen momento económico. Me alegra que haya alcanzado sus objetivos.

Es un vínculo social que no tiene otra carrera, sobre todo para los chicos del interior. Vos sabés que le llamás a alguien de tu tribu. "¿Qué estás haciendo?" "Vamos a tomar una gaseosa o una cerveza?" qué se yo, ¿por qué no? Y ya se prende y vamos a tomar unos mates, vamos a hacer algo. Y hay una hermandad. Se genera un vínculo muy lindo.

3.3.2. Lo que fue cambiando

A medida que fue pasando el tiempo se manifestaron las siguientes tendencias:

- **La visibilidad de las prácticas tribales**

Un poco por influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación pero también por el crecimiento exponencial de la matrícula del instituto, las prácticas tribales dejaron de ser un secreto.

El lector podrá apreciar que la fotografía de la década del 70 es en blanco y negro. Después, hasta la década del 90, fueron fotografías conseguidas con las cacas y las hechiceras. En general, lo que se fotografiaba era el "bautismo de

fuego". Hay una foto, en particular, que tienen todos los que transitaron por el Instituto cuando funcionaba en el Hogar Escuela y es la foto en el baño, previa a la salida para la presentación. Luego, a partir del nuevo milenio, empiezan a aparecer fotos y filmaciones, primero del "Pre-Bautismo" (hay una filmación que salió en el noticiero local del paseo por Junín que molestó mucho al rector) y luego del "Bautismo" en todas sus fases. Primero aparecieron en Youtube y luego en Facebook.

En marzo de 2009, un estudiante de primer año que todavía no se había bautizado y a quien yo no conocía, me mandó un e-mail donde me comentaba que estaba haciendo un blog y que quería subir mi ponencia del Pre-ALAS. Yo, al principio, no supe cómo actuar pero después pensé que la ponencia ya estaba en la web, así que igual la encontrarían. Entonces le autoricé. Días después ví que fue subiendo fotos del pre-bautismo y del bautismo.

Este muchacho, además, me preguntaba si no existía la figura de un mediador entre las tribus, papel que parece que él quería desempeñar.

Ahora la página está en construcción pero tienen su cuenta en Twitter.

Éste era el e-mail:

De: Fabián

Fecha: 28 de abril de 2009 22:52

Asunto: ISEF Corrientes Charrúa----- Guácará--- Mediador

Para: Ana

Hola Ana María:

Me llamo Fabián y soy alumno del ISEF Corrientes. Primero quería pedirte y, en caso de que lo autorices, utilizar tu artículo sobre el bautismo y elección de las tribus. A su vez querría invitarte a que veas y sigas nuestro Blog: www.isefctes.blogspot.com. Aprovecho la ocasión para invitarte también al bautismo de este año, ayudándote si quisieras con el material sobre el mismo, así como también la elección de las tribus y sus respectivas ceremonias.

Aprovecho para preguntarte si es que existe algún tipo de mediador entre las tribus. Esto viene relacionado a que yo sigo ambas tribus, por igual, en juegos, prácticas y fiestas, así todos pueden acceder a información de las mismas y fotos, vídeos, etc. Se que es la primera vez que se toca el tema por eso recurro a ti para saber ya que tu artículo fue el único de Corrientes. Como verás en el blog también se encuentra información didáctica con respecto a las materias que se dan. Debido a que somos estudiantes los que lo hacemos nos demoramos un poco con el material ya que es difícil conseguir los mismos por la falta de bibliografía.

Desde ya te agradezco la información con respecto a las tribus y espero tu respuesta, lo antes posible. Para así poder subir al blog tu PDF.

Fabián

1ºº ISEF Ctes

- **La participación de la comunidad educativa**

Al principio, toda la comunidad educativa participaba en las actividades de las tribus, incluso los padres. El profesorado de Educación Física debe ser una de las pocas carreras del nivel superior en la que los padres tienen cierta presencia en la institución.

Luego, cuando empezaron los disturbios en la década del 90, la presencia de los mayores fue disminuyendo.

A mediados de la primera década del siglo XX, vuelven a concentrarse en torno al ritual. Los que nunca abandonaron fueron los ex-caciques, luego se empezaron a hacer presentes algunos profesores, principalmente los que fueron autoridades de las tribus o tuvieron algún rol jerárquico como hijo/as de caciques o guerreros.

- **El protagonismo de las mujeres**

Todos los caciques destacan ciertas cualidades de las cacicas y de las hechiceras como, por ejemplo, la capacidad de organización y la preservación de la memoria (las cacicas son las que siempre llevan el registro de lo sucedido, ya sea anotando o tomando fotos o guardando fotos). A medida que fue pasando el tiempo, estos roles no se fueron perdiendo, al contrario, se fueron consolidando y empezaron a aparecer otros. Hubo casos en que las cacicas tuvieron un papel más preponderante. Esta tendencia se evidenció también con la aparición de las abanderadas. Se trata de un rasgo propio de una época donde las mujeres empezaron a ocupar cargos y posiciones jerárquicas a los que antiguamente sólo accedían los hombres.

La incorporación de la mujer a las prácticas físicas y al mundo del deporte, está directamente influenciada por la propia evolución social.

Según Díez (2006) antiguamente, algunas de las razones por las que se ha excluido a la mujer de estas prácticas han sido:

- La consideración del deporte como una actividad pública y la del cuerpo femenino y sus funciones como del ámbito privado (en el ámbito del hogar, principalmente para engendrar hijos).
- Ligada a la anterior, la consideración del deporte como un obstáculo para la fecundidad.
- La llamada pecaminosa al sexo por lo corto de los vestidos y el resaltar de los músculos.
- La caracterización del deporte como acto violento.
- La creencia en que la práctica del deporte masculiniza a las mujeres.
- La consideración de la inferioridad de las mujeres en el rendimiento deportivo.
- Vinculada a la anterior, la falta de reconocimiento del deporte de alto rendimiento femenino.
- Como consecuencia de todo lo dicho, la falta de modelos de referencia femeninos.
- La falta de recursos así como la poca atención de los medios de comunicación.

- La poca representación de las mujeres en los organismos de gestión.

En los últimos años, cada una de estas creencias fue descartada y se la incluyó a la mujer prácticamente en todos los deportes, en todos los niveles y los ámbitos de gestión. Si bien todavía no está en una relación de igualdad con el hombre, su incorporación en los distintos espacios públicos fue in crescendo en los últimos años.

- **Los personajes del drama ritual**

Originariamente, el padrino y la madrina eran personas importantes que marcaban las trayectorias educativas y laborales de sus ahijados. Esto empezó a dejar de ocurrir con el paso del tiempo.

Esto no es independiente del contexto ya que los padrinos fueron perdiendo su rol en otros ámbitos, incluso en las religiones.

También dejan de cumplir sus roles los hijos de los caciques y los guerreros. Originariamente eran los que se preparaban para ser caciques, participaban en la preparación y ejecución de los intercurros, el bautismo y las intertribus y sus voces eran escuchadas para la selección de los indios.

- **Los onas⁸⁷**

Al principio, ser ona era una excepción. Todos trataban de participar en las actividades de las tribus. Después, con el incremento de la matrícula, cada vez más ingresantes decidían no bautizarse.

Ser ona equivale a una opción: la de ser no iniciado. Esta negativa es equivalente a la negación a la autoridad colectiva, que es la piedra angular de cualquier tribu. La recusación a la autoridad colectiva de tipo tradicional es equivalente a una afirmación a la individualidad, esto es, la soberanía del individuo sobre sí mismo, sobre su propio cuerpo y sobre su propio espíritu.

Según Guenón (2001: 61-66) el término "individualismo" implica la negación de toda facultad supraindividual. Quien dice individualismo dice necesariamente rechazo de toda autoridad superior al individuo, así como de toda facultad de conocimiento superior a la razón individual; ambas cosas son inseparables. El espíritu de la modernidad debía rechazar toda autoridad espiritual en el verdadero sentido de la palabra, autoridad que tiene su origen en el orden suprahumano, y toda organización tradicional basada esencialmente en esa autoridad, sea cual sea la forma que adopte, forma que difiere naturalmente según las civilizaciones.

Los onas, en este sentido, son adeptos al individualismo, en otras palabras, modernos, y ven en el bautismo vestigios de la barbarie, no dignos de la civilización, por tanto, una superstición.

⁸⁷ *En este apartado figuran muchas ideas, frutos del intercambio epistolar con mi director de tesis, Dr. Arno Vogel*

Para los modernos, la tradición y lo tradicional son utilizados despectivamente. Para ellos, el tradicionalismo es cada vez más especializado en un conjunto de hábitos y creencias inconvenientes para cualquier tipo de innovación.

- ***El baile de las tribus***

Esta práctica del siglo XXI está convirtiéndose cada vez más en el “bautismo” por excelencia. Quien no tiene color, tiene que decidirse por uno cuando se ubica en la tribuna. Los simpatizantes, a modo de hinchada, van vestido del color de la tribu, hacen olas y cantan a favor de su color preferido.

Y, como el “bautismo” no es ajeno a las prácticas que caracterizan a la sociedad correntina, podemos vincular este hecho con lo que pasó con el carnaval. Al principio y hasta fines de la década del 50 se trataba de una fiesta informal del barrio. Luego, aparecieron las comparsas y el corso y el show fueron adquiriendo cada vez más espectacularidad. Los estudiantes y los profesores de la carrera de Educación Física tienen una participación muy activa en estos espectáculos. Algunos demuestran sus habilidades de gimnastas, otros demuestran sus dotes corporales y algunos integran o dirigen escuelas de samba. Estos mismos roles después desempeñan en el “bautismo”. Incluso, a veces invitan a alguna escuela de samba amiga para que vaya a animar la fiesta o utilizan la misma coreografía que prepararon para algún show de comparsa.

Los trajes también fueron adquiriendo majestuosidad. De un poncho salteño en la década del 70 pasaron a lujosos atavíos de plumas, capas ricamente ornamentadas con lentejuelas, mostacillas y piedras, indios pintados por especialistas en body painting (pintura corporal).

Esta conversación mantuvimos con un ex-cacique de la década del 90:

Ex-cacique: *Ensayábamos... ¿Dónde era? Había un lugar... No sé si era en la Leloir. Pero baile, tanto como una coreografía bien hecha, no había.*

Entramos con un carro.

Investigadora: *¿Un carro?*

Ex-cacique: *Sí, con un carro arenero.*

Investigadora: *¿No tenés una foto?*

Ex-cacique: *Rosario debe tener.*

Otra cosa es la indumentaria. Yo como cacique tenía una remera roja, una vinchita, una pluma y una capa roja. En una foto de Facebook Pablo me puso "Mirá, parecen los de un corso barrial".

Ahora es un orgullo.

3.4. ¿Cómo seguiré la historia?

Si bien el “bautismo” intenta resolver una crisis provocada por múltiples factores: el paso de un nivel a otro del sistema educativo, el alejamiento del núcleo familiar, el cambio de lugar de residencia (del ámbito rural al urbano); también se encuentra atravesando una crisis, producto de los sentimientos encontrados que

produce y de su relación con una institución educativa que está en una provincia y en un país con sus respectivas crisis.

Dice Santos (1959) que los griegos tenían dos términos para referirse a la crisis:

- Diacrisis: que significa separar, alejar lo que estuvo cerca, y
- Syncrisis: que quiere decir reunir.

Usualmente se consideran períodos de crisis aquellos en que la diacrisis o separación aumenta. Pero tendríamos que considerar también la syncrisis para terminar de comprender el fenómeno. Por ejemplo, los estudiantes se separan de sus familias de origen pero se unen a "la gran familia de profes de Educación Física".

A veces pensamos en una crisis como eventualidad pero también se da como regularidad. Tal como la crisis que intenta resolver el "bautismo" que se repite cíclicamente.

Pero si hablamos de la crisis no la que intenta resolver el "bautismo" sino aquella de la que fue víctima el "bautismo", vemos que tuvo su pico en la década del 90, acompañando a la crisis de la institución⁸⁸, de la provincia⁸⁹ y del país⁹⁰, y empezó a resolverse en los inicios del siglo XXI. Y hay muchos cambios después de las crisis. No todos se dieron juntos ni abruptamente.

En la palabra 'crisis' están contenidos otros significados que la hacen todavía más apropiada para expresar lo que queremos decir. Su etimología la hace parcialmente sinónimo de 'juicio' y 'discriminación'. La fase que se puede considerar verdaderamente 'crítica' en cualquier orden de cosas es aquella que desemboca inmediatamente en una solución, favorable o desfavorable, en la que tiene lugar una decisión en un sentido u otro; es entonces, por consiguiente, cuando se puede establecer un juicio sobre los resultados, sopesar los pros y los contras, y hacer una evaluación de dichos resultados, unos positivos, otros negativos, para ver de qué lado se inclina definitivamente la balanza. Por supuesto, en absoluto tenemos la pretensión de establecer de forma completa tal discriminación, lo que, por otra parte, sería prematuro, ya que la crisis no se ha resuelto todavía y quizá ni siquiera sea posible decir exactamente cuándo y cómo se resolverá (Guenón, 2001: 6-7).

⁸⁸ En 1996 se cerró la carrera. Volvió a abrirse al año siguiente pero sin un espacio físico para la institución. Las clases se daban alternativamente en tres instituciones distintas ubicadas en espacios alejados de la ciudad y sin las mínimas condiciones desde el punto didáctico.

⁸⁹ En 1999, los correntinos se autoconvocaron después de estar muchos meses sin cobrar y se instalaron en carpas en la plaza que está frente a la Casa de Gobierno. La protesta duró de abril a diciembre y culminó con la intervención de la provincia.

⁹⁰ El 2001 terminó con el corralito financiero, cinco presidentes en una semana y el anuncio de la cesación de pagos. En Corrientes terminamos cobrando con dos tipos de bonos: los cecacor (provinciales) y los lecop (nacionales).

Una fortaleza del ritual del "bautismo" es que a pesar de mantener cierta estructura invariante, se fue adaptando a los tiempos y a los espacios. Esto le permitió sobrevivir pero no quiere decir que la crisis ha terminado.

CAPÍTULO 4. LOS VALORES Y LOS SÍMBOLOS⁹¹

*Sepa que en su alma lleva usted otro avío
que es como una herencia de amor familiar;
se lo dio su gente, su pago querido,
y en su sangre joven se ha de retornar.
(Avío del alma, chamamé,
Julián Zini).*

En este capítulo recuperaré algunos rasgos que permanecen como son los valores que se intentan transmitir con el "bautismo" y que tienen que ver con el ser profesor de Educación Física. Vincularé los mismos con los que se promueven en otros ámbitos como el ejército y la policía. Luego me referiré al símbolo dominante y los símbolos instrumentales del conjunto de rituales, en el sentido turneriano del término.

4.1. El ritual del "bautismo" como proceso cultural característico de la juventud

El ritual del bautismo se da durante la juventud, fase de la vida que para algunos autores como Levi y Schmitt (1996) se caracteriza por su liminaridad porque se sitúa entre los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos. Sin embargo, para otros, como Chaves (2010) la juventud es una fase con identidad propia, caracterizada no por un rango de edad sino por un conjunto de cualidades socioculturales propias.

A diferencia de la generación de los baby-boomers (los nacidos en las décadas de los 40 y 50 del siglo XX) y los de la generación X (los nacidos en las décadas de los 60 y 70), los de la generación Y no solamente tienen las llaves de sus dormitorios y de sus casas, sino que tienen las llaves del mundo. Esto fue algo que les permitió el acceso a las nuevas tecnologías.

El ritual del bautismo no se vió exento de estas influencias. El acceso a internet permitió que algo que formaba parte de lo privado se hiciera público. Fue así como estas prácticas empezaron a visibilizarse a través de las fotos subidas a los blogs y a las redes sociales, así como también, de los videos subidos a youtube. Por otra parte, estos mismos medios de comunicación les permitieron informarse acerca de rituales similares. Cuando yo empecé a estudiar el tema, había mucha diferencia entre el "bautismo" realizado en Corrientes y el realizado en Resistencia, por ejemplo. Sin embargo, con el correr de los años, fueron homogeneizándose.

⁹¹ A medida que iba escribiendo este capítulo, lo fui presentando en distintos eventos científicos (D'Andrea, 2008, 2010_a, 2010_b, 2010_c, 2011_a y 2011_b). El aporte de los oyentes me permitió completar mis ideas originales.

Ser joven significa prepararse para la intimidad, esto es, la capacidad de entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas y de desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con tales compromisos, aún cuando éstos puedan exigir sacrificios significativos (Erikson, 1987).

Es así como el joven comienza a desvincularse de las tradiciones de la casa paterna, empieza a juzgarlas en forma crítica y a efectuar una búsqueda de nuevos ideales y un nuevo grupo al cual integrarse, cuya causa pueda hacer propia. La autoridad y la necesidad de aprobación por parte de los adultos, se traslada al grupo de pares (Lorenz, 2004).

Ortega y Gasset (1946: 608) dice que una de las fuerzas decisivas en el alma del adolescente, que no hace sino aumentarse en plena juventud, es el apetito de convivir con otros muchachos de su edad. Se quiebra el aislamiento de la primera infancia y la personalidad del muchacho se derrama por completo en el grupo coetáneo. Ya no vive por sí ni para sí: no quiere y siente como individuo, sino que se halla absorbido por la personalidad anónima del grupo que piensa y siente en su lugar. De aquí que la adolescencia y la juventud sean la sazón de las amistades. Durante ellas el hombre, con la individualidad aún no formada, "vive sumergido en el enjambre muchachil, que vaga indiviso, inseparable, donde los vientos le empujan sobre el vergel de la existencia". El autor llama a este apetito soberanamente sociable, el "instinto de la coetaneidad".

El quedarse atascado en un estadio infantil precoz puede traer como consecuencia la persistencia de vínculos paternos y un total anquilosamiento dentro de las tradiciones de la generación anterior. Personas de estas características se relacionan muy mal con los demás de su misma edad y, con frecuencia, se convierten en extraños solitarios (Lorenz, 2004).

La contraparte de la intimidad es el distanciamiento: la disposición a aislar y, de ser ello necesario, a destruir aquellas fuerzas y personas cuya esencia parece peligrosa para la propia, y cuyo "territorio" parece rebasar los límites de las propias relaciones íntimas. Prejuicios así desarrollados constituyen un producto más maduro de las repudiaciones más ciegas que durante la lucha por la identidad establecen una diferencia neta y cruel entre lo familiar y lo foráneo (Erikson, 1987).

Luego viene otro momento en la vida en que uno se empieza a poner conservador. Lorenz (2004) recupera un concepto de Mitscherlich de "obediencia tardía", para caracterizar a esta fase.

Dice Ortega y Gasset (1946) que si investigamos qué forma de sociedad aparece inmediatamente después de la "horda", nos encontramos con una sociedad dotada de organización. El principio de esta organización es la edad. El cuerpo social ha aumentado en número de individuos y de horda se ha convertido en tribu.

Pues bien, las tribus primitivas aparecen divididas en tres clases sociales: que, señala el autor, no son, ciertamente, económicas, como preferiría la tesis socialista, sino la clase de los hombres maduros, la de los jóvenes y la de los viejos. No hay otras distinciones y, por supuesto, no existe aún la familia. Tal es así que todos los pertenecientes a la clase joven se llaman entre sí hermanos y llaman padres a todos los de la clase de más edad.

Y sucede que estos grupos de muchachos de repente rechazo hacia las mujeres parientes consanguíneas y apetito por las mujeres de otros grupos. Surge así el impulso de robar las mujeres ajenas. Y para robarlas hay que combatir. La guerra suscita un jefe y requiere una disciplina.

La primera casa que el hombre edifica no es la casa de la familia, aún inexistente, sino el casino de los jóvenes. En ella preparan sus expediciones, cumplen sus ritos; en ella se dedican al canto, a la bebida y al frenético banquete común.

Estas primitivas asociaciones juveniles suelen tener el carácter de sociedades secretas, de férrea disciplina interna, donde se cultivan las destrezas vitales de la caza y la guerra con un severo entrenamiento. Es decir, que la asociación política originaria es la sociedad secreta y que si sirve para el placer y la bebida es, al propio tiempo, el lugar donde se ejercita el primer ascetismo religioso y atlético. Recuérdese que la más exacta traducción del vocablo ascetismo es "ejercicio de entrenamiento" y los monjes no han hecho sino tomarlo del vocabulario deportivo usado por los atletas griegos. "Askesis" era el régimen de vida del atleta, llena de ejercicios y privaciones. De donde resulta que el casino de los jóvenes, primera casa y primer club placentero, es también el primer cuartel y el primer convento.

El traje de guerra es el mismo que el traje de fiesta: la máscara. Y fiesta, caza y guerra permanecieron mucho tiempo indiferenciadas: por eso casi todas las danzas primitivas son la estilización de gestos venatorios o beligerantes.

En Grecia y Roma, las instituciones más arcaicas se llaman "file", "fratría", "etairía". "File" significa tribu, "fratría" hermandad y "etairía" compañía. Antes de que exista la *polis*, el pueblo griego se hallaba estructurado en estas formas.

¿Por qué es importante traer esto a colación? Porque, como lo señala el mismo autor, todo vetusto que ya no se entiende, se carga de lectricidad mística y se hace religioso. Por eso supervivencia y superstición son sinónimos (Ortega y Gasset, 1946).

Todo esto vamos a encontrar en la organización tribal de los estudiantes de Educación Física y las prácticas que la caracterizan. Se trata de un grupo de coetáneos que se consideran entre sí hermanos y practican deportes, como una forma de sublimación de la guerra, alternando con bailes y fiestas.

El rapto de las mujeres se evidencia explícitamente en el "bautismo" que se realiza en Tucumán pero se advierte subrepticamente en la mayoría de los argumentos del baile de las tribus (tanto en Corrientes como en Resistencia), donde, generalmente, la prometida del cacique (futura cacica) es raptada o embrujada.

4.2. Lo nativo y lo extranjero

Los rituales de iniciación tienen una estructura invariante en las distintas culturas. A su vez, cada ritual, aunque afirme ser el mismo siempre, nunca se repite exactamente. Sin embargo, quienes se inician y quienes ya pasaron por el proceso de iniciación, no se confunden ni discuten estas diferencias. Para ellos siempre es el mismo rito alrededor del mismo mito, acompañado de la misma ceremonia. Se trata de una estructura general que tolera e incluso promueve la creatividad (Bonte e Izard, 2004).

Así, en el "baustismo" si bien existen invariantes que se repiten año a año, lo que ocurre en el mundo exterior no escapa a estas vivencias.

Hay cuestiones regionales que se cuelan en el ritual como, por ejemplo, los ritmos de las comparsas que se presentan en los carnavales y el haka en guaraní. En realidad, la lengua guaraní se siente hasta en el nombre de la tribu guácara que para los estudiantes y profesores del ISEF es "guacará". Probablemente la palabra fue deformada con el tiempo por influencia del guaraní, ya que esta lengua tiene muchas palabras agudas.

También hay características nacionales como el dengue en el 2009 y las músicas de Mercedes Sosa y Sandro⁹² así como el Bicentenario de la patria y el día de la bandera en el 2010 y otros temas de discusión nacional.

Por ejemplo, en el fogón del 2010, los ingresantes sólo hicieron dos representaciones. Una era una imitación de "Bailando por un sueño" y la otra era un juego de penales entre travestis.

"Bailando por un sueño" es un programa televisivo conducido por Marcelo Tinelli en el que distintas parejas compiten con algún objetivo benéfico. Este año se realizaba por séptima vez con altos picos de audiencia.

Respecto al juego de penales entre travestis, quiero recordar que además del mundial de fútbol en el que participaba nuestro país, en la Argentina se estaba discutiendo fuertemente la legalización del matrimonio gay. Y esta cuestión no pasó desapercibida en un instituto como el de Educación Física donde la mayoría son hombres y se apela a un fuerte sentido de la masculinidad.

⁹² *Ambos íconos de la música argentina murieron en el transcurso del bienio.*

También los sucesos mundiales imprimen su sello en el ritual. Episodios como la gripe A, la muerte de Michael Jackson en el 2009 y los Mundiales de Fútbol del 2006 y del 2010, se filtraron creativamente en estos eventos. Al respecto, quiero recuperar una observación donde se puede apreciar cómo se cruzan los sucesos externos con las prácticas propias del ritual:

En el "Bautismo de Fuego" del 2006, cuando terminó la presentación de los guácaras, entró la escuela de samba de la comparsa Sapucay. Ese día había jugado Argentina el Mundial y había ganado así que, en lugar del sombrero de la comparsa que ya era celeste y blanco, los integrantes de la escuela de samba llevaron el gorrito de puntas de la selección. Fue muy emocionante. Parecía que la cancha se venía abajo del entusiasmo que provocó en la concurrencia.

Este vaivén entre lo local y lo global, lo nativo y lo extranjero, deja su impronta en este proceso ritual. Esto es importante señalar porque, por más que el bautismo tenga una estructura invariante, hay ciertos contenidos que se van modificando y que, muchas veces, están influenciados por estos factores externos.

Con más frecuencia, fases y episodios invariables se entrelazan con fases y episodios variables en los cuales, tanto a nivel verbal como no verbal, la improvisación puede no sólo ser permitida sino requerida. Como las teclas blancas y negras del piano, como una interacción entre el yin y el yang, la estabilidad y mutación están al servicio de la expresión de significados humanos (Turner, 1982).

A veces los ritos parece como si hubieran brotado por generación espontánea. Sin embargo, hay toda una historia detrás de ellos. Pero no constituyen formas fijas. El tiempo y el espacio de la sociedad en la que se inscriben van imprimiendo sus huellas.

4.3. El papel del cuerpo en este ritual y los sentidos y sentimientos encontrados que produce

Dice Turner (1999) que el cuerpo siempre es considerado como un lugar privilegiado para la comunicación del conocimiento "místico" sobre la naturaleza de las cosas y el modo como éstas llegan a ser lo que son.

Clastres (1978) coincide con Turner en que casi siempre el rito iniciático pasa por el cuerpo. Es el cuerpo que la sociedad designa inmediatamente como el espacio propio para llevar el signo de un tiempo, la huella de un pasaje, la asignación de un destino. ¿A qué secreto inicia un rito que, por un momento, toma completa posesión del cuerpo iniciado? Proximidad, complicidad del cuerpo y del secreto, del cuerpo y de la verdad que revela la iniciación: reconocer eso conduce a precisar la interrogación. ¿Por qué es necesario que sea el cuerpo individual el

punto de reunión del ethos tribal? ¿Por qué el secreto sólo puede ser comunicado mediante la operación social del rito sobre el cuerpo de los jóvenes?

Estas preguntas se pueden responder si uno presta atención al ritual que nos ocupa. Por situarse en el contexto de un profesorado de Educación Física, donde lo corporal es central, el hecho de que el cuerpo sea el depositario de todos los significados que se quieren transmitir, constituye un operador más efectivo que todos aquellos saberes y prácticas que se quieren transmitir con el discurso o algún otro mecanismo donde lo corporal pase a un segundo plano.

El lugar del cuerpo en la carrera de Educación Física está fuertemente cuestionado en virtud de distintos paradigmas que se debaten en el seno de la disciplina. Este debate, inconcientemente, se explicita cuando se opina respecto a prácticas como el bautismo donde lo corporal pasa a un primer plano.

Para hacer una breve caracterización de ellos, recurriremos a una síntesis de estos paradigmas en base a lo publicado por Vicente Pedraz (2004: 11).

Por una parte tenemos el paradigma de la **psicomotricidad** derivado de un concepto puramente orgánico del cuerpo y de moral higienista, que utiliza la máxima "mens sana in corpore sano" para calificar a una Educación Física con vocación normalizadora.

A la anterior se agrega la versión de la **educación física-deportiva** como momento de aprendizajes corporales, según una formulación no menos instrumental del cuerpo, y que define "cómo aprender a moverse".

Una tercera versión, la **praxeología**, pone el acento en "cómo moverse para aprender", visibiliza la eclosión del cuerpo psicológico y la creciente consideración del movimiento como mediador de aprendizajes y de actitudes; en cierto modo, reactualiza la idea de "mens sana in corpore sano"⁹³.

Finalmente, el paradigma **crítico**, originado en los modelos pedagógicos aperturistas y emancipatorios, impone el "moverse para expresarse" y la "libertad para moverse".

⁹³ En general, se utiliza la frase "mens sana in corpore sano" para identificar al dualismo. Sin embargo, es una famosa cita latina derivada de la sátira X del poeta Juvenal. En este contexto, la frase es parte de la respuesta del autor a la pregunta de lo que la gente debe querer en la vida. Conociéndola, uno puede apreciar su riqueza y entender por qué esta frase estaba sobre la puerta de uno de los edificios donde antiguamente funcionó la carrera de Educación Física:

*"Debemos orar para tener una mente sana en un corazón sano,
por un alma valiente que no le tiene miedo a la muerte,
para poner la longevidad en el último lugar entre la bendiciones de la naturaleza,
que es capaz de soportar todo tipo de sufrimientos,
no conoce la ira y la lujuria para nada,
ni las labores salvajes de Hércules,
ni las satisfacciones, las fiestas y la cama de plumas de un rey oriental
revelarán lo que son capaces de dar;
sin duda, la única manera de llevar una vida tranquila pasa por la virtud".*

En el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" de Corrientes hay profesores que se recibieron hace tres años como otros que están desde hace cuarenta, cuando empezó la institución. No todos se recibieron aquí. Algunos estudiaron en el ISEF "César Vázquez" de Santa Fe, otros en el IPEF de Córdoba. Muchos, la mayoría, hicieron licenciaturas en distintas universidades del país. Y es aquí donde quiero llamar la atención. Porque el profesorado de Educación Física de la UNLP (Universidad de La Plata) surgió con una fuerte impronta humanista (Villa, 2003). Y quienes hicieron la licenciatura en Educación Física allí, cambiaron radicalmente su manera de pensar acerca de la carrera.

Es así como las prácticas que caracterizan al Bautismo generan sentimientos encontrados entre los profesores y estudiantes de la carrera de Educación Física. Algunos están a favor, principalmente, quienes fueron autoridades de las tribus. Son estas personas las que todos los años se acercan y apoyan para que continúe la tradición, a veces colaborando de alguna forma concreta, otras sólo acompañando. El argumento principal que esgrimen es que estas prácticas le dan identidad a la carrera y tienen tanta fuerza que provocan un cambio en las actitudes y en la escala de valores de los ingresantes. Esto dicen algunos de ellos:

Muchos de los colegas hablan de que es parte del instituto, que nos identifica. Siempre dicen lo mismo y se llenan la boca hablando de que: "Las tribus nos identifican". Pero en el momento no están con los chicos.

El motivo principal por el que yo estoy es para que los chicos se sientan acompañados y yo les aconsejo en los excesos. Ahora parece una zona liberada.

Por ahí es muy proclive a la brutalidad y las extralimitaciones que uno les pone a las cosas. Tiene esas debilidades de los ensañamientos personales. Hay filmaciones que yo tengo que no sé si te las pasé. Hay una en la que la cacica y la hechicera verde le agarran a una y le hacen fleco.

Confunden el juego con lo pesado, la humillación que puede sufrir la persona y cosas que ya son de mala leche. Pero eso está mucho en la intencionalidad del que le va a hacer el bautismo al del primer año. "Yo le dije a este pendejo de mierda que me ate los cordones en la semana del aspirante y no me dio bola, entonces le mato en el bautismo". O sea, es un escenario propicio para venganzas personales.

O algún vago que le quiere medir a una mina, o viceversa, entonces el escenario es propicio.

Pero más allá de eso, yo disfruto como un animal de todo lo que hacen los chicos⁹⁴.

El bautismo hace que uno modifique su escala de valores. Eso hace que el carácter de la persona cambie.

No te importa mojar te los pies, tener frío, levantarte a la madrugada a levantar las cosas.

El profesor de Educación Física tiene que estar a cargo de personas y tiene que tener un equilibrio emocional muy especial que el profesor de Geografía o de Artes no lo necesitan porque solamente están en el aula.

Hay un perfil que tiene el bautismo que es romperle los esquemas.

Entonces yo entiendo que el bautismo es una cosa muy importante. Yo creo que habría que hacerlo y hacerlo bien⁹⁵.

⁹⁴ Ex-cacique de fines de principios del siglo XXI.

También hay profesores de las materias pedagógicas que apoyan estas prácticas porque “ayudan a desestructurar al ingresante” ya que consideran que para ser profesor de Educación Física, uno tiene que ser muy especial.

Algunos profesores de Educación Física están en contra. Son aquellos que consideran que esta actividad genera prácticas violentas que ya no tienen que formar parte del estilo del profesor de Educación Física. Al respecto, recuerdo que cuando expuse la historia del bautismo contada por los caciques en la Jornada de los 40 años del ISEF, un egresado me dijo que sabiendo que yo iba a exponer este tema, no le hizo caso al médico y se fue con su pie vendado para decir que él no estaba de acuerdo con estas prácticas y defendió con mucha vehemencia su postura.

Otros temen que ocurra alguna desgracia durante el bautismo y tratan de ignorar la actividad. En este grupo están principalmente quienes integran el equipo de conducción, sobre todo el rector. Es que si llegase a ocurrir alguna desgracia son los máximos responsables. De hecho, en la década pasada a uno de los rectores un padre lo denunció porque le habían pintado el cabello a la hija. Esto nos dijo un informante:

*En la época de ese rector, a una guaina le pintaron con látex el pelo de azul. Entonces le hicieron un juicio.
No sé si ya prescribió la causa pero el rector del ISEF tenía un juicio ⁹⁶.*

Finalmente, están aquellos que tienen sentimientos ambivalentes, los mismos que caracterizan al profesor de Educación Física que se debate entre el dilema de ser el militar⁹⁷ o el que entretiene una fiesta, la tensión entre el deporte y el juego, la competencia y la solidaridad, la rigidez y la creatividad, entre una Educación Física de élite o una Educación Física para todos.

Estos dilemas no son fortuitos. Históricamente, la Educación Física ha estado situada en un modelo higienista, eugenésico y normalista de adoctrinamiento de los cuerpos. A fines del siglo XX empezó a vislumbrarse otro modelo orientado a la formación de personas libres, dueñas de su cuerpo, creativas y no seres que se limitan a reproducir, imitar y competir.

La modernidad ve con desconfianza los métodos “educativos” del proceso ritual iniciático, principalmente, las ordalías, las humillaciones y la crueldad de las formas utilizadas con el fin de producir dolor de una manera conciente y voluntaria. Esto se justifica si consideramos el concepto distintivo de “individuo”. Infligir dolor, humillación, mutilaciones y marcas corporales al neófito, es pasible de crítica

⁹⁵ Profesor.

⁹⁶ Ex-cacique de principios del siglo XXI.

⁹⁷ Los antecedentes militares en sí mismos generan sentimientos encontrados, producto de las mismas contradicciones constitutivas de la historia del país. Al respecto, en la Argentina, mucha gente defiende a los militares mientras otros están en contra. Pero a nadie les resultan indiferentes.

porque, siendo éste un "individuo" es, por esto mismo, en términos de la ideología moderna, "sagrado". Y, siendo sagrado, es intocable, en cuerpo y en espíritu. La abolición de los castigos corporales constituye, por tanto, un trazo distintivo inequívoco de concepción moderna del proceso educacional, o sea, la escuela tal como nosotros la conocemos y la reconocemos.

La palabra educación viene del latín educare, formada por el prefijo ex (hacia afuera), la palabra ducere (guiar, conducir) más el sufijo ción (acción y efecto).

Elliot (1965: 72) sostiene que la educación consiste en todas las formas y lugares de la actividad en la que algún individuo o grupo trata de formentar en algún otro individuo o grupo cierta capacidad, creencias, conocimientos, hábitos, habilidades, rasgos de carácter o "valor" y lo hace mediante el uso de ciertos métodos.

Peters (1964: 41) afirma que la educación consiste en iniciar a los demás en las actividades, modos de conducta y de pensamiento que tienen normas escritas en ellos con respecto a las cuales es posible actuar, pensar y sentir con diferentes grados de habilidad, relevancia y gusto.

Sin embargo, el "bautismo", así como está instalado, está al margen del Estado, si por Estado reconocemos el organismo que regula a través de la normativa el funcionamiento de una sociedad.

Muchas veces intentaron regular el "bautismo" mediante alguna normativa pero no lo lograron. Hay un colegio secundario que sí lo tiene (el que depende de la Universidad de Cuyo) pero los profesores de Educación Física nunca pudieron legislar estas prácticas. El "bautismo" no forma parte del plan de estudios de la carrera y, por más que figure en el calendario escolar del Ministerio de Educación de la Provincia, no es obligatorio para los ingresantes pasar por él.

Estas cuestiones hicieron que en algunos lugares se prohíba el "bautismo" pero en otros continúa con mucha fuerza, tal como el caso de este instituto que nos propusimos estudiar.

En el ISEF "César Vázquez" de Santa Fe, por ejemplo, se ha prohibido el "bautismo" en los últimos años. En el ISFD de EF de Comodoro Rivadavia, dice Herrera (2009) que actualmente se sostiene a la entrega de la I como un momento que, de alguna manera, da inicio y perpetuidad a la profesión, las intertribus se vivencian como prácticas que permiten construir formas de asumirse como docentes y al bautismo como una práctica ritualizada que podría desaparecer ya que no constituye una instancia de práctica formativa.

En cambio, en el ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" el "bautismo" está tan institucionalizado que desde hace unos años que aparece en el calendario anual del Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia. Algo similar sucede en el INTEF

de Resistencia con el "Proyecto Bienvenida" y el "Baile de las tribus", que tienen reconocimiento oficial del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco y de la Municipalidad de Resistencia.

4.4. Los valores que caracterizan a la profesión y que se socializan con estas prácticas

Para Geertz (2003: 118) los aspectos morales y estéticos de una determinada cultura, los elementos de evaluación, se resumen bajo el término *ethos*, en tanto que los aspectos cognitivos y existenciales se designan con la expresión cosmovisión o visión del mundo. El *ethos* de un pueblo es el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo; se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. Su cosmovisión es su retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad; es su concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad. Contiene las ideas más generales de orden de ese pueblo. El *ethos* se hace intelectualmente razonable al mostrarse que representa un estilo de vida implícito por el estado de cosas que la cosmovisión describe. Y la cosmovisión se hace emocionalmente aceptable al ser presentada como la imagen del estado real de cosas del cual aquel estilo de vida es una auténtica expresión.

Pero las significaciones sólo pueden almacenarse en símbolos. Esos símbolos, dramatizados en ritos o en mitos conexos, son sentidos por aquellos para quienes tienen resonancias como una síntesis de lo que se conoce sobre el modo de ser en el mundo, sobre la cualidad de la vida emocional y sobre la manera que uno debería comportarse mientras está en el mundo. Los símbolos sagrados refieren a una ontología y a cosmología, a una estética y a una moral. Su fuerza peculiar procede de su presunta capacidad para identificar hecho con valor en el plano más fundamental, su capacidad de dar una dimensión normativa general.

Dice Turner (1999: 31) que en un ritual "las normas y los valores se cargan de emoción y las emociones básicas y groseras se ennoblecen a través de su contacto con los valores sociales".

En algunos "bautismos" de ingresantes al Profesorado de Educación Física, tienen claro cuáles son los valores que promueve cada una de las tribus. Como por ejemplo, para los estudiantes del ISEF "César Vázquez" eran el honor (para los Churos) y el valor (para los HuaYnas). Esto no está tan explícito en el profesorado de Educación Física de Corrientes. Así que tuve que develarlos a partir de mis observaciones. Después, conversé mucho con los estudiantes y los profesores sobre lo que había encontrado, como una forma de contrastar mis reflexiones.

Implícitamente, ya he señalado aquellos valores que se transmiten por los pares durante el ejercicio de estas prácticas en el capítulo anterior. Ahora voy a referirme con más profundidad a ellos.

- ***La resistencia.*** Esta cualidad se desarrolla cuando se les ordena a los ingresantes efectuar todo tipo de destrezas físicas.

La palabra resistir deriva de *resistere*: de *re* y *sistere*, pararse, fijar, asegurar (Monlau, 1946). Términos asociados son el dolor y el sufrimiento. Dolor viene del latín *dolor, doloris* y es un nombre de efecto o resultado a partir del verbo latino *doleré* (sufrir y, en el origen, ser golpeado). Sufrimiento viene del latín *suffere* que significa sostener. Por otra parte la raíz del griego *pathos* deriva en dos términos no siempre relacionados entre sí: sufrimiento y pasión.

Para los profesores de Educación Física, el dolor, antes que como límite o señal de alerta, es concebido como un obstáculo que se debe tanto sobrepasar como ignorar. Uno de los profesores en la clase de natación les decía a los alumnos cuando ya no daban más: "No pares. Seguí. El entrenamiento recién empieza".

Badaró (2006), cuando describe la socialización en el ejército, asocia la resistencia a ciertas virtudes morales como el sacrificio y la abnegación. En cambio, Sirimarco (2006), cuando se refiere a los ingresantes a la escuela de policías, vincula esta característica con la masculinidad entendida como virilidad, dominio y sometimiento. Todas estas cualidades encontramos en el "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física. El cuerpo fuerte, recio, resistente pasa a ser un valor en esta carrera.

Vinculado con otros rituales, encontramos que dos palabras caracterizan a la circuncisión: resistencia y obediencia. Los dolores y provocaciones originados por los mayores tienen varios sentidos: facilitan la destrucción de la antigua personalidad y, al mismo tiempo, fortalecen el nuevo ser, aumentan las fuerzas vitales del iniciado, desarrollando su coraje y su resistencia al dolor, dándole un sentido de disciplina social. Créase entre quienes se iniciaron juntos, no solamente una amistad sólida que durará hasta la muerte, sino también fuertes lazos de parentesco. En las civilizaciones orales, se reserva un lugar especial a los mayores porque habiendo pasado por las pruebas iniciáticas, están al tanto de los diferentes secretos referidos a la vida de la comunidad (Les Dictionnaires du Savoir Moderne, 1972).

Clastres (1978) señala que en las sociedades primitivas la tortura es lo esencial del ritual de iniciación y se pregunta ¿esta crueldad impuesta al cuerpo pretende sólo medir la capacidad de resistencia física de los jóvenes, tranquilizar a la sociedad sobre la calidad de sus miembros? ¿Sería objeto de tortura en el rito solamente el de proporcionar la ocasión de demostrar un valor individual?

Luego se responde diciendo que el ritual iniciático es una pedagogía que va del grupo al individuo, de la tribu a los jóvenes. La ley inscrita en el cuerpo, señala el rechazo de la sociedad a correr el riesgo de la división. La ley, cruelmente enseñada, es una prohibición a la desigualdad, de la que cada uno guardará memoria.

¿Qué fuerza impulsa al novato? No un afán masoquista sino el deseo de fidelidad a la ley, la voluntad de ser, ni más ni menos, igual a los demás iniciados.

Esto nos decía un ex-cacique de su propio bautismo: "Yo siempre quise ser profesor de Educación Física así que si me decían *Tirame unos pedos de colores*, para mí todo era lindo, el olor era divino, todo era hermoso"⁹⁸.

• ***La masculinidad.*** Mención aparte merece esta cualidad. Sirimarco (2009) señala que el policía ideal es masculino, sea cual fuere su sexo. Lo civil se asocia con lo femenino y debe ser dejado de lado. Las escuelas de oficiales son espacios de transición donde el cuerpo de los aspirantes debe despojarse de cualquier signo de debilidad, cualquier marca que melle apenas la rígida postura del "macho". Así, quienes enseñan les hablarán de hombre a hombre (por más que una de ellas sea mujer) y quienes demoran en aprender serán tratados de "loquitas" o "mujercitas". Mucho de esto también entramos en la formación de los futuros profesores de Educación Física. Frases de los profesores como "ya estás princeseando otra vez"⁹⁹ denotan la necesidad de dejar de lado ciertas flaquezas y debilidades que consideran características de las mujeres.

La masculinidad está asociada además a la idea de agresividad y competición como señala Santiago Álvarez (2004) en su estudio de una comunidad de los Andes colombianos. Para este autor, en esta comunidad un verdadero hombre es además un hombre de éxito, una persona políticamente dominante. O sea que otros valores como diferenciación social, jerarquía y superioridad están vinculados a la masculinidad. No es una cuestión solamente de sexo y de género sino que estas características están conectadas con lo político y con el poder. En la estructura jerárquica de las tribus encontramos una especial consideración por estos atributos

⁹⁸ *Ex-cacique de principios del siglo XXI.*

⁹⁹ *Una vez, hablando de otros temas, mi director, el Dr. Arno Vogel me contó la historia de la princesa y el guisante de Hans Cristian Andersen. Inmediatamente asocié el argumento a la calificación que hacen algunos profesores de Educación Física para todo lo que consideran femenino.*

Sintéticamente, un príncipe quería casarse con una princesa. Recorrió el mundo entero en busca de una, pero siempre había algo que les faltaba. En la mitad de una tormenta llamó alguien a las puertas del castillo. Quien estaba afuera decía que era una princesa. Para comprobar la veracidad de sus dichos, la reina madre la invitó a dormir en una cama con veinte colchones apilados. Debajo del último había un guisante. A la mañana siguiente la princesa aparece fatigada y con grandes ojeras. No había podido dormir porque toda la noche le molestaba algo duro que había en la cama. Todos supieron enseguida que aquella debía ser una verdadera princesa para sentir el guisante a través de los veinte colchones. Y el príncipe la tomó por esposa.

que se nota hasta en los rasgos que se valoran en la imagen corporal. Un profesor una vez me había hecho el siguiente comentario de la cacica: "Tiene la espalda ancha y los abdominales bien marcados".

En Corrientes, no es una cuestión menor el tema de la masculinidad. Esquer Zelaya (1994) describe con mano maestra en su obra a la "Corrientes del varón homicida y leal, sumiso con quienes ganaron su afecto y feroz adversario, cuatrero, a menudo, pero ladrón casi nunca".

Sumado a estos valores que se realzan en lo masculino, algo que molesta a los profesores durante las intertribus es que las chicas pierden tiempo arreglándose. El profesor de natación una vez me dijo: "Cuando yo digo 3 hay que tirarse, no hay que empezar a acomodarse el gorrito, ponerse el antiparras y estirarse la malla. Y esto siempre hacen las mujeres". Coincidente con él, la profesora de cesto decía: "Las chicas perdieron el partido porque se pasaron arreglándose el pelo, la ropa y los aritos".

Cabe destacar que en esta institución por cada dos ingresantes varones entra una mujer. Dice Álvarez (2004) que la escasez de mujeres provoca más agresividad y competencia entre los varones. De hecho, una vez se suspendió el "bautismo" porque uno de los estudiantes le había roto una botella en la cabeza a otro por una cuestión de "polleras".

Uno de los profesores del ISEF me dijo que había leído un libro titulado "Los genitales y el destino" donde el autor, Ariel Arango, exponía que la agresividad es una cuestión masculina por razones biológicas. "El varón está provisto de un órgano que tiende a ser intrusivo. En cambio la mujer es receptiva".

Menéndez (2010) también dice que la violencia¹⁰⁰, en general, está asociada a los varones jóvenes pero señala que cada vez disminuye más (eso no indica que sea una cuestión biológica porque seguimos siendo los mismos). Como vengo observando los bautismos desde hace casi una década, puedo constatar esto último y afirmar que también en el bautismo la agresividad viene disminuyendo. Al mismo tiempo, cada vez hay más público observando el ritual (entre los que podemos contar ex-alumnos, profesores, padres, hermanos). La agresividad es inversamente proporcional al número de observadores¹⁰¹.

¹⁰⁰ *Violencia deriva de violentia: de vis, fuerza (Monlau, 1946). La fuerza también está asociada a la masculinidad.*

¹⁰¹ *La publicación de los resultados parciales de este trabajo, tuvo distinta acogida según el público sea mayoritariamente femenino o masculino. En las mesas de "Antropología y Educación", donde predominaban las mujeres, éstas, en general, ponían caras despectivas cuando yo describía el "bautismo" y apelaban a la prohibición de este tipo de prácticas. En cambio, en las mesas sobre "rituales" y en los eventos de Educación Física, donde el público es principalmente masculino, la mayoría aceptaba este tipo de fenómeno y proponía incluso sugerencias para mejorarlo o pedía recomendaciones para realizarlo en otro lugar con otro tipo de público. Como mujer, me es difícil ser objetiva en cuestiones de género. Mi director, el Dr. Arno Vogel, fue una gran ayuda en este sentido.*

Otra cuestión que merece destacarse es la existencia de fraternidades masculinas en distintas culturas. Vale recordar que el dispositivo de las tribus surgió como equivalente a las fraternidades universitarias de Estados Unidos y Gran Bretaña (Gilabert, 1991 citado por Fernández y Do Santos, 1999 y Galantini, 2000). Por otra parte, son famosas las asociaciones de hombres en la Universidad de Tubinga. Coincidentemente, estas asociaciones tenían nombres de tribus germanas y se llamaban corporaciones.

No es que no existan fraternidades femeninas con sus respectivas iniciaciones. Su estudio es menos conocido. Según Augé (1994) dos son las causas: primero, el androcentrismo de la literatura etnológica y, segundo, las propias sociedades que, en la mayoría de los casos, atribuyen a los hombres el ejercicio oficial del poder político.

En este Instituto de Educación Física, un grupo de profesores del sexo masculino se reúnen los jueves a la noche. En Corrientes, los miércoles son noches de mujeres. Esta moda surgió hace algunos años impuesta por algunos bares y/o restaurantes que promueven el 2 X 1 en las mesas de sólo mujeres (esto implica pagar sólo el 50% de la consumición). Llama la atención que los hombres que privilegian el espacio público durante la semana se reúnan en la intimidad de un hogar para comer un asado. En cambio las mujeres, a quienes antiguamente se les relegó al hogar, se reúnen en espacios públicos. Esto es un síntoma de cómo se están igualando los sexos. Originariamente, sólo los hombres tenían derecho a la educación, al trabajo y a tener una vida pública. Hoy, las mujeres tienen los mismos derechos.

Esto también se evidencia en el dispositivo de las tribus. Es así como a partir de mediados de los 90 aparece la figura de la cacica, quien algunos años después y en alguna de las dos tribus asumirá luego un rol preponderante y hasta superior al del cacique, sin olvidar sus condiciones femeninas.

Otra tendencia que se viene manifestando en el ISEF es que cada vez hay más mujeres abanderadas. Badaró (2006) encontró en el Colegio Militar de la Nación que los cadetes hombres sostenían que sus pares mujeres eran buenas en el aula. Pero la identidad militar valorada en esa institución suponía destacarse en el terreno, la pista de combate, el campo de maniobras. Algo similar ocurre en el profesorado de Educación Física. Y las materias cada vez tienen un mayor contenido teórico. Por eso están saliendo muchas mujeres abanderadas en una institución en la que históricamente se destacaron los hombres.

Algo curioso que sucedió en el 2010 fue que las cacicas y hechiceras tuvieron más protagonismo que sus pares masculinos. Y acá sí estamos hablando de otra

cosa (no de destacarse en el aula). Además, en el bautismo de fuego, la hechicera verde fue la que largó fuego de la boca, algo que venían haciendo los varones.

- **La competencia.** Este valor, probablemente se desarrolle más en las intertribus que en el bautismo.

El término competencia deriva del latín *competere*, *pretender*, *aspirar* y *petere*, atacar, combatir, desear ardientemente (Monlau, 1946). Como decía Leopoldo Marechal: "Con el número dos nace la pena"¹⁰². Según Levi-Strauss (1997) toda la mitología norteamericana confirma –de manera simbólica– que ganar en un juego es como "matar" al adversario.

En la Historia de la Educación Argentina, tenemos antecedentes del fomento de la competencia por parte de los jesuitas. Al respecto, es interesante recordar su influencia en los primeros colegios secundarios y en el desarrollo de las reducciones de comunidades aborígenes principalmente en el noreste argentino.

El siguiente fragmento de un cuento es ilustrativo de estos comentarios:

Algunos han visto de lejos a los jesuitas, togados y pausados, reconociéndolos por su vestimenta, extraña hoy para un colegio laico. Otros han oído una bola de hierro rodar de punta a punta (la bola de los grillates) o la maza que cerraba las cadenas de los ilustres prisioneros, golpear incesantemente en el cuarto contiguo.

*Eran profesores que educaban hace dos siglos y medio a jovencitos criados por padres feudales, entre gauchos, indiada, capataces mestizos, negro esclavos y amas de leche angoleñas. Y que luego, al llegar a los claustros jesuíticos del Colegio Monserrat, pasaban de improvisa a disfrutar de los amores de Helena y París, lloraban a Príamo y Héctor, se vengaban de las ofensas de Menelao o sufrían por la traición de Clintemnestra... Recitaban a Horacio y viajaban sin rumbo con Virgilio. Dividíanse en dos grupos (y aún es tradición) de "griegos o troyanos" (**Fantasmas del Monserrat, de Alejandra Correas Vázquez**).*

Con el fomento de la competencia como valor fundamental de la pedagogía jesuita, se buscaba el mejoramiento del desempeño individual y grupal.

Una vez ví una propaganda que decía "los amistosos no existen". Tal vez por eso es difícil entender esta idea de competencia entre los estudiantes de Educación Física. Más cuando los docentes predicaban que "lo principal es competir pero sanamente". No obstante, después de haber convivido tanto tiempo con los profesores y estudiantes de Educación Física y, principalmente, después de haber hecho natación con ellos, me dí cuenta que la competencia acá es entendida como superación personal.

Y terminé de entender este sentido de la competencia cuando fue dejada de lado en el baile de las tribus del INTEF de Resistencia en el 2011. Los caciques justificaron esta decisión argumentando que querían dar otra imagen del instituto. Pero el baile resultó mediocre. No había entusiasmo en las tribunas. Daba lo mismo ser wichí o qom. Los estudiantes no se esmeraron y todo terminó en menos de una

¹⁰² Poema: "Del amor navegante".

hora (cuando el año anterior el baile había durado tres). Es que la competencia no es sólo una cuestión de vencer al otro. Hace que uno mejore, también.

La competencia en Educación Física es un valor fundamental en los juegos deportivos. A través de ellos se pretenden otros valores como facilitar la comprensión, aceptación y respeto por las reglas, la comunicación motriz, la tolerancia y serenidad frente a la victoria y la derrota, el afán de superación individual y grupal, el hábito de esforzarse para conseguir resultados lícitos; la autonomía personal, la capacidad de análisis y respuesta a situaciones, un sentido crítico sobre las acciones y resultados, la capacidad táctica y estratégica, la habilidad y la destreza.

- **El reconocimiento de la autoridad.** Para ser bautizado, hay que cumplir con todas las órdenes dadas por los estudiantes de los cursos superiores. El lema pareciera ser "aprender a obedecer para aprender a mandar".

Existe una especie de revancha que visibiliza la lógica jerárquica. Una moralidad característica del "ojo por ojo, diente por diente". Es así como se observan muchos casos de venganza en el "pre-bautismo" y cuando les vendan los ojos a los ingresantes durante el "bautismo". Un profesor una vez les habló a los egresados y les dijo: "Los vengadores somos muchos. Pero éste no tiene que ser el último bautismo". Con esto les quería significar que no se pasen porque iban a suspender estas prácticas en el instituto, como ya ocurrió otros años.

La lógica piramidal ofrece este resarcimiento. El malestar vivido es devuelto a la generación más joven. Esto intenta proteger a los "más antiguos" y ofrecer compensaciones para "aguantar" a los ingresantes. Algo similar encontró Barúa (2009) en el "bautismo" de los ingresantes a la carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción.

- **La pertenencia institucional.** Esto se desarrolla principalmente en el fogón con la canción del Instituto, el pedido de deseos para el futuro de la carrera y la quema de la bandera. También es un valor que se desarrolla en el "bautismo de fuego" porque tiene como eje al Instituto.

- **El espíritu de cuerpo o corporativo:** Este valor está muy bien descrito en la obra homónima de George Toussaint León Palante (1899). El autor distingue el término en dos sentidos. En sentido restringido, es un espíritu de solidaridad que anima (representa) a todos los miembros de un grupo profesional. En sentido amplio, designa el espíritu de solidaridad en general, contemplado no solamente en el grupo profesional sino en todos los círculos sociales, cualesquiera que sean (clase, casta, secta, etc.) en los cuales el individuo se siente más o menos subordinado a la colectividad.

Nosotros nos referiremos al primer sentido. La solidaridad profesional es uno de los lazos sociales más poderosos. En las profesiones liberales, su acción es más enérgica. Son distintivas las maneras de pensar, de oler, de reaccionar. Esta energía se explica en parte por el hecho de los que aprendices en general, están sometidos a una organización jerárquica poderosa cuyo efecto es fortificar singularmente su espíritu.

Un "cuerpo" es un grupo profesional definido que tiene sus intereses claros y que procura defenderse contra las causas exteriores o interiores de destrucción o de disminución.

¿Cuáles son los bienes por los que lucha un cuerpo? El buen renombre, la influencia, la consideración, el crédito. Estas ventajas morales son medios para asegurar la prosperidad material del cuerpo y, por ende, de sus miembros; pero el cuerpo los trata como en sí mismo y se apresta a conquistarlos y defenderlos.

Estas ventajas morales son sugeridas por el cuerpo al resto de la sociedad como de una alta utilidad. No teme exagerar. Cada cuerpo tiene en frente de los demás su orgullo de casta y su amor propio. Quiere mantener intacta su respetabilidad y no perder su rango.

Para guardar esta actitud, el cuerpo exige ante todo a sus miembros conservar "la postura". Quiere que los suyos sean irreprochables exteriormente y que desempeñen decentemente su papel en el teatro social.

Para asegurar mejor su política de dominación, el espíritu corporativo tiende a extender su esfera de influencia. No se limitará a controlar la existencia profesional de los miembros del cuerpo, sino que a menudo se apoyará sobre el dominio de su vida privada.

Al respecto, quiero recuperar un correo electrónico que me envió un profesor después de leer la presentación que hice en las II Jornadas de Investigación en Educación Física:

Leyendo el texto, quizás algunos de los rayes que perduran en el tiempo, vengan de aquellas prácticas sectarias.

Nos sentíamos parte de un grupo selecto, de una élite, de un grupo especial.

Éramos de Instituto, y no de ninguna otra carrera.

Y además, se nos identificaba claramente, primero por el uniforme, pero aún sin él, por la postura, los gestos, la presencia.

Teníamos un orgullo de pertenencia y dábamos todo lo que podíamos dar, para mantener ese prestigio, para seguir siendo parte de lo mejor que nos podía pasar.

Mirándome hacia adentro, todavía hoy sigo sin tener faltas, ni licencias por enfermedad. Trato de ser lo mejor que puedo, de estudiar todo lo que hay, de enseñar todo lo que sé, de tratar de que cada uno se dé cuenta de todo lo que puede dar y lo que puede hacer, de ayudar en todo lo que puedo.

Creo que todavía sigo estando orgulloso de haber sido alumno del INEF, en aquella época, cuando era nacional.

Y todo ese espíritu, se gestó en base a nuestro rector, que marcó esa actitud desde que se creó el INEF y durante los primeros 20 años.

*Era un gran líder. Alguien para seguirlo hasta las últimas consecuencias.
No hay nadie de esas características acá para compararlo.
Tuve la suerte que se jubilara el año que me recibí. Él me entregó mi diploma¹⁰³.*

Según este profesor, el sentido de corporación se debe mayormente a "aquellas prácticas sectarias" que caracterizaban al bautismo.

Lorenz (2004) se refiere a Erikson como el primero en señalar las numerosas analogías que existen en la evolución divergente de grupos étnicos independientes. Estas analogías se observan entre la historia cultural de y la evolución de subespecies, especies y géneros que aparecen a lo largo de la historia biológica de estos grupos. Erikson hablaba de "pseudoespecialización" y de "formación de pseudo especies". Se trata de ritos y de normas del comportamiento social surgidos a lo largo de la historia cultural que, por un lado, mantienen cohesionadas a unidades culturales pequeñas o más grandes pero que, por el otro, las separan entre sí. Una clase especial de "mañas", un dialecto grupal especial, una forma de vestirse, etc., pueden convertirse en el símbolo de la comunidad, símbolo que es amado y defendido de la misma manera en que lo es el propio grupo de seres personalmente conocidos y amados.

Algunos están a favor del fomento del espíritu corporativo como Durkheim (citado por Palante, 1899). Otros están en contra como el mismo Palante (1899) quien sugiere que la libertad de un individuo -y por consiguiente su valor y su capacidad moral- están en razón directamente proporcional al número y la extensión de los círculos sociales en los cuales participa.

Hasta acá los valores son los mismos que promueven tanto la policía (Sirimarco, 2006) como el ejército (Badaró, 2006). Un par de escenas que observé en el "bautismo" del 2007, me hicieron recordar a la policía y a los militares.

La primera, transcurría en la zona sur de la cancha. Allí estaban los ingresantes sentados en el piso (léase tierra), uno detrás de otro, ordenados por división. Y uno, vestido con un pantalón azul estampado, de esos que usa la policía, les daba órdenes con un megáfono y los llamaba profesores.

Todas las actividades eran ordenadas con voz de mando. Parecía no que estaban en el ejército, sino que eran presidiarios. La mayoría de los ingresantes se sometían sumisamente. Algunos se quejaban, principalmente las chicas. Una constantemente decía: "¿Por qué tanta maldad?"

La otra escena es la de los ingresantes con los ojos vendados, todos sucios, de la mano, parecía de la película "La noche de los lápices"¹⁰⁴. También me hizo

¹⁰³ Profesor egresado del ISEF César Vázquez.

¹⁰⁴ Se conoce como "La noche de los lápices" a una serie de diez secuestros de estudiantes de secundaria, ocurridos durante la noche del 16 de septiembre de 1976 y días posteriores en la ciudad de La Plata (Argentina). El caso tomó notoriedad pública en 1985,

acordar a algunas escenas de "La casa de los espíritus"¹⁰⁵. Pensé que los militares no se transformaron de la noche a la mañana sino que para estas cosas los forman. Algo similar estaba ocurriendo acá.

No solamente el "bautismo", la carrera continúa con muchos rasgos de la herencia militar que a veces hacen pensar que se trata de una secundarización. Es que hay prácticas propias del ejército como por ejemplo: izar la bandera antes del inicio de la clase y arriarla al finalizar, tener abanderados y escoltas, formarse, practicar la locomoción formal, dar órdenes con voz de mando, llevar un uniforme (que, encima, es azul y blanco), etc.

Algunos egresados de Educación Física ingresan después a la carrera de policía por cuestiones económicas (ya que cobran ni bien entran) y otros al ejército (en general, éstos tienen más vocación).

El deporte es heredero de ejercicios militares de entrenamiento. Representa una batalla simbólica con un único proyectil en juego, la pelota. El proyectil se disputa; el que lo obtiene, dispara. El gol es una herida, el que hace más heridas gana la batalla. Pero no gana la guerra, el partido es sólo una batalla, la guerra es el campeonato. El director técnico reemplazó al general, el pizarrón a la maqueta, la camiseta al uniforme y la estrategia de juego a la estrategia de la batalla (Maure, 2012c).

Todos los deportes son descriptos, comentados, enseñados e interpretados con metáforas de guerra, palabras militarizadas o frases figurativas. Muerte súbita (definición al primer gol), atrincherarse, un drive que lastima, golpe, pegar (tenis), armada española, legión argentina, atacar y defender, replegarse, táctica y estrategia, victoria y derrota, comandar, cañonero, capitán, ofensiva, garra (ímpetu), escuadra, rival (equipo contrario), estocada, martillero-fusilero-matador (por goleador), campo minado (lleno de defensas), patrullar (seguir a otro jugador), inexpugnable (sistema de defensa que cuida el arco), perforar o quebrar la defensa, rematar, atacar el punto débil, sacrificar una pieza, comer un peón envenenado, liquidar la contienda (meter un gol decisivo), disparar a quemarropa (patear fuerte y de cerca), acribillar, fusilar (patear muy fuerte desde cerca), ejecutar (un penal), justa deportiva (antiguo combate a caballo y con lanza), disparo, puntería, tiro, tirar (al arco), misil (pelotazo) (García, 2000).

El más notable ejemplo de este proceso de simbolización es el ajedrez. Todas las piezas representan una antigua batalla. Tal como sucedía en las antiguas

luego del testimonio de Pablo Díaz (uno de los sobrevivientes) en el Juicio a las Juntas Militares. Él mismo participó de la creación del guión que llevó la historia al cine en 1986.

¹⁰⁵ *La novela de Isabel Allende relata la vida de la familia Trueba a lo largo de cuatro generaciones y sigue los movimientos sociales y políticos que caracterizaron a Chile durante la última dictadura militar.*

batallas la muerte del rey da fin a la contienda. El término "jaque mate" deriva de las palabras persas "shah mat", que significan "el rey está muerto". Se podría objetar que no es un deporte, pero lo que le falta de *porte* (etimológicamente *porte* significa traslación o movimiento físico), lo tiene de movimiento simbólico y estratégico. Este movimiento táctico, figurativo, alegórico y metafórico, que se suma al movimiento muscular, es el complemento esencial y necesario para poder configurar un deporte. Teniendo en cuenta lo dicho, Maure (2012_c) sostiene que es un deporte tan sublimado que ha llegado a prescindir del movimiento físico.

Los deportes realizados a nivel mundial conservan la consanguinidad de la lucha entre naciones¹⁰⁶ y los locales heredan los restos de las luchas entre clanes y tribus (Maure, 2012_a). Antes de la final de Eurocopa 2009 que se jugaba en Roma, el técnico del Barcelona, el mítico Guardiola, preparó un video motivacional para sus jugadores. En él se mezclaban escenas de la película "El Gladiador" (del año 1999, dirigida por Ridley Scott y protagonizada por Russell Crowe) con algunas hazañas de sus muchachos en la cancha.

En diferentes épocas los hombres han desplazado procesos sádicos: 1) a las religiones o a una antojadiza e insidiosa interpretación de sus textos, Islamismo extremo, Inquisición, sacrificios astecas, guerras santas, etc.; 2) a los procesos económicos, colonizaciones como la de la India, conquista de América; 3) a problemas étnicos, discriminación racial, segregación, antisemitismo, apartheid, esclavitud, diferentes formas de matanzas y exterminios, como también fundamentalismos de diferente índole, terrorismos, represiones, mafias, nazismos y otros. El primitivo deporte no ha sido una excepción, pero hoy se pudo constituir como tal en base a reglamentos que permiten un enfrentamiento simbólico que los psicoanalistas llaman sublimación de la pulsión de muerte (instinto thanático, destructivo o agresivo) (Maure, 2012_b).

Como lo muestra la violencia que estalla en algunas manifestaciones, la piedra es el primer proyectil conocido. La esgrima puso máscaras, el rugby impuso algunas reglas y el "tercer tiempo", el box hizo calzar los guantes, las artes marciales respetaron algunos límites, el fútbol americano conservó el casco pero eliminó las armas y el acolchado reemplazó a la armadura, el tiro con arco puso un blanco donde antes había un hombre, la jabalina un límite donde antes había una persona o un animal (Maure, 2012_a).

¹⁰⁶ Al respecto, recordemos el histórico gol de Maradona a los ingleses en el Mundial del 86.

En vísperas de las Olimpiadas 2012, el gobierno argentino sacó un spot publicitario que reivindicaba las Islas Malvinas como argentinas. Sintéticamente, se trataba de un deportista que entrenaba en las islas y terminaba diciendo "Para competir en suelo inglés, entrenamos en suelo argentino. Un homenaje a los ex-combatientes y caídos en Malvinas".

El deporte es una evolución sublimada de la guerra, es decir, está desprovisto de su máxima destructividad y se ha convertido en una actividad lúdica y placentera. Pero tanto en el perdedor como en el ganador, la actitud, la inteligencia y las emociones siguen siendo las mismas que la de los legendarios gladiadores. El deporte también heredó los valores de los antiguos guerreros: honor caballeresco, lealtad, valentía, coraje, dominio de sí y conciencia del deber. Tanto en lo personal como en lo colectivo el deporte lleva la marca del sacrificio. En la faz individual basta ver los múltiples esfuerzos dedicados al entrenamiento, dietas y renunciaciones que debe hacer un jugador. Y en lo colectivo es evidente que por cada uno que llega a los primeros lugares quedan cientos o miles en el camino (Maure, 2012_{b,c})

En última instancia, el deporte representa los dramas cotidianos que sufren las personas, sus victorias y sus derrotas, donde son atenazados por los conflictos, amenazas, presiones y donde deben responder con destreza e inteligencia. Por eso los espectadores acuden en masa a ciertos eventos, van a presenciar una representación de lo que les sucede en la vida (Maure, 2012_a). En la Argentina, un periodista deportivo de Radio Mitre, Daniel Mollo, es muy conocido por sus relatos de fútbol. En lo que sigue transcribiré los comentarios de los cuatro goles que Argentina le hizo a Ecuador en las Eliminatorias para acceder al Mundial 2014. Eliminaré las descripciones técnicas para sólo referirme a los comentarios "sociológicos":

iGool argentino!!! Grítelo bien fuerte mi país... El fútbol es un milagro. Grita el que especula con la soja y pega el mismo grito el peón que se desloma, grita la trola y grita la señora de tal, grita el bostero y grita el gallina, grita el ladrón y grita su víctima, grita el que compra dólares y grita el que jamás le vió la jeta a Washington, gritan las viejas de las cacerolas de teflón y grita el croto que llena el carro de cartón. Y en el mismo lodo, todos manoseados, tan, tan".

iGool!!!... Un oleaje violento de banderas albiceleste parece increspar el Monumental a orillas del Río de la Plata, un tsunami de huesos y de carne viva, un estrépito de gargantas de truenos. Y esa monada que se aferra con el luto de las uñas a esos pedazos de trapos como resistiéndose a esa desdentada decrepita que nos anda merodeando con su guadaña filosa. ¡Qué espere! ¡Qué espere! La muerte puede esperar.

iGool!!!... Que me lo envuelvan para regalo.

iGool!... Abrazame, abrazame. No te conozco pero abrazame. No volveré a verte pero abrazame. Parfraseando al General, para un argentino no hay nada mejor que otro argentino. Abrazame (...)¹⁰⁷

Respecto al comentario del primer gol, además, de describir ciertos problemas sociales que estaba viviendo el país como la crisis del campo por el aumento a las retenciones de la soja, la ley de matrimonio igualitario, la delincuencia, la compra de dólares y la mendicidad; el periodista expone el dualismo presente en el país a través del gran terrateniente y el peón, el travesti y la señora, el de Boca y el de

¹⁰⁷ Disponible en <http://audioblogs.cienradios.com.ar/superclasico/2012/06/02/argentina-vence-a-ecuador-y-es-lider-de-la-eliminacion/> [en línea].

River, el ladrón y la víctima, el que compra dólares y el que nunca los tuvo, la señora de la alta sociedad y el cartonero y cómo el antagonismo se resuelve a través de un tercer que suprime, conserva y supera a los opuestos –la Argentina.

Acerca del comentario hecho después del segundo gol, vemos la referencia que se hace a la muerte. Recién vimos como en la antigüedad se festejaba y se promovía la muerte real en los espectáculos deportivos mientras que hoy se la lamenta y se la esquiva. No obstante, el perdedor sufre una muerte simbólica. Pero dice Hocart (1954) que cualquiera sea la organización dual, uno de los lados representa la muerte. Pero la muerte no es un absoluto. Es necesaria para dar vida.

En síntesis, para ser considerado un deporte, el enfrentamiento tiene que ser figurativo, el fin violento o destructivo debe ser simbólico y sustitutivo. Simbólico en el sentido metafórico (por comparación), reemplazando el cuerpo por un arco (fútbol) y la herida por un gol (penetrar el cuerpo) y sustitutivo en el sentido metonímico (por desplazamiento) cambiando el proyectil por una pelota (Maure, 2012c).

En el "bautismo" también se desarrollan otros valores que tienen que ver con el ámbito propio de la Educación Física y no ya con sus orígenes militares como son:

- **La cooperación.** Lo opuesto a la competencia sería la cooperación. Hacia el interior de las tribus, se practica este valor. Además, ciertas actividades como el "bautismo", provocan un sentimiento de solidaridad de todos los estudiantes entre sí, independientemente de la tribu y el color que sean. Algo similar ocurre con los deportes colectivos. Si tomamos, por ejemplo, a los jugadores y simpatizantes de River y Boca, ambos son rivales; pero cuando juega Argentina en los Mundiales de Fútbol, los únicos colores son el celeste y el blanco.

- **La diversión.** Esta actitud se desarrolla desde la elección del disfraz, pasando por las canciones que se entonan haciendo mímicas y el sketch.

Es interesante destacar que diversión y deporte tienen la misma raíz etimológica. Ambos provienen de deportare: de *de* y *portare*, llevar, transportar. Pero además de la significación directa de desterrar y de la traslaticia de descansar, tuvo también la de *deportar* la de recrearse. Y es de notar que no es éste el único verbo de movimiento que se toma en la acepción de recreo, pues *divertir* vale propiamente volver o girar en varios sentidos, y el mismo valor etimológico tiene igualmente *distraer*. Derivados son *Deportación* (deportatio), *deporte* y *deportoso* (Monlau, 1946).

- **La creatividad** puesta de manifiesto por parte de los ingresantes en el cumplimiento de ciertas consignas como la concreción de los disfraces, la canción, el lema y la bandera del curso; pero más que nada por parte de quienes organizan

el "Bautismo" porque más allá de que la secuencia sea siempre la misma, aparecen algunas sorpresas, principalmente en el baile ritual.

La repetición es la condición insoslayable del ritual que refuerza y perpetúa la intención histórica original. Pero, retomando la teoría de la performatividad elaborada por Butler (2002, 2004), encontramos en la repetición la posibilidad de creación, la posibilidad de transformación, la posibilidad de agenciamiento, la posibilidad de hacer algo distinto haciendo lo mismo.

Al decir de Michel Maffesoli (entrevistado por Claudio Martyniuk, 2009), el siglo XXI se caracteriza por el reemplazo de valores como trabajo, razón y futuro por creatividad, imagen y presente. Es un tiempo donde los gustos compartidos definen vínculos e identidades.

- **La responsabilidad.** Fromm (1987) nos dice que hoy en día suele usarse este término para denotar un deber, algo impuesto desde el exterior cuando la responsabilidad es un acto voluntario, constituye la respuesta personal a las necesidades, expresadas o no, de otro ser humano. La responsabilidad es un valor altamente apreciado en la carrera de Educación Física. En un trabajo de investigación, más de corte pedagógico, encontramos que era lo que más valoraban los profesores en los estudiantes a la hora de evaluarlos (D'Andrea y otros, 2004). Ahora bien, ¿cómo se desarrolla este valor en el "pre-bautismo" y el "bautismo"? Primeramente de parte de los estudiantes cuando se les pide que asistan a determinada hora y lugar disfrazados de tal modo. También cuando se les pide que preparen una bandera con un lema y una canción o un sketch. Pero también se desarrolla el sentido de la responsabilidad de parte de las autoridades de las tribus cuando tienen que preparar y ejecutar todas las partes del "Pre-Bautismo" y del "Bautismo", tarea que lleva aproximadamente tres meses. En general, estas personas no son las que más se destacan en las tareas académicas, por eso después suscitan la admiración de los docentes cuando los ven a cargo de tan grande grupo humano. Personalmente, dos veces escuché la misma expresión cuando terminó el fogón y los caciques les recomendaron a los estudiantes de primer año que no vayan alcoholizados: "¡Cómo maduran los chicos cuando tienen que asumir ciertas responsabilidades!"

- **La unidad.** Por el hecho de pasar todos juntos y de la misma manera por la misma experiencia. Esto se manifiesta principalmente en el bautismo de tierra.

Vinculado a la unidad está el compañerismo, palabra que deriva del latín *companium*, formado de *cum* y *panis*, comer juntos el pan, comer el mismo pan (Monlau, 1946). Se alude a este valor en los lemas que presentan los ingresantes en el fogón.

Y así como de *pathos* derivan sufrimiento y pasión, también derivan simpatía, empatía y compasión, términos más asociados a la unidad que a la resistencia como los primeros. Simpatía es lo que produce una persona que nos resulta agradable. La empatía es sentir con el otro. La compasión consiste en acompañar al otro en el sufrimiento.

Un concepto más profundo que el de compañerismo es de fraternidad y es el que va a permitir después constituir la familia de profesores de Educación Física. Ser hermanos significa que todos somos iguales, no hay una jerarquía.

Si anteriormente nos referimos al deporte como más vinculado al origen militar, ahora nos referiremos al juego, el otro gran componente de la Educación Física, que a veces se superpone en sus sentidos con el primero.

Ortega y Gasset (1946) rompe una lanza a favor de la prioridad del juego sobre el trabajo en la vida humana y resalta el sentido festivo de la vida. Sigue a Huizinga (2007) en su obra "Homo ludens", dedicada al estudio del juego como fenómeno cultural, concibiéndolo como una función humana tan esencial como la reflexión y el trabajo, mostrando así la insuficiencia de las imágenes convencionales del homo sapiens y del homo faber. La cultura misma ofrece un carácter de juego. La religión está basada en reglas, al igual que los juegos, y muy a menudo los ritos que la componen muestran un claro trasfondo de gusto por el juego, por la competición, o por la resolución de enigmas.

Todos los actos utilitarios y adaptativos, todo lo que es reacción a premiosas necesidades, son vida secundaria. La actividad original y primera de la vida es siempre espontánea, lujosa, de intención superflua, es libre expansión de una energía preexistente. No consiste en salir al paso de una necesidad, no es un movimiento forzado o tropismo, sino, más bien, la liberal ocurrencia, el imprevisible apetito (Ortega y Gasset, 1946).

Huizinga (2007) buscando la conexión entre el juego y la cultura, se refiere a aquellos denominados juegos sociales o superiores (o sea, no se refiere al juego de los animales o de los niños): competiciones y carreras, exhibiciones y representaciones, danzas y música, mascaradas y torneos (por eso decimos que sus significados se superpone en alguna medida con los deportes).

Según este autor, el juego se caracteriza por ser una actividad libre, por no hallarse fuera de la vida "corriente". Adorna la vida, la completa y es, en este sentido, imprescindible para la persona, como función biológica, y para la comunidad, por su valor expresivo y por las conexiones espirituales y sociales que crea. Da satisfacción a ideales de expresión y de convivencia. Cuando celebra algo pertenece a la esfera de la fiesta, del culto, de lo sagrado.

El juego se aparta de la vida corriente por su lugar y por su duración. Se juega dentro de determinados límites de tiempo y de espacio. Agota su curso y su sentido dentro de sí mismo.

Una vez que se ha jugado permanece en el recuerdo como creación o como tesoro espiritual, es transmitido por tradición y puede ser repetido.

Todo juego se desenvuelve dentro de su campo, que, material o tan sólo idealmente, de modo expreso o tácito, está marcado de antemano. El estadio, la mesa de juego, el círculo mágico, el templo, la escena, la pantalla, el estrado judicial, son todos ellos, por la forma y la función, campos o lugares de juego; es decir, terreno consagrado, dominio santo, cercado, separado, en lo que se rigen determinadas reglas.

Dentro del campo del juego existe un orden propio. Esta conexión íntima con el aspecto de orden es, acaso, el motivo de por qué el juego, como ya hicimos notar, parece radicar en gran parte dentro del campo estético. Las palabras con las que solemos designar los elementos del juego corresponden, en su mayor parte, al dominio estético. Son palabras con las que también tratamos de designar los efectos de la belleza: tensión, equilibrio, oscilación, contraste, variación, traba y liberación, descenso. El juego oprime y libera, el juego arrebatada, electriza, hechiza. Está lleno de las dos cualidades más nobles que el hombre puede encontrar en las cosas y expresarlas: ritmo y armonía (Huizinga, 2007). Al respecto, queremos destacar las diferencias que hay entre estos términos y los utilizados en el deporte, más cercanos a la guerra.

Siguiendo con Huizinga (2007), entre las calificaciones que suelen aplicarse al juego mencionamos la tensión. Este elemento desempeña un papel especialmente importante. Tensión quiere decir: incertidumbre, azar. Es un tender hacia la resolución. Con un determinado esfuerzo, algo tiene que salir bien. Domina en los juegos de habilidad del individuo como rompecabezas, solitarios, tiro al blanco; y va ganando en importancia a medida que el juego cobra mayor carácter pugnaz.

4.5. El Instituto como símbolo dominante y las tribus como símbolos instrumentales

Todos los ritos son agregados de símbolos que se relacionan formando una rica y refinada trama expresiva. Según Turner (1999) el símbolo es la más pequeña unidad de un ritual. Es una cosa que tipifica, representa o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas o por asociación de hecho o pensamiento. Pueden ser objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos, unidades espaciales.

Cada símbolo reúne y distingue sobre la forma sensible de un artefacto, todo un conjunto de valores, normas, creencias, estatutos y sentimientos. Por eso, los símbolos no existen solitariamente. Existen en constelación. Cada rito constituye, en este sentido, una forma peculiar de conjunción y conjugación simbólica. En cada una de ellas, la magnitud y el brillo no son iguales para todos los símbolos que lo integran (Vogel, Melo, Barros, 1993).

Para Turner (1999), los símbolos se clasifican en dominantes o estructurales e instrumentales.

Los símbolos dominantes o estructurales constituyen valores axiomáticos. Son claves, patrones, focales. Están relacionados con los objetivos explícitos del ritual. A veces presiden todo el ritual, otras sólo fases particulares. Se caracterizan por su poder de condensación, unificación de significados diferentes inconexos y polarización de los mismos, de modo tal que, contenidos absolutamente diferentes e incluso divergentes y contradictorios, pueden ser vehiculizados por un mismo símbolo. Veamos en detalle estas características. La propiedad de *condensación* hace referencia a la multirreferencialidad. En segundo lugar, un símbolo es una *unificación de significados dispares* porque sentidos aparentemente inconexos poseen cualidades análogas. La tercera propiedad es la *polarización de sentidos*, al respecto, este autor explica que hay dos polos: el sensorial y el ideológico. En el primero se concentran significados que provocan deseos, emociones y sentimientos a los que el autor caracteriza como groseros en un doble sentido: por ser toscos y flagrantemente fisiológicos. En el polo ideológico se encuentra una ordenación de normas y valores que guían y controlan a las personas como miembros de los grupos y las categorías sociales. "En el ritual, las normas y valores se cargan de emoción y las emociones básicas y groseras se ennoblecen a través de su contacto con los valores sociales" (Turner, 1999: 33).

Los símbolos instrumentales son sólo medios, hay que contemplarlos en su contexto más amplio, no constituyen fines como los primeros.

Según Turner (1999) hay símbolos que tienen un significado explícito pero también pueden tener significados periféricos de los cuales el nativo no es conciente. También hay significados paraconcientes y significados ocultos.

En nuestro caso, creemos que el símbolo dominante es el *instituto*. En los "bautismos" realizados en otros institutos de Educación Física, generalmente se entrega una I y se canta la canción del instituto (Galantini, 2003; Herrera, 2009). En el "bautismo" del ISEF de Corrientes hay una clara referencia al instituto en el fogón y, al final del baile del bautismo de fuego, cuando todos gritan abrazados, independientemente de la tribu y el color que sean: "iiiInstituto, instituto!!!"

Mi director, el doctor Arno Vogel, me dijo que el símbolo focal no es el instituto sino la I, o sea, el noveno símbolo gráfico del alfabeto latino. Por él se suele representar un determinado sonido del sistema fonético del idioma castellano y, en este caso, representa semánticamente el instituto, o sea, la institución en la totalidad.

En la escala de los sonidos vocálicos, el correspondiente a la I es el más agudo, el más claro y el más alegre. La representación gráfica que corresponde a este sonido, por un lado, es una línea ascendente a la que corresponden, en la simbólica del espacio, los valores de ascensión, ímpetu creativo, búsqueda de lo más alto, del ideal o de la utopía (Ferreira do Santos, 1963: 239).

Así, bajo la forma gráfica y sonora, se expresa una intención simbólica clara: la I representa el conjunto de actitudes –elevación, superación y optimismo, entre otras- que, a su vez nos remite a un *ethos*, o, en otras palabras, a un sistema de virtudes, de parámetros de valor personal y grupal.

Símbolos instrumentales son las *tribus con sus respectivos colores*. El hecho de que sean dos, es motivo para fomentar la competencia. Pero, hacia el interior de las tribus se practica la solidaridad. Ambos valores tienen que ver con ciertos deportes y algunos juegos propios de este profesorado.

En la organización totémica, la situación de una persona es determinada primero por su lugar en un clan, pero también por la interdependencia y la solidaridad de los clanes que componen la sociedad. En nuestro caso, un indio se inicia en una tribu pero lo hace completamente si se pone bajo la advocación de un símbolo común de los guácaras y los charrúas: el instituto. Así, las tribus que funcionan como un sistema estelar binario (se denomina así a un grupo de dos estrellas que orbitan en torno a un centro de gravedad común).

Turner (1999) señala que se ha prestado una gran atención a la clasificación dicotómica en los sistemas religiosos y de parentesco (así como a otras clases de formaciones isométricas de tipo cuaternario u octaédrico). Él mismo encontró múltiples ejemplos de simbolismo lateral y otras formas de clasificación dual. Finalmente, descubrió que cualquier forma de dualismo se hallaba integrada en un modo de clasificación más amplio, de carácter tripartito. En este sentido queremos considerar al Instituto¹⁰⁸, como el tercero que suprime, conserva y supera los opuestos (las tribus, los colores).

En Corrientes, una de las novelas más emblemáticas es “Poncho celeste, vincha punzó” (1994). La misma fue escrita por Ernesto Ezquer Zelaya (el legendario Gato Moro de la estancia Santa Tecla, situada en Ituzaingó). Como homenaje a esa

¹⁰⁸ *El instituto como la concreción material y la versión singular de una norma universal abstracta* (Fernández, 1994).

novela, Osvaldo Sosa Cordero compuso la letra que voy a transcribir a continuación. Ella refleja una historia como de Romeo y Julieta signada por los colores. Al final, los protagonistas se unen. El amor es el tercero que suprime, conserva y supera a los opuestos.

Poncho celeste, vincha punzó
(Osvaldo Sosa Cordero)

*Con mi ponchito celeste,
celeste como tus ojos,
yo pienso en tus labios rojos
como tu vincha punzó.
En tanto mi zaino oscuro
va llevándome al tranquito
hasta tu tibio nidito
del pueblo de Ituzaingó.*

*Poncho celeste, vincha punzó,
aunque distintos siempre serán,
los dos colores se fundirán
por el milagro de nuestro amor.
Y en la ternura de un beso en flor
Nuestras dos almas se encontrarán
y mil calandrias nos cantarán
poncho celeste, vincha punzó.*

*Celeste como es el cielo
de mis campos correntinos,
color de los argentinos
en mi poncho luzco yo.
Igual que la flor del ceibo,
como la sangre vertida
por la huella de una herida
así es tu vincha punzó.*

*Poncho celeste, vincha punzó,
aunque distintos siempre serán,
los dos colores se fundirán
por el milagro de nuestro amor.
Y en la ternura de un beso en flor
Nuestras dos almas se encontrarán
y mil calandrias nos cantarán
poncho celeste, vincha punzó.*

Volviendo a la novela, vale recordar que Corrientes se caracteriza por las divisas partidarias. Originariamente los partidos liberal y autonomista, con sus respectivos colores, celeste y rojo, regían las vidas de los habitantes de la provincia. "Se nace liberal o autonomista, como se nace rubio o trigueño...", apunta el autor. Hoy día la tradición es más de colores de pañuelos, ya no hay enfrentamientos.

Algo similar ocurre con los equipos de fútbol en la Argentina. Una frase común que escuchamos a los hombres es decir: "Doy gracias a mi padre por haberme hecho de Boca". En la provincia de Corrientes, no hay equipos de fútbol que hayan llegado a la A, por eso la influencia nacional. Pero en la ciudad de Corrientes, hay dos grandes comparsas Ará Berá y Sapucay (lo mismo se repite en las localidades grandes del interior), que también generan afiliaciones. O sea, siempre está presente el dualismo, que es necesario para que surja la competencia. Una competencia que le permitirá al equipo superarse. Aunque a veces se tomen muy en serio las derrotas.

4.5.1. La entrega de la I en el Instituto Terciario de Educación Física de Resistencia (Chaco)

No fue fácil encontrar el símbolo dominante. Desde el principio busqué algún "objeto" al que hicieran referencia como el árbol de leche de la tribu ndembu que describe Turner (1999). Recién me dí cuenta que era el instituto cuando me invitaron a la entrega de la I en el INTEF de Resistencia (Chaco).

En el 2010 no hubo "bienvenida" en la Isla del Cerrito a los ingresantes de primer año. Sólo el equivalente al pre-Bautismo del ISEF pero en horas de la mañana. La novedad era la entrega de la I el viernes a la tarde/noche. Así que para allá fuimos.

Llegamos una hora después de lo previsto, por algunos inconvenientes que no pudimos resolver, y nos acomodamos al costado de la cancha, donde encontramos lugar. El estadio estaba lleno. Había muchos padres. Ni bien nos sentamos, empezó el acto.

El rector dio la bienvenida y dijo unas palabras. Luego hizo lo propio uno de los funcionarios del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco que tiene su hijo estudiando en el INTEF¹⁰⁹. Sus palabras hicieron referencia al sacrificio que hacen los padres, principalmente los del interior, para que los hijos estudien.

A continuación entraron los estudiantes de primer año. Hicieron una serie de marchas. Todo estaba muy organizado y coordinado.

La presentación continuó con una serie de esquemas que rememoraron el bicentenario, el día de la bandera y el mundial de fútbol. Había gimnasia artística con algo de tango (estaban vestidos para la ocasión), banderas argentinas y pelotas (algunos tenían remeras celestes y blancas). Las músicas eran de Mercedes

¹⁰⁹ El mismo que les había conseguido los colectivos gratis el año anterior para ir a la Isla del Cerrito.

Sosa, Sandro (ambos íconos de la música argentina murieron en menos de un año) y de Shakira (por el mundial).

Ya el año pasado me había llamado la atención la relación que tienen con el mundo exterior. Este año esto volvió a repetirse.

Si bien todos demostraron muy buena sincronización, hubo un grupo que se destacó. Nosotros pensamos que eran estudiantes de los últimos años pero cuando terminó, el rector nos dijo que todo lo hicieron los estudiantes de primer año. Este Instituto tiene fama como de que le prestan más atención al desarrollo físico. En cambio, dicen que en el ISEF de Corrientes son más importantes las cuestiones referidas al desarrollo pedagógico. Por eso, muchos estudiantes a los que no les va bien en el INTEF de Resistencia (Chaco), continúan sus estudios en Corrientes.

Luego, los estudiantes se acomodaron en la tribuna de en frente a las autoridades y fueron llamándolos por filas para entregarles la I. La misma era obsequiada por los padrinos. La primera fila fue muy disciplinada pero después cada vez eran más los que se querían sacar fotos con el ingresante.



Fotografía Nº 15. Entrega de la I (Resistencia, 2010).

Al finalizar, bajaron de las escaleras y pasaron en filas mientras los demás les hacían como un puente para darles palmaditas. Había uno vestido de hinch del mundial con unos zancos con los que podía correr. Era muy simpático.

Mientras se preparaba el fogón, nosotros nos quedamos a conversar con los profes del INTEF. Mi informante les contó que había estado en el ISEF "César Vázquez" de Santa Fe con motivo de los 50 años y que en las tribunas organizaron juegos. Luego les comentó las maravillas que hacían los del Círculo de Gimnasia.

Después hablaron de los delegados de los estudiantes. Mi informante les sugirió que fueran uno de 4to. y uno de 3ro. así el de 3ro. se va preparando para el año siguiente. Pero uno de los profes del INTEF le dijo que los que se dedicaban a la política estudiantil y a las tribus lo que menos querían era recibirse. Usualmente en el ISEF de Corrientes sucede lo mismo.

Luego fuimos al fogón. El lugar estaba adornado con las banderas de las tribus y unas tiras blancas. Esto me hizo acordar a ciertos rituales que hacen los Qom donde también adornan así. A un costado vimos una pira de leñas. En otra punta del patio vendían choripanes. En una pared estaban pintados los símbolos de ambas tribus.

Mientras los organizadores preparaban la función, los estudiantes de primer año elegían a un compañero al azar y lo tiraban por el aire.

Después de casi una hora, empezó la función. Animaban los dos que animaron el año pasado el baile de las tribus. Hubo números de bailes (tango, flamenco), chistes (referidos principalmente al mundial de fútbol), concursos (en los que participaron estudiantes y padres).

A las 23 intentamos comer un choripán pero la cantina se había quedado sin provisiones. Así que fuimos a buscar afuera y ya no volvimos. Pero el fogón continuaba.

En un intercambio epistolar con mi director, el Dr. Arno Vogel, la I también es la primera letra (la inicial) de la palabra iniciación y es la unidad (I) de los números romanos. Inconcientemente, todas estas cuestiones están vinculadas en el "bautismo".

4.6. Las tribus como símbolos dominantes

El "bautismo" es un proceso ritual constituido por varios segmentos que son, en sí mismos, ritos. Cada uno de esos segmentos tiene su propio *telos* simbólico. Esto es, cada secuencia realiza un enunciado simbólico propio. Todas juntas contribuyen con el enunciado final y mayor que da sentido al proceso como un todo.

Si bien dijimos anteriormente que el instituto es el símbolo dominante del ritual y las tribus son símbolos instrumentales. En ciertas partes del ritual, las tribus pasan a ser símbolos dominantes, cuando se revelan sus respectivas identidades.

Así, vemos que las tribus constituyen una forma de organización social marcada por las siguientes características:

- Constituyen un sistema dualista, configurado por una asociación privilegiada entre dos grupos.
- Esos dos grupos se constituyen a partir de un proceso ritual, más específicamente, de un rito de iniciación denominado "bautismo".
- Los dos grupos constituyen, a su vez, lo que en la Antropología inglesa se llama *corporate groups*, o sea, grupos capaces de actuar orgánicamente, esto es, como cuerpo.
- Tales grupos representan un tipo de solidaridad basada en la existencia y activación en conjunto de un *esprit de corps*.
- Sus relaciones son pautadas por una reciprocidad antagonista, manifestada por juegos y certámenes deportivos ("intertribus") para establecer un ranking de excelencia.
- La fuerte carga afectiva de esas relaciones de competición y rivalidad resulta en la existencia de tabúes responsables por el estricto mantenimiento de las fronteras entre las tribus.
- Sus respectivas identidades se manifiestan a través de colores (distintos, contrapuestos y complementarios como son el rojo y el verde) y otros símbolos como canciones, banderas, remeras.
- Tales insignias totémicas constituyen su respectivos *sacras*, ostentados en las exhibiciones públicas.
- Ambas tribus presentan una estructura jerárquica, que comprende un conjunto de posiciones constituido por las autoridades de las tribus (cacique/cacica; brujo/hechicera).
- No están claras las respectivas atribuciones de las autoridades tribales. Esta confusión de roles a veces genera conflictos internos.
- El principio de elección a dedo (cada uno elige a su sucesor), obedece a ciertos criterios de elegibilidad como: carisma, liderazgo natural, sociabilidad.
- El tipo de autoridad inherente a esas posiciones es de naturaleza tradicional.
- Las relaciones internas de las tribus son formuladas en un lenguaje de parentesco: los caciques y las cacicas tienen hijos e hijas, también hay padrinos, madrinas y ahijados.
- No están claras las funciones de las tribus. Históricamente, al principio, en la época de la dictura militar, cumplieron las funciones del centro de estudiantes; después, ambas se solaparon. Ahora, las funciones de las tribus tienden más a lo social y lúdico y las del centro de estudiantes a lo administrativo y pedagógico.

CAPÍTULO 5: LA POLÍTICA DE UN RITUAL NO POLÍTICO¹¹⁰

*Por eso digo, para salvarse,
hay que juntarse y arremangarse.
¡Neike¹¹¹, chamigo!
(¡Neike, chamigo!, chamamé,
Julián Zini y Joaquín Sheridan)*

En el Pre-ALAS (Reunión Preparatoria de la Asociación Latinoamericana de Sociología) que se realizó en Corrientes en el año 2008, presenté mis primeros borradores de este proyecto en el foro "Actores sociales y relaciones de poder en los procesos educativos" (D'Andrea, 2010a). La rica discusión que se produjo en el momento del debate me hizo pensar en otras cuestiones vinculadas al "bautismo". Una de las asistentes planteó que el ISEF de Corrientes era el único instituto terciario de la provincia en el que siempre funcionó el Centro de Estudiantes. Paradójicamente, pensé, la institución se jacta de su neutralidad política desde el punto de vista ideológico¹¹². Sin embargo, este centro implica la atribución de cierto poder a los estudiantes. Lo mismo sucede en el caso de las autoridades de las tribus. Y acá lo político circula más sutilmente aún. Si bien se trata de dos tipos de liderazgos diferentes, ambos contribuyen a la formación política del futuro profesor de Educación Física.

¹¹⁰ A medida que iba escribiendo este capítulo, lo fui presentando en distintos eventos científicos (D'Andrea, 2010_b, 2010_c y 2011_b). El aporte de los oyentes me permitió completar mis ideas originales.

¹¹¹ Vamos, en guaraní.

¹¹² Al respecto, recuerdo un suceso ocurrido en los inicios del presente siglo. Un estudiante se postuló como candidato a presidente del Centro de Estudiantes como representante de Franja Morada (la rama universitaria del Partido Unión Cívica Radical). El fenómeno causó estupor entre las autoridades del Consejo Directivo. En aquel entonces, en el Consejo se discutió mucho acerca de la necesidad de preservar a los estudiantes de ciertas características de los Centros de Estudiantes universitarios que, según los miembros del Consejo, actuaban a favor de los partidos políticos y no de las necesidades del estudiantado.

Fue así como las autoridades del Consejo Directivo le prohibieron a este estudiante la inscripción de su lista para las elecciones. Entonces, el muchacho irrumpió en los cursos para pedir el apoyo del estudiantado y hacer frente a los directivos ya que, según él, había cumplido con todos los requisitos del proceso pre-eleccionario. De paso, denunció irregularidades en las elecciones teniendo como referencia el Estatuto del Centro de Estudiantes del ISEF y connivencia de la lista Celeste (la opositora) con los directivos para ganar las elecciones. Invocó a Franja Morada y a la universidad como organismos de apoyo en la resistencia a la institución y alentó a los presentes a hacer una sentada antes de la hora de entrada del día siguiente.

El suceso no prosperó porque los directivos lograron disuadir al resto del estudiantado. Paradójicamente, pocos años después, estos mismos directivos, cuando fueron convocados a trabajar en el Ministerio de Educación por el partido de turno, harían campaña para uno de los Frentes surgidos de la Unión Cívica Radical y otros partidos más pequeños.

Luego, cuando perdió el Frente y tuvieron que volver al Instituto, otra vez se pusieron en contra de la vinculación del Centro de Estudiantes a los partidos políticos.

El dispositivo de las tribus genera pasiones encontradas entre los profesores y los estudiantes del Instituto pero todos reconocen que tiene más popularidad que el Centro de Estudiantes.

En el 2010, los miembros del Consejo Directivo, decidieron darle más cabida y, en la reunión de personal, el rector supeditó a las tribus a las acciones que se realizan en el Centro de Estudiantes. Si bien hasta el momento no estaban vinculadas, era una forma de visibilizar el trabajo académico, social y cultural que realizan las mismas, pero en un carácter subsidiario al del Centro de Estudiantes.

Auvieux (2004) realizó un estudio histórico sobre la transición de las tribus al centro de estudiantes en la carrera de Educación Física de la Universidad Nacional de Tucumán. Al respecto, encontró que los estudiantes argumentaban que si bien las tribus tenían por objetivos lograr la unidad e identidad de los estudiantes de la carrera, necesitaban organizarse como centro de estudiantes para tener representatividad en las decisiones universitarias.

Algo que señala este autor y que se repitió en todas las carreras de Educación Física del país que tenían la organización tribal de los estudiantes, es que las mismas perduraron durante los distintos golpes militares, no así los centros de estudiantes. Incluso, a veces, con mucho esfuerzo había que constituir los centros de estudiantes porque los mismos compañeros tenían una actitud desinteresada y descomprometida. Expresiones como "son los que no estudian", "los vagos", los que pierden el tiempo haciendo política" son características no sólo de los estudiantes de Educación Física sino de la mayoría de los estudiantes del nivel superior. Los mismos docentes desalientan este tipo de prácticas.

Pero volviendo al caso que nos ocupa, dentro de las actividades que generan las tribus, se destaca el "bautismo". Este evento es el centro de la microsociedad de los profesores de Educación Física. Los símbolos que utilizan en el ritual nos permiten advertir cómo se ejerce el poder cuando se traslada a los estudiantes. En el capítulo "Centros, reyes y carisma: Una reflexión sobre el simbolismo del poder", Geertz (1994) indaga en las dimensiones del carisma a partir de la conexión de los valores simbólicos que poseen los individuos y su relación con los centros activos del orden social. Su lectura me fue muy esclarecedora para comprender mejor esta parte.

La política ha sido casi siempre visualizada como un conjunto de prácticas de ejercicio y disputa por el poder en un ámbito específico de la vida social, fundadas en las formas legalmente instituidas del poder político del Estado (Milstein, 2007).

Los antropólogos, lejos de pensar que hay un corte entre lo que es político y lo que no lo es, pretenden entender mejor cómo se entrelazan las relaciones de poder, sus ramificaciones y las prácticas a las que dan lugar. La investigación trae a la luz los lugares de lo político que no corresponden necesariamente a nuestra percepción empírica, que tiende por su parte a limitarse a las instancias formales de poder y a las instituciones (Abélès, 2008: 1).

A partir de estos conceptos teóricos nos preguntamos: ¿Cómo se manifiesta lo político en un ritual aparentemente no político?

Hay ciertas preguntas que los propios agentes tienen que responderse y que no están exentas de conflictos. ¿Dónde se realizará el ritual? ¿Cuáles serán las estaciones? ¿Cómo se reparten los indios? ¿Quiénes participarán en la danza además de las autoridades de las tribus? ¿Cuál será el argumento del baile? ¿Quién diseñará los trajes? ¿Quién los confeccionará? ¿En qué momento se harán los ensayos?

Todas estas cuestiones que tienen que resolver los agentes me inducen a pensar en ¿qué alianzas y qué fracciones se producen durante el ritual? ¿Cómo se exteriorizan las relaciones de control, dominación, resistencia y orden? Y estas preguntas no solamente tienen que ver con los estudiantes sino también con los profesores, principalmente con quienes integran el Consejo Directivo.

Como dijimos recién, si bien el "bautismo" está aceptado en la institución que estamos estudiando, esto no quiere decir que todos estén de acuerdo, al contrario, generalmente antes del "bautismo" se producen conflictos y roces entre las autoridades del instituto y las autoridades de las tribus, que a veces alcanzan ribetes de "drama social". Este concepto fue acuñado por Turner (1982) quien lo define como unidades de procesos anarmónicos o disarmónicos que surgen en situaciones de conflictos. Estas conductas trascienden lo cognitivo y moral para pasar al terreno de lo existencial. Constituyen nuestra forma primitiva de manifestarnos ante nosotros mismos y de declarar en dónde se ubican poder y significado y cómo están distribuidos.

Los dramas sociales pueden ser estudiados a través de su división en cuatro fases: ruptura, crisis, reforma y reintegración o reconocimiento del cisma. Ocurren en grupos de personas que comparten valores e intereses y que tienen una historia común. Los principales actores son personas que para el grupo constituyen una prioridad de alto valor. Lo que Turner (1982) llama "grupos estrellas". En todas las sociedades, las personas están obligadas a pertenecer a ciertos grupos, generalmente institucionalizados, más esos grupos no necesariamente son los "grupos estrellas".

Un drama social se manifiesta, inicialmente, con una ruptura a una norma. La crisis va creciendo y genera un momento de tensión. Para limitar la difusión de la ruptura, ciertos mecanismos adaptativos y reformadores son puestos en funcionamiento por los líderes del grupo. La fase final consiste en una reintegración del grupo perturbado con algunas modificaciones (en su campo relacional o en el número de sus partes) o con el reconocimiento social de la ruptura irreparable entre las partes en conflicto (a veces, llevando a su separación espacial).

Dramas sociales son, a la larga, procesos políticos; esto es, envuelven una competencia en torno a fines escasos (poder, dignidad, prestigio, honra, etc.) a través de medios particulares y de la utilización de recursos que son también escasos (bienes, territorio, dinero, etc.).

Cuando Turner elige el drama social no solamente piensa en el conflicto sino en el drama del teatro (actores, roles, guión, retórica de motivos, sentimientos, emociones, peripecias en la medida en que cada uno de los actores elige determinado tipo de acción) (Vogel, 2005)

Dentro de las treinta y seis situaciones dramáticas que menciona Polti (2012), seleccionamos la de rivalidad entre superiores e inferiores como la que más se relaciona con nuestro trabajo.

El sistema educativo es jerárquico (roles y funciones) y gerontocrático (edades) respecto a la distribución del poder.

El equipo de conducción, principalmente el rector, es responsable de lo que ocurra en la institución. Y el "bautismo" es caracterizado por muchos como un espacio de prácticas violentas. Sin embargo, esto ha ido disminuyendo. Más aún por la presencia de los familiares en los bautismos de agua, tierra y aire.

En lo que sigue pondré de ejemplo dos situaciones conflictivas que se produjeron previas a "Bautismos" en años diferentes.

La primera fue en una reunión del Consejo Directivo del ISEF en el 2004. Cerca del mediodía se presentaron los caciques de las tribus para pedir que se haga el baile en el gimnasio. El Sr. Rector se negó y aprovechó para decirles que las tribus sólo aparecían en el prebautismo así como el Centro de estudiantes aparecía sólo una semana antes de las elecciones.

Los caciques aceptaron buscar otro lugar. El Rector se ofreció a pagar hasta 200 \$. Pero un alumno estaba alentando a los del primer año para que se rebelen ante el impedimento. Entonces se le solicitó al alumno en cuestión que se presente ante el Consejo. El muchacho se presentó y habló como si fuese un predicador. Ponía mucha pasión en lo que decía. Al final, el Rector terminó cediendo. El baile se realizaría en el gimnasio.

El segundo episodio que quiero comentar sucedió cuatro años después. La preocupación de todos era que el Consejo no les dejaba hacer el baile posbautismo porque no querían que consuman bebidas alcohólicas. El comentario generalizado era que esto sucedía por culpa del sobrino del supervisor, que ya era profesor, y el año pasado se pasó de copas.

Los indios querían hacer una sentada al otro día. El cacique de los rojos dijo que había hablado con el padre y le dijo que él trabajaba en el Ministerio así que no quería que lo deje mal. Lo mismo sucedió con el brujo de los verdes cuyo padre era

profesor del ISEF. Dos días después, a diferencia de estos padres, la directora de la Dirección de Educación Física (ex-cacica roja) me diría que cuando el hijo le comentó (el hijo está en 4to. año), ella le dijo que iba a hacer la sentada con ellos. No obstante, le envió al supervisor a controlar lo que pasaba en el Instituto a las 7:30. En realidad, el problema es que ella está en contra del Instituto, por una cuestión de celos ya que fue vice-rectora y no tolera que otros la superen.

Todos los años ocurre lo mismo. Los profesores temen que a los estudiantes les pase algo, pero más temen que los demás les echen la culpa por ello. Yo también fui profesora y fui parte del Consejo. Y era esto lo que sentíamos entonces

Después, mientras mirábamos el último ensayo, le pregunté a un profesor qué pasó con la sentada y me dijo que él detuvo a los estudiantes. Harán el baile en El Canotaje, un boliche que está a orillas del río.

En definitiva, el rector no les dejó hacer el baile en el Instituto así que las tribus perdieron la oportunidad de tener el sonido gratis para el "Bautismo de fuego". Finalmente, la Directora de la Dirección de Educación Física pagó el sonido y la fiesta pudo hacerse.

Los ejemplos me hicieron recordar el artículo de Diana Milstein (2009) intitulado "La escuela, territorio urbano en disputa". Con mano maestra, Milstein (2009) recupera el término "territorio" tal como lo utiliza Segato (2007) para referirse a una categoría que permite acceder a los modos en que sujetos individuales y colectivos representan el espacio y se apropian de él, lo administran y, por lo tanto, lo delimitan, clasifican, habitan, usan, distribuyen, defienden y, muy especialmente, se identifican con él.

En ambos ejemplos se visibilizan los intereses de distintos sectores para mantener el control de lo que sucede en el Instituto, para "marcar el territorio". Los rituales, justamente, tienen una función compensatoria. La sociedad se segmenta permanentemente pero el rito cataliza las relaciones sociales y políticas. Así sostiene Turner (1968) en "Los Tambores de la Aflicción":

Los hombres se encuentran divididos cuando persiguen fines personales y partidarios, y la fidelidad a sus subgrupos aleja a unos de los otros. Pero esas divisiones y esas animosidades desaparecen delante de lo que conciben como lo Eterno, o como un eterno retorno.

En momentos de paz, vamos perdiendo el sentido de la vida. Los rituales tienen la capacidad de devolver a las instituciones –desgastadas por la vida ordinaria- su carga afectiva, tornándolas otra vez plausibles y valiosas para el sujeto, aunque para ello sea necesario re-formarlas.

Morir y nacer, morir para renacer; el juego de antes y de después, puesto en escena en todas las iniciaciones, parece sugerir que en la vida de los individuos

como en la vida de las sociedades, son necesarias continuas renovaciones, que constituyen otros tantos reordenamientos (Augé, 1994).

En todo esto, lo que está en juego, más que el prestigio y la autoridad de los equipos de conducción, es la existencia conjunta de la corporación, que preserva su identidad a través de un hilo conductor que atraviesa la historia y cuya perpetuidad queda asegurada por el rito en cada una de sus fases.

Dice Leach (1976) que la estructura que se simboliza en el ritual es el sistema socialmente aprobado de relaciones "adecuadas" entre los individuos y los grupos. Estas relaciones no se reconocen formalmente en todo momento. Pero pocas o, mejor dicho, ninguna de las sociedades muestran una marcada tendencia a la estabilidad. Si el ritual es a veces un mecanismo de integración, se podría, con la misma frecuencia, sostener que es un mecanismo de desintegración. Sin embargo, si ha de evitarse la anarquía, los individuos que constituyen una sociedad deben recordar de vez en cuando, por lo menos en forma simbólica, el orden subyacente que se supone que guía sus actividades sociales. Las celebraciones rituales tienen esta función para el grupo participante como conjunto.

La iniciación es el lugar donde se entrelazan la problemática individual y la problemática social. El propio término está cargado de misterio. La iniciación implica lo sagrado, preliminar y también ulterior, en la medida en que muchas veces se realiza por grados. Revelación, que se define al mismo tiempo en términos de saber y en términos de poder; liga uno al otro; actividad ritual típica en este sentido, ella sugiere que todo poder pasa por la manipulación de un saber; del saber pasado, registrado y transmitido, al poder vivido y a transmitir, se extiende y se revela toda la acción del poder presente que une a todos los tiempos y a todas las personas los temas presentados como complementarios de lo sagrado, de la promoción y de la selección (Marc Augé, 1994).

Volviendo a la comparación del ritual con el juego que hace Levi Strauss (1997), podemos rescatar lo que sigue del pensamiento de este autor.

El juego se nos manifiesta como "disyuntivo": culmina en la creación de una separación diferencial entre jugadores individuales o entre bandos, que al principio nada designaba como desiguales. Sin embargo, al fin de la partida, se distinguirán en ganadores y perdedores. De manera simétrica e inversa, el ritual es "conjuntivo", pues instituye una unión (podríamos decir aquí, una comunión) o, en todo caso, una relación orgánica, entre dos grupos (que se confunden, en el límite, uno con el personaje del oficiante –las autoridades de las tribus-, y el otro con la colectividad de los fieles –los ingresantes-), y que estaban disociados al comienzo. En el caso del juego, la simetría está, por lo tanto, preordenada; y es estructural, puesto que se deriva del principio de que las reglas son las mismas para los dos

campos. La asimetría es engendrada; se deriva, inevitablemente, de la contingencia de los acontecimientos, dependan éstos de la intención, del azar, o del talento. En el caso del ritual, es lo contrario: se establece una asimetría preconcebida y postulada entre lo profano y sagrado, fieles y oficiantes, iniciados y no iniciados, autoridades de las tribus e ingresantes. Y el juego consiste en hacer pasar a todos al bando ganador, por medio de acontecimientos cuya naturaleza y ordenamiento tienen un carácter verdaderamente estructural.

Todo juego se define por el conjunto de sus reglas, que hacen posible un número prácticamente ilimitado de partidas; pero el rito, que también se "juega", se asemeja más bien a una partida privilegiada, escogida y conservada de entre todas las posibles porque sólo ella se obtiene en un determinado tipo de equilibrio entre los dos campos (Levi-Strauss, 1997). En el "bautismo" los neófitos se hacen matar simbólicamente por los ya iniciados a fin de obtener un suplemento de vida real a costa de una muerte simulada. La muerte es usurpada pero sólo para ser engañada.

CONCLUSIONES¹¹³

*En la oscuridad se puede mirar la luz
donde nadie ve, el que sepa ver, verá
el que quiera oír, en pleno silencio oirá
y comprenderá que hay que ver y oír
mucho más allá.*

*(En la Oscuridad, chamamé,
Teresa Parodi, Marilín Morales Segovia y Antonio Tarragó Ros).*

La presentación de este trabajo es una sistematización de un proceso que, en realidad, fue espiralado, tanto en lo que se refiere a los temas, como a la relación teoría-empiría.

Con fines expositivos he construido una línea argumentativa que fue desde la presentación de los personajes del drama ritual, pasando por la descripción del mismo en el espacio y en el tiempo, para luego profundizar en los símbolos y valores que caracterizan a la profesión y que se adquieren a través de estas prácticas.

Esta presentación permite visibilizar al "bautismo" como un proceso ritual que acompaña el paso de estado del nivel secundario al nivel superior en el Instituto Superior de Educación Física.

Pasar de la secundaria al nivel superior, significa una modificación sustancial en los hábitos de estudio. A esto se agrega la intensa movilidad de jóvenes a las ciudades en las que se encuentran las instituciones de este nivel. Trasladarse del ámbito rural al urbano, implica una serie de modificaciones que, sumadas a la de la adolescencia tardía, tal vez nos indiquen el período más crítico de la vida. Por primera vez, la mayoría de los jóvenes dejan la casa de sus padres para ir a vivir solos. Algunos empiezan a trabajar, otros viven con los casi siempre exiguos recursos que les envían sus progenitores.

Todo cambio de estado produce ansiedad ante la pérdida y la seguridad del estado anterior. El ritual intenta compensar esos desequilibrios. Constituye una suerte de parodia de sufrimiento para preparar para la vida futura. Lo lleva a uno a un momento de particular sensibilidad, tiene que ver con el dolor, con la reducción a materia prima, para que una persona se abra al nuevo aprendizaje. Durante el mismo se transmiten los "sacras" que acompañarán durante toda la carrera.

Una vez que el sujeto pasó el proceso ritual del "bautismo", pasa a integrar "la gran familia de profes de Educación Física". El recurso a la metáfora familiar permite a los ingresantes evocar un modelo de relaciones sociales del que la mayoría se ha separado. Por otra parte, esta metáfora ofrece un esquema

¹¹³ La mayoría de las ideas de esta Conclusión son de mi director, el Dr. Arno Vogel.

interpretativo de cómo se plantean las nociones de autoridad, jerarquía y obediencia en la institución.

En el proceso ritual que nos ocupa, el símbolo dominante es la *I* como materialización simbólica del *Instituto*. Símbolos instrumentales son las *tribus con sus respectivos colores*. El Instituto surge como el tercero que suprime, conserva y supera a los opuestos (las tribus y los colores).

El tratarse de dos tribus nos habilita a pensar en el dualismo. Una característica universal de la organización dual es que las dos partes participan en concursos, a veces equivalentes a batallas donde se pone a prueba el físico, pero también concursos deportivos o por cuestiones intelectuales o artísticas (Hocart, 1954).

La competencia en Educación Física es un valor fundamental en los juegos deportivos. A través de ellos se pretenden otros valores como facilitar la comprensión, aceptación y respeto por las reglas, la comunicación motriz, la tolerancia y serenidad frente a la victoria y la derrota, el afán de superación individual y grupal, el hábito de esforzarse para conseguir resultados lícitos, la autonomía personal, la capacidad de análisis y respuesta a situaciones, un sentido crítico sobre las acciones y resultados, la capacidad táctica y estratégica, la habilidad, la destreza, el honor, la lealtad, la valentía, el coraje, el dominio de sí, la conciencia del deber.

Sabemos que un grupo social no se define por la simple suma de los individuos que forman parte de él. Se define más bien por sus relaciones, esto quiere decir, por la reciprocidad que activa o pasivamente ejercen sus componentes, sean ellos individuos o agregados de individuos, subgrupos de un conjunto más amplio.

La constitución de un grupo resulta de un juego de oposiciones, pues cada elemento no puede dejar de colocarse en la cara opuesta de otro.

Ahora bien, el "bautismo" es un rito en el cual se inician dos grupos sociales, los cuales forman parte de un grupo mayor que, al mismo tiempo, contiene y articula una alianza irrevocable e indisoluble.

La creación simultánea de las "tribus" en el "bautismo" instituye un nuevo orden social, dotado de cualidades nuevas y distintas. El "Instituto" y las "tribus" son sus principales componentes. La dinámica de las relaciones que sostienen entre sí y con otros grupos de su entorno da a este nuevo orden sus señas de identidad, su cohesión y su coherencia¹¹⁴.

Una mirada atenta sobre las relaciones sociales inherentes a ese sistema tribal de carácter dualista, da cuenta que, entre sus elementos, las relaciones son nítidamente **complementarias**, pues las dos tribus poseen, en común un tercer

¹¹⁴ Llamamos tensión a esa coherencia, esa cohesión que coordina muchos en una unidad y que tiene estructura propia (Ferreira dos Santos, 1957: 19).

término – el Instituto. Es este tercero el factor conjuntivo de guácaras y charrúas. En él la oposición de verdes y rojos es, finalmente, superada.

Guácaras y charrúas mantienen relaciones complementarias en la medida en que esas relaciones condicionan, mutuamente, sus respectivas existencias y naturalezas. Los guácaras sólo existen porque existen los charrúas; y los guácaras son como son porque los charrúas son como son. Tratase pues de relaciones bilaterales.

Estas relaciones son, al mismo tiempo, relaciones **permanentes**, debido a su duración en el tiempo. El estatus de miembro de una tribu, una vez adquirido, se mantiene para siempre y con él las relaciones sociales implícitas. Las razones para eso están en el propio “bautismo” que es, en verdad, un rito de afiliación, una especie de segundo nacimiento.

Pasar por el “Bautismo” efectúa y representa un vínculo de carácter genealógico mediante el cual se da el ingreso del neófito a “la gran familia de profes de Educación Física”. Ese vínculo es condición indispensable para ser recibido en la corporación que detenta el control de la carrera.

Las relaciones sociales de que tratamos, son, además de complementarias, **positivas**. Por lo tanto, cumplen con el requisito básico para la constitución de cualquier grupo social, siempre, “formado de muchas relaciones sociales positivas y complementarias, más unido por una coherencia que le da más o menos cohesión”.

La **complementariedad** y la **positividad** son sólo dos de las muchas dimensiones responsables por el tono de un grupo social. No siendo por lo tanto, en el caso de las tribus, los únicos factores favorables para su cohesión. Cada grupo social es ante todo un grupo de tensión (Ferreira Do Santos, 1957: 41). Esto, a su vez, conduce necesariamente a un aspecto esencial de cualquier grupo social –su **intensidad**.

A este mismo objetivo, que designan las palabras consistencia, coherencia, coesión u otro nombre que se le quiera dar, conduce el grado de **conciencia** que las tribus tienen de sí mismas. En este sentido, contribuyen fuertemente a la ostentación constante y espectacular de las respectivas identidades tribales. Éstas se despliegan en una plétora de símbolos, que los dos grupos reiteran, elaboran inventan, entretienen y multiplican a lo largo de su vida ritual.

Además de estos ritos, bailes y competencias, con su arsenal de formas expresivas y experiencias sensoriales, y en paralelo con ellas, hay un intento de aprehensión analítica del sistema, un esbozo de **teorización**, que también posee una virtualidad positiva en relación al proceso de autoconciencia del grupo, aumentando con ella su factor tensión. Este esfuerzo puede ser aprehendido de modo fragmentario en las manifestaciones del punto de vista nativo. Algunas de

ellas son explícitas, otras, menos formuladas, pueden descubrirse entrelíneas en el discurso.

Este mirar nativo contribuye a la elaboración de un modelo conciente, surgido de motus propio, y que aporta coherencia al sistema tribal, energías preciosas, cuando refleja sobre actitudes, creencias, valores, en busca de parámetros éticos, estéticos y morales para un orden social establecido con de las tribus. La teorización aumenta la conciencia y ésta inspira y estimula la teorización.

Un factor igualmente importante para la consistencia de las tribus es su **antagonismo** pues, sus enfrentamientos deportivos periódicos, como las *intertribus* sirven, más allá del "bautismo", para reiterar las *sacras* de cada tribu – sus colores, sus insignias, sus emblemas y sus mitos. Este antagonismo originario de las tribus constituye, en verdad, su principio lógico, cronológico, sociológico y antropológico. Su fuente principal, de alguna manera.

En sus manifestaciones periódicas, el principio de igualdad inherente a las organizaciones duales se actualiza. Más, la propia actualización también está en juego, porque la competencia tiene un ganador y un perdedor. Asimismo, introduce de forma explícita, en las relaciones sociales, un mecanismo de jerarquización, cuyo resultado, es siempre provisorio; constituye, ipso facto, un poderoso factor de emulación interna. Activa al grupo intensificándolo positivamente.

Siempre que en los grupos surgen jerarquizaciones, éstas suelen presentarse en alguna de estas tres formas: la dominación, la subordinación y la coordinación. Las dos primeras están ausentes en las relaciones entre las tribus. Su destino común es operar en conjunto, una con la otra, o una contra la otra, de preferencia, lúdicamente. Para ellas, la **coordinación** es, tal vez, el mayor de los mandamientos.

Cualquiera de esas dos modalidades aumenta su cohesión. La primera, por *cooperación* para un fin común, como el "bautismo" o las "intertribus"; la segunda, por *emulación*, en la búsqueda agónica del éxito deportivo, en encuentros ritualizados; contribuyendo, ambas, a la coherencia del grupo.

La capacidad que tiene cualquier grupo de persistir depende, en gran medida, de la existencia de una finalidad, de algo que debe ser realizado. En este sentido, las tribus tienen su misión. Su ejecución es parte del sistema dual que las incluye. Y esta obra depende de ciertos hechos, hazañas, conquistas. Desde este punto de vista, juegan un papel estratégico en varios frentes. Promueven actividades complejas y de gran importancia para la transformación de los postulantes en profesores de Educación Física, empezando con aquellas relativas a la admisión de los neófitos.

Les compete recibir a esos jóvenes que proceden, en general, del interior de la provincia. Tienen que convertir a estos desarraigados, desambientados, algunos de ellos asustados, otros ya extrañando a su familia y a su terruño, en miembros de una *polis* formada por las tribus, promoviendo y ordenando las relaciones entre esta multiplicidad de individuos y la sociedad de la cual pasarán a ser parte.

Deben, pues, contribuir a la instrucción de los neófitos, tanto en el plano corporal como en el intelectual, el moral y el ético, pasándoles los apuntes de clase, y transmitiéndoles hábitos, costumbres y comportamientos indispensables para su conversión en miembros plenos de la "gran familia de profes de Educación Física". Deben, en definitiva, transmitirles el *ethos* o *eidos* vigente en el Instituto.

Así, se transmiten valores como la resistencia, la masculinidad, la competencia, el reconocimiento de la autoridad, la pertenencia institucional, el espíritu de cuerpo o corporativo, la cooperación, la diversión, la creatividad, la responsabilidad y la unidad.

Éste es, en resumen, un menú de las finalidades como grupo, los objetivos que les dan sentido, dirección y durabilidad en el tiempo. Con él surge, de inmediato, una agenda de acciones, cuya necesidad y periodicidad constituyen poderosos ingredientes, no sólo para su permanencia sino también para su coherencia. Su consistencia como grupo corporativo debe, pues, mucho a la constancia de estas actividades.

Entre los eventos de este calendario se destaca el rito del "bautismo", ya que es el que da origen a las tribus y, al parecer, es su mejor cimiento.

Decir que el "bautismo" da origen a las tribus no es suficiente. Sería una simple exposición de los hechos. Este hecho, sin embargo, tiene un aspecto esencial. En todas las observaciones de este proceso ritual, surge una constante a veces desapercibida a simple vista. Se trata de la edad. Este descubrimiento es sorprendente en la media en que recuerda los rasgos detectados por Lévi-Strauss en la prohibición del incesto.

En efecto, como la prohibición del incesto, y dado que la edad tiene un pie en el mundo de la naturaleza, es un fenómeno constatado y relevante en todas las sociedades conocidas; y lo otro porque, en tanto está implantado en el mundo de la cultura, pues siendo universal, en cuanto a ocurrencia, su aplicación se presenta variable, en cuanto la forma y el sentido que le da cada sociedad particular donde está vigente. Además, la categoría edad remite, por un lado, al ciclo de desarrollo físico de los seres humanos, y también, y simultáneamente, al significado cultural que se le da en cada contexto etnológico.

Las tribus corresponden, en este sentido, a un tipo conocido en la literatura antropológica como *organización social por clases de edad*, siendo estos grupos de

individuos atribuidos por la ciencia demográfica, a una misma cohorte, en vista de haber nacido en el mismo intervalo de tiempo.

La organización social por "clases de edad" es un fenómeno social hartamente conocido y documentado por la antropología social inglesa, que la identificó y estudió en África, más cuya ocurrencia la etnografía constató también en otras áreas regionales, sobre todo en las culturas primitivas.

Incluso podríamos suponer, con fundamento, que se trata de una institución arcaica, siempre y cuando este término se presente despojado de cualquier referencia peyorativa como rudimentario, primitivo, vetusto y superado en materia de existencia humana.

Se refiere más bien a su carácter de arquetipo, de forma originaria y elemental. Algunos incluso ven en ella la manifestación de uno de los grandes principios de organización social, juntamente con el de parentesco y con la división de género –el principio de la coetaneidad. Gracias a él, los neófitos en la carrera de profesorado de Educación Física pueden ser caracterizados como un grupo de edad. Más: "Una sociedad de intención tiene fuerza cuando es también una sociedad cuyo fundamento principal es la edad" (Ferreira dos Santos, 1957: 46).

Pero sucede que la cotidianidad se convierte en un estatus social pasible de ser adquirido de dos maneras: por la distinción operada entre padres e hijos, es decir, separando las generaciones unas de otras, o bien por medio de la iniciación, es decir, a través de un rito de co-iniciación, por lo general, en el período de la pubertad (Bernardi en Bonte e Izard, 2004: 31-33).

Esta apreciación del sistema tribal en que viven los charrúas y los guácaras no estaría completa si no consideráramos el papel que desempeñan los factores del entorno y de las circunstancias que subyacen a la formación y la existencia efectiva de ese sistema, sus variables ecológicas, antropológicas, sociológicas e histórico-sociales, pasadas y presentes. En esto coincidimos con la conocida y feliz expresión de Ortega y Gasset (1946) "Un hombre es siempre un hombre y su circunstancia".

Los rituales de iniciación tienen una estructura invariante en las distintas culturas. A su vez, cada ritual, aunque afirme ser el mismo siempre, nunca se repite exactamente. Hay cuestiones regionales que se cuelan en el "bautismo" como, por ejemplo, los ritmos de las comparsas que se presentan en los carnavales y el haka en guaraní. También hay características nacionales como el dengue en el 2009, el Bicentenario de la patria, las muertes de los cantantes Sandro y Mercedes Sosa y la discusión de la ley de matrimonio igualitario en el 2010. Incluso los sucesos mundiales imprimen su sello, es así como episodios como la gripe A y la muerte de Michael Jackson en el 2009 y los Mundiales de Fútbol del 2006 y del 2010, se filtraron creativamente en estos eventos.

Con más frecuencia, fases y episodios invariables se entrelazan con fases y episodios variables en los cuales, tanto a nivel verbal como no verbal, la improvisación puede no sólo ser permitida sino requerida. Este vaivén entre lo local y lo global, lo nativo y lo extranjero, deja su impronta en este proceso ritual. Esto es importante señalar porque, por más que el bautismo tenga una estructura invariante, hay ciertos contenidos que se van modificando y que, muchas veces, están influenciados por estos factores externos.

A veces los ritos parece como si hubieran brotado por generación espontánea. Sin embargo, hay toda una historia detrás de ellos. Pero no constituyen formas fijas. El tiempo y el espacio de la sociedad en la que se inscriben van imprimiendo sus huellas.

Por otra parte, a través del ritual se pueden estudiar rasgos generales de la sociedad porque se encuentra atravesado por ella. Es que los rituales son, tal como los plantea Turner (1982), momentos excepcionales que pueden estudiarse como *locus* privilegiados para observar rasgos generales de la sociedad, tanto en lo que hace al orden como a las rupturas; encarnan, en fragmentos, aspectos estructurales de la sociedad, a través de los mismos se resuelven conflictos y se transmiten valores, porque todo sistema ritual se encuentra atravesado por una cosmología.

Parece no haber duda en cuanto a lo que es nuestro caso. La mirada etnográfica permite reconocer al "bautismo", con toda certeza, como un rito de pasaje. Más ¿de qué tipo de pasaje se trata aquí? ¿A cuál de las varias crisis del ciclo de vida correspondería ella? Tal vez la respuesta más convincente a esa pregunta pueda ser encontrada en aquella que Hammer (2003: 281) identifica como siendo la sexta de los diez pasajes que jalonan la existencia de los seres humanos y que, según él, corresponde a la edad en que se da una "transferencia de lealtades significativas de los adultos a los pares".

Este proceso parece desencadenarse en determinado momento de la pre-adolescencia, floreciendo de ahí para adelante. Su marca distintiva es la adhesión pasional a las bandas de jóvenes transformadas en fuente de aprobación moral y estética, sobre la égida de una nueva autoridad encarnada en un líder coetáneo. Y es esto lo que se expresa, formal y ritualmente en el bautismo, auténtica iniciación y consagración a la vida del grupo de pares.

Este proceso revela el movimiento característico de todos los ritos de pasaje que, a un tiempo, separan y reúnen. El "bautismo" realiza plenamente esa doble operación. Primero, en la medida en que separa a los neófitos de sus familias, pues éstas, en un cierto sentido, dejan de existir; sea porque fueron dejadas atrás, en los pueblos, sea porque dejarán de ser la fuente única y legítima de autoridad sobre

el individuo. Segundo, el "bautismo" realiza el proceso de agregación a la "familia de profes de Educación Física". En tal movimiento podría reconocerse también una transición al ethos femenino, que tiende a prevalecer en el ámbito privado del hogar, hacia el ethos masculino, que tiene a prevalecer en la esfera pública. O, si quisiésemos, la renuncia a la existencia infantil, relativamente protegida, más fácil, por tanto, a favor de una existencia más expuesta, más arriesgada, más adulta.

Así, las fases características de un ritual de iniciación propuestas por Elíade (2001) (separación, muerte y resurrección) y por Van Gennep (2008) (separación, liminar y agregación), se encuentran perfectamente identificadas en este rito de paso.

Las prácticas que caracterizan al "bautismo" generan sentimientos encontrados entre los profesores y estudiantes de la carrera de Educación Física. Estos dilemas no son fortuitos. Históricamente, la Educación Física ha estado situada en un modelo higienista, eugenésico y normalista de adoctrinamiento de los cuerpos. A fines del siglo XX empezó a vislumbrarse otro modelo orientado a la formación de personas libres, dueñas de su cuerpo, creativas y no seres que se limitan a reproducir, imitar y competir. A través del "bautismo" se pueden visibilizar las tensiones que generan estos modelos contradictorios que a veces alcanzan ribetes de "drama social".

Estas posturas hicieron que en algunos lugares se prohíba el "bautismo" pero en otros continúa con mucha fuerza, tal es el caso de este instituto que nos propusimos estudiar.

Más allá de las distintas posturas, todos coinciden en que el "bautismo" deja una impronta¹¹⁵ en la trayectoria personal de los sujetos más que cualquier espacio curricular que se curse en la carrera. Ya que, como dijimos anteriormente, contribuye a la formación del *ethos* del profesor de Educación Física.

El Instituto, el cuerpo y el dispositivo de las tribus constituyen operadores básicos para la concreción de este objetivo.

Un ritual que al principio parece único (y que los mismos protagonistas piensan que solamente es una cuestión institucional), se repite en muchos institutos de Educación Física del país y tiene correlatos con rituales de iniciación masónicos y ciertos rituales religiosos y militares. En cuanto orden social constituido por el conjunto de las relaciones sociales que rigen el campo de la carrera de profesorado de Educación Física, en la República Argentina, ese orden no resulta sólo de la

¹¹⁵ *La contribución científica más famosa de Konrad Lorenz fue el descubrimiento del imprinting, aprendizaje rápido y relativamente irreversible que tiene lugar sólo durante un período de tiempo muy breve.*

Los patitos al salir del huevo, se mantienen unidos al primero objeto físico que ven que, generalmente, es su madre. Al respecto, dice Lorenz, que la primera impresión que uno tiene de algo o alguien, lo convierte en su padre. Crea casi instinto, costumbre de base.

institución educativa como forma de organización social, legal y legítima sino también, y sobre todo, del "bautismo" como proceso ritual que completa y consagra.

BIBLIOGRAFÍA

- Abélès, M. (2008). La Antropología Política: Nuevos Objetivos, Nuevos Objetos. En: <http://www.unesco.org/issj/rics153/abelespa.html> [en línea].
- Acha, J.; Colombres, A.; Escobar, T. (2004). *Hacia una Teoría del Americana del Arte*. Buenos Aires, Del Sol.
- Aisenstein, A. (1999). La Educación Física en la Escuela Primaria (1880-1930). En: Ascolani, A. *La Educación en la Argentina. Estudios de Historia*. Rosario, Ediciones del Arca.
- Alucín, S.V. (2011). Rituales de Resistencia en la Escuela: Oportunidades para el Agenciamiento (Resumen y ponencia publicados en el X CAAS (Congreso Argentino de Antropología Social) "La Antropología Interpelada: Nuevas Configuraciones Político-Culturales en América Latina"). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Álvarez, S. (2004). *Leviatán y sus Lobos: Violencia y Poder en una Comunidad de los Andes Colombianos*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Amarilla, R. (Comp.) (2005). *Bandoleros Rurales Correntinos*. La Plata, Al Margen.
- Amuchástegui, M. (1998). Pidiendo Autorización. Los Rituales de la Escuela. *Encuentro de Investigadores de la Cultura*. Universidad de Buenos Aires, Área de Estudios Sociales y Culturales del Instituto Gino Germani. Buenos Aires.
- (2002). *Los Actos Escolares con Bandera; Genealogía de un Ritual*. Victoria (Buenos Aires), Universidad de San Andrés. Tesis de maestría.
- (2004). Rituales y Educación: Una Mirada Histórica sobre Dos Ceremonias Escolares. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. IICE*. 12 (22): 29-35.
- Arango, A.C. (1987). *Los Genitales y el Destino*. Buenos Aires, Legasa.
- Argentina. Universidad Nacional de Cuyo. Colegio Universitario Central. (2010). CUC. Colegio Universitario Central. Mendoza, UNCUYO. En: <http://www.cuc.uncu.edu.ar/> [en línea].
- Augué, M. (1994). Iniciação. En: Romero, R. (Dir.) *Enciclopedia Einaudi*. 30. Religião-Rito. Lisboa.
- Auvieux, E.M. (2004). De Tribu a Centro de Estudiantes: Participación y Organización de los Estudiantes de Educación Física en la UTN. Ponencia publicada en las actas del I Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán. http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/054_auvieux.pdf [en línea].
- (2010). Los Estudiantes en la Carrera de Educación Física: Organización, Integración y Participación entre 1958 y 1984). Ponencia publicada en las actas del II Congreso sobre la Historia de la Universidad

- Nacional de Tucumán. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán. http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/054_auvieux2.pdf [en línea].
- Badaró, M. (2006). Identidad Individual y Valores Morales en la Socialización de los Futuros Oficiales del Ejército. *Avá. Revista de Antropología*. 9: 60-67. Posadas, UNaM, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y de Posgrado, Programa de Posgrado en Antropología Social, 2006.
- Balandier, G. (1994). *El Poder en Escenas. De la Representación del Poder al Poder de la Representación*. Buenos Aires, Paidós.
- Bartolomé, M.A. (2003). *Librar el Camino. Relatos sobre Antropología y Alteridad*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Editorial Parrúa.
- Barúa Caffarena, A. (2009). Dioses, Semidioses, Bichos: Significaciones del Bautismo de Ingresantes a la Carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción. Asunción. En: <http://antropologia.wordpress.com/2009/03/05/dioses-semidioses-bichos-significaciones-del-bautismo-a-ingresantes-en-la-carrera-de-medicina-de-la-universidad-nacional-de-asuncion/> [en línea].
- Bergallo, G.E. (2005_a). I. Legalidades, Sacralidades y Significados de la Muerte. En: Amarilla, R. (Comp.) *Bandoleros Rurales Correntinos*. La Plata, Al Margen.
- (2005_b). II. Los Referentes Populares y la Construcción de la Memoria. En: Amarilla, R. (Comp.) *Bandoleros Rurales Correntinos*. La Plata, Al Margen.
- Berlín, B.; Kay, P. (1969). *Basic Color Terms. Their Universality and Evolution*. California, California University Press.
- Bertoni, L.A. (2007). *Patriotas, Cosmopolitas y Nacionalistas. La Construcción de la Nacionalidad Argentina a Fines del Siglo XIX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bianchetti, J. (2010). Etimología de la Palabra Chamamé. Corrientes. En: http://www.corrienteschamame.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1047:etimologia-de-la-palabra-chamame&catid=6:historias&Itemid=88 [en línea].
- Blanco, R.R. (1966). *Las "Bandeiras". Organización Táctica que conquistó América y Capítulo Adulterado de la Historia del Brasil. Nueva Formulación de tan Importante Cuestión*. Brasilia, Universidad de Brasilia, Instituto de Ciencias Humanas. Sec. Historia.
- Blázquez, G.A. (1997). El Sol del 25 Viene Asomando. Rituales Escolares y Construcción de la Nación. Un Análisis de Caso: Córdoba 1995. *Ciencias Sociales*. Publicación del Área de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones

- Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.
1:11-19. Córdoba.
- Böhme, G; Böhme, H. (1998). *Fuego, Agua, Tierra, Aire. Una Historia Cultural de los Elementos*. Barcelona, Herder.
- Bonelli, F. (2011_a). *Indias Blancas*. 17^a ed. México, Sudamericana-DeBolsillo.
(2011_b). *Indias Blancas II: La Vuelta del Ranquel*. 13^a ed. México, Sudamericana-DeBolsillo.
- Bonte, P; Izard, M.I. (2004). *Dictionnaire de L' Ethnologie et de L' Anthropologie*. Quadrige/PUF.
- Brown, D. (2009). *Ángeles y Demonios*. Barcelona, Urano.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que Importan. Sobre los Límites Materiales y Discursivos del Sexo*. Buenos Aires, Paidós.
(2004). *Lenguaje, Poder e Identidad*. Madrid, Síntesis.
- Canetti, E. (1995). *Massa e Poder*. São Paulo, Cías. das Letras.
- Cardoso, F.H. e Ianni, O. (1972). *Homen e Sociedade. Leituras Básicas de Sociologia Geral*. 7^a ed. São Paulo, Nacional.
- Cirlot, J.E. (1984). *Dicionário de Símbolos*. São Paulo, Moraes.
- Clastres, P. (1978). *La Sociedad contra el Estado*. Barcelona, Monte Ávila Editores, CA.
- Colombres, A. (2004). Mitos, Ritos, Fetiches. Desmitificaciones y Resignificaciones para una Teoría de la Cultura y el Arte en América Latina. En: Acha, J.; Colombres, A.; Escobar, T. *Hacia una Teoría del Americana del Arte*. Buenos Aires, Del Sol.
- Correas Vázquez, A. (2003). Fantasmas del Monserrat. En: <http://www4.loscuentos.net/cuentos/link/558/5588/> [en línea].
- Corrientes. *Estatuto del Docente*. Ley 3729 y decretos reglamentarios. Corrientes.
- Corvière, E.J. (2006). *La Masonería. Política y Sociedades Secretas*. 2^a ed. Buenos Aires, Sudamericana-DeBolsillo.
- Covalova, A. (2003). *La Alta Burguesía Urbana de Corrientes en las Primeras Décadas del Siglo XX*. La Plata, Al Margen.
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, Territorios y Complicidades. Una Antropología de la Juventud Urbana*. Buenos Aires, Espacio.
- Chumbita, H. (2000). Debates sobre el Origen de San Martín. Diario Clarín. Buenos Aires, 16-07-00. En: <http://www.autores.org.ar/appardella/Spanish/clarin/Clasan.htm> [en línea].
(2003). Las Imágenes de los Bandoleros siguen siendo parte de una Identidad. Diario Momarandú. En:

<http://www.momarandu.com/amanoticias.php?a=3&b=0&c=16998> Corrientes
[en línea]

D'Andrea, A.M. (2008). El "Bautismo" como ritual de iniciación de los ingresantes al profesorado de Educación Física. *I Congreso Metropolitano de Formación Docente*. Buenos Aires, UBA. Resumen y ponencia en cd-rom.

(2010a). El "Bautismo" como ritual de iniciación de los ingresantes al profesorado de Educación Física. En: Bialakowsy, A.; Pérez, A.M.; Rubinich, L. (Comp.). *Sociología y Ciencias Sociales: Conflictos y Desafíos en América Latina y el Caribe. El Contexto y la Región Interrogados. V 1*. Encuentro Pre-ALAS 2008. Preparatorio del XXVII Congreso ALAS Buenos Aires 2009. Corrientes, Universidad Nacional del Nordeste. Pp. 77-86.

(2010b). El Tiempo del Bautismo. El Ritual de Iniciación de los Ingresantes al Profesorado de Educación Física. En: Achilli, E. y otros. *Vivir en la Ciudad. Tendencias Estructurales y Procesos Emergentes*. Rosario, Laborde. Pp. 341-354.

(2010c). El Bautismo como Ritual de Iniciación al Profesorado de Educación Física: Los Valores que Caracterizan a la Profesión y que se Socializan con estas Prácticas (Resumen y Ponencia publicados en *Actas de la II Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina. "Líneas Prioritarias de Investigación en el Área Jóvenes/Juventud. La Importancia del Conocimiento Situado"*. Salta, Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades [en cd]).

(2011a). El Bautismo como Conjunto de Rituales de Iniciación al Profesorado de Educación Física (Póster publicado en la *X RAM (Reunión de Antropología del Mercosur) "Cultura, Encuentros, Desigualdades"*). Curitiba, Universidad Federal de Paraná.

(2011b). El Bautismo como Conjunto de Rituales de Iniciación al Profesorado de Educación Física (Resumen y ponencia publicados en el *X CAAS (Congreso Argentino de Antropología Social) "La Antropología Interpelada: Nuevas Configuraciones Político-Culturales en América Latina"*). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

(2011c). "Relatos Teñidos de Rojo y Verde": La Historia de las Tribus y del Bautismo que me contaron los Caciques del ISEF de Corrientes (Ponencia de las *II Jornadas de Investigación en Educación Física*). Corrientes, Instituto Superior de Educación Física.

D'Andrea, A.M. y otros. (2004). Representaciones Sociales de los Formadores de Formadores Acerca del Buen Estudiante y su Incidencia en la Selección de Criterios e Instrumentos de Evaluación (Corrientes, 2001-2003). *Libro de*

- Resúmenes del 2do. Congreso Internacional de Educación. "La Formación Docente: Evaluación y Nuevas Prácticas en el Debate Educativo Contemporáneo".* Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias. 101. Ponencia en cd-rom.
- De Certau, M. (2000). *La Invención de lo Cotidiano. I. Artes de Hacer.* México, Universidad Iberoamericana.
- Detrez, C. (2002). *La Construction Sociale du Corps.* París, Seuil.
- Díaz Otañez, J. (1996). *50 años de Oro del IPEF.* Córdoba, JADO.
- Díez García, A. (2006). Evolución Histórica y Social de la Presencia de la Mujer en la Práctica Física y el Deporte. *Revista Digital.* 11 (99). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd99/mujer.htm> [en línea].
- Douglas, M. (1973). *Pureza y Peligro. Un Análisis de los Conceptos de Contaminación y Tabú.* Madrid, Siglo XXI.
- Dri, R. (2005). Símbolos de Identificación Popular. En: Amarilla, R. (Comp.) *Bandoleros Rurales Correntinos.* La Plata, Al Margen.
- Dumézil, G. (1988). *Mitra-Varuna. Un Essay on Two Indo-European Representations of Sovereignty.* New York, Zone Books.
- Durkheim, E.; Mauss, M. (1971). Algunas Formas Primitivas de Clasificación. En: Mauss, M. *Obras II. Institución y Culto.* Barral, Barcelona.
- Elíade, M. (1961). *Mitos, Sueños y Misterios.* Buenos Aires, Compañía General Editora.
- (2001). *Nacimiento y Renacimiento. El Significado de la Iniciación en la Cultura Humana.* Barcelona, Kairós.
- Eliot, T.S. (1963). *To Criticize the Critic and other Writings.* New York.
- Erikson, E.H. (1987). *Infancia y Sociedad.* 11ª ed. Buenos Aires, Hormé.
- Ezquer Zelaya, E.E. (1994). *Poncho Celeste, Vincha Punzó.* Corrientes, Subsecretaría de Cultura de Corrientes.
- Fernández, L.M. (1994). *Instituciones Educativas. Dinámicas Institucionales en Situaciones Críticas.* Buenos Aires, Paidós.
- (1998). *El Análisis de lo Institucional en la Escuela. Notas Teóricas.* Buenos Aires, Paidós.
- Fernández, S.J.; Do Santos, M.R. (1999). Orígenes y Devenir del Ritual del "Bautismo" en el ISEF Santa Fe: Sus Implicancias Curriculares e Institucionales en la Formación de los Profesores de Educación Física. *Revista Digital.* 4 (14). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd14/bautism.htm> [en línea].
- Ferreira dos Santos, M. (1957). *Sociología Fundamental e Ética Fundamental.* São Paulo, Logos.
- (1963). *Tratado de Simbólica.* São Paulo, Logos.

- Fromm, E. (1987). *El Arte de Amar*. Buenos Aires, Paidós.
- Galantini, G. (2000). Propuesta Educativa Fundacional del INEF Gral. Belgrano de San Fernando: Entre Ideales Arcaicos y Renacentistas. *Revista Digital*. 5 (21). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd21b/sfern.htm> [en línea].
- (2003). *La Escuela Oculta. Microscopía Pedagógica de la Educación Física*. Santa Fe, Ediciones de la Cortada.
- García, E.A. (2000). La Magia de la Pelota. Letralia. Tierra de Letras. La Revista de los Escritores Hispanoamericanos en Internet. V (90). Cagua. En: <http://www.letralia.com/90/en01-090.htm> [en línea].
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento Local. Ensayos sobre la Interpretación de las Culturas*. Buenos Aires, Paidós.
- (2003). *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona, Gedisa.
- Ginsburg, F. (2004). Cuando los Nativos son Nuestros Vecinos. En: Boivin, M.; Rosato, A.M.; Arribas, V. *Constructores de la Otrredad. Una Introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Godelier, M. (2000). *Cuerpo, Parentesco y Poder. Perspectivas Antropológicas y Críticas*. Quito, Abya-Yala.
- Goethe, J.W. (1963). *Zur Farbenlehre – Didaktischer Teil*. München, Deutscher Taschenbuch Verlag (DTV).
- González Barea, E.M. (2001). Etapas de un Proceso Migratorio Estudiantil. Marroquíes en la Universidad de Granada. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 94: 51. Barcelona. En: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-51.htm#2> [en línea].
- Grosso, L.A. (2000). *Juventude. Ensayos sobre Sociología e História das Juventudes Modernas*. Río de Janeiro, Difel.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del Conocimiento Social en el Trabajo de Campo*. Buenos Aires, Paidós.
- Guenón, R. (2001). La Crisis del Mundo Moderno. Buenos Aires, Paidós. En: <http://literatura.itematika.com/libro/126/la-crisis-del-mundo-moderno.html> [en línea].
- Guillén, C.I. (2008). Los Rituales Escolares en la Escuela Pública Polimodal Argentina. *Avá. Revista de Antropología*. 12: 137-154. Posadas, UNaM, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y de Posgrado, Programa de Posgrado en Antropología Social, 2006.
- Gutiérrez, R.; Sánchez Negrette, A. (1998). *Evolución Urbana y Arquitectónica de Corrientes*. Resistencia, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

- Hammer, L. (2003). *El Dragón se Eleva. El Pájaro Rojo Vuela*. Barcelona, La Liebre de Marzo.
- Hastings, J. (1914). *Encyclopedia of Religion and Ethics*. VII. Hymns-Liberty. Edinburgh, T&T Clark. En: <http://www.archive.org/stream/encyclopaediaofr07hastuoft#page/n7/mode/2up> [en línea]
- Heguy, S. (2005). El 56% de los Argentinos tiene Antepasados Indígenas. Clarín. Buenos Aires, 16-1-2005. En: <http://edant.clarin.com/diario/2005/01/16/sociedad/s-03415.htm> [en línea].
- Herrera, G. (2009). *Tradiciones y Rituales de la Educación Física en las Prácticas de Formación: El Caso del ISFD de Comodoro Rivadavia (1984 Y 2008)*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias de la Educación, Especialización en Pedagogía de la Formación. Trabajo final (inédito).
- Hertz, R. (1990). *La Muerte y la Mano Derecha*. Madrid, Alianza Universidad.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.
- Hocart, A.M. (1954). *Social Origins*. London, Watts & Co.
- Huizinga, J. (2007). *Homo Ludens*. Madrid, Alianza.
- Jauretche, A. (1972). *De Memoria. Pantalones Cortos*. Buenos Aires, Corregidor.
- Juvenal. (2012). Sátira X. En: <http://www.thelatinlibrary.com/juvenal/10.shtml> [en línea].
- Krivoshein de Canese, N.; Acosta Alcaraz, F. (2006). *Diccionario Guaraní-Español, Español-Guaraní*. 3ª ed. Asunción, Ediciones y Arte.
- Lacour, C.C. (2011). En Busca del Sincretismo Correntino. Diario Página 12. Buenos Aires, 03-01-11. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-159735-2011-01-03.html> [en línea].
- Leach, E.R. (1967). *Un Mundo en Explosión*. Barcelona, Anagrama.
- (1976). *Sistemas Políticos en Alta Birmania. Estudio sobre la Estructura Social Kachin*. Barcelona, Anagrama.
- Levi, G.; Schmitt, J.C. (Comp.). (1996). *Historia de los Jóvenes*. Madrid, Taurus.
- Levi-Strauss, C. (1971). *Las Estructuras Elementales del Parentesco*. París-La Haya, Mouton.
- (1997). *El Pensamiento Salvaje*. Santa Fe de Bogotá, Fondo de Cultura Económica.
- Lischinsky, N. (2005). Prólogo. En: Amarilla, R. (Comp.) *Bandoleros Rurales Correntinos*. La Plata, Al Margen.
- Lobo, C.C.V. (2008). La Práctica Institucional del Bautismo en el Profesorado de Educación Física. Revista de Divulgación Científica de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca. 1 (1): 46-50. Catamarca. En:

- <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CIENCIA%20Y%20OTECNOLOGIA/Revista%2013%20ONLINE/5.%20La%20pr%C3%A1ctica%20insitutucional.pdf> [en línea].
- Lojo, M.R. (2011). Sin Fronteras. Diario Página 12. Buenos Aires, 16-01-11. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4132-2011-01-17.html> [en línea].
- Lorenz, K. (2004). Los Ocho Pecados Mortales de la Humanidad Civilizada. Buenos Aires. En: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Lorenz/Lorenz_OchoPecadosMortales.htm [en línea].
- Luna, F. (2006). *Soy Roca*. 2ª ed. Buenos Aires, Sudamericana, Debolsillo.
- Maisonneuve, J. (2005). *Las Conductas Rituales*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Malinowski, B. (1993). *Magia, Ciencia y Religión*. Barcelona, Planeta Agostini.
- (1995). *Los Argonautas del Pacífico Occidental. Un Estudio sobre Comercio y Aventura entre los Indígenas de los Archipiélagos de la Nueva Guinea Melanésica*. 4ª ed. Barcelona, Península.
- Mantilla, M.F. (1929). *Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes*. Buenos Aires, Espiase y compañía.
- Martyniuk, C. (2009). Nuestra Marca de Época es la Tribu, lo Arcaico, más el desarrollo de Internet. Diario Clarín. Buenos Aires, 27-12-09. En: <http://www.clarin.com/diario/2009/12/27/um/m-02108637.htm> [en línea].
- Maure, G. (2012_a). El Deporte y la Guerra. El Rival Interior. Cuadernos de Psicología del Deporte. 3. En: <http://www.elrivalinterior.com/actitud/Deporte.y.Guerra/DeporteyGuerra.htm> [en línea].
- (2012_b). El Gran Circo Romano. El Rival Interior. Cuadernos de Psicología del Deporte. 56. En: <http://www.elrivalinterior.com/actitud/circo-romano/A56.CircoRomano.elRivalinterior.pdf> [en línea].
- (2012_c). La Batalla Simbólica. El Rival Interior. Cuadernos de Psicología del Deporte. 4. En: <http://www.elrivalinterior.com/actitud/Deporte.y.Guerra/A04.LaBATALLA.SIMBO LICA.elRivalinterior.pdf> [en línea].
- Mc Laren, P. (1995). *La Escuela como Performance Ritual. Hacia una Economía Política de los Símbolos y Gestos Educativos*. Madrid, Siglo XXI.
- Menéndez, E.L. (2010). Lo que Aparece, lo que No Aparece y lo que Desaparece: El Caso de las Violencias. En: Achilli, E. y otros. *Vivir en la Ciudad. Tendencias Estructurales y Procesos Emergentes*. Rosario, Laborde. Pp. 17-50.

- Milstein, D.J. (2007). *La Nación en la Escuela. Frentes Políticos en la Escena "Neutral" de la Escuela Argentina*. Brasilia, Universidade de Brasília, Instituto de Ciências Sociais, Departamento de Antropologia, Programa de Pós-graduação em Antropologia Social, Tesis de doctorado.
- (2009). La Escuela, Territorio Urbano en Disputa. Cuadernos del IDES. 15. Buenos Aires. En: <http://www.ides.org.ar/shared/doc/pdf/cuadernos/cuader15.pdf> [en línea].
- Milstein, D.J. y otros. (2006). Panorama de la Antropología y la Educación Escolar en la Argentina: 1982-2006. *Anuario de Estudios en Antropología Social*. 77-94. Buenos Aires, IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social), Centro de Antropología Social
- Misiones. Instituto Superior "Antonio Ruiz Montoya" (2006). Intertribus de Educación Física en el Campus Kemerer. En: http://www.isparm.edu.ar/novedades/2006/65_intertribus/index.htm [en línea].
- Moledo, L. (2005). La Historia también se escribe en los Genes. Página 12. Buenos Aires, 10-08-05. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/ciencia/19-54853-2005-08-10.html> [en línea].
- Mombello, L.C. (1998). Puesta en Escena, Consagración y Reconocimiento. Política y Diferencia en los Rituales del Día de la Raza. Resumen presentado en el *Congreso Virtual de Antropología*. <http://www.naya.org.ar/congreso/msg/ant-arg-98-10-05.txt> [en línea].
- Monlau, P.F. (1946). *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. 3ª ed. Bs.As., Joaquín Gil.
- Morales, A. (2003). Fútbol, Política y Sociedad. *Revista Digital*. 9 (64). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd64/futbol.htm> [en línea].
- Morín, E. (1994). *El Método. El Conocimiento del Conocimiento*. III. 2ª ed. Madrid, Cátedra.
- Munilla, M. (2011_a). Cómo se Hizo "Estudiante del Interior". *Diario El Litoral*. Corrientes, 10-01-11. En: http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=153622 [en línea].
- (2011_b). Cómo se Hizo "Un Chamamé y un Carnaval". *Diario El Litoral*. Corrientes, 09-01-11. En: http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=153544 [en línea].
- (2011_c). Cuaresma es el Intento de Ser Mejores. *Diario El Litoral*. Corrientes, 20-03-11. En: http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=158521 [en línea].

- Navarra, G. (2011). Al final... ¿Llegamos de los Barcos? La Nación. Buenos Aires, 04-09-11. En: <http://www.lanacion.com.ar/1402942-al-final-llegamos-de-los-barcos> [en línea].
- Olorón, C. (2000). Imágenes de unos Rituales Escolares. En: Gvritz, S. (Comp.) y otros. *Textos para Repensar el Día a Día Escolar. Sobre Cuerpos, Vestuarios, Espacios, Lenguajes, Ritos y Modos de Convivencia en Nuestra Escuela*. Buenos Aires, Santillana.
- Ortega y Gasset, J. (1946). El Espectador II (1916-1934). En: *Obras Completas. II*. Madrid, Revista de Occidente.
- Padawer, A. (2007). Contra la *devolución*: aportes de los conceptos de *implicación* y *diálogo* para las investigaciones en contextos de gestión educativa. V *Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos*. Bs.As., IDES.
- Palante, G.T.L. (1899) L'Esprit de corps. *Reveu Philosophique*. París. Traducción en: http://es.wikisource.org/wiki/El_esp%C3%ADritu_corporativo [en línea].
- Palma, F. (1967). *Historia Argentina Contemporánea*. Buenos Aires, El Ateneo.
- Pérez Bugallo, R. (1999). *Cancionero Popular de Corrientes*. Buenos Aires, Ediciones del Sol.
- Perrotti, R. y otros. (2008). Teorías de la Enseñanza y el Currículo. Una Propuesta Didáctica para el Profesorado de Educación Física de la Universidad Nacional de Luján. *Congreso Nacional de Formación Docente: "La Formación Docente en el Debate Pedagógico Actual"* y *VI Encuentro de Egresados en Ciencias de la Educación*. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades [Resumen en papel y ponencia en cd-rom].
- (2010). Estudiantes Orientando a Ingresantes. Proyecto de Tutoría para la Carrera de Profesorado Universitario en Educación Física de la Universidad Nacional de Luján, Delegación San Fernando. *Revista del Departamento de Educación Física. Educación Física, Experiencias e Investigaciones*. Bariloche, Universidad Nacional del Comahue (UNCo), Centro Regional Universitario de Bariloche (CRUB). En: http://www.revistaefei.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=79:estudiantes-orientando-a-ingresantes-proyecto-de-tutoria-para-la-carrera-del-profesorado-universitario-en-educacion-fisica-de-la-universidad-nacional-de-lujan-delegacion-san-fernando-formacion-docente&catid=63:congreso-ef-crub-2010-formacion-docente&Itemid=87 [en línea].
- Peters, R.S. (1965). Education as Initiation. In: Archambault, R.D. (Ed.). (1965) *Philosophical Anaysis and Education*. London, Routledge & Kegan Paul. 87-111
- Piñero, A.; Gómez Segura, E. (2008). *Historia de la Pasión según la Investigación y el Estudio Histórico*. Madrid, Edaf.

- Polti, G. (2012). Las 36 Situaciones Dramáticas y el Conflicto. En: <http://meti2.com.ar/teatro/escena/actuacion/36secuelasdramaticas/36secuelasdramaticas.htm> [en línea].
- Prats, L. (2001). Inicios de la "Garra Charrúa". Diario El Observador. Montevideo. En: http://www.elobservador.com.uy/elobservador/cuerpo_notas.asp?id=566662&edicion=090830 [en línea].
- Ramírez, I.; Artieda, T. (2006). El Acto Escolar del 12 de Octubre: Las Dificultades de Procesar las Contradicciones Constitutivas de la Escuela Argentina. Resumen publicado en las Actas de la XIII Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. Corrientes. <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt2006/09-Educacion/2006-D-015.pdf> [en línea].
- Romero, J.L. (1976). *Latinoamerica: Las Ciudades y las Ideas*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Romero, R. (Dir.) (1994). *Enciclopedia Einaudi*. 30. Religião-Rito. Lisboa.
- Ruyer, R. (1977). *Les Cent Prochains Siècles: Le Destin Historique De L'homme Selon La Nouvelle Gnose Américaine*. París, Fayard.
- Saavedra, A. (2011). La Supervivencia del Estudiante. Diario Página 12. Buenos Aires. 12-11-11. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-181030-2011-11-12.html> [en línea].
- Saleb, K. (2008). Fiscalía Realizará Controles en el Bautismo de los Ingresantes a Medicina. Asunción. En: <http://www.ppn.com.py/html/noticias/noticia-ver.asp?id=40160> [en línea].
- Santos, M.F. (1959). *Filosofia da Crise*. 3ª ed. São Paulo, Logos.
- Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros. Raza, Etnicidad y Diversidad Religiosa en Tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires, Prometeo.
- Silva, C. y otros (2006). *¿Cómo viven y sienten el cambio en los modos de vida los estudiantes universitarios del interior del Chaco en la ciudad de Resistencia? El caso de la Residencia Estudiantil N°1 Barrio Ítalo- Argentino*. Resistencia, trabajo realizado para la cátedra Investigación Educativa 2. Inédito.
- Simmel, G. (1972). "O individuo e a Díade". En: Cardoso, F.H. e Ianni, O. *Homen e Sociedade. Leituras Básicas de Sociologia Geral*. 7ª ed. São Paulo, Nacional.
- Sirimarcó, M. (2006). El Ingreso a la Institución Policial. Los Cuerpos Inviabiles. *Anuario de Estudios en Antropología Social*. 97-110. Buenos Aires, IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social), Centro de Antropología Social.
- (2009). *De Civil a Policía: Una Etnografía del Proceso de Incorporación a la Institución Policial*. Buenos Aires, Teseo.
- Shah, I. (1994). *Aprender a Aprender*. Barcelona, Paidós.

- Turner, V.W. (1968). *The Drums of Affliction. A Study of Religious Processes among the Ndembu of Zambia*. Oxford, Clarendon Press and International African Institute.
- (1982). *From the Ritual to Theatre: The Human Seriousness of Play*. New York, Performing Arts Journal Publications.
- (1988). *El Proceso Ritual. Estructura y Antiestructura*. Madrid, Taurus.
- (1996). *Schism and Continuity in an African Society. A Study of Ndembu Village Life*. Oxford–Washington D.C., Berg.
- (1999). *La Selva de los Símbolos. Aspectos del Ritual Ndembu*. 4a ed. México, Siglo XXI.
- Van Gennep, A. (2008). *Los Ritos de Paso*. Madrid, Alianza.
- Vara, A. (1985). Corrientes en el Mundo Guaranítico. AA.VV. *Todo es Historia*. 6. Buenos Aires.
- Vernant, J.P. (2001). *El Individuo, la Muerte y el Amor en la Antigua Grecia*. Barcelona, Paidós.
- Vicente Pedraz, M. (2004). La Mirada del Otro: Escuela, Cuerpo y Poder. *Novedades Educativas*. Buenos Aires, 16 (157).
- Vidart, D. (2010). Gallego de Origen. El Nombre "Charrúas". En: <http://www.chasque.apc.org/frontpage/relacion/0207/charrua.htm> [en línea].
- Villa, A.I. (2003). La Tradición Humanista en la formación de profesores/as (Amavet y el caso del Profesorado en Educación Física de la UNLP). *Revista Digital*. 8 (56). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd56/amavet.htm> [en línea].
- Vogel, A. (2005). Política de los Rituales No Políticos. Un Homenaje a la Misiones Antropológica. *Avá. Revista de Antropología*. 8: 15-25. Posadas, UNaM, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y de Posgrado, Programa de Posgrado en Antropología Social.
- Vogel, A.; Mello, M.A.; Barros, J.F. (1993). *A Galinha-d'angola. Iniciação na Cultura Afro-Brasileira*. Rio de Janeiro, EDUFF (Editora Universitaria de la Universidad Federal Fluminense), FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) Sede Brasil.
- Weber, M. (1953). *Essays in Sociología*. New York, Oxford University Press.
- (1979). *Economía y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- (1999). Sociología de la Religión. En: <http://www.elaleph.com/> [en línea]
- (1972). *Les Dictionnaires du Savoir Moderne*. París, Centre d'Études et de Promotion de la Lecture.
- (1999). *El Libro del Pueblo de Dios. La Biblia*. Madrid, San Pablo.
- (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22ª ed. Madrid.

- (2006). A 86 Años de su Creación. ERAGIA: Escuela Secundaria y Madre de Universidades. Diario El Litoral. Corrientes, 23-09-06. En: http://www.ellitoral.com.ar/leer_noticia.asp?IdNoticia=48128 [en línea].
- (2008). Estudiantes de Educación Física que Concurren a un Instituto Privado Habrían Provocado un Escándalo en un Pub y las Sanciones Podrían Ser Severas. Diario AP Noticias. Villaguay, 22-04-08. En: <http://www.apnoticias.com.ar/ampliada.php?cual=locales&id=6306> [en línea].
- (2008). Las Investigaciones de la Antropóloga Anne Chapman dan Cuenta de los Secuestros. Los Onas habrían sido expuestos en París como Subhumanos. *Diario El Litoral*. Corrientes, 03-06-08.
- (2008). Se Conocieron Detalles de lo Sucedido en el "Bautismo" de los Estudiantes de Educación Física. Hay Graves Denuncias. Diario AP Noticias. Villaguay, 23-04-08. En: <http://www.apnoticias.com.ar/ampliada.php?cual=locales&id=6315> [en línea].
- (2009). Cumbia, Tiros y Muerte en Corrientes: Otra Cara de la Extrema Violencia Juvenil. Diario Infobae. Buenos Aires, 02-02-09. En: <http://www.infobae.com/general/429344-0-0-Cumbia-tiros-y-muerte-Corrientes-otra-cara-la-extrema-violencia-juvenil> [en línea].
- Integrante de la Banda de música de Sapucay Muere en Accidente. *Diario 1588*. Corrientes, 16-02-09.
- (2011). Enciclopedia Católica. En: <http://ec.aciprensa.com/quees.htm> [en línea].
- (2012). Argentina Goleó a Ecuador y es Líder de la Eliminatoria. Radio Mitre. Buenos Aires, 02-06-12. En: http://audioblogs.cienradios.com.ar/superclasico/2012/06/02/argentina_vence_a_ecuador_y_es_lider_de_la_eliminatoria/ [en línea].

ANEXOS

1. Cuadro comparativo de los bautismos en distintos institutos que forman profesores de Educación Física en la Argentina

| INSTITUTOS CATEGORÍAS | INEF "Gral. Belgrano" (San Fernando, Bs.As., 1939) | IPEF (Córdoba, 1946) | Facultad de Educación Física (Tucumán, 1953) | ISEF "César Vázquez" (Santa Fe, 1960) | ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" (Corrientes, 1970) | INTEF (Resistencia, 1980) | ISFD EF (Comodoro Rivadavia, 1983) | Instituto Superior "Antonio Luis Montoya" (Posadas) | IS "San Martín" (Goya, Corrientes) |
|---|---|--|---|--|--|--|---|--|---|
| Vigencia | | | Si | No | Si | Si | Si | Si | Si |
| Tribus | Churos y huaYnas | Yhoí e irupé | Una tribu EUDEF dividida en cuatro flías. | Churos y huaYnas | Guácaras y charrúas | Qom y wichís | Churos y huaYnas | Mbareté y Acua-a | Guaraníes y guaycurúes |
| Colores | Verde y rojo | Rojo y amarillo | Azul, naranja, verde y amarillo | Verde y rojo | Verde y rojo | Verde y rojo | Verde y rojo | Verde y rojo | Verde y rojo |
| Autoridades | | Caciques, cacicas, subcaciques, subcacicas | Cacique, caciquesa, hechicero y hechicera | Cacique y hechicera | Cacique, cacica, brujo, hechicera | Cacique, diosa, hechicera | Cacique y hechicera | | Caciques |
| Otros integrantes con cargos jerárquicos | | | Indio fuego e indio guía | Hijo de cacique e hijo de hechicera | Hijos de cacique, hijos de cacica, guerreros | Hijo de cacique, hijo de hechicera | | | |
| Padrinos y madrinas | | | Si | Si | Si | Si | Si | | Si |
| Símbolos | | | | Arco-flecha y rayo Luna y sol | G y rayo | Búho y águila Luna y sol | | | |
| Valores | | | Unión, cooperación, respeto, | Honor y valor | | | | | |

| | | | | | | | | | |
|--------------------------------------|-------------|-------------|--|--|--|--|--------------------------------|--|-------------|
| | | | responsabilidad, honradez, solidaridad, fraternidad, lealtad | | | | | | |
| Otras prácticas de las tribus | Intertribus | Intertribus | Intertribus | Intertribus Entrega de la I Canción del Instituto | Intertribus | Intertribus Entrega de la I Canción del Instituto | Intertribus Entrega de la I | | Intertribus |
| Legitimación del bautismo | | | | Alguna vez estuvo vinculado a la cátedra de Administración de Administración de la Educación Física. | Figura en el calendario escolar del Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Corrientes | Tiene el auspicio del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco y de la Municipalidad de Resistencia | | | |

Observaciones: Elaboración propia a partir de:

- Auvieux, E.M. (2004). *De Tribu a Centro de Estudiantes: Participación y Organización de los Estudiantes de Educación Física en la UTN*. Ponencia publicada en las actas del I Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán. http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/054_auvieux.pdf [en línea].
- Díaz Otañez, J. (1996). *50 años de Oro del IPEF*. Córdoba, JADO.
- Fernández, S.J.; Do Santos, M.R. (1999). *Orígenes y Devenir del Ritual del "Bautismo" en el ISEF Santa Fe: Sus Implicancias Curriculares e Institucionales en la Formación de los Profesores de Educación Física*. *Revista Digital*. 4 (14). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd14/bautism.htm> [en línea].
- Galantini, G. (2000). *Propuesta Educativa Fundacional del INEF Gral. Belgrano de San Fernando: Entre Ideales Arcaicos y Renacentistas*. *Revista Digital*. 5 (21). Buenos Aires. En: <http://www.efdeportes.com/efd21b/sfern.htm> [en línea].
- (2003). *La Escuela Oculta. Microscopía Pedagógica de la Educación Física*. Santa Fe, Ediciones de la Cortada.
- Herrera, G. (2009). *Tradiciones y Rituales de la Educación Física en las Prácticas de Formación: El Caso Del ISFD de Comodoro Rivadavia (1984 Y 2008)*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias de la Educación, Especialización en Pedagogía de la Formación. Trabajo final (inédito).

Misiones. Instituto Superior "Antonio Ruiz Montoya" (2006). Intertribus de Educación Física en el Campus Kemerer. En: http://www.isparm.edu.ar/novedades/2006/65_intertribus/index.htm [en línea].
Además, completé la información con observaciones de los bautismos del ISEF "Antonio Alejandro Álvarez" y el INTEF de Resistencia e intercambios reales y/o virtuales con profesores y egresados de los otros institutos.

2. Dinastía charrúa

| CHARRÚA | | | | | |
|---------|---------------------------|---------------------|-------|--------------------------|----------------------------|
| Año | Cacique | Cacica | Brujo | Hechicera | |
| 1971 | | NO EXISTÍA EL CARGO | | | |
| 1972 | | | | | |
| 1973 | Roberto Botta | | | | Stella Nazar |
| 1974 | Lecca | | | Galvaliz | Rosa Vicentín |
| 1975 | César Galvaliz | | | | Romi Zárate |
| 1976 | José Caram | | | | Beatriz Vallejos |
| 1977 | | | | | |
| 1978 | | | | | Emilia Aliaga |
| 1979 | Zacarías | | | | |
| 1980 | Eduardo Pomares | | | Marcos Gimenez | |
| 1981 | Raúl Morales | | | César Ojeda | Ana Ma. Cáceres |
| 1982 | Francisco Negro Velázquez | | | Mario Bartolucci | Neli Rachmanko |
| 1983 | | | | | |
| 1984 | Daniel Balbi | | | Eduardo "Guagüi" Tedesco | Cosgagna |
| 1985 | Ricardo Estigarribia | | | Carlos "Laurel" Escobar | |
| 1986 | Oscar Agüero | | | Néstor Fiat | Graciela Sosa |
| 1987 | Roberto Daniel Ricail | | | Carlos Andreau "Tata" | Mercedes "Minucha" Aguirre |
| 1988 | Carlos "Negro" Bustos | | | Edgar Gonzalez Burián | Claudia Ferrero |
| 1989 | Víctor Brunengo | | | Ariel Bury | Liliana Storti |
| 1990 | Claudio Ferrari | | | Juan Martin Acosta | Silvia Fernandez |

| | | | | |
|------|-------------------------------|--------------------------|---------------------------------------|------------------------------|
| 1991 | José Rodolfo Romero Balbastro | | Luis "Mocho" Romero | Irene Fernández |
| 1992 | Carlos Carrara | | Oscar "Cucu" Changazo | Mariel Carril |
| 1993 | Rubén Fernández "Mono" | Patricia Arriola "Pato" | Daniel "Que tacheno" "Cururú" Lezcano | Isabel "Moncha" Giménez |
| 1994 | Víctor Gervasoni | Marisa Sanchez | José "Gato" Segovia | Analía "Pepa" Nocenti |
| 1995 | Daniel Ortiz | Gabriela Aguirri | Fabián Iñiguez | Mónica Marchi |
| 1996 | Gustavo "Charly" Toledo | Julia López | Diego "Chato" Martinez | Silvia Martinez |
| 1997 | Marcelo Deneka | Rosario Amarillo | Esteban Marcori | Lettizia Alcaraz |
| 1998 | Sergio Gómez | Analía Gómez | Leonardo "Yofre" Gómez | Karina Almirón |
| 1999 | Facundo Caminos | Patricia Centurión | Gustavo Espinoza | Yanina Acosta |
| 2000 | Flavio Alexis "Chaio" Feü | Graciela Itatí Iribarren | José María "Gato" Sena | Ivonne Magdalena Zabala |
| 2001 | Miguel "Muñeco" Fitzpatrick | Lorena Merochenik | Alejandro "Perico" Pérez | Vicki Beccaria |
| 2002 | Ricardo "Chileno" Valdéz | Alina Escalante | Modesto Solís | Laura Analía Suave Contreras |
| 2003 | Juan Pablo Cattaneo | Carito | Chopy | |
| 2004 | Dugal Acevedo | Valeria Gómez | Matías Lazaroff | Lucrecia Lobato |
| 2005 | Raúl López (Panza) | Valeria Yegros | Pablo Corrales | Laura Pereyra |
| 2006 | Nicolás Aldabez | María Cazorla | Jorge Urbani | Analía Castro |
| 2007 | Nicolás Rodríguez | Patricia Ortiz | Gustavo Gimenez | Natalia López |
| 2008 | Carlos "Tito" Rinas | Ana Laura Martínez | Alexis Cibils "Chechi" | Ana López |
| 2009 | Athaulpa Del Greco | Claudia Cabañas | Nicolás Raimondo | Melisa Villar |
| 2010 | Rodrigo Teijeiro | Marina Raimondo | Germán Duarte Portela | Helena Romero |
| 2011 | Matías Germán Vallejos | Magalí Di Biase | Fabrizio Domínguez "El Colo" | Jaqueline Bermúdez |
| 2012 | Matías Almoa | Constanza Basualdo | Daniel Milesi | Agustina Benavídez |

Observaciones: Elaboración a partir de un cuadro originalmente hecho por el prof. Luis Romero hasta el año 2000.

3. Dinastía guácara

| GUÁCARA | | | | | |
|---------|-----------------|---------------------|-------|------------------------|-------------------------|
| Año | Cacique | | Brujo | Hechicera | |
| 1971 | | NO EXISTÍA EL CARGO | | | |
| 1972 | | | | | |
| 1973 | Alfredo Maciel | | | | Quincose |
| 1974 | Jorge Valdez | | | | María Teresa Magri |
| 1975 | Rey | | | | María del Carmen Camino |
| 1976 | Carlos Erro | | | | Gladis Temporeli |
| 1977 | | | | | |
| 1978 | Luis Canteros | | | Eduardo Henain (Turco) | Graciela Pierzanti |
| 1979 | Pedro Domínguez | | | | |
| 1980 | Miguel Turraca | | | | |
| 1981 | Ricardo Méndez | | | Luis Catarossi | Perla García |
| 1982 | "Pinki" Oliva | | | | Gabriela Gemin |
| 1983 | | | | | |
| 1984 | Walter Tognola | | | Miguel Cadenas | Lilian Moreno |
| 1985 | | | | | |
| 1986 | Scheley | | | Fonseca | Adriana Furlan |
| 1987 | Maney Cabrera | | | Cristian Skölfman | Gladys Guelardi |
| 1988 | Quique Roldán | | | Mario Nediani | Daniela Trejo |
| 1989 | Mario Piñeiro | | | Daniel Céspedes | Silvana Ortíz |
| 1990 | Andrés Peralta | | | Sergio "Negro" Benítez | Marcela Mendoza |

| | | | | |
|------|-------------------------|-------------------------|---------------------------------|-------------------------|
| 1991 | Gustavo Gutierrez | | Luis "Vieja" Delgado | Ma. Silvia Villalba |
| 1992 | Omar "Negro" Lencinas | | Carlos "Pelusa" Ávalos | Andrea Gamboa |
| 1993 | Daniel "Tata" Brown | Laura Angélica Aguilera | José "Paragua" Villalva Bernie | Lisa Valeria Galantini |
| 1994 | Gustavo "Mono" Miño | Paula "Rostro" Torossi | José "Yummy" Balcazas | Carmen "Petisa" Mareco |
| 1995 | David Ballatore | Laura Lugo | Guillermo "Oveja" Martínez Sand | Norma "Gringa" Oberman |
| 1996 | Pedro "Quique" Sequeira | Rosalía Bonnot | Raúl "Pájaro" Soto | Aymaré Mórtola |
| 1997 | Claudio Rondino | Griselda Lotero | Leonardo Cabral | Natalia Gomez |
| 1998 | Gonzalo "Jata" Ramirez | Andrea Badaró Saiach | Luis Posse | Mónica Sosa |
| 1999 | Jorge Yedro | Analía Ledesma | Darío Gómez | Ana Aquino |
| 2000 | Diego Benítez | Alicia Gómez | Abelino "Pollo" Montenegro | Elvira Cecilia Barrios |
| 2001 | "Chiquito" Núñez | Lorena Gómez | Franco Encinas | Mirta Almirón |
| 2002 | Leonardo Romero | Paola Casuso | Adrián Farías | Silvana Monzón Pinat |
| 2003 | | | | |
| 2004 | Marcelo Pecoreli | | Horacio Arigossi | Elina Céspedes |
| 2005 | Hugo Aguirre Testi | Laura Hernández | Leonardo Elías | Cecilia Torres Vallejos |
| 2006 | Fernando Hidalgo | Andrea Guerrero | Mariano Utaduy | Antonella Branchi |
| 2007 | Fernando Figueroa | | Facundo Segovia | Marcela Bulher |
| 2008 | Federico Gómez Duette | Yesica González | Federico Canteros | Agustina Gómez Lutz |
| 2009 | Maximiliano Ledesma | Lorena González | Enzo Tabacchi | María Victoria Monzón |
| 2010 | Chimpa | Veronica Ferreira | Ulises Alegre | Sabrina Barrios |
| 2011 | Gustavo González | Ana Cecilia Fernández | Nicolás Duette | Melisa Soto |
| 2012 | Oscar Romero | Yanina Acevedo | Agustín Guerrero | Salomé Casullo |

Observaciones: Elaboración a partir de un cuadro originalmente hecho por el prof. Luis Romero hasta el año 2000.

4. Entrevistas

Las entrevistas están ordenadas según el momento en que el entrevistado tuvo su bautismo y no en función del momento en que fueron hechas. De esta manera, el lector pueda reconstruir su propia historia.

No obstante, debajo del título, aparece la fecha en que fue realizada la entrevista.

En principio, había entrevistado formalmente a un par de personas, luego, cuando tuve que reconstruir la historia de las tribus, en el 2011, entrevisté a, por lo menos un cacique por década.

Las desgrabaciones las hice inmediatamente y se las envié por correo electrónico a los entrevistados. Algunos decidieron suprimir o mejorar ciertas partes que podían comprometerlos. Pero esto fue mínimo. La mayoría hizo aclaraciones y aportó más información.

Además, hice muchas entrevistas informales que no fueron grabadas pero que constan en mis registros de campo. Muchas están citadas en el trabajo.

Entrevista a egresado del ISEF César Vázquez (Santa Fe)

Martes, 17 de noviembre de 2009

Esta entrevista fue realizada en mi casa. En realidad, ya veníamos conversando de estos temas informalmente con el entrevistado pero yo quería tener una versión textual de sus dichos.

El entrevistado fue una de las personas que me habilitó el acceso al campo y me puso en contacto con el rector del INTEF de Resistencia para ir a observar las prácticas rituales de ese instituto.

También me facilitó algunas fotografías porque tenía una cámara digital mejor que la mía.

Ana: Ahí está. Mirá, éste es el microfonito. Por éste se tiene que grabar. Hacé de cuenta que es un micrófono.

Mauricio: Bien. ¿Está grabando?

Ana: Si.

Estoy haciendo una lista, mirá, de los primeros profesores y de los de la primera promoción.

¿Vos que en qué año empezaste?

Mauricio: Yo empecé en el 78 en Santa Fe.

Ana: No, acá.

Mauricio: En el 84.

Ana: Bueno fijate en esta lista a quienes conocés.

¿A Arreche lo conocés?

Mauricio: Siiiiiiii

Ana: Bueno, Ojeda está.

Mauricio: Si.

Ana: Decime ¿todos estos, salvo Schiro, son de Santa Fe?

Mauricio: A ver, Melis era de Buenos Aires.

Ana: ¿Seguro?

Mauricio: Si.

Ana: ¿De cuál? ¿Del Romero Brest?

Mauricio: Melis era del "General Belgrano". Tengo el T.E. si querés le podemos preguntar.

Ana: ¿Me vas a presentar?

Mauricio: Siiiiiiiiii

Stegelman era de Buenos Aires.

Ana: ¿Seguro? ¿De cuál?

Mauricio: No estoy seguro. Lucía Delaye me parece que es de Santa Fe.

Ana: Ah! Éste, Pablo Vallejos.

Mauricio: Ése me parece que es de Buenos Aires. Pero, esperá. Todos esos datos los podemos conseguir exactos. Yo pongo en la lista de profes y podemos averiguar dónde estudió cada uno.

Ana: Bueno, Cacho era de Córdoba. ¿Te acordás de algún otro profesor que sea de Córdoba?

Mauricio: ¿De los que están aca?

Ana: Hum.

Mauricio: Creo que no.

Ana: Miret me contó que Maciel había hecho el primer año en Santa Fe. Ellos no fueron bautizados pero le bautizaron a los que ingresaron el segundo año.

Acá lo que hice también fue una lista de los lugares por donde estuvo el Instituto.

¿Vos empezaste cuando estaba en el Hogar Escuela?

Mauricio: Si. Se que estuvo antes en la Escuela 12 porque algunos compañeros me dijeron que estuvo en la Escuela 12.

Ana: Ahora empezamos con lo otro.

Vos me dijiste que tuviste tres bautismos.

Mauricio: Pero solamente te voy a contar de uno. Ja, ja.

Ana: ¿Por qué no me vas a contar de los otros?

Mauricio: Bueno, está bien. ¿Qué querés saber?

Ana: Todo.

Mauricio: Bueno.

Ana: ¿Vos sabías antes que te iban a bautizar o no?

Mauricio: El primer bautismo era para los ingresantes, los aspirantes a ingreso.

Ana: Entonces a vos te bautizaron dos veces.

Mauricio: Tres.

Ana: No, me refiero al bautismo del examen de ingreso.

Mauricio: ¿Me dejás que te cuente y vos después sacás tus conclusiones?

Ana: Si.

Mauricio: Cuando nosotros estábamos rindiendo el examen de ingreso, teníamos que estar en un internado una semana, donde estaba el internado.

Mientras estábamos internados teníamos algunos líderes.

Ana: Te voy preguntando. ¿Cada uno se hacía cargo de cada uno o era uno para un grupo?

Mauricio: Uno por grupo.

Entonces, seleccionaban a los que terminaban segundo para ser líderes de los del ingreso. Y esos líderes estaban con nosotros siempre. O sea, dormían con nosotros, estaban con nosotros siempre. Cuando yo estuve en tercero, me tocó ser líder de los de primero.

Una de las noches, nos despertaron a todos y nos llevaron a un lugar y nos dijeron: "Acá llegó el supervisor de la Dirección de Educación Física de Buenos Aires y quiere ver la capacidad física de los ingresantes a primer año". Y nos pegaron una raneada terrible.

Cuando termina la raneada terrible nos dicen: "Este es el papá de fulanito que vino a colaborar".

Cuando volvimos a la pieza nos tiraron los colchones, nos tiraron las sábanas. Encima que eran las 2 a.m. y veníamos cansados del ejercicio ése, teníamos que buscar las sábanas, los colchones, todo. Porque no era que las tumbaban, las desparramaban por todos lados.

Ana: ¿Eso a los cuántos días fue?

Mauricio: Ahí nomás, el primero o segundo día, ahí largaba.

Ése fue el primer bautismo.

Ana: Por eso te decía, vos pasaste dos veces por ese bautismo. ¿No te avivaste la segunda vez?

Mauricio: Ese segundo, ya sabía pero era parte del ritual.

Ana: ¿Y no contaste nada?

Mauricio: En el segundo, tiraron los colchones sobre unas parras y tuvimos que ir a buscar los colchones.

En el internado de varones era mucho más libre.

Ana: Por eso, te digo ¿vos no te avivaste la segunda vez de contar?

Mauricio: No, no dije nada. Ya está. Es parte del ritual. Yo además tenía buena onda. Sigo teniendo. Pero no me importa.

Ana: ¿Tampoco colaboraste para desarmarle las camas a los otros? ¿No colaboraste?

Mauricio: No, no.

Después, cuando ingresamos había un bautismo oficial y un bautismo interno del internado. Pero este no te voy a contar porque vos sos muy chusma.

Ana: Ya me contaste una parte. ¿Entraban todos ahí?

Mauricio: No. Al internado entraban por orden de mérito.

Ana: Ah! Yo pensé que todos vivían ahí.

Mauricio: No.

Ana: ¿Tenían clases mañana, tarde y noche?

Mauricio: Mañana y tarde. Noche no.

Y a la noche había muchos eventos sociales. Porque como ese instituto era nuestro, había muchos eventos. Además, ahí era el pensionado de las chicas. Como ahí vivía gente, había siempre gente. En ese lugar se hacían fogones, bailes. Porque además había un comedor en el mismo lugar. Además, había en el mismo Instituto, un lugar con cocina y comedor.

Ana: Ahora que te fuiste a Santa Fe ¿fuiste al Instituto?

Mauricio: Sí, ahí estuve dando los cursos en el Congreso.

Ana: ¿Y sigue igual?

Mauricio: Ahora nada que ver porque se hizo un edificio para el Instituto en el Centro de alto rendimiento.

Ana: ¿Sin alojamiento?

Mauricio: Sin alojamiento. Sin comedor. Hay un comedor aparte pero no es del Instituto.

Ana: ¿Fuiste después de la inundación?

Mauricio: Ah! No sé. ¿De qué inundación me estás hablando?

Ana: De la del 2003.

Mauricio: No, yo fui el año pasado.

Ana: ¿No tenía las marcas de la inundación?

Mauricio: Como yo soy poco observador, no me dí cuenta.

Ana: Pero no tiene internado.

Mauricio: El internado es una secuela de cuando se creó. En la versión original, cuando se crea el Instituto de Santa Fe, se crea como un régimen con el cual se trataba de estimular la formación del profesor de Educación Física porque hasta entonces no había. Yo agarré el último coletazo.

En el 76, esa fue la última promoción que estuvo becada los tres años.

Cuando yo ingreso en el 78 todavía agarro las casas que estaban alquiladas por el estado porque la última promoción tenía becas. A partir de que yo estuve en segundo año y tercero, el instituto alquilaba casa y hoteles. Había alquiladas creo que dos casas de varones y dos casas de mujeres. Y cada una tenía 20 o 30.

Y tenía un régimen que de vez en cuando había un profesor que iba a visitarnos.

Siempre había un delegado a cargo de la casa. A mí me tocó esa función cuando estaba en el último año.

Ana: ¿Para eso a vos te eligen o vos decidís?

Mauricio: No, te eligen.

Siempre había un delegado que presentaba los problemas al instituto.

Ana: Bueno, contame tu segundo bautismo.

Mauricio: Mi segundo bautismo era una vez que habíamos ingresado. No me acuerdo qué día fue.

Ana: ¿No sabía vos?

Mauricio: Era muy especial. Era muy parecido al bautismo oficial, todos teníamos una venda y sólo la venda.

El del ingreso no era con los ojos vendados. Era una raneada nomás.

Había dos eventos en la casa, la recepción a los que entraban y la despedida de los de tercero, los que se iban. Porque a los que se iban cada año le hacíamos el bautismo al revés.

Entonces, cuando entrábamos estábamos todos los aspirantes sin ninguna ropa y solamente con la venda puesta. Y se hacían diferentes bromas o como las que les hacen ahora.

En el fondo había un gimnasio con aparatos (anillos, barras, paralelas, sogas para trepar). Entonces había alternativas para hacer varias cosas más.

Así, como estábamos, teníamos que subir la soga y uno con la escoba te empujaba de atrás para que subas.

Por ahí estás arriba de un banco y vos no sabés donde estás y te preparás para saltar como cinco metros y por ahí el banco está a 20 cm. del piso. Diferentes bromas, así de ese tipo.

Por ahí jodían con las ojotas como que te palmoteaban todo con las ojotas con la piel fría. Entonces quedábamos todo colorados. Pero todo con buena onda.

Ana: ¿Ahí te daban un color?

Mauricio: No, ese era un bautismo de bienvenida nomás al internado.

Después, cuando hacíamos el oficial era con las autoridades. Como el de acá pero no había agua podrida (no sé a quién se le ocurrió esto). Había actividades en el barro que terminabas todo embarrado.

Lo último era que te pintaban con la pintura de tu color entonces cuando te sacaban la venda veías tu color. Pero era témpera que se lavaba. No era que te ibas a quedar pintado para toda la vida.

Además, te daban una tarjetita.

Ana:  Era mixto?

Mauricio: El tercero sí. La verdad que el segundo no pregunt .

Ana:  Los profesores estaban también?

Mauricio: Los profesores andaban dando vueltas por ahí.

Ana: Como ahora. Pero no hacían nada.

Mauricio: No, no hacían nada.

Ana:  Ten an padrinos?

Mauricio: Mi padrino fue mi viejo porque yo no entendía mucho la t nica dentro instituto. Después lo entendí mejor. Cada uno busca un padrino de un año superior. A mí me tocó después, cuando estaba en tercer año, ser padrino de otros dos o tres más.

Ana:  Cu al es la función del padrino?

Mauricio: Como de guiarte, de ayudarte, como que tenés un referente, un amigo. Era una especie de asesor, alguien que te va ayudando.

Ana:  Y en la vida profesional?

Mauricio: S , yo los ayudó a mis ahijados en lo que pude.

Ana:  Te cuidaba en el bautismo?

Mauricio: No, el padrino era el que más te maltrataba.

Ana:  Cu ntas partes tenía el bautismo oficial?  Ten a partes como el de Resistencia?

Mauricio:  C mo estaciones?

Ana: S .

Mauricio: Yo no recuerdo mucho, ya. Se que nos citaban en un lugar, que nos hacían hacer algunos juegos.

Ana:  Vos no organizaste el bautismo cuando estuviste en tercer año?

Mauricio: No.

Ana:  Vos participaste nomás?

Mauricio: No me acuerdo. Yo, como era del interior, iba y venía. Así que veía las cosas parcialmente.

Ana: Además del del Chaco  viste algún otro bautismo?

Mauricio: No me acuerdo. Creo que no.

Te puedo conseguir todos los datos de los bautismos que vos quieras.

Ana:  C mo seleccionan los caciques y brujos?  Hab a caciques y brujos también o no?

Mauricio: No. Había cacique y hechicera.

Ana: ¿Caciques y hechiceras en las dos tribus? Y eran rojos y verdes. ¿Cómo me dijiste que se llamaban?

Mauricio: Los verdes churos y los rojos huaYnas.

Ana: ¿No sabés por qué eligieron esas tribus?

Mauricio: No sé. Creo que son en todos lados así.

Ana: No, en Córdoba no.

Mauricio: No, no. Las provinciales, sí. Yo te hablo de los nacionales. Creo que lo de churos y huaYnas vienen de Buenos Aires.

Ana: Incluso el Vázquez me parece que es el tercero. Los de Buenos Aires, luego el de Santa Fe y Córdoba.

Mauricio: No. Córdoba no es nacional.

Nacional está el de Buenos Aires, el de Santa Fe y creo que el de Mendoza.

Ana: Rojo y verde son todos.

Mauricio: Sí, yo creo que sí.

Ana: Después había cacique y brujo, cacica y hechicera.

Mauricio: No, brujo no había. Había un varón cacique y una mujer hechicera. Y un hijo de cacique y una hija hechicera que eran los del curso inferior que se estaban preparando para ser brujo y hechicera al año siguiente.

Ana: O sea no había cacica ni brujo.

Mauricio: Eso de tener un montón es de acá nomás.

Ana: ¿Cómo se elegían los caciques y hechiceras?

Mauricio: No sé, yo no estuve en la elección de ninguno.

Ana: ¿Vos tampoco quisiste ser?

Mauricio: No. Como yo era muy estudioso, no participaba.

Yo tenía en general buen rendimiento en la parte específica.

Yo tenía muchos problemas en los deportes en equipo. En la secundaria siempre hice atletismo y gimnasia.

Incluso aprobé todas las materias y me quedaban para recibirme las dos voley y un básquet. En las otras materias me iba espectacular todo, pero en esas materias no.

Ana: ¿Y en la vida, también?

Mauricio: Yo me dí cuenta que el problema que tengo, y lo sigo teniendo, es que solamente puedo hacer bien lo que hago yo.

Yo puedo ser profesor, puedo ser kinesiólogo, puedo ser médico. Cuando necesito que otro vaya a prender la caldera, ahí ya es complejo.

Ana: No son incompatibles el ser abanderados y el ser cacique.

Mauricio: Generalmente no coincidían.

Generalmente los caciques son de buen rendimiento.

Ana: ¿Bueno rendimiento físico?

Mauricio: E intelectual, académico y social.

Ana: A mí me sorprendieron algunos caciques.

Mauricio: Pero allá no.

Ana: ¿Pero no viste vos en esos tres años que el cacique coincida con el abanderado?

Mauricio: Creería que no.

Ana: ¿No había centro de estudiantes?

Mauricio: Debe haber habido pero yo no recuerdo. Ya te digo como yo estaba en la parte específica mía, ni miraba al costado.

Me acuerdo que había Círculo de Gimnasia, al cual no ingresé en primer año a pesar de que me gustaba mucho la Gimnasia.

Yo en primer año no sabía hacer nada por lo tanto no ingresé como miembro del Círculo de Gimnasia.

Después, cuando me echaron ya no volví. En segundo año ya no consideré que fuera para mí.

Ana: Te echaron ¿de dónde?

Mauricio: Del Círculo de Gimnasia. Era una cosa extra, optativa, extra-curricular, digamos.

En ese momento, cuando yo tenía 18 o 19 años cuando estaba estudiando, yo no sabía hacer flic flac, mortero, esas cosas, porque no me habían enseñado. Era flexible, fuerte, pero no sabía hacerlo. Además, no había profesor sino que los alumnos más avanzados les enseñaban a los demás. Entonces, había un montón de cosas técnicas que éstos no sabían.

Después que me enseñó el profe en clase, yo era uno de los mejores promedios en Gimnasia. Y ahí fue cuando me obligaron a ingresar al Círculo.

Ana: ¿Cuántos más o menos eran?

Mauricio: 15 en el Círculo de Gimnasia.

Ana: No, en la promoción.

Mauricio: Habremos empezado 30 por curso pero habremos terminamos 13 o 15 por curso. Por ahí venía el repechaje de los que venían repitiendo.

Yo fui el peor alumno en todo pero nunca repetí un año.

En el secundario el peor, seguro. Garantizado.

Ana: Aparte vos vas a los bautismos. ¿Por qué vas a los bautismos?

Mauricio: Para acompañar.

Ana: Sos uno de los pocos que va. En general, pareciera ser que uno cuando entra al Consejo está obligado a ir a cuidar a la disciplina. Hay pocos profesores que van así como Mariana.

Mauricio: Me gusta porque no es obligatorio.

Ana: Es contradictorio con lo que dijiste antes.

Mauricio: ¿Qué cosa?

Ana: Porque antes no te ibas a las actividades no obligatorias pero a vos te gusta esto que no es obligatorio.

Mauricio: Pará, pará!!! Yo como alumno hice un montón de cosas que no eran obligatorias.

Ana: Yo me acuerdo de no haberte visto en actos académicos pero sí me acuerdo de que siempre estabas en el bautismo. ¿Qué te atrapa del bautismo.

Mauricio: Es que forma parte de una tradición. Es parte del folklore. Es como que de repente todo el mundo canta canciones de Michael Jackson en el país y desaparece el folklore.

Yo creo que eso, el bautismo, las tribus, las intertribus, son cosas importantes porque aparte el chico lo hace sin obligación de hacerlas, las hace porque tiene ganas.

Yo creo que habría que hacer el bautismo como una actividad hermosa que le dejen buenos recuerdos al participante. Que sea divertida para todos. No se que burlen de los ingresantes. Yo me acuerdo del bautismo con cariño.

Yo no lo sentí en ningún caso como si hubiese mala voluntad del otro lado. Nunca lo ví así.

Ana: ¿Vos hiciste el servicio militar?

Mauricio: No. La promoción mía hizo el servicio militar pero a mí me tocó un número que no entraba. Pero si me hubiese tocado el servicio militar yo hubiese elegido paracaidismo, buceo o esquí. Porque son lugares donde vos podés optar para ir.

Ana: ¿No te contaron el bautismo de allí?

Mauricio: No. Además, yo soy un tipo muy raro. No sirvo como parámetro.

Ana: Por ahí los varones se sienten más cómodos que las mujeres.

Mauricio: ¿Qué cosa?

Ana: El bautismo.

Mauricio: Puede ser.

Ana: Ah! No me contaste qué les hacían a los egresados. ¿Qué le hacían a los egresados?

Mauricio: Ja, ja. A los egresados le hacíamos lo mismo que el bautismo nuestro pero a los egresados.

Hacíamos una fiesta. Comíamos algo, un guiso o algo así. Y después los patoteábamos.

Me acuerdo que en uno de los últimos había uno de los vagos que se fue a bañar al agua del tanque que estaba arriba del techo. Bañándose en el agua que teníamos que tomar. Ja, ja.

Ana: Ay, no.

Mauricio: Una vez también me bañé con el agua de lluvia de la canaleta que había caído. Cualquier cosa que no moleste a nadie. Para mí eso es algo lindo. Con tal de que no se le falte el respeto a nadie, no haya agresiones, para mí está bien.

En todos los demás profesados con que uno tenga buena capacidad intelectual, se recibe.

El profesado de Educación Física tiene que tener buena capacidad intelectual para aprobar todas las materias teóricas y buena capacidad física para aprobar toda la parte física.

Tiene más requisitos ya desde el ingreso.

Tenés que saber cada una de las cosas que estás enseñando. Por eso está el gran conflicto actual de que tiene ser un buen teórico. Yo creo que no solamente tiene que ser un buen teórico, tiene que ser también un buen práctico.

Vos me viste hoy todo transpirado que venía de trabajar con los chicos, es porque tenés que hacer roll adelante.

El bautismo hace que uno modifique su escala de valores. Eso hace que el carácter de la persona cambie.

No te importa mojarte los pies, tener frío, levantarte a la madrugada a levantar las cosas.

El profesor de Educación Física tiene que estar a cargo de personas y tiene que tener un equilibrio emocional muy especial que el profesor de Geografía o de Artes no lo tienen porque solamente están en el aula.

El profesor de Educación Física tiene que saber manejar un montón de cosas.

Si el profe de Educación Física enseña a hacer trampa, enseña a lastimar, puede ser peligrosísimo.

El profesor de Educación Física al que se le mojó la carpa y toda la comida en el campamento ¿se va a poner a llorar y que venga la mamá? No, tenés que arreglarte como sea.

Si se te da vuelta la piragua en el medio del río, no podés esperar que venga la Prefectura a ayudarte. Tenés que arreglarte como sea.

Son cosas que tenés que sobrellevarlas, salir adelante.

Hay un perfil que tiene el bautismo que es romperle los esquemas.

Te vas a competir y tu nadador no puede participar porque la federación no lo inscribió. Entonces son cosas que tenés que aprender a sobrellevarlas.

Entonces yo entiendo que el bautismo es una cosa muy importante. Yo creo que habría que hacerlo y hacerlo bien. Entonces ese es el criterio con el cual creo que había que hacerlo.

Había una de las estaciones donde había una vaca dibujada con la vaca adelante. Le habían dibujado a la vaca con el traste que nos miraba dada vuelta. Con los ojos vendados tenías que embocar el dedo en el traste de la vaca para ver tu coordinación espacial. En un momento, vos ponías el dedo adentro del mate tibio. Ja, ja, ja. Eran diferentes juegos.

Juegan con las sensaciones cinestésicas, visuales, auditivas.

Ana: ¿Nadie se descompuso? ¿Nadie vomitó?

Mauricio: No sé. Que yo recuerde no.

Ana: Porque en éste sí.

Mauricio: Es una cuestión actitudinal. Si vos pensás que vas a una fiesta, es una fiesta. Y si vos pensás que es un castigo, es un castigo.

Si vos vas con gusto remando a la isla, disfrutás pero si para vos es un castigo, te vas protestando. La actividad es la misma. Sólo que uno va a disfrutarlo y otro va a padecerlo. Es lo mismo. ¿Entendés?

Entonces, una vueltita en bicicleta por acá, la actividad es la misma sólo que varía con qué criterio la estás mirando.

¿Entendés? Depende de los ojos con los que la mires.

¿Quedó algo?

Ana: No.

Entrevista a uno de los dos primeros caciques del ISEF "Antonio Alejandro Alvarez"

Miércoles, 10 de agosto de 2011.

Esta entrevista fue realizada en el Instituto. Fue muy difícil concertar la cita. El entrevistado aducía que no tenía mucho para decir. Luego la entrevista duró 1 hora y 11 minutos.

Ana: Yo para la tesis tengo bastante porque me he comunicado con gente de Tucumán, de Comodoro Rivadavia. Pero hablando con la gente de acá, especialmente con Miret, todos los caminos me conducían a Alfredo.

Alfredo: Si.

Ana: También había averiguado cómo era el bautismo en Santa Fe. Y era bastante parecido al que se hace acá.

Alfredo: La cosa fue así, yo en Santa Fe participo del ingreso riguroso, donde el ingreso es riguroso. Y, además de ser riguroso, donde los cupos te dan para 30 alumnos. Pero sólo 15 tenían internado con pensión completa. Después de los 15 a los 30 tenés posibilidad de media pensión. Media pensión significa comida.

¿Qué hacíamos los del interior? Nos juntábamos para ver cómo hacer para ingresar. A partir de que ingresás, ya directamente empezás a vivenciar lo que significa la inclinación hacia alguna de las dos tribus.

Ana: O sea, ¿antes de ingresar?

Alfredo: Ellos vienen a ver las condiciones deportivas que tienen para las dos tribus. Si yo soy especialista en una determinada disciplina y ellos consideran que este deporte está en déficit, entonces yo soy el candidato para esa tribu.

Ana: Pero cómo era. ¿En qué año fue esto?

Alfredo: 72.

Ana: ¿En qué año fue eso?

Alfredo: Tendría que mirar mi papelito porque no tomé la pastillita.

Ana: ¿Se va antes del examen de ingreso?

Alfredo: Me voy para el examen de ingreso.

Ana: ¿El día del examen de ingreso o antes?

Ah! ¿El día del examen de ingreso se va?

Alfredo: No, antes.

No, yo ya tengo la vivencia antes. Entonces, yo si tengo la posibilidad de salir en el ingreso, ya tengo la vivencia de cómo es el ingreso.

Ana: ¿Y en qué época era eso?

Alfredo: Y no sé...

Bueno, a partir de ahí, se dividen las tribus por comisiones.

Eso significa pedir por las personas que según tengan las condiciones, para que pasen a integrar ese color.

Ana: Ahora, ¿cómo se presentaron ellos?

Alfredo: Como alumnos normales, de segundo o tercer año, que tienen la función de acompañarnos, de orientarnos, de explicarnos.

Ana: Pero ¿y cómo se enteraron de las tribus?

Alfredo: Ellos se presentan como alumnos. Después ya se comienza a identificarse con los colores. Entonces surge una afinidad hacia las personas que tienen un determinado color.

Entonces a través de la aceptación de las personas, ya empiezo a inclinarme por determinado color.

Pero aún yo no estoy sabiendo si voy con este grupo o con el otro. Y de ahí la importancia que le da el que ingresa porque se identifica con ese color.

Pero yo no estoy sabiendo que yo ya estoy aceptado y que están peleando, yo te doy tres, cinco, uno... y están negociando para no ir directamente...

Ana: ¿Y en qué momento se enteran?

Alfredo: Cuando se produce el ingreso.

Hasta 30 con becas y después, los otros, siguen siendo alumnos pero extras.

Ana: ¿Ya había mujeres?

Alfredo: 15 y 15.

La distribución hacen de acuerdo a la cantidad, la evaluación, te van ubicando por curso.

Y después comienza la otra parte ya a nivel de tribu. El Pre-bautismo, ése era el más complicado.

Ana: Pero eso ya era una vez que pasó el examen de ingreso.

Alfredo: Yo ya soy alumno del Instituto.

Ana: ¿En qué condición quedó? O sea ¿quedó entre los 15?

Alfredo: Número 12.

Ana: ¡Qué bien!

Alfredo: Yo tenía alojamiento completo.

"Te llaman por T.E. de Corrientes" y vos tenés que salir corriendo así como estás. Y tenías que tragarte. Entonces, son situaciones que me parece que son demasiado fuertes. En el sentido de que ellos la tomaban como algo natural pero no consideraban a las personas.

Ana: ¿Ustedes sabían que estaban pasando por el Pre-Bautismo?

Alfredo: Si, pero igual, vos tenías que salir a las 3 de la mañana a tres cuerdas o cinco y después cuando volvías te metían almohadonazos.

Entonces te están probando.

Ana: ¿Esas personas vivían ahí?

Alfredo: Sí, porque había un profesor encargado del internado, de tercero, de segundo.

Ana: ¿Y esos profesores eran de ahí?

Alfredo: No, de Misiones, Ariberti que era de Goya, un profesor de Misiones y otro del Chaco.

Entonces yo convivía con personas que estaban en segundo, en tercero y en cuarto.

Ana: ¿Había cuarto?

Alfredo: No, hasta tercero.

Ana: ¿Y las mujeres?

Alfredo: Y, era peor, porque les mandaban con nosotros.

Los de primero tenían que armarle las camas a los de segundo y tercero porque estaban apurados.

Se siente más los alumnos que están internados.

Ana: ¿Y con los otros cómo era?

Alfredo: No, era un poquito menos. Porque ellos están limitados a que sólo están invitados a comer. Uno paga tantos días de alimentación. Es igual que acá. Cada uno se maneja en función del tiempo y del espacio. Había gente que trabajaba. Bien variado era eso.

Ana: Pero eran de todas las provincias.

Alfredo: De todas las provincias.

Ana: ¿Quiénes no aguantaban?

Alfredo: La gente del interior.

Ana: ¿Pero quiénes?

Alfredo: La gente de Goya. Mendiburu que se recibió ahí.

Ana: Pero ¿por qué no aguantaban?

Alfredo: Me parece que porque ellos les exigían más para que cambien el carácter fuerte que tenían.

Ana: ¿Los profesores se prestaban también?

Alfredo: Y, sí. Entonces, ¿a quién recurrís? En cierta forma era como que ellos también estaban aceptando.

Ana: ¿Cuánto duraba ese prebautismo?

Alfredo: Tres semanas.

Y a mí me quemaron.

Ana: ¿Sin querer?

Alfredo: No.

Ana: ¿Queriendo?

Alfredo: Si, queriendo.

Ana: ¿Qué tenía?

Alfredo: La insignia de los churos.

Entonces, te ponían aceite y te quemaban.

Otros no, otros te ponían vela, cera caliente.

Ana: Yo pensé que era mentira eso. Porque hay un escrito al respecto.

Alfredo: No, te quemaban.

Me parece que a ellos les hubiese ido mejor si averiguaban la calidad de la piel de las personas, la alimentación, el estado.

En ese aspecto acá se fue mejorando porque se va a tener en cuenta acá.

(Me pasa un caramelo)

Ana: Gracias.

Bueno, ahora pasa con el asunto de la pimienta.

Bueno, tres semanas y el bautimo ¿cómo era?

¿Había semana del aspirante?

Alfredo: Si.

Ana: ¿Esto de los caramelos no había?

Alfredo: No, lo que te daban era postre, abundante.

Después tenías que ir a la biblioteca a buscar temas.

Ana: Ah! Había cuestiones académicas, también.

Alfredo: Las mujeres nos ayudaban mucho porque ellas eran más prácticas para conocer, tenían las condiciones naturales para hacer un resumen, explicar.

Y ya estaban sabiendo que uno le estaba dando una clase magistral o seria y ahí te preguntaban: "¿Y por qué si en esa oportunidad que fundó Santa Fe estaba descompuesto?". Y era mentira. Y ahí te das cuenta que tenés que adaptarte.

Pero eso significaba que tenías un buen concepto en esa materia.

Después había juegos de recreación.

Ana: ¿Qué por ejemplo?

Alfredo: Venía el profesor de recreación y te decía que tenías que tratar con la boca sacar un maíz y tratar de embocarle a un pocillito cada vez más chico. Significa que si vos en este pocillito entrabas, tenías premio: el postre, comida, doble ración.

Y bueno, y así...

Ana: ¿Y si no embocaban le dejaban sin comer o qué?

Alfredo: No había veces, que tenías que servir nomás. Después las cocineras te tenían lástima pero en ese momento vos estás pensando si tenés o no tenés que comer.

Al comienzo, es complicado porque es en serio, lo tomás en serio. Pero al final era una parte jocosa nomás.

Me da la impresión de que era muy largo porque, al final, vos te dabas cuenta que si hacías o no hacías lo mismo te daban la ración. Si hacías o no hacías, da lo mismo, nomás.

Si ellos hubiesen hecho en dos semanas. Te dabas cuenta que más o menos el interés... Después se va perdiendo.

Ana: ¿Y el bautismo? ¿Era así también todo un día?

Alfredo: Todo un día.

A la mañana tenías que pasar por distintas situaciones.

Ana: Sí, era todo un día.

Alfredo: Sí, era todo un día.

Ana: ¿Y eran todos juntos? ¿Varones y mujeres?

Alfredo: Después había un momento que tenías para higienizarte. Entonces, nos juntábamos todos y nos preguntábamos y a vos qué te hicieron.

Ana: ¿En algún momento iban con los ojos vendados?

Alfredo: Sí, la gran mayoría. Pero nunca ocurrió nada complicado.

Después era el asunto de la mermelada. ¿Qué es lo que hacían? Te daban una cucharita con mermelada o miel y después tenías al lado la materia fecal.

Ana: Pero ¿veían eso o no?

Alfredo: No, con el olfato. ¿Cómo ibas a comer eso?

Pero cuando vos pasás eso te dás cuenta.

Había unas cucharonas hermosas que si vos te arriesgás, comés.

Ana: ¿Estaba sistematizado eso?

Alfredo: No, no, no.

En el campamento que se hace en primer año se hablaba. Venían los profesores de Recreación y se evaluaba qué es lo que fue negativo.

Ana: ¿Existían el padrino y la madrina?

Alfredo: Sí, sí, sí. Yo tenía. El mío era Lulo Vázquez de Formosa.

Él era el que a mí me orientó para que yo saque el ingreso.

Me decía no te preocupes por llegar primero en la carrera porque éste es campeón argentino de atletismo. Entonces ése era mi objetivo: no preocuparme por el campeón argentino.

Entonces me decía: "Éste sí es por tu alojamiento o por tu comida".

Después ya se reciben.

Ana: O sea que él estuvo ese año, nomás.

Alfredo: Sí, ese año, nomás.

Y él era el que me alentaba.

Por ejemplo, estaba la pileta del club Unión. Tirarme del trampolín significaba duplicar lo que yo saqué en natación.

Ana: ¿Cuántos metros tenía el trampolín?

Alfredo: No sé, 10, 12 o 15 tendría. Ni tiempo de rezar un Padre Nuestro tenías porque ya estabas en el agua.

Entonces me decía: "Vos sacaste tanto. Y el que se tira del trampolín duplica sus puntos".

Entonces vos sacabas la cuenta y te tirabas.

Ana: Como sea.

Alfredo: Y sí. Entonces fijate cómo entra la parte económica de una familia.

Entonces había un grupo que se juntaba por afinidad. O sea, los que venían del interior y querían sacar el ingreso.

Lo que sí, nosotros no nos prestábamos a juntarnos con esa gente de ahí porque eso se prestaba a salir, chacotear y tener una vida más o menos fácil y en el internado se cumplía horario.

Vos tu cama tenías que dejar ordenada porque venía el jefe de pieza que era uno de cuarto y vos tenías que tener todo ordenado.

Y alguno intencionalmente se iba y te dejaba toda la cama desarmada.

Y como yo tenía cucheta y estaba arriba me decía: "Che, correntino, arreglame".

Y tenía que arreglar porque ¿quiénes ligaban? Los de primero y los de segundo.

Ana: ¿Y había madrinas?

Alfredo: Sí, varones y mujeres.

Ana: ¿Y cómo hacían? Si estaba en lugares distintos.

Alfredo: No, las madrinas tenían en el internado de mujeres.

Ana: Ah, pero Ud. no tenía madrinas.

Alfredo: No padrino, nomás.

Ana: Bueno, se hacía el bautismo, duraba todo el día y después ¿se hacía el baile?

Alfredo: Yo quería ser rojo porque el que me enseñaba básquet era rojo. Y salí verde. Así que cuando llegué a la pieza, ahí eran todos rojos y me sacaron toda la ropa afuera.

Ana: Pero... ¿no se podía cambiar?

Alfredo: Y no.

Ana: Pero después fue verde toda la vida.

Alfredo: Y sí, pero dos días tuve que dormir en la terraza. Además, mi ropa me sacaron todo.

Ana: ¿Cómo era el tema de la entrega la I?

Alfredo: La entrega de la I significa el símbolo de la institución.

Ana: ¿Quién entrega la I? ¿El padrino? ¿El padre?

Alfredo: Es una ceremonia muy grande.

A nivel de afinidades.

Ana: Yo estuve en la de Resistencia. Pero hay cosas que se van perdiendo y hay cosas que se van conservando.

Alfredo: Ahí, lo que sí, exclusivamente era muy competitivo.

Por ejemplo, si yo fui verde, porque el verde hizo una negociación para que yo esté con su grupo y sabía que mi habilidad era en básquet y atletismo, entonces ahí se armaba.

Entonces, el equipo que se tenía era muy bueno, muy buenos seleccionados a nivel de colores. Entonces los equipos se presentaban en distintos eventos.

Ana: ¿Por qué acá en Corrientes eligieron guácaras y charrúas?

Alfredo: No sé, las mujeres fueron.

Yo buscaba que imitemos lo que se estaba haciendo pero con algo nuestro, lo que significan las tribus de Corrientes.

Nuestras compañeritas fueron...

Ana: ¿Quiénes estaban en esa época?

Alfredo: Hay una que está debajo de supervisora, Tonsich

Ana: ¿Tonsich es de la primera promoción?

Alfredo: Sí. Después estaban Pérez, Botta, Caminos, Bernechea.

Ana: Caminos ¿qué es con Facundo?

Alfredo: No sé, el apellido nomás.

Pero era un grupo que dentro de todo... los que más o menos teníamos condiciones y éramos conocidos a través de la parte intercolegial que era donde nos conocían los profesores.

Ana: ¿Por qué dejó Santa Fe?

Alfredo: Porque económicamente no me convenía si se iba a abrir un instituto acá.

Ana: ¿Y le reconocieron las materias acá?

Alfredo: No si ni resmas de papel había acá.

Como era una carrera que recién se iniciaba, había muchas cosas que no tenía.

Sí, le servía para comparar. Y esa comparación le servía para hacer un proyecto acorde a ir mejorando a medida que se iba a desarrollando.

Ana: ¿Hubo ingreso?

Alfredo: Sí, hubo ingreso muy... para probar las condiciones de cada uno. Se le dio mucha importancia para el bautismo.

Ana: Pero en el primer año no tuvieron Bautismo.

Alfredo: No, no, no nosotros entramos como conejitos.

Ana: Y ahí, del primer grupo, de esta primera camada ¿alguien más cursó en Santa Fe?

Alfredo: Ariberti que se quedó en el Chaco a terminar.

El inconveniente es que a ellos les interesan mucho la formación, las condiciones, las cualidades físicas que tienen.

Ana: ¿En Resistencia?

Alfredo: Allá peor.

Ana: ¿En Santa Fe?

Alfredo: En Santa Fe, peor.

Si yo reúno condiciones de básquet, los profesores te van ayudando.

El asunto es cómo transmitir lo que yo aprendí. ¿Cuál es la otra ventaja? Es que a mí en los clubes me enseñaron así y yo tengo que transmitir cómo tengo que enseñar. Hacer un conjunto de driles con intensidad o no de acuerdo al nivel para que se progrese.

Íbamos a los barrios. En Centro, en Capital, Capital, no era tanta la práctica que se hacía. Pero sí en los barrios aledaños a Santa Fe. Porque ahí sí se notaba. Además, políticamente interesaba que se trabaje con esas condiciones naturales de esos chicos; a estos otros que ya tienen clubes y una serie de cosas.

Ana: ¿Y acá? ¿De dónde trajeron los profesores?

Alfredo: Y acá se fueron armando en base a la idoneidad de cada uno

Por ejemplo en básquet estuvo un profesor Putallaz que estuvo trabajando en Ferro.

Ana: Pero ¿él era profesor de Educación Física?

Alfredo: Era profesor de Educación Física.

Después el profesor Ortiz que era profesor de Educación Física, era egresado de Santa Fe.

Ana: Y al principio, cuando decidieron hacer el bautismo, ¿participaron también los profesores que se habían formado en Santa Fe?

Alfredo: Sí, y ellos explicaban también a medida que iba habiendo más cursos para que supieran en qué consistía.

Porque sino nosotros éramos 25 o 30 alumnos.

Ana: ¿Cómo fue ese primer bautismo?

Alfredo: A medida que fueron pasando los años...

Ana: ¿Se fue perfeccionando?

Alfredo: Si.

Además, teníamos más criterios para hacer esa clase de bautismo.

Ana: ¿Cómo se organizaron ustedes si no fueron bautizados en primer año?

Alfredo: Hicimos una especie de encuentro.

Ana: ¿Hicieron ustedes nomás?

Alfredo: Sí, nosotros nomás.

Primero elegimos los caciques.

Ana: O sea, primero eligieron los caciques. ¿Todos les eligieron a ustedes?

Alfredo: Si.

Ana: ¿Después eligen al resto?

Alfredo: Si.

Primero, había algunos que no entendían.

Ana: ¿Fue una cosa de los alumnos, nomás? O sea, ¿no intervenían los profesores?

Alfredo: Ellos colaboraban.

Entonces decían "Éste me parece que tiene que ser".

Ana: Después elegían los indios y elegían a sus autoridades. ¿Tenían ya brujos y hechiceras?

Alfredo: Al principio quedaba desprolijo.

Ana: Entonces tenían cacique y hechicera nomás.

En segundo ¿ustedes eran los caciques?

Alfredo: Si.

Ana: ¿Cómo fue el primer bautismo?

Alfredo: Y... el primer bautismo...

Ana: ¿Había examen de ingreso también acá?

Alfredo: Si.

Ana: ¿No había internado, no?

Alfredo: No.

Buscamos consensuar con el profesor Melis que nos permita hacer esto.

Entonces, algunas cosas se sacaban y otras se agregaban.

A medida que íbamos teniendo más cursos, teníamos la opinión de los profesores también.

Ana: ¿Tuvieron semana del aspirante, prebautismo?

Alfredo: Algunas cosas empezábamos pero no terminábamos porque no entendían que era lo que pretendíamos.

Había un cuerpo de profesores que colaboraban con vos a medida que ibas teniendo resultados.

Acá había algunos profesores que tenían inconveniente en aceptar.

Entonces había profesores que preguntaban cómo le iban a exigir algo que no podían. Entonces, se iba cambiando.

Ana: Y los profesores ¿participaban así como en Santa Fe o no?

Alfredo: Sí, algunos sí. Algunos otros venían en calidad de mirar nomás y sugerían algunas cosas. Y esa sugerencia era muy oportuna.

Ana: ¿Alguna vez se incorporó a las cátedras como en Santa Fe o no?

Alfredo: A medida que se iba desarrollando se empezaron a mechar muchas cosas, principalmente porque iba mucha gente.

Ana: Ahora van a todo el bautismo.

Alfredo: Y eso es lo que es perjudicial.

Ahí cambia también la situación inicial de la persona.

La persona sabe que está mi papá, mi mamá, mi novia.

Y por eso es lo que se fue corrigiendo. Entonces los profesores te decían eso no.

Había ex-alumnos que participaban del bautismo y no tenían nada que ver.

Entonces lo que se hablaba a los futuros indios, se contradecía porque venía otro hechicero u otro egresado del mismo color y se contradecía.

Ana: ¿Eso no pasaba en Santa Fe?

Alfredo: No, no, no. Ahí se respetaba.

Había profesores estaban involucrados.

Acá no.

Ya se comenzó a transgredir una serie de acciones que hacían en las pruebas.

Ana: ¿Por ejemplo?

Alfredo: Por ejemplo, "Yo te exijo más a vos porque no te aprecio a vos".

Entonces "Vení hacé esto acá y esto otro" y ya terminó y yo te seguía dando.

Entonces al otro día estás con taquicardia, calambre, etc.

Pero era como consecuencia de que no se tenía, no sé si valentía o no.

Pero también el profesor que venía, siendo de un color, se sentía identificado con lo que él vivenció. Entonces si había que hacerle algo al alumno se le hacían más cosas. Entonces se perjudica al alumno porque si se le tiene que hacer una cosa, se le hacen dos o más cosas. E incluso algunas situaciones medio incómodas.

Ana: ¿Y qué pasó en el famoso bautismo que se suspendió por un tiempo?

Alfredo: ¿Ojeda?

Ana: Si. ¿Ya estaba Ud. de profesor?

Alfredo: No sé qué pasó por qué la chica hizo una denuncia.

Ana: ¿La chica o el papá?

Alfredo: Ella le comenta al papá y el papá es el que hace la denuncia.

Ana: Una denuncia judicial.

Alfredo: Sí, una denuncia judicial.

Ana: Y ahí suspendieron un tiempo el bautismo ¿no?

Alfredo: Sí, ahí se suspendió.

Ana: ¿Dónde se hacía?

Alfredo: Primero se hizo en el Hogar Escuela y después cerca de Santa Ana.

Ana: ¿En la quinta de Buri?

Alfredo: Y había algunas cosas que no filmaba porque sabía que eso no se tenía que hacer. Entonces yo también era parte de eso que no se tenía que hacer. Por ahí mostrando significaba una sanción, una suspensión o algo. Pero recién ahora te das cuenta. Porque yo, en definitiva, filmaba porque quería tener una documentación. Pero había muchas cosas que quedaba desprolijo que quede en una cinta.

Ana: ¿Cuándo empezaron con los bailes de las tribus?

Alfredo: Exactamente eso no sé porque eso salió como algo que fueron... Primero era una presentación como...

Ana: Decían "Yo soy el cacique".

Alfredo: No.

Ana: ¿Pero así vestidos de caciques?

Alfredo: Sí, con plumas y todo.

Sí, había unas cosas interesantes.

Ana: ¿Eso en Santa Fe se hacía también?

Alfredo: Si, si, si.

Ana: ¿Con capa y todo?

Alfredo: Sí, lo que tenía antes es que las tribus eran muy importantes.

Venía a ser como un centro de estudiantes que se identificaba con las cosas que se podían hacer por sus indios.

Ana: ¿Qué funciones diferencian a un cacique de un presidente de un centro de estudiantes?

Alfredo: De que el cacique tiene más libertades para hacer cosas en beneficio de sus indios que el presidente de un centro de estudiantes que todo tiene que pasar por el Consejo Directivo.

Ejemplo "Acá tenemos problema con D'Andrea porque no nos da la nota". Entonces te obligaba a que se junten.

Ana: ¿Se plantean problemas académicos también en las tribus?

Alfredo: Sí, claro. Y el inconveniente era que si alguno se identificaba demasiado con un color, entonces se favorecía al alumno de ese color. Puede ser coincidencia o no pero significaba también que el otro reaccione.

Este año está muy bien representado el centro de estudiantes.

Ana: Cada cacique le elige a su sucesor ¿así es?

Alfredo: Sí, así es.

Ana: ¿Y qué características tiene un cacique que lo diferencia de un presidente de centro de estudiantes?

Alfredo: Además de las condiciones naturales que tiene para una actividad deportiva, tiene más creatividad, tiene la posibilidad de convocar cuando la tribu

pide, tiene más ascendencia el propio cacique para hacer cosas, se casó fulano, hoy es el cumpleaños, la parte social.

Ana: ¿Y un presidente de un centro de estudiantes?

Alfredo: El presidente del Centro de estudiantes cada delegado elige.

Pero es totalmente distinto porque es votación.

Pero a veces están viendo como perjudicar en votos. En votos no representa nada.

Pero no te hacen caso.

Ana: Entonces ¿cómo se elige al presidente del Centro de estudiantes? ¿Votan todos? ¿Votan a un grupo?

Alfredo: El del Centro de estudiantes es el delegado del curso.

Un curso tiene uno o dos delegados.

Yo elijo mi lista.

Ana: No sabía yo. Pensé que era como los partidos políticos.

Alfredo: Cada curso tiene su delegado.

Ana: Pero después votan todos.

En realidad se vota a una lista, no a una persona.

Tengo una lista de preguntas pero es para caciques pero acá no se presta porque...

Me queda siempre la intriga de por qué eligieron guácaras y charrúas y no guaraníes, por ejemplo.

Alfredo: No sé ni cómo salió.

Ana: ¿No sabe ni quién sugirió?

Alfredo: Las chicas tienen mejor memoria y se pueden acordar.

Ana: ¿Quiénes eran cacicas?

Alfredo: Quincose y una profesora de San Luis del Palmar que ya murió.

Ana: ¿Qué era Quincose? ¿Verde o roja?

Alfredo: Verde.

Se tiraron en la mesa nombres. Y después el color.

Ana: Pero los colores fueron los mismos.

Alfredo: No, no, no. Los colores fueron los mismos pero se eligió primero el nombre y después se le dió un color.

Ana: No todos los institutos tienen los mismos colores.

Santa Fe saca del Instituto Belgrano. Pero después tiene colores que fueron cambiando, Tucumán tiene cuatro tribus.

Alfredo: Allá lo que se estilaba eran los onas.

Ana: Pero están los onas acá.

No organizados pero...

Alfredo: Pero varios, no uno.

Ana: ¿Y eso por qué respetaron?

Alfredo: Me eligieron pero tengo para condiciones ¿para qué?

Ana: ¿Tienen algún libro de actas?

Alfredo: Los del centro de estudiantes tienen.

Hasta el año pasado, que anduvieron bien, estuvo la hija de Emi Aliaga.

Era un grupito bastante interesante.

Cuando estaba Facundo Caminos, era que compraron los ventiladores.

Ana: Pero Facundo era del 99 porque en el 2000 era Chaio, ya.

Yo lo que estoy buscando es un cacique de cada década. Me faltaría alguien del 80 o del 90. Alguien del que usted se acuerdo como "el cacique" del 80 y del 90. Alguien que se acuerde que sea "El cacique".

Alfredo: Pero el problema es que ellos dicen a las 9 pero no sé las 9 de qué país porque nunca empiezan a horario. Y hay padres que están esperando, que vienen del interior.

Es lindo lo que se ve pero ¿por qué ponen a las 9? Que digan a las 11.

Ana: ¿Eso es por el baile que hicieron en el teatro?

Alfredo: Después dicen que no hay que tomar alcohol y yo estaba con mi señora en la tribuna tomando wisky.

Cuando bailó Emi, cuando bailó Gallegos, esa fue la última vez que me fui.

Ana: ¿En el Juventus?

Alfredo: Si. Primero que no se cumple. Además, hay mucha gente que no tiene nada que ver con el instituto. Entonces no se cumple. Nosotros estamos acostumbrados pero a éstos ¿qué les importa? Seguramente son amigos, familiares, entonces en esa fiesta nosotros pasamos desapercibidos. No sé si es respeto o cuál es la palabra pero un jolgorio es eso.

Entonces nosotros estamos en la tribuna pero como alguien que está mirando el espectáculo.

Nuestros alumnos que parece que se transforman cuando están en otro lugar.

Ana: ¿Para bien?

Alfredo: Y a veces para mal.

Yo, por ejemplo, hay varones o mujeres que yo tengo un concepto de lo que son acá pero saliendo, en esos lugares, por ahí me desilusiono un poco. Hay posturas, acciones, gestos, palabras, que no sé si es el tiempo o qué pero está muy liberado en ese sentido.

Y hay cuestiones que no sé si es de tiempo o qué pero están liberados en ese sentido.

Ana: También pasa con nosotros que son totalmente distintos.

Alfredo: Y me doy cuenta cuando hago mi campamento de secundaria.

Cuesta entender una serie de cosas, pero a su vez después les entiendo. "¿Pero qué te pasa?" "Y yo como solo en casa; cuando voy tengo la mesa servida, mi papá me da lo que quiero". Y bueno, una serie de cosas que se contradicen. Entonces, cada uno trabaja. Familia separada.

Yo creo que acá lo que hace falta es una especie de campamento de sinceramiento sin tanto protocolo de lo que significa un campamento para escuchar un poco. Porque hay demasiados problemas. A algunos les falta para la comida, otras que están con su panza. O sea, hay situaciones muy variadas.

Ana: Aparte son muchos, no son 25 como antes.

Alfredo: Y hay otros que son muy responsables y la mayoría son del interior que están pasando necesidades. Y otros, no todos tampoco, que son muy vivos.

Ana: ¿Cuántos ahijados tuvo?

Alfredo: Muchos y hasta ahora sigo teniendo.

Ana: Pero ¿lo eligieron o se alguno no tenía padrino le decía "Yo estoy"?

Alfredo: No, yo me voy acercando y por afinidad me dicen "mi papá postizo".

Ana: ¿Qué funciones tiene un padrino mientras era alumno?

Alfredo: Y yo me iba acercando y le preguntaba qué necesita. Después lo iba integrando. La ventaja nuestra era que nosotros teníamos mucha afinidad con los profesores.

Ana: ¿Y después de egresado? O sea con esos mismos ahijados ¿cómo era la relación?

Alfredo: No, seguimos siendo.

Ana: Pero ¿cuáles son las funciones después de egresado?

Alfredo: Pero no hay continuidad porque, en general, vos te vinculás con una persona del interior y después perdés el contacto. Después te enterás que tuvo un accidente, que trabaja en otra cosa. Pareciera que eligieron una carrera pero no tuvo la suerte de continuar.

Ana: A parte ahora cada vez hay más egresados.

Alfredo: Lo que pasa es que cada vez la gente quiere menos al interior.

Ana: Creo que está.

Alfredo: Creo que acá lo ideal sería hacer una convocatoria con un temario para saber en qué está, qué hay que hacer, si se sigue o no.

Ana: Con las autoridades de las tribus.

Alfredo: Si.

Ana: Yo por ahí pensé... Yo una vez saqué cuales eran los valores que se socializan con estas prácticas. Entonces estuve pensando que tal vez se podría hacer un taller con las autoridades de las tribus y llamarle a otros que fueron caciques.

Alfredo: Al salir, no se sabe lo que se hace acá. Sí, se sabe que hay prebautismo cuando hacen el paseo por Junín y van con pañales. Entonces yo tengo que llamarle a un amigo que es policía para que vaya a cuidar las bicicletas.

Entonces no tienen un seguimiento, no hay un acompañamiento de los profesores.

Ana: O sea, ¿cómo pensaba? ¿Trabajar con los profesores?

Alfredo: Si.

Ana: ¿Qué profesores? ¿Los de recreación?

Hay profesores que participan sistemáticamente.

Alfredo: Si, hay profesores que se identifican con su color, principalmente rojos. Ellos están trabajando sistemáticamente, en ese aspecto pero no participan.

Ana: Claro, se van a mirar lo que hacen.

Alfredo: No sé, seguramente saben que hay gente mirando pero en ese momento es como que se bloquean y sale la tendencia.

Ahora viene el problema en la parte deportiva. Algunos se posesionan del resultado y cambian totalmente.

Además, el puntaje... no se sabe si ganaste. Habría que ir buscando. Si yo saqué un puntaje x, ¿qué premio le podemos dar? No tendría que venir al otro día a clase. Para que se motiven.

Pero es ganar y ganar ¿Y?

Tendríamos que organizar un arroz con pollo o algo para que ese dinero...

Tiene que haber una motivación para que en realidad...

Algunos realmente se motivan y otros no.

Querer que no se haga por temor a perder. Y bueno... hay que ir barriendo algunas cositas. En la parte cultural ¿qué se podría hacer? En la parte social, en ese aspecto no hay nada.

Ana: Hubo una época en que los profesores no quisieron saber nada. Creo que fue la época de Ojeda. Después empezaron otra vez a asistir.

Alfredo: Yo por ahí les suelo motivar y "vamos a hacer una choripaneada" y ahora le estoy debiendo los chorizos.

Lo ideal sería que cada vez haya más profesores.

Quiere decir que nosotros también somos culpables de que decimos cosas y los dejamos solos.

Y ellos por ahí la afinidad que tienen con determinados profesores dicen "¡Cómo se tratan estos!" Entonces no sé cómo les podés exigir si vos le están dando la posibilidad de igual a igual.

Es como algo natural, la afinidad que tenés pero después eso el alumno no respeta. Y ¿qué hace? Para demostrar que tengo mucha afinidad con vos, no respeto el momento que te tengo al lado.

Pero están mirando los de segundo y los de tercero y coincide con los de cuarto. Entonces se desconocen y te dicen "¿Ud. por qué? ¿O vos, che?". En ese aspecto ahí sí..

Yo creo que acá lo que habría que hacer son más actividades en conjunto y escuchar más a los alumnos. Los problemas a veces son familiares.

Los profesores también, en cierta manera, por hacerse cómplices del alumno, a veces dicen cosas que no corresponden y generalizan los problemas. Y ellos están escuchando. No dicen nada pero ya tienen otro dato y en cualquier momento sacan.

Ana: Bueno, está.

Alfredo: Yo voy a preguntar cómo fue la elección de las tribus.

Ana: Los caciques.

Alfredo: Si, no, ¿cómo fue la elección de las tribus?

Ana: Ah!, si porque acá todos me preguntan.

Lo más común es que sean guaraníes o que sigan respetando lo de Santa Fe de churos y huaynas pero tampoco son. Pero bueno...

Los guácaras estaban en Santa Ana. Originariamente, en realidad, estaban en Formosa. Bueno, en el Territorio Nacional del Chaco. Y los de la Congregación de San Francisco los trajeron acá a Santa Ana. Y tenían fama de ser más belicosos que los guaraníes. Por eso yo pensé que por ahí no convenía ser guaraníes porque acá a los guaraníes los exterminaron a todos.

Y los charrúas estuvieron en el sur, más que nada en Entre Ríos.

Yo este trabajo estoy haciendo desde el punto de vista antropológico, no pedagógico. Me interesa saber qué actitudes se van desarrollando, qué pautas culturales.

Una vez, en un Congreso en Santa Fe, una entrerriana me dijo: "No, los charrúas son nuestros".

Y los charrúas sí tienen fama de ser muy resistentes. Si hasta ahora están los charrúas.

Lo que pasa es que no son tribus que sean guerreras.

También existieron los churos y los huaynas. Un ex-profesor de Santa Fe que a su vez cursó en el Belgrano, y ahí cuenta cómo fue la historia. Y cuenta que fueron los mismos alumnos que eligieron estas tribus porque eran de la zona. Tenían tales características, como la famosa garra charrúa que es deseable también en un estudiante de Educación Física.

O sea, existen las dos tribus. Y algo tuvimos en la provincia. Pero no eran las más representativas.

Alfredo: En realidad sería bueno saber de ellos. Y sería bueno colaborar. No sé cómo pero colaborar.

Ana: Encima no es guacará, es guácara. Supongo que cambiaron justamente la palabra porque en guaraní la mayoría de las palabras se acentúan en la última sílaba. Entonces, los correntinos hablamos o le acentuamos a la última sílaba por más que no tenga acento allí.

Alfredo: Yo no tomé la pastillita para hacer estos análisis. Pero me interesaría juntarnos los verdes para ver cómo podemos colaborar con estos actuales, visitar la reducción para ver en qué podemos colaborar.

Ana: Lo que tiene la provincia de Corrientes es que a las tribus aborígenes o las exterminaron o las incorporaron.

Alfredo: Para mí que las incorporaron.

Ana: Porque todos los del ámbito rural son descendientes de aborígenes pero están mezclados. Pero ya no hay etnias como en el Chaco que existen los qom, existen los wichíes.

Alfredo: ¿Existen todavía en el Chaco?

Ana: Si.

Charrúas todavía existen pero guácaras creo que no.

Guaraníes todavía hay. No hay en Corrientes pero hay en Misiones, que sería lo más cerca.

Alfredo: Sería bueno hacer algo con ellos.

Ana: Lo que a mí me llama la atención es que esto de las tribus surge por idea de los militares en los años 20 del siglo XX. 40 años antes fue la Conquista del Desierto. Acá en el Chaco siguieron después peleando con los indios. En Formosa hasta el año pasado.

Pero me llama la atención que hayan sido los militares los que hayan propuesto organizarse en tribus. Porque no empezó en el Romero Brest, que era biólogo sino en el Belgrano que tenía un perfil militar. A diferencia de lo que ocurre ahora que los profesores de Educación Física van después al Colegio Militar, ahí los mejores militares estudiaban después Educación Física.

Entonces, eran militares militares. Así que no me imagino lo que habrá sido el bautismo allí.

Por ejemplo, eso de respetar a los de los cursos superiores que se hace en chiste, en el Colegio Militar se hace en serio.

Alfredo: Sí, sí, se tenía que cumplir.

Ana: Y tienen incluso todos los excesos que se produjeron por eso.

Alfredo: La presentación, el respeto.

En cierta manera, está bien. Pero no con la exigencia.

Ana: Bueno, César Vázquez era de la primera promoción del San Fernando, mejor dicho del Belgrano que está en San Fernando. O sea, el trae de ahí.

Alfredo: Nosotros una vez nos fuimos a una gala allí. Nos fuimos al Cenard y de allí nos trasladaron al de San Fernando.

Ana: Porque cerca del Cenard está el otro, el Romero Brest.

Alfredo: Nos fuimos con nuestro curso. Muy lindo estuvo.

Ana: Ellos me parece que ahora son universitarios.

Me parece que no se hace más lo del bautismo pero se continuó con el sistema de tutores. O sea, los estudiantes de los cursos superiores son tutores de los que ingresan.

Alfredo: Bueno niña.

Ana: Bueno, está.

Entrevista a cacique de la década del 80

Viernes, 19 de agosto de 2011.

Esta entrevista fue realizada en el Instituto uno de los días más fríos del año. Fue muy fácil concertarla.

Ana: Bueno, yo, en realidad, no estaba haciendo esto. Estoy haciendo un trabajo antropológico del bautismo en la actualidad. Y, el año pasado, como vine a exponer en las Jornadas de Gaby, Emi me pidió que intente hacer una reconstrucción histórica de lo que fue el bautismo en el ISEF en estos cuarenta años.

Por eso decidí rearmar la dinastía de cada tribu y convocar a caciques de cada década.

Y la semana pasada empecé con Alfredo.

Oscar: Jo, jo, jo.

Ana: Sí, me costó una barbaridad porque al principio no quería hablar pero después terminó hablando más de una hora.

Por eso me pareció que tenía que buscar alguien de cada década así como para ver cómo era el bautismo en ese momento y qué características tenía.

Y de los caciques de la década del 80 me pareció que vos podías ser el más representativo porque seguís en el Instituto y sabés cómo se hace el bautismo ahora y cómo es el tema de intertribus y demás. Bueno, por eso te había llamado y le dije a Emi que me parecía que podías ser vos.

Y bueno, básicamente querría que me cuentes cómo era el bautismo y qué de distinto hay a lo que se hace ahora.

Oscar: La esencia misma del bautismo, que mucho por ahí no lo dicen, pero se fue perdiendo.

Porque, en realidad, el bautismo tenía, si se quiere llamar, un objetivo. Y el bautismo era el representativo de nosotros, de los estudiantes. Y la esencia era, en realidad, como de temprar al que ingresaba, de probar un poco su espíritu, sus ganas, de templar también un poco. Darle así... ¿cómo te podría explicar?... de armarlo para cuando después ingrese a primer año, para cuando en carrera.

Ana: O sea, una cuestión más actitudinal.

Oscar: Para que aprenda lo que es la esencia del instituto.

Tenía un significado.

El significado era otro pero yo podía entrar al instituto pero podía no tener identificación con el instituto.

Ana: ¿Todos se bautizaban?

Oscar: No, todos se bautizaban.

E inclusive, al que no se bautizaba se le hacía una especie de bautismo, después se le adjudicaba una tribu.

Fijate cómo era la cosa que aquel que no podía participar del bautismo tenía que presentar certificado médico.

Ana: ¿Cómo era la participación de los profesores? ¿Estaban integrados al trabajo de las tribus? Alguno que te acuerdes que haya sido más participativo.

Oscar: No, todos los profesores estaban presentes.

En ese momento era como algo instituto. Nosotros hacíamos el bautismo dentro de la institución y todos los profesores tenían que participar. Todos tenían que participar, desde el rector para abajo.

Ana: Igual, el cacique era el que organizaba todo.

Oscar: El cacique era el que tenía que organizar. Nosotros organizábamos todo, pero todos los circuitos que íbamos haciendo venían de herencia, de año en año. Lo que ahora veo que se está perdiendo.

Ana: Vamos por parte, ¿existía la semana de cada tribu?

Oscar: Si. Se le daba una semana para que cada tribu...

Ana: Porque una época en que no hubo.

Oscar: Sí, pero yo creo que no hubo porque como te dije hubo cosas que se fueron perdiendo.

Ahora ví que otra vez se le dio una semana a cada tribu.

Ana: ¿Había semana del aspirante?

Oscar: Si.

Ana: ¿Con caramelos?

Oscar: Si.

Ana: ¿Y cómo se elegían los padrinos?

Oscar: El que entraba te proponía si vos querías ser padrino o no. Por afinidad los chicos se acercaban a nosotros; o nosotros, había una relación...

Ana: ¿Qué función tenía el padrino?

Oscar: La función del padrino era ser el padrino. Para nosotros era darle contención porque la mayoría era del interior, ayudarlo en la parte del proceso educativo dentro de la institución. En realidad, ése era el padrinazgo. Estar con él, apoyarlo, ayudarlo.

Ana: ¿Ayudarlo cómo? Por ejemplo, dentro de lo pedagógico.

¿Pasándole los apuntes?

Oscar: Pasándole los apuntes, consiguiéndole los apuntes. Después hacíamos un poco de profesores particulares.

Ana: Y después de recibido, ¿seguís relacionándote con tus ahijados?

Oscar: Sí, sí, hasta hoy día. Recaín, por ejemplo, de Paso de los Libres.

Ana: ¿Cuántos ahijados tuviste?

Oscar: Recaín de Paso de los Libres, uno que está en Asunción...

Ana: ¿Eran padrino y ahijado o tenían padrino y madrina, tenían los dos?

Oscar: Yo, en realidad, tenía madrina. No tenía padrino. Tenía una madrina. Zuny Cabrera era mi madrina.

Ana: Ah! Es famosa, muchos la nombran.

Oscar: Sí, Zuny es la cuñada del que rector del Instituto, José Ojeda.

Ana: Pero ¿vos la elegiste o ella te eligió?

Oscar: Y, medio que nos elegimos mutuamente.

Ana: ¿Ya se conocían de antes?

Oscar: Sí, ya nos conocíamos.

Ana: ¿Hubo examen de ingreso?

Oscar: Sí, siempre hubo examen de ingreso.

Pero fue cambiando todo.

Todos saben más sus derechos y valorizan más sus derechos pero no ven otra cosa.

Entonces por ahí vienen que colaboró un alumno y este no.

Esas cosas no existían. Hoy hasta los abogados te aparecen.

Ana: Eso que eran pocos antes.

Oscar: Y sí, poco, poco, sí. Éramos al principio como 500 alumnos. No sé si éramos tan pocos.

¿Sabés qué era lo lindo? Es que todos estábamos todos juntos. O sea, de primero a cuarto año estábamos juntos todo el día porque era un solo turno. Entrábamos a las 15 y salíamos a las 10 de la noche. Entonces había una convivencia. Nos conocíamos todos y era totalmente distinto a cómo es ahora. Ahora hay chicos que por ahí ni se conocen. Nosotros nos conocíamos todos. Nos ayudábamos entre todos y nos apoyábamos entre todos. Y estábamos totalmente identificados con la institución. Por eso yo te digo cuál era la esencia del ingreso: era un poco templar el espíritu de los ingresantes.

Ana: Cuando vos ingresaste ¿cómo te enteraste que existía esto de las tribus y el bautismo?

Oscar: En realidad, yo siempre conviví con el Instituto desde afuera. Porque cuando nosotros éramos estudiantes de secundaria hacíamos Atletismo, Handball, Rugby, Gimnasia.

Ana: ¿Dónde cursaste vos?

Oscar: Y yo estuve en el Colegio Nacional y después estuve en el José Armand. Nosotros teníamos un Círculo de Gimnasia y competíamos con el Instituto.

A veces teníamos encuentros con el Instituto mismo, con alumnos del Instituto siendo nosotros de secundaria. Me acuerdo en aquel tiempo cuando jugamos al handball, yo estaba en 5to. y jugamos contra la promoción de Miguel Pomares, Rinas, todos esos.

Y los encuentros de Gimnasia los hicimos en el Club de Regatas cuando el Instituto Superior de Educación Física presentaba su Círculo, nosotros también participamos con el Instituto.

Ana: ¿Quién era?

Oscar: Porque el prof. Pérez era profesor en el Instituto y el rector del Colegio nuestro.

Ana: ¿El supervisor?

Oscar: Si, el prof. Pérez que es supervisor ahora.

Fijate vos que muchos de los que fuimos alumnos del prof. Pérez después terminamos en el Instituto.

Ana: Entonces ¿ahí ya se comentaba del bautismo o no?

Oscar: Claro, sí. Pero te digo una cosa, el bautismo que nosotros hacíamos era abierto a la comunidad.

Ana: ¿El bautismo que ahora se hace todo el día?

Oscar: Si.

Ana: ¿Y qué circuitos hacían?

Oscar: Y estaban todos los sensoriales.

Te paraban sobre un cajón de siete cuerpos y te hacían toda la psicológica y te hacían saltar de arriba. Y tu caída terminaba siendo de un metro.

Ana: ¿Con los ojos cerrados?

Oscar: La mayor parte era con los ojos cerrados.

Ana: Pero esa parte vos me dijiste que se hacía con los familiares.

Oscar: Sí.

Ana: ¡Qué raro que no se contaba entre familias!

Oscar: No, porque los padres venían a ver qué era eso. Pero también se le decía. Para eso estaban los profesores. Pero siempre se le explicó que el objetivo era templar el espíritu de los que ingresaban.

Ana: ¿No había eso de tirarle agua sucia ni nada de lo que se hizo después?

Oscar: No, fijate que había una engaño de los gusanos que decían que te iban a hacer comer pero, en realidad, eran fideos.

Ana: Ah! Eran fideos.

Oscar: Después teníamos la marca de la institución. Por ejemplo tenías la I y con los ojos vendados te mostraban que te iban a marcar pero no era con fuego, después había otra que estaba con hielo. Entonces, no era calor sino frío.

Ana: Y después tuviste que organizar vos todos los circuitos.

Oscar: Sí, hicimos todos los circuitos.

Ana: ¿Hiciste alguna innovación o respetaste lo se hizo antes?

Oscar: Fuimos agregando algunas cosas pero siempre se consensuaba.

Los caciques con los brujos y las hechiceras, junto con el rector, consensuábamos.

Entonces teníamos que presentar cómo era, paso por paso lo que se iba a hacer.

Todo planificado.

Ana: ¿Eso no se retomaba en las materias?

Oscar: Nosotros teníamos una materia muy importante que era "Recreación" y eso no existe más.

Ana: Los otros, por ejemplo, los de las pedagógicas... ¿Juan Carlos Echeverría fue tu profesor?

Oscar: Si, siempre participaron pero como yo te expliqué anteriormente estábamos todos los directivos juntos, todos los profesores juntos, estábamos todo el día juntos.

Ana: ¿Qué comentarios hacían los que no eran de las pedagógicas?

Oscar: Antes nos conocíamos todos. Además, el respeto al profesor estaba allá arriba. Era otra cosa. Era un ídolo más o menos.

Ana: Y ya que hablás de ídolo. ¿Qué características tenía que tener un cacique? ¿O sea qué tuviste en cuenta vos para elegir a tu sucesor?

Oscar: El cacique tenía... Inclusive había... ¿cómo se dice? Haber ¿cómo te puedo explicar? Había puntos para elegir al cacique.

Ana: ¿Tenían escrito?

Oscar: Claro, lo que se veía era... nuestra formación era diferente. Se veía cómo se desenvolvía, la capacidad de liderazgo, la conducta, la relación con todo el mundo, si era un tipo que estaba predispuesto para ayudar a un compañero, si andaba bien en la materia o más o menos, pero tenía esas cualidades. No era nomás, "éste es más simpático, lo elijo nomás porque es más compinche".

Ana: Siempre el cacique anterior le elige a su sucesor.

Oscar: Sí.

Ana: ¿Y el cacique elige a las otras autoridades de la tribu?

Oscar: Pero acordate que se consensuaba.

Ana: ¿Todo el grupo o el micro grupo? ¿No era toda la tribu?

Oscar: No, no, no porque todo era consensuado. Proponía por ahí la hechicera quién podía ser su sucesora, lo mismo que el grupo.

Ana: ¿De cacique a cacique nomás y después el cacique elige a los otros?

Oscar: Pero ya teníamos en cuenta a ciertos colegas porque era tradición. Inclusive muchos ya hacían su campaña para ser cacique.

Ana: Ah! Y si.

Oscar: Ja, ja, ja. Entonces tenía un comportamiento diferente, se acercaba, trabajaba, hacía todo lo que tenía que hacer para tener mérito.

Ana: ¿Vos quisiste ser cacique o te sorprendió que te eligieran cacique?

Oscar: Lo que mejor me pasó a mí es ser cacique. A veces, muchos decían, está bien, la bandera es lo más importante pero, como nosotros lo vivíamos, para nosotros ser cacique es lo más.

Ana: Yo tengo entrevistas hechas a ex-caciques que dicen que desde el día que se enteraron de las tribus dijeron "Yo voy a ser cacique?"

Oscar: Ah! Sí, puede ser. Yo también, desde el primer momento ya lo tenía totalmente identificado.

Ana: ¿Quién era cacique cuando vos entraste? Habrá sido alguien a quien vos admirabas mucho.

Oscar: Toñola estaba en aquel momento. Y anterior a él estaba Pomares. Todos esos fueron caciques. Pero lo que vos veías era la presencia y la conducta que ellos tenían ¿viste? Tenían todas las características. Eran buenos estudiantes, eran buenos compañeros, tenían un montón de cosas. Tenían liderazgo, tenían personalidad. Lo que más te llamaba la atención era la personalidad de los caciques. No era el payasesco, nada que ver. Lo que más te llamaba la atención era la personalidad.

Ana: Y, decime, cuando vos tuviste que elegir tus indios; o sea, cuando vos ya eras cacique ¿qué tuviste en cuenta para elegir tus indios?

Oscar: Y eso era todo un entuerto.

Ana: ¿Quién era tu rival? ¿Quién era el otro cacique? ¿Quién era el verde?

Oscar: No me acuerdo. Scheley, un muchacho del Chaco era. Blanco era el otro.

Ana: ¿Y se juntaban los dos nomás o con todas las autoridades de las tribus.

Oscar: No, con todas las autoridades de las tribus. Porque nosotros ya hacíamos la logística.

Nosotros le hacíamos el seguimiento desde el ingreso. Desde el primer día que empezaban a caminar por el instituto sin ser alumnos del instituto.

Nosotros estábamos bien organizados.

Ana: O sea que hacia adentro de cada tribu primero se organizaban.

Oscar: Teníamos una lista.

Ana: Ah! A ver, se juntaban y después?

Oscar: Por ahí había éste, Fulano de tal, que los dos queríamos. Pero también estaba este otro que los dos queríamos porque tenían determinadas cualidades. Entonces nos repartíamos

Ana: ¿Qué, por ejemplo?

Oscar: Por ejemplo, lo que yo ya te decía, cuando vos lo ves caminar dentro la institución sin ser alumno, ya se destaca.

Ana: ¿En qué por ejemplo?

Oscar: En lo deportivo, en el compañerismo, aquel que ya resalta en el montón, el que se acerca, el que es un poquito más caradura.

En aquel tiempo era por el nivel de colaboración que tenía. Y la personalidad.

Ana: ¿Cómo ustedes sabían cómo se hacía? ¿Le pasaba la generación anterior? ¿Les contaban?

Oscar: Yo creo que cada uno tenía su modalidad. Por ahí coincidíamos y por ahí no. Pero nosotros estábamos bien organizados y como te estaba comentando, teníamos la lista de todos los alumnos y lo que hacíamos era repartir 50 y 50. Pero repartir en el buen sentido de la palabra. Yo tenía uno bueno y vos tenías uno bueno; yo tenía uno regular y vos tenías uno regular; yo tenía uno más o menos y vos tenías uno más o menos.

Ana: ¿Y quién empezaba? O sea ¿quién se llevaba el mejor?

Oscar: Ahí ya corría la personalidad de cada uno. "Acordate que yo fui el que me acerqué y hablé con él cuando vos estuviste hablando con fulano". Porque nos conocíamos todos. El movimiento que yo hacía conocía el otro cacique.

Ana: En aquel momento se podía cambiar de tribu si te salía otro color.

Oscar: No, no, no, jamás. Para nada. Imposible eso, nunca existió.

Ana: ¿Y vos quisiste ser rojo o te dieron ese color?

Oscar: No, yo fui rojo antes de entrar.

Ana: Tengo una lista de preguntas para hacerte pero creo que ya están todas. Ah! Te iba a preguntar a raíz del tema del cacique ¿había centro de estudiantes en ese momento?

Oscar: Justamente en eso venía pensando que te quería comentar. No existía el centro de estudiantes.

Ana: ¿Era la época del proceso?

Oscar: ¿En qué año salió Alfonsín?

Ana: En el 83.

Oscar: Acordate que nosotros terminamos en el 84.

Fijate vos que nosotros fuimos a unas jornadas o congreso a Formosa cuando ya los militares estaban sabiendo, o sea ya estaban entregando el gobierno y salió como un decreto o una nota que decía que en todas las instituciones se forme un centro de estudiantes. Y todavía Alfonsín no era presidente pero ya se corría eso.

Ana: ¿Vos no te acordás cuándo empezó entonces el centro de estudiantes?

Oscar: Nosotros fuimos los que formamos el centro.

Ana: En el 84 entonces.

Oscar: Y en el 83.

Formamos nosotros y fuimos un centro provisorio para después más adelante hacerlo definitivo así democrático, con urnas.

Y eso se hizo ya cuando Alfonsín fue presidente. Nosotros lo hicimos antes.

Ana: ¿Vos eras presidente?

Oscar: No. Mirá lo que son las casualidades.

Acá abajo está el director general de Educación Física, Humberto Fornaroli era el presidente, yo era el vicepresidente. Después las otras autoridades eran Julio Valentinotti y Hugo Vallejos.

Ana: Los conozco a todos.

Oscar: Yo fui el que en realidad empezó. Porque yo traje la nota y ahí empezamos todo. Y bueno medio que no nos animamos. Porque el rector era Melis. Así que había que ir a hablar con él.

Pero entendió, nos guió, nos dijo que no quería que sea muy político.

Así que fuimos los primeros en formar el centro de estudiantes.

Ana: Además fue el único instituto en mucho tiempo.

Oscar: Sí, sí, sí. Fuimos los primeros, o uno de los primeros.

Ana: Por lo menos en el nivel superior.

¿Qué diferencias ves vos entre el perfil que tiene un cacique y el que tiene el presidente del centro de estudiantes? Ya me dijiste qué características tiene un cacique. Ahora ¿qué características tiene el presidente del centro de estudiantes?

Oscar: En aquel tiempo el objetivo del centro de estudiantes era trabajar en beneficio del alumnado.

Desde ver el avance en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si tenía problemas, hablábamos con los profesores si teníamos algún compañero que tiene problemas. En la parte social, le decíamos "Este alumno tiene problemas porque vive en pensión y por ahí le cuesta. Entonces lo que nosotros le vamos a hacer es esto y esto. Si por ahí Ud. cree que es accesible, nosotros colaboramos de esta forma y si Ud. profe nos puede darnos una mano con este alumno".

Esa es una síntesis de lo que era el centro de estudiantes. El que nosotros, en realidad, formamos. Yo creo que el centro de estudiantes a través del tiempo fue cambiando.

El centro de estudiantes tiene que cumplir una función social. Desde el centro para los alumnos y en congruencia con los profesores.

Ana: ¿Y las tribus?

Oscar: Y las tribus también. Fijate que trabajábamos en conjunto.

Y, cuando éramos provisorios, éramos medio los mismos.

Ana: Ahí es medio difícil. Muy pocos casos fueron así. Hay casos en el cacique fue abanderado pero muy pocos caciques fueron no es tan común que el cacique sea presidente de centros de estudiantes. Yo, incluso le dije a Emi que sería bueno hacer una genealogía de los abanderados y de los centros de estudiantes porque son también personas que hacen a la historia de la institución.

Oscar: Pero, lo bueno de esto es que había una relación del centro de estudiantes con las tribus. Amén de que participan los mismos chicos en uno y en otro. Las tribus tenían mucho peso.

Ana: Lo que pasa es que el centro de estudiantes se estaba formando recién.

Oscar: Acordate que las tribus vienen de años y años. Estamos hablando de 40 años de la institución pero antes ya existía.

Por ahí creo que los chicos quedaron muy solos y se perdió la esencia de lo que eran las tribus.

Ana: ¿Vos cuándo volviste al instituto?

Oscar: La primera vez fue en el 87, después salí en el 90, 91, 92, anduve en otras cosas y después aparecí de nuevo.

Yo fui profe cuando estaba en el Hogar Escuela.

Ana: Yo fui profesora ya allá. Entre el 94 y el 2004.

Oscar: Después me llamaron cuando estaba en la Leloir el instituto que no pude agarrar, con un dolor en el alma, porque yo tenía un viaje afuera del país. Tenía un congreso y después fui a hacer un posgrado.

Ana: No sabés de lo que te salvaste porque trabajar allá fue toda una aventura.

Vos viste cómo es el bautismo ahora porque vas y le acompañás a los chicos ¿qué cambiarías del bautismo así como está ahora?

Oscar: No sé si cambiar tanto creo que lo que habría que hacer es consensuar, hablar, juntarnos y hacer la previa al bautismo y, lo que yo te decía ahora, el acercarse y conversar. Y preguntarles a los chicos "¿Qué es lo que quieren con el bautismo ahora?".

En realidad, eso sería más importante que cambiar. Un circuito, dos o tres pueden ser más alegres, menos alegres, más impresionantes, menos impresionantes. Pero en sí hay muchas cosas que se están perdiendo. No perder la esencia y ver el objetivo. Preguntarle cuál es el objetivo del bautismo a ver si alguien puede responder.

Ana: Capaz que cuando yo presente esto de la historia puede ser un momento. Ojalá que estén los caciques y las autoridades de las tribus.

Oscar: Era mucho la convivencia lo que había. También puede ser porque estábamos todos juntos.

Están muy apartados todos. Hay grupos y subgrupos ¿viste?

Yo lo que veo es que al alumno le hace falta identificarse más con la institución. Le falta sentido de la pertenencia. Vos como docente te habrás dado cuenta. Hay muchos que entran y salen.

Ana: Yo creo que el crick hizo cuando el ingreso fue masivo, cuando de tres divisiones pasamos a cinco.

Oscar: Amén de que seamos mil o dos mil, eso dificulta la convivencia pero lo que tenemos que lograr es el sentido de pertenencia del alumno con la institución. Ahí cambia todo.

Lo mismos que las tribus. Hacer por hacer nomás no tiene sentido. Por tradición o por joda no tiene sentido.

Ana: Bueno, está. Gracias.

Oscar: No, de nada.

Entrevista a cacique de la década del 90

Martes, 23 de agosto de 2011.

Esta entrevista fue realizada en el Instituto. Igual que la anterior, fue muy fácil concertarla.

El entrevistado después me facilitó muchas fotos.

Ana: Ahí está.

Éste es el micrófono. Ahí se va a escuchar mejor.

Empecé con Alfredo, seguí con Oscar así que ahora me tocaba la década del 90. Y yo le estaba diciendo a Emi que estaba buscando ex-alumnos que hayan sido caciques pero que también sean profesores del Instituto así pueden comparar con lo que está pasando ahora.

Hay historias de las tribus, de los bautismos y de las intertribus que se repiten de generación en generación. Hay historias que son verdaderas y otras que son inventos, son mitos.

Marcelo: Tabú, todo eso.

Ana: Yo querría que vos me cuentes cuándo vos fuiste cacique. Después te voy a preguntar sobre tu vida en el instituto antes de ser cacique y cómo se hace ahora todo el ritual del bautismo.

Vayamos al año que vos fuiste cacique.

Marcelo: 1997.

Ana: ¿Estábamos en la Leloir?

Marcelo: Exactamente.

Ana: Era el año en el que entraron en abril, recién, los estudiantes.

Marcelo: Nosotros habíamos hecho en el Hogar Escuela.

Entonces, nosotros en lugar de tener dos turnos, teníamos tres turnos porque a la mañana eran las prácticas y a la tarde/noche las teóricas.

Pasamos a la Leloir con la finalidad que, al principio o mediados del 97, íbamos a venir por acá. Pero no se terminó a tiempo y culminamos en la Leloir.

Ana: ¿Cómo hiciste vos para elegir tus indios? Porque ese año no hubo examen de ingreso, sino viste que ya van mirando.

Marcelo: Acá hay una cuestión muy importante que me puse a pensar cuando vos me llamaste y es que acá hay una cuestión de cantidad. Había solamente tres divisiones. 4to.1ra. era todo de varones, 4to.2da. todo de chicas y 4to.3ra., donde estaba yo, era todo de varones. Nosotros más nos conocíamos. Desconozco si acá se conocen todos pero antes nos conocíamos más. Compartimos además de la clase lo que era un guiso, un baile, una salida.

Había bastante empatía con las personas del interior. Estábamos bastante unidos. Quiero empezar por ahí. No tanto por lo unido sino por la cantidad y cómo estaban distribuidas las divisiones.

Ana: ¿Todos los de tu promoción estaban bautizados o había onas?

Marcelo: Había onas pero muy poco se acoplaban. Muy poco lo acoplábamos nosotros. Eran las personas que venían y daban sus clases y se iban. Generalmente los onas, en mi época, eran aquellos chicos que en lugar de cursar sus clases en cuatro años lo hacían en cinco o seis. Entonces venían y recursaban una materia con 4to. 1ra., otra con 4to. 2da. y se iban. Así que no estaban involucrados mucho en lo que se hacía en la institución, me refiero a lo que es la tribu.

Ana: Estoy pensando que vos fuiste de la última promoción de un plan de estudios.

Marcelo: Claro.

Ana: ¿Cómo hiciste vos para empezar a ver quiénes podían ser tus indios? ¿Vos fuiste cacique cuando entraron Facundo Camino, Chaio Feü, etc.?

Marcelo: Sí. Ellos entran cuando estábamos en la Leloir.

Ana: Bueno, ¿cómo hiciste para elegir tus indios? Porque ese año no hubo examen de ingreso.

Marcelo: A Facundo Caminos y a varios compañeros nosotros lo conocíamos ya del fútbol o de la vida. Entonces recabábamos información a partir de ellos. Entonces averiguábamos qué aptitudes tenían para los deportes individuales y los deportes colectivos. Entonces nos acercábamos a ellos, les preguntábamos, le ofrecíamos si querían ser de nuestra tribu. Por supuesto que los guácaras hacían lo mismo. Pero uno sabía que cada una de las partes buscaba dar la mejor oferta.

Ana: ¿Qué tipo de indios vos querías tener en tu tribu?

Marcelo: Los polifuncionales, los que andaban bien en gimnasia, en deportes colectivos, los que tendían a ser líderes naturales. Y entraron bastante, un grupo bastante...

Ana: ¿Quién era tu otro cacique?

Marcelo: Rondinó.

Yo era con Marcori, un compañero que está trabajando en el Chaco ahora, Rosario Amarillo y Leticia Alcaraz.

Del otro lado estaban Rondinó, Leonardo Cabral, Graciela Lotero.

Ana: De ella no me acuerdo.

Marcelo: La esposa de Eléctrico, en ese entonces estaba de meses de gestación. Y nosotros íbamos indagando en base. Veíamos primero si le gustaba ese color.

Ana: ¿Qué le contaban ustedes de la tribu y qué no le contaban?

Marcelo: Le contábamos lo del sentido de pertenencia del instituto, que era para participar masivamente en los deportes.

Ana: ¿Iban los dos caciques a los cursos y los invitaban?

Marcelo: Íbamos de manera formal y de manera informal.

A veces les invitábamos a los bailes e íbamos ahí de manera más informal.

La forma era la no informal.

Al que no lo conocíamos, lo conectábamos allí. Y ellos prometían que iban a pelear por ese color.

¿Qué no le contábamos? Lo que iban a pasar por el bautismo. Toda la seguidilla de actividades.

Ana: ¿Y alguno ya sabía que iba a pasar por el bautismo?

Marcelo: Sí, porque había algunos que ya habían entrado al instituto, después dejaron, luego retomaron y entonces comentaban.

Entonces cuando se generaba esa psicosis o ese miedo natural que uno tiene, venían y se presentaban que querían ser de nuestra tribu y pedían protección. Ése también era un servicio que prestábamos, con la condición de que no se saquen la venda.

Ana: ¿Tenían semanas de las tribus?

Marcelo: Sí, teníamos semana de las tribus.

Ana: ¿Así como se hace ahora que se adorna todo el Instituto?

Marcelo: Si.

Teníamos eso también de venir disfrazados.

Nosotros cortamos un poco eso porque estábamos en la transición de ¿dónde estábamos? No sabíamos si estábamos en el instituto, estábamos acá.

Aparte sabíamos que veníamos a nuestra casa.

En la Leloir nos atendieron muy bien. Nosotros también nos portamos bien.

Porque eso también se tiene que dar. Por ahí te abren las puertas y vos no te portás bien pero no, nosotros...

Ana: ¿Pudieron hacer la semana del aspirante ahí, en la Leloir?

Marcelo: Llegamos a hacer, sí. Eso ya no recuerdo mucho.

Ana: ¿Y el Pre-bautismo?

Marcelo: El Pre-bautismo, si.

Ana: ¿En la Leloir?

Yo algunas pruebas ví. No las que se hacen después de clase, sino esas pruebas sueltas.

Marcelo: Si.

Involucraba mucho eso de no tener lugar. A lo que queríamos llegar era al bautismo en sí.

Ana: Y los profesores ¿colaboraban?

Marcelo: Sí, siempre, con los cuidados necesarios en cuanto a su experiencia. Tenían un apoyo incondicional.

Ana: ¿Alguno que se haya involucrado más?

Marcelo: ¿Algún profesor?

Ana: Si.

Marcelo: El profesor Luis Canteros, que siempre, aparte de involucrarse, él siempre está con el consejo, la sugerencia.

Ana: El fue cacique también.

Marcelo: Sí, seguro! El profesor Gagliardi, también.

El profesor José Ojeda que fue nuestro rector.

Ana: ¿Cómo tomaba José eso?

Marcelo: El tenía una actitud aparentemente distante pero cuando nos acercábamos, él bastante conversaba.

Ana: Porque viste que todo el problema que tuvimos antes en el Hogar Escuela hizo que él tome un poco de distancia.

Marcelo: Yo me he acercado a conversar con él. Incluso con el profesor Stegelman.

Ana: ¿El profesor Stegelman estaba de vice?

Marcelo: Si.

Yo me acuerdo que siempre me decía: "Tengan cuidado, disfruten, pórtense bien".

Ana: ¿Dónde hicieron el bautismo?

Marcelo: En la quinta, comúnmente llamada quinta de Buri.

Ana: El creo que fue brujo.

Marcelo: Si, creo que él estaba en el 88 u 89.

Ana: O sea, 10 años después se seguía haciendo el bautismo allí.

Marcelo: Seguía siendo el lugar.

Ana: ¿Y él, se iba?

Marcelo: Se iba, sí, para mirar un poco, si hacía falta algo.

Yo como profe no participo mucho en el bautismo. En aquella época sí, los profesores y más los nuevitos participaban.

Ellos aparecían cuando les tapaban los ojos. Nosotros no los veíamos a ellos. Nos decían "Nosotros vamos a aparecer en un momento y un lugar pero vos no me vas a reconocer a mí. Nosotros vamos a aparecer después".

El Mono Fernández, Luis Romero.

Ana: ¿Quién es el Mono Fernández?

Marcelo: El Mono Fernández fue cacique en el 91.

Ana: ¡Ah! Pero no fue profesor del Instituto.

Marcelo: No, no fue profesor del Instituto. Ellos formaban una runfla bastante pesada en el buen sentido de la palabra. Te hacían saber del bautismo y de los colores. Iban los caciques juntos y querían que vos dudes. La idea era que vos tenías que estar seguro de qué color querías ser.

Ana: ¿A vos te aconsejaban qué cosas hacer o no?

Marcelo: Por ahí cuando estábamos a punto de bautizarnos y venía el guácara y te preguntaba de qué color querés ser y vos decías "verde". Después venía el charrúa y te decía "¿de qué color querés ser?" y le decías "rojo". El dilema era cuando los dos te llegaban de frente entonces eso te generaba la duda. Entonces siempre vos tenías que mentir entre comillas para que no te bailen después cuando estás con los ojos vendados.

Ana: ¿En qué sentido participan los ex-caciques?

Marcelo: Y hay de todo, como todo tipo de líder.

No había autoritarios. Estaba el paternalista.

Para mí, hablo por mi cuenta, era un rol importante y tenías que saber para seguir una línea, un perfil, una filosofía y también tratar de convencer a los demás indios que sigan tu color.

Ana: Cuando vos entraste al instituto ¿sabías de las tribus?

Marcelo: Sí, porque tenía algunos compañeros que estaban en segundo o tercer año.

Ana: ¿Vos dónde hiciste la secundaria?

Marcelo: Yo hice mi secundaria en la Illia y allí estaba el profesor Morales que fue profesor de acá.

Ana: De campamento.

Marcelo: Exactamente. Y él nos llevaba a las intertribus.

Ana: ¿Y vos siempre quisiste ser rojo o te tocó?

Marcelo: Si tengo que elegir por color, me gusta más el rojo.

Ana: ¿Tienen alguna característica en especial o es porque allí se juntaron todos tus amigos?

Marcelo: Yo ahora conversando con los alumnos veo que los guácaras tienen más ventaja deportiva en cuanto a los puntos.

Años anteriores, los rojos prevalecían.

Después se revirtió.

Ana: ¿No hay valores que caractericen a cada tribu? Como en Santa Fe donde los churos son de tal forma y los huaYnas son de tal otra. En el Chaco también.

Marcelo: Nunca escuché, en cuanto a valores no.

Pero es lógico que el rojo sea el ganador porque ya venía ganando.

Ana: Cuando estabas en secundaria ¿ya sabías quienes eran los caciques o sabías que había dos tribus, nomás?

Marcelo: No, yo sólo sabía que había dos tribus y el cacique de cada tribu.

Ana: Cuando entraste al instituto, al Hogar Escuela, a primer año ¿Quiénes eran los caciques?

Marcelo: El cacique era el profesor Segovia, el que está Virasoro. Gato le decíamos nosotros.

Ana: El de los rojos.

Marcelo: Rojos. ¿Y el de los verdes? No me acuerdo el apellido. Un chiquitito, un rubiecito era.

Ana: Después tuviste dos más.

Marcelo: Estaba Iñíguez y Daniel Ortiz.

Ana: ¿Qué cosas vos admirabas en los caciques anteriores? Que vos hayas dicho "Yo quiero ser como fulano".

Marcelo: Yo admiraba su carácter, su temperamento. Así como que le siguen, que tienen el don particular de llegar a las personas, a los grupos, de que cuando está hablando todos lo escuchan. Personas que tienen, bueno todos tenemos personalidad, pero su carácter, su temperamento. Me gustaba también la forma, para nada el autoritarismo. Cuando yo veía por ahí ese autoritario...

Por ahí el cacique tenía ese liderazgo positivo pero por ahí el hechicero tenía algo de autoritario que no me llegaba. Es algo que no me gusta ser ni tampoco quiero que sean conmigo en ese sentido. Pero muy pocas veces me ha tocado esa mala imagen. Siempre he tenido, en cuanto a lo mío, a lo personal y a mis compañeros que tenía al lado.

Ana: ¿Y vos pensaste que podías ser cacique o te asombró que te hayan nombrado?

Marcelo: Me asombró porque había tres o cuatro de mi camada que tenían condiciones.

Ana: ¿Quiénes?

Marcelo: Ángel Barrios. Después estaba Marcelo Fernández, creo que era rojo, también. Sí, ellos dos. Yo estaba como en tercer lugar.

Ana: ¿Cómo te enteraste?

Marcelo: Hacen una convocatoria. Lllaman a todos. Teóricamente no se sabe quién va a ser el cacique pero a mí se acercaron y me dijeron: "Está entre vos y otro compañero (no sé, no recuerdo)". Yo pienso que los que nombré tenían más condiciones. Pero recibí el apoyo de todos ellos.

Yo dije: "Ojalá".

Me sorprendió. Yo pienso que los que nombré tenían más condiciones. Pero cuando me eligieron, recibí el apoyo de todos ellos.

Ana: Aparte que eran todos amigos.

Marcelo: Exactamente, recibí el apoyo y tomé con mucha responsabilidad. Algunos tienen el temperamento más distendido. Yo trataba de ser más que cómico, participativo. Algunos tenían un humor terrible.

Ana: Vos que además fuiste abanderado (muy pocos caciques fueron además abanderados) ¿De qué estás más orgulloso: de haber sido cacique o de haber sido abanderado?

Marcelo: De las dos cosas. Seguramente lo social, lo familiar, lleva a la bandera. Pero lo de cacique puede ser un beneficio social en cuanto a mi ego pero yo no le puedo explicar a mi mamá (que todavía tengo), a mi tío, a mi novia (la que ahora es mi señora), lo que significaba ser cacique. No lo van a entender tanto como lo de ser abanderado. Pero esto de cacique era en un círculo pequeño. Cuando contamos en el barrio, no te entienden mucho en el barrio lo que es ser cacique. En cambio vos le decís a doña María que sos abanderado y te dice "Ah! Te felicito". Pero si tengo que elegir entre los dos, no puedo elegir entre los dos. Ser abanderado es una cuestión institucional y lo otro es más social.

Ana: ¿Había centro de estudiantes en esa época?

¿Quién era presidente?

Marcelo: Gisella Turturro o Gabriela.

Ana: Ella ese año apareció.

Marcelo: Sí, tercero o cuarto.

Yo creo que Gabriela se debe acordar más (Gabriela Gallegos), sobre lo que era la Política Educativa.

Ana: ¿Qué diferencias encontrás entre el perfil que tenía tener un presidente de un centro de estudiantes y un cacique?

Marcelo: Poder de convocatoria para las dos cosas. Yo lo que veía era que el cacique era más para reunirnos, para juntarnos, para hacer deportes, para hacer un baile. Después de un encuentro de intertribus ir a determinado lugar y ahí bailábamos, ahí culminábamos.

El mismo sentido de responsabilidad pero uno era más informal y el otro más formal.

No dejaba de ser serio lo del centro de estudiante, tenía su parte cómica pero tenías que ir a hablar mucho con el rector. ¡Ojo! que siendo caciques no tenías que perder el respeto por el rector.

Ana: ¿Te llegaron a pedir algún proyecto o algo por escrito antes de realizar el bautismo?

Marcelo: No existía antes esto.

Ana: ¿Hicieron el baile de las tribus?

Marcelo: Hicimos en el club El Tala.

Ana: ¿El que está por 25 de mayo?

Marcelo: Exactamente, ahí hicimos.

Ana: ¿El mismo día que el de la quinta de Buri?

Marcelo: Exactamente. Primero tuvimos que traer todas las ollas.

Ana: ¿Y ensayaban? ¿Dónde ensayaban? Porque al no tener un lugar, eso habrá sido...

Marcelo: Ensayábamos... ¿Dónde era? Había un lugar... No sé si era en la Leloir. Pero baile, tanto como una coreografía bien hecha, no había.

Entramos con un carro.

Ana: ¿Un carro?

Marcelo: Sí, con un carro arenoso.

Ana: ¿No tenés una foto?

Marcelo: Rosario debe tener.

Otra cosa es la indumentaria. Yo como cacique tenía una remera roja, una vinchita, una pluma y una capa roja. En una foto de Facebook Pablo me puso "Mirá, parecen los de un corso barrial".

Ahora es un orgullo.

Ana: ¿Fuiste a ver a alguno de los últimos?

Marcelo: Sí, la última vez que se hizo acá.

Ana: ¿El último que se hizo acá? ¿Cuándo fue cacique Rinas?

Marcelo: Si, también vine cuando se accidentó uno.

No, ahora vemos que es una gran producción.

A veces me piden permiso porque tienen que ensayar.

Voy un ratito a mirar y me voy. No quiero que pierda la magia de la sorpresa.

No, hay una distancia abismal en cuanto a lo que es la organización y la vestimenta.

Ana: Cuando empezamos acá se abrió una tecnicatura en aerobio. Así que puede ser que allí haya empezado todo.

Marcelo: Andrés Peralta, todos esos.

Nosotros antes nos reuníamos para organizar la parte administrativa de distribución de los indios, cosa de no confundirnos después.

Ana: O sea, que ahí lo importante era darle un color.

Marcelo: Exactamente. Y que sea equitativo. 20 y 20.

Ana: ¿Cómo elegían?

Marcelo: Hacia adentro de la tribu, ya nos poníamos de acuerdo.

Había debates pero no a sangre, sudor y lágrimas. No, debatíamos y después nos poníamos de acuerdo: "Agarren ustedes éstos pero denme éstos".

Ana: Ese año que entraron Facundo y Chaio había sólo dos divisiones. De todos modos, habrán sido 80.

Igual, no eran tantos.

Antes, en tu época, si alguno no le gustaba el color ¿no podía cambiar?

Marcelo: Lo que nosotros observábamos en que al principio esa persona se enojaba mucho pero eso momentáneo. Pero al principio nomás era y eran pocos. Les disgustaba.

"Serás charrúa". "Ah!" Y ahí protestaban un poquito. Pero después nos abrazábamos y bailábamos.

Ana: ¿Hacían el baile informal después?

¿Había padres?

Marcelo: Pocos.

Ana: ¿Profesores?

Marcelo: Pocos. Más iban a la quinta.

Ana: ¿Ex – caciques?

Marcelo: No, había más en el bautismo que a la noche.

Ana: ¿Y en intertribus? ¿Participaban los caciques?

Marcelo: No, muy poco.

Ana: ¿Y te piden sugerencias los caciques a vos como ex-cacique?

Marcelo: Muy poco. Algunos nuevos caciques me piden algunas sugerencias. Yo me identifico como ex – cacique y me pongo a su disposición. Pero lo manejan bien.

Ana: ¿Qué cosas cambiarías del bautismo, las tribus e intertribus? ¿O qué cosas hubieras cambiado en aquel momento?

Marcelo: En lugar de cambiar algo ahora yo iría hacia atrás y pediría más compromiso. Los profesores no estaban muy comprometidos. La cantidad no era distinta. Vuelvo a recalcar eso.

El compromiso nomás, el participar.

Había participación. Era lindo. Pero ahí, por ejemplo, con el tema del fútbol. El fútbol, por ejemplo, se dejó de lado porque había muchos roces. El handball también es de roces.

Ana: ¿Participaban profesores en intertribus?

Marcelo: No. Hemos jugado en cuarto año con profesores que participan en torneos profesionales, sí.

Ana: Pero no con los colores.

Marcelo: No, no, no.

Ana: Acá tengo una listita de preguntas pero me parece que ya te hice todas porque, como sos el cuarto, ya me sé de memoria, pero voy a mirar porque tal vez me olvidé de alguna.

Ah! El tema de las pruebas en la quinta de Buri. ¿Ya estaban estandarizadas o recreaste las pruebas el año que te tocó ser cacique?

Marcelo: Ya estaban estandarizadas. Teníamos un circuito que empezábamos primero con vendarlos. Luego la caminata hasta una lagunita que había allí, con los ojos vendados y allí progresivamente entraban cada dos, tres o cuatro hasta las rodillas.

Por ahí había anécdotas de algunos que se iban para el lado contrario y se metían en el agua. Corríamos y lo traíamos. Pero era como las batallas de Belgrano y San Martín, había una lomada desde la cual observábamos. Les mandábamos que haga la prueba y ahí observábamos.

Aparte ya con barro, lo hacíamos revolver.

Después volvíamos a la quinta y había una seguidilla de estaciones. Algunas cambiaron pero no tanto. Fácilmente, había unas siete u ocho estaciones.

Ana: ¿Eran las mismas por las que pasaste vos?

Marcelo: Exactamente.

Algunas cambiaron como por ejemplo había una tabla cerca del árbol entonces vos estabas al lado de esa tabla, la golpeaban y vos te asustabas.

Por ahí te hacían tocar algo que parecía vidrio y te decían que era vidrio pero eran cáscaras de huevo. Entonces te hacían acostar y eso te asustaba.

Ana: ¿Cómo reaccionaban las chicas? ¿Alguna se puso a llorar?

Marcelo: Una o dos, les bajó la presión, tuvieron hipotermia porque salieron del agua. Más allá que hacía calor, sufrían eso.

Si había traumatismo, por ejemplo si iba caminando y yo le llevaba a alguien y otro me hablaba, entonces éste se golpeaba con un árbol, pero bueno, se ponían hielo y ya estaba. Los traumatismos eran muy leves y pocos traumatismos. Y las chicas... creo que dos o tres se golpearon así.

Ana: ¿No tenían ningún médico?

Yo me acuerdo que uno se cortó la frente una vez y le llamamos a EME. Fue todo un escándalo.

Y el de EME pensó que yo estaba a cargo y me dijo que no se moje más porque se podía infectar la herida y, en posible, que se vaya a su casa. Y el chico no se quería ir.

Marcelo: Quería completar.

Eso nosotros veíamos. Siempre quisieron completar, siempre quisieron tener un color y peleaban por eso. Eso siempre ví y después pregunto acá a los que están en primer año.

Ana: ¿En tu época había hijos de caciques?

Marcelo: Sí.

Ana: ¿Fuiste hijo de cacique?

Marcelo: Sí.

Ana: ¿Tuviste hijos?

Marcelo: También.

Ana: ¿Cómo elegían a los hijos de caciques?

Marcelo: Los que tenían ascendencia con el grupo.

Ana: Necesariamente ¿esos terminaban siendo caciques o podía ser otro?

Marcelo: No. La idea nuestra era dejar dos o tres hijos para que haya una competencia sana entre ellos a aspirar. Pero nosotros veíamos ya quién de los tres. Después sugeríamos. Y, como toda cosa de una elección, había equivocaciones y no.

Ana: ¿Había también hijas de cacicas?

Marcelo: Sí.

En esa época también empezaron a nombrarse guerreros.

Ana: Ese es menos que el hijo.

Marcelo: Exactamente.

Ana: ¿Pero eran de todos los años o del año inmediato inferior nomás?

Marcelo: No, sólo del año inmediato inferior.

Ana: ¡Ah! Yo pensé que eran de todos los años ¿Y tuviste ahijados?

Marcelo: Sí.

Ana: ¿Muchos?

Marcelo: Dos o tres.

Ana: ¿Cuál es el rol del padrino?

Marcelo: En esa época era cuidar al ahijado durante el bautismo.

Y después en el cursado ayudarte en los trabajos prácticos, en las sugerencias, en los apoyos emocionales.

Ana: En tu época ¿tenían padrino y madrina o uno de los dos?

Marcelo: Uno de los dos.

Ana: ¿Vos qué tuviste?

Marcelo: Yo tuve una madrina, la Gringa Oberman.

Ana: ¿Vos la elegiste a ella o ella te eligió a vos?

Marcelo: Yo me acerqué.

Me dijo que sí.

Ana: Ella también fue cacica.

Marcelo: Sí.

Ana: ¿Y después de recibido tenés alguna relación con tus ahijados?

Marcelo: No, ya no porque se van al interior.

Por ahí escucho que alguno dice "Eh, ahijado" y me trae añoranza.

Ana: Pero tus ahijados seguro que te van a reconocer.

Marcelo: Seguro.

El otro día me fue casualmente a San Miguel y estuve con un alumno del Instituto que no llegó a terminar y él le dijo a los alumnos "Él fue cacique". Yo pensé que iba a decir "Él es Marcelo".

Ana: Vos sos muy famoso con los caciques de los cursos inferiores, los que siguieron después.

Marcelo: Yo también he tenido eso de los caciques más antiguos.

Yo, por ahí tengo un perfil... no soy tan cómico. Para decir un chiste tengo que practicar un poco mirando al espejo. Soy de darle una palabra de aliento. A mí no me podrían venir a decir "Voy a dejar todo". "No, no te permito. Vamos a buscar la vuelta, vamos a estudiar juntos. Te falta para la comida, algo vamos a hacer". Teníamos eso de la empatía. Hasta ahora los veo y jugamos al fútbol los sábados. Y están bien, pasando por un buen momento económico. Me alegra que haya logrado su objetivo. Está pasando por unas buenas horas.

Ana: ¿Pensás que ahora los de los cursos inferiores admiran a los caciques?

Marcelo: No sé, espero que sí. No conversé con ninguno de primero o segundo.

Por ahí converso con los de los que ya están recibidos y ellos me dijeron que sí. De la forma cómo hablan, del cacique que les tocó.

Esa imagen tiene que seguir revitalizándose, en cuanto a lo que es una figura, un rol importante en juego en cuanto a saber llegar a las personas, saber ser un nexo entre ellos y los directivos.

Ana: ¿Y qué tuviste en cuenta para elegir a tu sucesor?

Marcelo: Creo que era Facundo.

Ana: Sí, Facundo fue.

Bueno, Facundo era muy fácil de elegir.

Marcelo: Sí, sencillo, un líder innato. Eso fue.

Que tenga más que yo. En ese sentido, en cuanto a características de liderazgo.

A veces algunos piensan que no, pero no fue mi caso.

Ana: Todos eligieron a Facundo.

Marcelo: Sí, unánime. No fue un fallo dividido.

Ana: Bueno, creo que es la hora.

Justito.

Marcelo: ¿Está profe? ¿Te ayudé?

Ana: Mucho. 47 minutos.

Entrevista a cacique de la década del 00

Martes, 5 de enero de 2010.

Esta entrevista fue realizada en mi casa uno de los días más calurosos del año. Fue muy fácil concertarla.

En realidad, ya veníamos conversando de estos temas informalmente con el entrevistado pero yo quería tener una versión textual de sus dichos.

El entrevistado fue una de las personas que me habilitó el acceso al campo.

También me facilitó algunas fotografías porque tenía más coraje para obtener algunas tomas de cerca y videos.

Ana: Ahí está el microfonito.

Vos tenele así, como microfono.

Chaio: Correcto.

Un, dos, tres.

Saludos a mi mamá.

Ana: Primero yo quiero si vos sabías algo del bautismo.

Chaio: No, ni sabía de las tribus, siquiera.

Ana: Bueno tratá de acordarte de cómo era el Bautismo y el Pre-Bautismo y cómo pasaron las cosas.

Chaio: Primero y fundamental yo entré en un año particular. El Profesorado venía de cerrarse un año que fue el 96 y se abrió al año siguiente, que fue cuando yo entré al Instituto.

El Instituto se abrió el 12 o 13 de mayo y yo llegué el 14 (porque yo vivía en Paso de los Libres).

Entonces, llego para esa fecha acá a Corrientes. Sí, 13 de mayo y 14 de mayo empecé yo el Instituto.

No hubo examen de ingreso ese año. Solamente nos hicieron unas evaluaciones, unos tests, en general.

En cada momento que nos quedaba libre, se acercaban los chicos de 4to. año. En ese momento estarían... No me acuerdo quiénes eran las autoridades en ese momento... Marcelo Deneka era el cacique y el otro muchacho no me acuerdo quién era.

Para mi promoción no existía el año inmediato superior.

Ana: ¿Marcelo era cacique?

Chaio: Marcelo era el cacique rojo.

Y el cacique verde era un morocho grandote de físico parecido. No me estoy acordando ahora el apellido del muchacho.

La cacica roja creo que era Rosario Amarillo.

Bueno, no importa. La cuestión era que ellos eran las autoridades. Entonces todo el tiempo que nos quedaba libre (más que nada porque nosotros la parte práctica hacíamos en la cancha Huracán) se acercaban para hacernos actividades.

Para nosotros el tema de las tribus era franco desconocido.

Yo siempre quise ser profesor de Educación Física así que si me decían "Tírame unos pedos de colores", para mí todo era lindo, el olor era divino, todo era hermoso.

El acto de bienvenida era la presentación de un sketch que se llamaba "Los cuatro magníficos", en el Club Huracán. Ahí había un presentador y cuatro vagos que eran los mejores en gimnasia acrobática. Y ahí los tipos empezaban a tirar rondó, fi fla, mortales. Todo impresionante.

"Y ahora con ustedes un número difícilísimo: El helicóptero".

Después imitaban un helicóptero. Y ahí hacían un montón de formas infantiles. Así... una pavada. Y nosotros nos matábamos de risa.

Después nos contaban en qué consistía el tema de las tribus.

La semana del aspirante consistía en juntar 50 firmas de los chicos inmediatos superiores (o sea, de tercero y cuarto) y vos le tenías que dar un caramelo o tenías que cumplir una prenda.

Me acuerdo que compré mi bolsa de caramelos, rigurosa como todos. A mí me tocó cumplir dos prendas.

Ana: ¿Qué prendas tuviste que hacer?

Chaio: Una consistió en que tuve que comprar una rosa y darle una mina mientras le recitaba un poema. Y todos salieron a escuchar el poema. En ese momento estaban Ojeda de rector, Stegelman de vice, Delaye de regente. Y salieron todos.

Y en la otra tuve que cantar una canción de un sapito y tenía que imitar al sapito. Ahí sí ya no estaban los profesores.

Y en el Pre-Bautismo hacíamos todas actividades lúdicas que tenían que ver con el revolcarse en la tierra. Hacíamos gusanos y otras cosas.

Tuvimos dos días de pre-bautismo: una por el Parque Mitre y la otra por el Parque Camba Cuá.

Ana: ¿Disfrazados?

Chaio: Sí. Hasta el 2000 y aliguito se hacía el paseo riguroso por la calle Junín.

Ana: Yo me acuerdo que una vez salió en la televisión y Cacho Gagliardi se enojó.

¿Y de qué se disfrazaron ustedes?

Chaio: Una fue nosotros de bebé y las chicas de secretaria.

Ana: ¿Y así se fueron por Junín?

Chaio: Sí, así fuimos.

Ana: ¿Y nadie sacó fotos?

Chaio: No me acuerdo. Habría que preguntar.

Esa era la parte del Pre-Bautismo. A las 19 nos juntábamos y duraba hasta las 21.

Después se hacía en la quinta de Buri.

Ana: ¿Hasta cuándo se hizo en la quinta de Buri?

Chaio: En el 2002 se hizo por última vez en la quinta de Buri.

Cuando le cortaron el dedo meñique de la mano izquierda a un vago.

Ana: Pero, ¿en serio le cortaron el dedo?

Chaio: Sí. Pero fue un accidente.

Ése creo que fue el último año que se hizo en la quinta de Buri.

Los caciques eran el chileno que falleció y Manucho.

Ana: ¿Valdez?

Chaio: Exactamente.

Ana: ¿Dónde queda la quinta de Buri?

Chaio: Camino a San Luis del Palmar, pasando el control policial a la izquierda.

Ana: ¿Hay una laguna en el centro?

Chaio: Si.

Era un lugar que ya estaba todo preparado para el bautismo.

Año a año uno iba y ya estaba todo armado. Espectacular era eso.

Ana: ¿Les llevaban en un colectivo así como ahora?

Chaio: Sí, nos juntaban en el profesorado.

Ana: Antes de eso ¿no había fogón?

Chaio: ¿La última noche de Pre-Bautismo?

Ana: Sí.

Chaio: No.

Ese es un invento medio de ahora.

Antes el bautismo no era oficial. Era una actividad independiente. Lo que pasaba en la quinta de Buri era responsabilidad de nosotros nomás. Si había algún accidentado se bancaba cada uno y chau.

De hecho, las competencias intertribus las hacíamos a partir de las 19. Fueron una o dos intertribus que hicimos en el instituto como juegos no convencionales. Después no se suspendían las clases para que hagamos las actividades del Bautismo.

Bueno, nos pusieron en un colectivo. Nos bajaron en el control y de ahí a la quinta de Buri había 400 metros, exagerando 500 metros. Bueno, de ahí ya íbamos raneando. Trote, rol adelante, todo lo que te imagines. Bueno, todo lo que te imagines, no. Las actividades propias del profesorado.

Ana: Ustedes eran poquitos.

Chaio: Si.

Ana: ¿Fueron todos? ¿Hubo alguien que no se quiso bautizar?

Chaio: Ona no hubo.

De las mujeres creo que hubo una nomás, Elena Ojeda, la bailarina de Ara Berá. Creo... capaz que estoy inventando... Creo que ella fue la única que se negó a hacer el bautismo.

Y éramos, ponele, en total 80 gurises, entre varones y mujeres. Éramos muchos más varones que mujeres.

Ana: Bueno, iban raneando.

Chaio: Bueno, ahí nos presentaban la quinta y nos llevaban a hacer un reconocimiento del lugar con trote, llevarle a monito a las mujeres, otra felpeada, digamos.

Y a partir de ahí arrancaban las actividades, que, obviamente, las comprendí después porque las tuve que organizar yo. Yo cumplí todos los roles hasta ser cacique.

Ana: ¿Qué cacique fuiste vos?

Chaio: Rojo en el 2000.

Ana: Ustedes no tuvieron examen de ingreso pero eran buenos.

Chaio: Acordate que nosotros cambiamos de plan de estudio como tres veces.

Y en el título figuran materias que yo no las ví ni de cerca. Con vos cursamos Historia de la Educación y con Fidanza cursamos Política Educativa y en el título figura una materia que nunca tuvimos.

Ana: Yo no conozco la quinta de Buri. Después le voy a decir a Buri que me lleve.

Chaio: ¿Al lugar del ritual?

Ana: Si.

Chaio: El lugar es espectacular.

Ana: ¿Vos me acompañarías?

Chaio: Siiiiiiii.

Ana: Yo ví el bautismo del Chaco y las estaciones se recorren con los ojos abiertos.

Chaio: No, acá las estaciones son con los ojos vendados.

Primero se reconoce el lugar y después se hace el bautismo de agua. Después viene el bautismo de tierra que es con los ojos vendados.

Ana: ¿En qué consiste el bautismo de agua?

Chaio: Te van llamando por tu nombre a cada uno y te tiran un poquito de agua.

Ana: Ah! ¿No te meten la cabeza en un balde con inmundicia como ahora?

Chaio: Si. El concepto es que es de agua. Pero te meten la cabeza en el balde lleno de cualquier verdura, digamos.

Ana: ¿Ya era así antes?

Chaio: Si, si, si,

Después viene el almuerzo, con olor a fresas y a jazmines.

Después te vendan los ojos y viene el bautismo de tierra con los ojos vendados.

Ana: Ah! Yo pensé que el de tierra era la raneada del comienzo.

Chaio: No, eso para entrar en calor nomás.

El Bautismo de agua te llevaba su tiempo porque le agarraban de a uno. Vos decís tu nombre y te preguntan:

“¿De qué color querés ser?”

“Rojo”

Y el que te está agarrando es verde y te embadurna todo.

Ana: Decime el tema de los padrinos ¿vos ya habías elegido?

Chaio: Los dos eran de Paso de los Libres.

Mi padrino era el negro Márquez que era campeón de atletismo.

Ana: Tuvo un accidente él en el último año ¿No andaba con un corset?

Chaio: Con un cuello ortopédico.

Le busqué a otra chica más tranqui como madrina. Estaba entre ella y Gaby Gallegos pero Gaby era abanderada, presidenta del Centro de Estudiantes, o sea, estaba en otra cosa.

El concepto es que el padrino te cuida y es el que está cerca en todo momento.

Pero los que te partían eran tus padrinos. Antes era tu padrino el que te hacía fleco.

Ahora ya no es así. Ahora es una zona liberada. Cualquiera le agarra a cualquiera.

Pero antes era tu padrino el que te hacía fleco. Con el agravante de que cuando termina el bautismo de agua y de tierra tenés que hacerle un regalo.

Ana: ¿Qué le regalaste vos?

Chaio: A mi madrina un cuadrito y a mi padrino un llaverito.

Ana: Contame vos como cacique cómo es todo el proceso. Después contame lo que pensabas que era en ese momento.

Chaio: Es que vos no te imaginás nada porque no conocés nada.

Bueno, como cacique es así: Les llevás a todos los chicos que reconozcan el lugar y después empieza el bautismo de agua. Se les bautiza a todos. Después se almuerza y después se le pide que se venden. Siempre se les pide que traigan algodón, una venda y ropa desechable.

Entonces, consiste en ponerse dos pedazos de algodón, uno en cada ojo, y encima se pone la venda. Entonces queda bien protegido.

A partir de ahí, los chicos se van vendando, se les pide silencio y todos los que están en la tribu, guerrero, hijo de cacique, se encargan de armar las estaciones.

Yo la pasé bien pero hay gente muy impresionable que la pasó realmente mal. Hay estaciones móviles y estaciones fijas.

No había un orden de uno, dos, tres. Sino que todos teníamos que pasar por todas. Es una quinta, una chacrita, de 200 m. por 100, o sea no es muy grande. Había una con un baño exterior con un inodoro nomás.

Ana: Ese inodoro ¿tenía fondo?

Chaio: Sí, tenía piso y ahí la bajada. ¿Entendés lo que estás diciendo? No era solamente el agujero sino que tenía una base.

Ana: Si.

Chaio: Dentro había todo tipo de menudencia y te hacían creer que era mierda. Entonces te preguntaban:

“¿Qué es esto?”

“Un inodoro”.

“Poné la mano”.

“No”.

Y te hacían poner la cabeza y vos pensabas que era mierda.

Después había uno con un balde en la mano y una salchicha en una bandejita.

Entonces te decían: “Poné la mano en el balde”. Ahí había anguilas que se movían y uno se asustaba. Después te pasaban la salchicha por la cara y vos pensabas que eran las anguilas.

Después había otra con una bandeja con tallarines y te hacían creer que eran gusanos.

Después había una bandejita con vidrio que te hacían tocar y después te preguntaban “¿de qué color querés ser?” y te hacían sentar sobre hojas secas con ramitas pero vos pensabas que era de vidrio. Pero vos escuchabas todo y parecía que te ensartabas el vidrio en el tuje.

Después había un pozo con un charco de agua por el que tenías que pasar. El clásico que todavía persiste.

Ana: El año pasado no llegaron a terminar de llenar de agua.

Chaio: Claro, era lodo nomás.

Después había un tablón de esos que se ponen el caballete y vos comés, un tablón de dos piezas que ponían contra un árbol y te hacían poner como crucificado con los brazos y las piernas abiertas. Y te preguntaban “¿de qué color querés ser?” y golpeaban con un palo en el tablón y te rozaban la oreja, el brazo o la entrepierna. Y vos te cagabas todo porque no sabías qué estaba pasando.

Después había uno que te acostaban y había uno que te preguntaba:

“¿De qué color querés ser?”

“Rojo”.

“No”.

Y ahí te pasaban con la moto por al lado con un ruidazo que parecía que te iba a atropellar. Ese estaba mundial también.

Después, riguroso, al lado de la quinta de Buri había un tajamar. Y nadie sabía que había eso. Entonces, te hacían hacer rol adelante y después terminabas sobre un tajamar. Y como era zona descampada estaba lleno de bosta. Y te hacían descansar ahí, sobre la bosta.

Después, ah! el ahorcado!!! Había una pileta hecha con concreto al costado, o sea que quedó más levantado (ahí se hacía el bautismo de agua porque estaba elevado).

Después había una sogá, te ponían la sogá en el cuello y te hacían saltar en el vacío. Después te soltaban la sogá y caías sobre un pan. Ese era muy asustador. Ahí sí yo me cagué todo. Ése estuvo complicado.

Ana: ¿Te acordás cuando pusieron un pelotero en el Instituto?

Chaio: Claro, era la misma estación. Sólo que era sin sogá y te empujaban como caída libre.

Ana: Encima le pusieron en la misma dirección de la pileta.

Chaio: Pero en lo de Buri, vos volvías al año siguiente y todo seguía igual. La sogá ya estaba negra, llena de moho, pero seguía ahí.

Bueno, después que te jugaban bien, eso más o menos duraba dos horas, nos juntaban a todos ya hechos flecos en un mismo lugar. Buri tenía una bomba de agua y nos manguereaban a todos para sacarnos toda la mugre.

Después nos hacían sacar la venda.

Y había una tacita de té con palmas. Y ahí nos daban la bienvenida y el que quería se manguereaban de nuevo. Y ahí nos daban chocolate con factura.

Ana: ¿Y Buri estaba ahí?

Chaio: No, él entregaba la quinta y después que se arreglen.

A lo sumo aparecía por ahí al mediodía a ver si necesitábamos algo nomás.

Ana: ¿Él de qué promoción es?

Chaio: Y calculale unos veinte años por ahí?

Ana: Voy a buscar en la lista de egresados. Porque antes se hacía en el Hogar Escuela.

Chaio: Claro, en lo de Buri se empezó a hacer cuando se consideró el Bautismo como una actividad paralela.

Ana: ¿Cuántos ahijados tuviste?

Chaio: No tuve muchos ahijados. El último año, que fue el que más tuve, tuve cuatro.

Ana: ¿Siempre te eligieron o vos los tomaste porque no tenían con quién?

Chaio: Siempre me eligieron.

Ana: ¿Cómo era tu relación con ellos?

Chaio: Con algunos hasta ahora tengo algún tipo de contacto. Sobre todo con una ahijada que es cristiana evangélica y se atrasó mucho con la carrera. Hasta el año pasado estaba dando vueltas por e profesorado.

Ana: O sea, te pregunto si tuviste una relación de padrino-ahijado o era sólo una relación simbólica, para cumplir.

Chaio: No, como era antes.

Apuntes les daba; explicaciones para exámenes, les daba. La relación como era antes.

Ana: ¿Cómo se eligen los caciques?

Chaio: Cada uno elige a su sucesor.

Ana: ¿Cada cacique? ¿Quién fue tu sucesor?

Chaio: Muñeco.

Ana: A mí me sorprendió.

Chaio: Debo confesar que no había mucho para elegir.

Ana: ¿Quién fue el otro?

Chaio: ¿El paralelo a Muñeco? ¿Chiquito?

Ana: ¿Quién era Chiquito?

Chaio: Ángel Núñez.

Lo que tenía Muñeco era que era muy carismático y muy laborador.

Ana: O sea, en todo me pasa eso. Porque una cosa es la gente en clase, en teoría y de otra forma es la gente afuera.

Ahora que voy a natación, por ahí veo a ex – alumnos que eran todos apocados y después como profes muy desenvueltos.

La otra vez estábamos en Fanáticos y atrás nuestro estaba todo UNNE Virtual. Y yo les dije a quienes estaban conmigo: "Esos son todos serios". Y después estaban bailando sobre la mesa.

O sea, en ese sentido me sorprendió Muñeco. Él conmigo era una momia. O sea, era de cumplir, todo, pero nunca me imaginé que él podría ser el cacique.

¿Qué tuviste en cuenta para elegir?

Chaio: ¿En esa época? Porque ahora cambió todo.

Ana: Si.

Chaio: El amor por la tribu, la participación y el carácter de representatividad que tiene con los demás indios.

Ana: Además ¿había hijos de caciques?

Chaio: Si. Esos son los cargos que se crean para estar dentro de la tribu.

Ana: ¿Y el hijo de cacique no es el cacique después?

Chaio: No. Cualquiera puede ser. Cualquiera que nunca tuvo ningún cargo dentro de la tribu.

Ana: Ah! Porque en Santa Fe primero sos hijo de cacique y ése es el que pasa después a ser cacique.

Chaio: Acá puede ser cualquiera y el cacique puede tener varios hijos porque puede ser un cacique reproductor.

Primero se empieza con los guerreros. A fin de primer año, a los que se destacaron en la tribu se les premia como guerreros.

Ana: Ah! Esa categoría no sabía que existía. Y en primer año ¿qué son?

Chaio: Peones, indios. Tienen que laburar como cualquier otro.

Ana: Ah! Yo pensé que les daban ese título a todos.

Chaio: No. Le dan el título de guerrero sólo a los que se destacaron.

Yo fui todo guerrero, hijo de cacique y cacique.

Ana: En el año nefasto ¿quién fue?

Chaio: Facundo.

Ana: ¿Y antes?

Chaio: Sergio Gómez y Jata Ramírez (el Negro Gonzalo Ramírez).

Ana: Bueno, a ver decime: guerrero, hijo de cacique y cacique.

¿Y en qué se diferencian los roles?

Chaio: En donde más se nota es en el bautismo. Por ejemplo, los guerreros son los encargados de preparar las estaciones.

Pero esto era antes. Ahora no hay nada.

Ana: ¿Cómo vos sabés que no se hace más?

Chaio: Porque ya no hay más nada de eso. Ya no se designan más guerreros, hijos de cacique, nada de eso.

Ana: ¿Cuándo creés que se perdió?

Chaio: Para mí mucho se perdió con el accidente del chico; que ahí el bautismo pasó a ser proscripto. La actividad de tribu fue perseguida y resistida.

Y lo que le dio el golpe de gracia fue el problema del 2002 que por una denuncia en el examen de ingreso se le terminó dejándole entrar a todos, a los cuatrocientos.

Yo por pedido de auxilio de Cristina Llano me fui a trabajar de auxiliar.

Ahí se creó la quinta división de primer año, en ese 2002. Y cada división tenía un promedio de 97 y 100.

O había tres divisiones y se creó la cuarta. Ahí se pudrió todo.

Se pudrió todo porque antes el profesorado era más personalizado. Éramos pocos. Nos conocíamos todos. Los profesores nos identificaban a todos. Y egresaban catorce o quince por año.

Ya para mi promoción egresamos sesenta porque no hubo examen de ingreso.

Ana: Sí, pero igual eran pocos. Ahora ¿viste lo que es?

Chaio: Sí, es una máquina de hacer chorizos.

Bueno, a partir de ahí creo que se tergiversó un poco esto.

Ahí se perdió el libro de actos.

Ana: ¿El de las tribus?

Chaio: Ahora te bautizan verde y "Ay, no me gusta", entonces se pueden hacer pases como en los clubes. Antes eso no existía. Si te daban el rojo, chau. Toda tu historia institucional vos eras rojo.

Ana: Cuando se distribuyen los indios, ¿se tiene en cuenta de qué color es el padre, si es profesor de Educación Física?

Chaio: No.

Puede ser por arreglo nomás que hagan las autoridades.

Se realizan torneos intercurros en primer año.

Ana: Entonces vos mirando los jugadores.

Chaio: Y entonces los hijos de los caciques y guerreros hacen las elecciones. Antes era así, más participativo. Ahora esto lo hacen las autoridades de las tribus nomás. Tienen tan poca participación de su gente que ellos hacen todo.

La elección se hace así: El viernes a la noche, para amanecer el sábado del bautismo. O sea, vos todo el sábado del bautismo ya sabés de qué color va a ser cada uno.

Ana: ¿Y cuándo duermen las autoridades de las tribus?

Chaio: Era un clásico trasnochar para ir al bautismo.

Ponele yo tenía 100 chicos. Entonces era así. "Vamos en empezar con primero primera". Ponemos una moneda con un papel rojo de un lado y verde del otro y tiramos la moneda.

Y uno empieza. En mi época, eligió primero el verde, empezó Diego. Me acuerdo que le elegió a Waldemar.

Después me tocaba a mí. Elige el verde, elijo yo. Así, uno y uno.

Después, obviamente te queda la cola. Lo último así, a cara de perro:

"Bueno, tomá vos".

"¿Podemos hacer un cambio?"

"Dame fulano y yo te doy dos".

"No, no es negocio".

"Entonces te doy tres".

Y vos sabés que uno de los Fulanos puede andar bien. "Bueno, listo. Cambiamos".

Así se elige todo.

Otro sistema es indio a indio tirar la moneda. Pero te puede quedar desparejo.

Ana: ¿Vos no fuiste nunca presidente del Centro de Estudiantes?

Chaio: No, siempre fui secretario privado del presidente. Facundo fue el presidente en tercero y en cuarto año.

Ana: Bueno, eso te quería preguntar porque Facundo fue uno de los pocos casos que fue cacique y presidente del Centro de Estudiantes.

Otro creo que fue Tito.

Chaio: No, Tito no fue presidente del Centro de Estudiantes.

El antepasado fue Gustavo Giménez, que fue hechicero en el 2007.

Ana: Bueno, eso te quería preguntar porque son dos líderes ¿qué diferencias vos ves en cuanto al perfil como líder y en cuanto lo que es la persona? Son dos líderes distintos. Muy pocas veces se repite la misma persona. Así como hoy me dijiste: "Gaby era abanderada, era presidenta del Centro de Estudiantes, era otra cosa".

Chaio: Como yo trabajé arduamente en los dos frentes, tengo claro. Y ahora soy asesor de los chicos del Centro de Estudiantes y de las tribus también.

Los chicos mucho tiempo creyeron que eran enemigos íntimos.

Lo que pasa es que tribu maneja un determinado sector de la población y el centro de estudiantes maneja otro sector de la población. Y más hoy en día en que todos no son adeptos a las tribus. Antes había toda una cuestión de ensañamiento contra el ona, el que no recibía su color dentro del instituto. Le tenían para el churrete.

Entonces, el centro de estudiantes maneja una población a la que le interesa la actividad del estudiantado, una actividad bastante apagada y todavía muy controlada por el Consejo Directivo de la institución.

En cambio el cacique tiene un perfil más lúdico, más social, más chanta, más jocoso. Es el perfil del profe más de líder de campamento, de recreación y de animación.

El presidente del Centro de Estudiantes es de la parte más burocrática, más diplomática, más de oficina.

Ana: Bueno, pero a éste le votan. Bueno, le votan al que quiere se elegido.

Chaio: Claro, es más democrático. En el caso nuestro fue lista única.

Ana: Bueno, pero le votan.

Chaio: Y sí. El otro es a dedo y éste angaú es democrático.

Ana: ¿Por qué participás todos los años en el bautismo?

Chaio: Ah! Esta parte me gusta.

Muchos de los colegas hablan de que es parte del instituto, que nos identifica. Siempre dicen lo mismo y se llenan la boca hablando de que: "Las tribus nos identifican". Pero en el momento no están con los chicos.

El motivo principal por el que yo estoy es para que los chicos, sinceramente, es para que se sientan acompañados y yo les aconsejo en los excesos. Ahora parece una zona liberada.

Obviamente que disfruto como un animal de todo lo que hacen los chicos.

Ana: Suelen aparecer los ex-caciques.

Chaio: Claro, se suelen pegar una vuelta. Yo creo que cuando uno está al frente de la organización te da cierta nostalgia de cuando vos fuiste autoridad y los logros que vos tuviste. Hoy día no se reconoce más a las autoridades de otros años.

Yo me acuerdo que cuando nosotros éramos pendejos cuando iba alguna autoridad, vos no le podías tocar al culo.

Yo me acuerdo que una vez entró Luis Canteros con Deneka y otro chico que eran ayudantes de campamento. Todos esos cargos que había antes eran grosos.

Ser cacique, ser presidente del centro de estudiantes, ser ayudante de una materia, era lo más. Los tipos te pregonaban que tenías que tener condiciones. Ahora los chicos de primero ahora les ningunean, como dicen los porteños, no le dan bola.

Ana: ¿Qué ventajas tiene hacer el bautismo?

Chaio: ¿En qué sentido?

Ana: O sea, ¿qué le proporciona al ingresante? ¿Y en qué cambia uno después del bautismo?

Chaio: Básicamente no hay relación lógica entre las cuestiones rituales del bautismo con lo que sucede después.

Yo cuando era cacique entré en una crisis existencial porque justo me hice ultra católico y entré en una duda existencial respecto a las tribus.

Pero supuestamente hay todo un mérito que uno tiene que hacer para obtener un color. Esa es la explicación lógica.

Ana: ¿Personalmente, no hubo ningún cambio en vos?

Chaio: La sensación es que te ganaste un color. No es que te dan el color.

Ana: ¿Qué limitaciones tiene?

Chaio: ¿El Bautismo?

Ana: ¿Qué le cambiarías vos?

Chaio: Por ahí es muy proclive a la brutalidad y las extralimitaciones que uno les pone a las cosas. Tiene esas debilidades de los ensañamientos personales. Hay filmaciones que yo tengo que no sé si te las pasé. Hay una en la que la cacica y la hechicera verde le agarran a una y le hacen fleco.

Confundir el juego con lo pesado, la humillación que puede sufrir la persona y cosas que ya son de mala leche. Por está mucho en la intencionalidad del que le va a hacer el bautismo al del primer año. "Yo le dije a este pendejo de mierda que me ate los cordones en la semana del aspirante y no me dio bola, entonces le mato en el bautismo". O sea, es un escenario propicio para venganzas personales.

O algún vago que le quiere medir a una mina, o viceversa, entonces el escenario es propicio.

Ana: Yo creo que siempre los caciques hablan de esto en los fogones.

Chaio: Siempre hay que hablar.

En la época de Ojeda, a una guaina le pintaron con látex el pelo de azul. Entonces le hicieron un juicio.

No sé si ya prescribió la causa de Ojeda pero el ISEF tenía un juicio.

Ana: Yo no sabía eso. Sabía lo del juicio pero no eso.

Chaio: A mí me contó personalmente.

Ana: ¿Buri fue cacique también?

Chaio: Sí, fue cacique.

Ana: Él tiene la pinta del profe de Educación Física. Vos le ves en el curso y es...

Chaio: Un loco de la guerra.

Ana: Es el primo de Aníbal Bar así que le puedo pedir por alguna parte.

Chaio: Sí. Además él no va a tener drama.

Ana: Bueno, eso nomás era.

¿Cuántos minutos?

Chaio: Cincuenta y seis nomás. Casi una hora.

Entrevista a cacique de la década del 10

Sábado, 10 de septiembre de 2011.

Esta entrevista fue realizada en mi casa. En principio, yo quería una entrevista con los dos caciques pero no fue posible llegar a un acuerdo por los horarios.

Con el que finalmente fue entrevistado ya veníamos conversando de estos temas informalmente. El rector lo había puesto en contacto conmigo para que me consulte sobre el bautismo.

Ana: Yo sé que en esa época empezaron todos los deportes y la gimnasia, en realidad. Así que ahí hay muchas características que vas a encontrar. Algunas se perdieron y otras se repiten ahora.

Matías: Voy a poner en silencio.

Saludos de la profe Emi.

Ana: ¿Mañana no es? A todos nos está saludando hoy.

Matías: No, lo que pasa es que nos estamos mensajeando y yo le dije que iba a venir.

Ana: ¡Ah! ¿Saludos a mí, también? Bueno, gracias.

Igual, cualquier cosa te voy a mostrar antes de publicar.

Yo no estaba por considerar la historia del bautismo ni de las tribus sino lo que ocurría ahora, lo que pasaba ahora en el siglo XXI.

Y, por el tema de los 40 años, me decía Emi que hay una necesidad de recuperar la historia y muy pocas cosas escritas. Entonces Gaby y Chaio estaban queriendo reconstruir los orígenes.

Yo les dije que tenía información sobre los orígenes en general y entrevistas a los profesores que cursaron en Santa Fe. Iba a buscar un cacique de cada década.

Me fue más difícil al principio y al final. Yo pensé que iba a ser más difícil con todos porque la gente trabaja y tiene muchas cosas. Sin embargo, al principio fue difícil porque tenía que ir al origen y Maciel no quería contar.

Matías: ¿Por qué?

Ana: No sé. A Maciel me costó dos semanas convencerlo para que acceda a la entrevista y después habló dos horas.

Matías: Con Botta no hablaste?

Ana: En realidad, Maciel fue el que empezó.

Matías: Yo sé que él empezó. El vino de Santa Fe y fue verde allá. Entonces él quiere implementar acá.

Ana: Después lo eligieron. Yo pensé que se autoproclamó pero no, lo eligieron.

¿No conseguiste más caciques?

Hay un vacío en la década del 70 y después ahora en el 2003, 2004, me faltan todos.

Matías: Yo podría ir algún día y me pongo a hablar con los profes que están en supervisión.

Ana: ¿Los que trabajan en supervisión?

Matías: Ahí está la primera generación.

Ana: La primera y de las últimas. Porque hay egresados del 2000 ahora.

Matías: Ahí estuvimos hablando y me contaron miles de cosas y yo me quedé con ganas de armar algo, de armar nuestra historia. ¿Vos estás armando la nuestra o de las tribus en general?

Ana: De las tribus, en general. Después, si querés sobre la mía armá la de los charrúas.

Me fue más fácil con los charrúas.

Matías: De diez profes que vos preguntás...

Ana: ¿De lo que están trabajando allí?

Matías: Sí. De diez profes, siete por lo menos son rojos.

¿Había más rojos en esa época?

Ana: No, siempre fueron parejos.

Intenté con los verdes pero no hubo caso. Me pasó también en todas las décadas.

Fijate que los que participan más en los bailes de las tribus son también los rojos.

Matías: Sí, son más participativos.

Ana: Bueno, eso también voy a tener que decir en algún momento.

Te quería preguntar desde el comienzo. Vos me dijiste que empezaste en Resistencia. Pero ¿vos sos de acá?

Matías: Sí, soy de acá.

Ana: ¿Y por qué hiciste en Resistencia?

Matías: Yo hago la preinscripción en diciembre y me preparo para el ingreso. Después me faltaban unos papeles, específicamente, me faltaba la foto. Viernes a las 6 de la tarde cerraba la inscripción y a mí me faltaba la foto nomás. Entonces yo me voy y me saca la foto a la mañana y me dicen "Vení a buscar a la tarde".

Y el tipo que sacaba la foto tenía otro local y me dijo que tenía que ir a buscar a otro local. Entonces le esperé como una hora y después vine acá, ya había cerrado la inscripción y no me quisieron inscribir.

Entonces al lunes siguiente hablo con Gagliardi y me dice que no, que ya cerraron los padrones. "Y no te puedo inscribir". Y algún día se lo voy a decir.

Ana: ¿Allá también rendiste examen de ingreso?

Matías: Mi mamá fue la que se encargó de averiguarme todo porque yo ya me había bajoneado. Eran trescientos y pico de aspirantes y entramos ciento sesenta.

Ana: ¿Vos sabías del bautismo?

Matías: No, ni idea.

Ana: ¿Dónde hiciste la secundaria?

Matías: En el Nacional.

Ana: ¿Y qué te hizo estudiar Educación Física?

Matías: El profe Neironi.

Ana: ¿Y cómo te enteraste?

Matías: Durante el ingreso nos hicimos amigos de una chica que después fue mi madrina. Y ella nos explicó lo de las tribus.

Ana: ¿Vos la elegiste a ella como madrina o ella te eligió a vos?

Matías: Yo la elegí a ella.

Ana: Ese año ¿hicieron también en la Isla del Cerrito?

Matías: Ese año se volvía a hacer el bautismo después de cinco años.

Ana: Cuando vos ingresaste ya estaba... ¿Cómo se llamaba?

Matías: Cuando yo ingresé ya estaba Tuckey.

Ana: Yo me acuerdo que una vez fui en el 2003 y había uno que odiaba a todos los de Ciencias de la Educación y más a los universitarios. Yo me había ido en el auto con Gagliardi. Y tenía un logo identificatorio de la UNNE porque habían robado autos. Ay, cuando vió ese logo se enloqueció. Y Tuckey era el vice.

Supongo que el año que vos ingresaste habrá asumido Tuckey.

Matías: Y estuvo bueno porque no fue un martirio. Había muchos juegos. Había ocho estaciones con diferentes juegos. Fue muy divertido.

Ana: Fue todo un día.

Matías: Sí, fue todo el día.

Ana: Y después el baile de las tribus, como otra cosa.

Matías: Sí, fue otro día.

El bautismo fue un jueves, ponele, y el viernes fue el baile.

Bailaron y después fue como acá nos llamaban de a uno y nos daban un color.

Ana: ¿Vos quisiste ser rojo o te tocó rojo?

Matías: Me daba lo mismo. O sea, mi madrina fue roja. Yo quería ser rojo.

Ana: Tenías una madrina nomás.

Matías: Sí, tenía una sola madrina. Los varones elegíamos madrina y las mujeres padrino.

Ana: Los rojos son los wichíes.

Matías: Los wichíes, sí. Los qom son los verdes. Además, para mí era un desafío porque desde hacía cinco años que ganaban los verdes.

Ana: Ah! No había bautismo pero se le daba un color y había intertribus.

Matías: Se le daba color, no había el bautismo de verdad, el que se le juega todo el día.

Se le daba color pero no había bautismo.

Ana: El bautismo de verdad.

Matías: Había intertribus. Se le daba color pero no había bautismo.

Ana: ¿Y quiénes eran los caciques en esa época?

Matías: Juan me acuerdo que se llamaba. Y el verde me acuerdo que era Shirley Cisneros.

Ana: ¿Y había algo en los caciques que vos hayas admirado? ¿Vos hiciste primer año nomás allá?

Matías: 2005 y 2006.

Ana: O sea que tuviste dos caciques.

¿Había algo en los caciques que vos hayas admirado?

Matías: Me gustaba mucho el carisma que tenía el cacique rojo. Mucho carisma tenía. Y, la verdad, yo siempre admiro a la gente que tiene mucho carisma.

Ana: ¿Cómo te dabas cuenta del carisma?

Matías: La llegada a la gente, por la forma de hablar misma, por la forma de entrarte a vos sin conocerte. Por ahí estoy confundiendo el concepto de carisma pero para mí es la llegada a la gente.

Ana: Si, no, te preguntaba qué es para vos porque el carisma es una abstracción. ¿Y vos decidiste ser cacique antes o te sorprendió que te hayan elegido cacique?

Matías: A ver... Siempre me gustó ser autoridad. No me moría por ser cacique tampoco. Pasa que yo sabía que había una posibilidad bastante grande de que sea autoridad, no sé si cacique o brujo, pero había. Mi amiga, Marina Raimondo, que estaba de cacica el año anterior, en el 2010, me había propuesto y fue todo un dilema, todo una pelea, fueron las elecciones este año.

Ana: A ver ¿cómo es? ¿Vos tenés que ser primero hijo de cacique para ser cacique?

Matías: No, necesariamente. Siempre se ponen por tradición.

Ana: ¿Existen los guerreros todavía?

Matías: Yo puedo elegir a un hijo de cacique o no, puedo elegir a otro que a mí me parezca. No necesariamente tiene que ser hijo de cacique para que sea cacique después.

Ana: ¿Qué criterios tenés para elegir a los hijos?

Matías: Me mataste porque todavía no me puse a pensar. Estoy pensando todavía en quién voy a elegir para cacique el año que viene.

Ana: ¿Y guerrero?

Matías: Guerreros, tengo en vista, los chicos de primero. Pero una cosa es guerrero y otra hijo de cacique.

Ana: Y son menos.

Matías: Son menos. Si bien no se les da importancia a los hijos de cacique, creo que son cargos importantes pero no se lo ocupa como se debería. A mí me hubiese gustado, es más, yo tenía idea de cambiar algunas cositas en las tribus pero somos ocho, yo sólo no puedo.

Ana: ¿Allá es así, no?

Matías: Allá el hijo de cacique es una autoridad más y al año siguiente es cacique. Es muy coherente.

Se hacen muchos tipos de manejos, económicos, de logística, etc. y había muchas cosas que yo no sabía. ¿Qué hacía? Tenía que ir a preguntar a las autoridades anteriores. Si yo ya hubiese sido hijo de cacique y hubiese estado dentro de las autoridades, dentro del manejo, ya hubiese estado más ducho en el manejo de las tribus. Ahora ya tengo más cancha, más manejo pero se termina el año. ¿Qué pasa? El año que viene yo le dejo a otro y va a estar igual que cuando yo empecé. No hay una continuidad.

Ana: ¿No tienen más el libro de actas?

Matías: Tenemos un libro de actas del 2008 pero hay dos libros de actas anteriores que se perdieron.

Ana: De todos modos, ahí se escribe poco también.

¿Cómo querés que sea tu sucesor? ¿Qué características vos estás buscando en las personas?

Matías: El tema es así: si bien son cuatro autoridades, dentro de esas cuatro autoridades tenés que tener lo más variado en cuanto a personalidades.

Siempre tenés que tener un líder pensante (que sea el cacique), un líder carismático (que sea el brujo). En las mujeres también, una líder pensante (que sea la cacica) y una líder carismática (que sea la hechicera). Pero no siempre se encuentran esos líderes. Entonces tenés que amañarte con lo que hay.

Muchos eligen autoridades (no sé si va a ser mi caso) pero muchos eligen autoridades porque hacen muchos deportes. Entonces se ponen en todos los deportes y hacen la diferencia. Pero eso ya me parece que es muy competitivo, muy pensando en las intertribus. Y siempre hay otras cosas. Intertribus es un ámbito de las tribus. Si bien todos quieren ganar intertribus, pero no es lo único. Entonces, mi idea es elegir un líder pensante y un líder carismático de ambos sexos. De ahí a que lo encuentre...

Ana: Y aparte eligen los cuatro ¿no?

Matías: Eso también porque yo puedo tener mi candidato, el brujo tiene su candidato, la cacica tiene su candidato y la hechicera tiene su candidato y es una ensalada.

Ana: Los cuatro eligen los cuatro.

Matías: Sí.

Ana: ¿Cómo es la ceremonia de elección? ¿Cuándo vos le decís "Vos vas a ser el cacique"? ¿Cómo es ahora?

Matías: Ahora es antes de empezar las clases: "Che, vos sos el cacique. Tomá. Arreglate".

Ana: ¿Y cómo se hace el cambio?

Matías: Después, una semana después de empezar las clases se hace el cambio. El cacique anterior no me entregó la capa porque estaba enojado.

Ana: ¿Cómo hicieron?

Matías: Me entregó la capa Marina.

Ana: ¿La capa de él o la capa de ella?

Matías: La capa me prestó Athualpa.

El tema fue así. El cacique anterior tenía la capa de Tito. O Tito tenía dos capas.

Ana: Yo estuve en el entierro. Habrá sido una bandera entonces.

Matías: Fue así, el padre de Tito donó su capa.

¿Qué hizo este fenómeno? Le devolvió la capa de Tito a los padres y les dijo: "El cacique no se merece usar la capa".

Ana: ¿Solamente capas se pasan?

Matías: Sí, solamente capas.

Ana: Eso también es nuevo. Antes no había.

Matías: Antes se pasaba un tocado.

Ana: Hubo de todo. Hubo épocas muy pobres y épocas con todo su esplendor.

Matías: Facundo Caminos me cuenta.

Ana: Él fue el primero.

Matías: Yo me acuerdo que Facundo Camino me cuenta que cuando él entró, el cacique era Marcelo Deneka.

No se le daba mucha importancia.

Ahora se le da mucha importancia al baile de las tribus.

Ana: ¿Pensás que hay mucha influencia de Resistencia?

Matías: Sí, yo creo que sí.

Bueno, lo que pasa es que no sé en qué año empezó en Resistencia.

Yo, por lo menos lo ví primero en Resistencia y después acá.

Ana: Ahora el 23 es si querés ir.

Cada vez está más lejos porque ya hicieron todo el bautismo allá.

Matías: ¿23 de septiembre?

Ana: 23 y 24. Y después el 1º de octubre.

Matías: 23 es viernes.

Ana: Viernes y sábado y después el sábado siguiente en octubre.

Matías: A mí me gustó mucho.

Acá ví en la cancha cubierta.

Estaba Nico Rodríguez de cacique charrúa.

Ana: Fue el primer año que hicieron ahí, me parece. No, en el 2004 empezaron a hacer en la cancha cubierta.

En el 2007 hicieron en la cancha cubierta.

2009-2010 se hizo en el Juventus.

Vos viste el del 2007.

Matías: Yo ví y dije "¡Dios Santo! ¿Qué pasó acá?" Encima empezaron a bailar una cumbia. Nada que ver con lo que yo había visto allá.

Ana: Y eso que estaba mucho mejor.

Matías: Pero de ahí a ahora mejoró mucho.

Después 2008 no ví y luego en el 2009 vuelvo a ver en el Juventus. Y ahí ya me sorprendió porque fue mucho mejor.

Ana: En el Juventus pasa que no hay luz entonces es muy difícil ver lo que pasa ahí.

Yo tengo fotos de las que no se ve nada.

Además, tenés cuatro frentes, entonces nunca sabés cuál va a ser el frente. Encima en el 2010 pusieron unos tótems que, encima que no se veía, mucho menos con el tótem.

Matías: Claro.

Ana: ¿Y cómo les fue este año?

Matías: En general...

Ana: Yo este año no ví. Así que...

Matías: Estuvo bien, salió bien. Todos quedaron muy conformes.

Ana: Después ví que siguieron presentando.

Los guácaras presentaron en el Teatro Vera.

Matías: Sí, en el Teatro Vera.

Ana: ¿Y ahora qué van a hacer para los 40 años?

Matías: Sorpresa.

Ana: Pero ¿van a hacer algo de baile?

Matías: Para el jueves 6 en la Fiesta de Educación Física.

Si. Van a bailar. Yo no pienso bailar. Vamos a hacer algo actuado.

Una música de cada tribu. Después una en conjunto.

Ana: ¿En el Regatas?

Matías: Sí, en el Regatas.

Ana: ¿Y qué más tienen pensado? Intertribus ¿no?

Matías: Empieza la semana que viene.

Ana: ¿Cómo parte de los 40 años?

Matías: No.

Ana: ¿Alguna innovación?

Matías: No.

Ana: Vos me habías contado...

Matías: No.

Ana: ¿No pudiste?

Matías: No.

Ana: ¿Qué otra cosa hubieras querido cambiar?

Matías: ¿Qué otras cosas? Primero yo el bautismo quería hacer en abril. Entonces ya tienen un color y a partir de mayo podemos empezar con intertribus. Entonces los chicos de primero no están todo el primer cuatrimestre sin actividad.

Yo propuse pero todos me dijeron "¡Qué te pasa!".

"No, que esto o lo otro" y siempre yo. Yo siempre era el que tiraba la idea innovadora de cambiar. "No, esto ya se hizo el año anterior así". Por ahí se hizo el año anterior y se hizo mal. Y si las cosas se hicieron bien, o las dejamos o las mejoramos. "No, vamos a dejar así".

Ana: ¿Qué otra cosa quisiste cambiar?

Matías: ¿Qué otra cosa?

Ana: Ahora para intertribus, me dijiste lo de los juegos olímpicos. ¿Tampoco quisieron?

Matías: Si quisieron pero no me ayudaron mucho, en realidad, el tema de la organización.

Yo también me quedé un poco por una cuestión de que no tuve tiempo ni de sentarme ni sábado ni domingo, digamos. Así que pasó el tiempo y bueno, no llegamos.

No recuerdo ahora pero muchas ideas que me surgieron, por ejemplo, cuando se eligen las autoridades de elegir cacique y cacica nomás, y otra cosa que sea democrático, que no sea...

Ana: Unilateral, de cacique o cacique.

Matías: Claro.

Ana: Democrático ¿con toda la tribu o con las autoridades de la tribu?

Matías: Se me ocurrieron dos formas. Una que las autoridades hagan una terna de las posibles autoridades siguientes y que ahí elijan los indios. O, al revés, que los indios voten y que de ahí salga una terna y que de ahí las autoridades elijan. Pero no me acuerdo si lo propuse.

Ana: ¿Qué diferencias hay entre un presidente de un centro de estudiantes y un cacique?

¿Qué características debería tener un presidente de un centro de estudiantes?

Matías: ¿Qué características debería tener?

Yo creo que muy similar a un cacique.

Ana: ¿En qué se diferencian las funciones?

Matías: Bueno, las funciones, en la práctica, el cacique es más extra institucional, extra curricular y el presidente del centro de estudiantes es más curricular, más institucional que informe los regímenes tanto de convivencia como de estudio. Y el cacique no, se encarga de administrar su tribu, de organizar reuniones, de organizar eventos, todo lo que sea extra-curricular.

Ana: ¿Vos no tuviste vocación de presidente de centro de estudiantes?

Matías: Me gustaría, me gustaría, me gustaría.

Yo estaba, estoy supuestamente en la lista del centro de estudiantes como encargado de eventos, de deportes y capacitación. Y propuse un par de ideas que no salieron. ¿Le conoce al profe Ferrari?

Ana: Si.

Matías: Bueno, es amigo mío y yo hablé con él para que realice un curso de kinesiofilaxis.

Había hablado con un conocido de la Cruz Roja para hacer un curso de RCP.

Con Pablo Sehman sí hicimos.

O sea, cosas hicimos.

Quiero hacer también un curso de capacitación de lectura, de gramática, literatura, algo así porque es una aberración como escriben los profes, profes recibidos, profes de años. Hacer sin h y con s.

Ana: Yo estoy en un foro de egresados y en el Facebook de los 40 años donde todos son profesores, es impresionante lo mal que escriben profesores que se recibieron hace mucho. Yo no puedo participar porque después ven mis amigos y es una vergüenza.

Matías: Yo corrijo mucho.

Ana: Cuando sea profesor...

Matías: No soy ningún fenómeno en escritura ni en ortografía pero trata de escribir bien y cuando no sé algo tengo un diccionario en la mochila. Pero eso se perdió. ¿Quién tiene un diccionario en su mochila? Yo no sé, tal vez algún loco más.

Ana: No sé si en Educación Física alguna vez hubo.

Matías: Bueno, mi cacica también. Por eso me llevo tan bien con mi cacique.

Ana: Hay excepciones, eh!!!

Matías: Claro, sí, sí, sí. Con mi cacica somos de la misma edad. Yo tengo 27 y ella tiene 28. Por eso estamos en sintonía. Los otros tienen 21, 22. Por eso estamos en la misma frecuencia.

Lo que me gusta de mi cacica es que es muy instruída, muy meticulosa.

Ana: Eso te iba a preguntar también porque es inevitable no hablar de las cacicas con los caciques. ¿Qué cualidades vos encontrás en la cacica, así como mujer, que se complementan, que vos digas, "por suerte ella es así así que yo me puedo desentender de eso"?

Matías: Mirá, algo que la primera reunión que tuvimos los cuatro que me gustó mucho, fue que mi cacica se sentó, sacó un lápiz y se puso a anotar.

Ana: Todos los caciques dicen lo mismo.

Matías: Porque yo soy una persona súper desordenada.

Ana: Me pasa con las fotos.

Matías: Ahí yo me quedé fascinado. Y siempre nos apoyamos mucho. Cuando ella toma una decisión y tira una idea, yo la banco. Y cuando yo tomo una decisión, ella me banca.

Hay un código implícito que está bueno. Yo creo que tiene que ver mucho la edad, también, la generación. No sé... digo yo.

Ana: Por ahí sí. Hay otras cosas, también.

Matías: Está bueno trabajar con gente así también.

No te digo que los otros dos... Yo rescato muchas cosas de los otros dos.

El otro chico es una persona que tiene mucha llegada a la gente. Le conoce a todos los indios. A todos los alumnos del instituto le conoce. Yo les conozco al 20%. "¿Quién es éste?" "Es fulano". Eso es fantástico. Una persona así que le conozca a todos a la hora de elegir los indios...

Ana: ¿Cómo es tu relación con los profesores?

Matías: 9 puntos.

Ana: Te pregunto como cacique no como alumno.

Matías: Como cacique, sí, también 9 puntos, 9,50.

Ana: ¿Hay profesores que se acercan a las tribus?

Matías: Están los que se involucran siempre como la profes Emi, la profe Mariana Pérez, el profe Luis Romero, Chaio también, aunque no está nunca en el Instituto.

Ana: ¿Ellos se acercan o ustedes les piden consejos?

Matías: Ambas cosas. Por ahí se acercan ellos.

Ana: ¿Sentís que los verdes no están tan cerca de las tribus?

Matías: Sí, no te digo que me molesta pero no te digo que me molesta pero siempre nos sacan en cara. "Que Emi esto, que Emi lo otro".

Ana: Vos cuando te recibas ¿cómo vas a ser?

Matías: La verdad, me gustaría. Pero si no estás en el Instituto...

Ana: Pero ¿viste que en el baile de las tribus aparecen los ex-caciques?

El año pasado cuando hicimos (hicimos digo yo), hicieron en ¿cómo se llama? Ay! Allá por la ruta...

Matías: La ERAGIA.

Ana: Y eso que fue terrible.

¿Vos estuviste el año pasado?

Matías: No.

Ana: El día que perdió Argentina. Bueno, por eso fue terrible.

Matías: Yo a la mañana estuve ornamentando el Juventus. Estuvimos con los chicos trepando los techos. Después me fui a mirar el partido y yo juego al rugby así que me fui a jugar al rugby.

Ana: Cuando les vendan los ojos, empiezan a llegar los ex-caciques.

Matías: Yo a Facu, es mi compañero en el Yapeyú, lo suelo ver siempre. Pero en el Instituto, este año, por lo menos, no lo ví.

Ana: Yo lo ví el año pasado en el baile de las tribus. También suele ir a intertribus.

Matías: Después a Nico Rodríguez, sí.

Ana: ¿Tuviste o tenés muchos ahijados?

Matías: No. Este año creo que tuve dos.

Ana: ¿Pero ellos te eligieron o vos los elegiste?

¿Qué relación tenés con tus ahijados?

Matías: Está totalmente desvirtuado. El padrino tendría que tener un vínculo estrecho con su ahijado. Por ahí viene y me eligen a mí porque soy el cacique.

Ana: Ahora tienen un padrino y una madrina ¿no?

Matías: Si. Pero por ahí no le conozco yo a ese chico que me elige porque soy el cacique.

Ana: Bueno, está. Esto es todo. Creo que va a estar bueno para ver en perspectiva lo que pasó.

¿Vos te imaginás el ISEF sin tribus?

Matías: No. Yo lo que les dije en el cambio de mando, a principios de año... Porque los caciques tienen que preparar un discurso.

Ana: ¿Los caciques que se fueron o los caciques entrantes?

Matías: Los caciques entrantes.

El cacique verde saca un papel y lee. Yo no había armado nada así que todo fue improvisación. Y lo que siempre pensé que se lo dije ahí es que no se nieguen la posibilidad de participar en las tribus, que cada vez se participa menos. Que no se quite la posibilidad de participar porque es algo nuestro. Vos te vas al profesorado de Matemática, Física, Química y no tienen. Es algo muy nuestro.

Ana: ¿Qué es lo que vos decís que produce en una persona el estar en una tribu? El antes y el después.

Matías: Es un vínculo social que no tiene otra carrera, sobre todo para los chicos del interior.

Vos sabés que le llamás a alguien de tu tribu. "¿Qué estás haciendo?" "Vamos a tomar una Coca o una cerveza?" qué se yo, ¿por qué no? Y ya se prende y vamos a tomar unos mates, vamos a hacer algo. Y hay una hermandad. Se genera un vínculo muy lindo.

Ana: ¿Cuántos indios tenés?

Matías: Me mataste. No sé.

Ana: Y ahora ¿en primer año saben cuántos les tocó a cada uno?

Matías: Y en primer año de 150 ingresantes, ponele que se habrán bautizado 130, nos habrán tocado 60 o 65 a cada uno.

Ana: ¿Se fueron repartiendo uno a uno?

Matías: Sí. Ponele que 60 a cada uno.

Ana: Tuviste alguno que se quiso cambiar de tribu?

Matías: Muchísimos.

Nosotros hicimos la división de tribus, después hicimos el baile y después hicimos los cambios.

Ana: Cada vez peor es eso.

Matías: Entonces no elijamos nosotros. Pongamos un afiche y que se anoten. ¿Qué puedo hacer? El que quiere ser rojo que se anote y el que quiere ser verde que se anote. ¿Qué puedo hacer?

Ana: Eso sí voy a tener que escribir porque cada vez es peor.

Matías: Sí.

Ana: También cada vez hay más onas, que antes no existían.

Matías: Justamente por eso.

Eso siempre les digo a los chicos.

Ana: Bueno, después que escriba te voy a pasar.

Matías: No pongas lo de los problemas internos.

Ana: No voy a poner que ocurre ahora, voy a poner en general porque es normal que eso ocurra cuando se eligen cuatro personas distintas.

Matías: Así como el presidente elige a su gabinete.

Ana: Antes nombraban tres posibles candidatos y hacían una ceremonia donde ninguno de los tres sabía durante toda la ceremonia.

Matías: No sé qué deportes te gustan más.

Ana: Me querían bautizar a mí hace dos años en la ERAGIA. Había muchos profesores, todos rojos. Creo que Mauricio nomás estaba de los verdes. Había

muchos padres de alumnos que ingresaban, padres que eran profesores de Educación Física. Había muchos profesores, después estaban los profesores de siempre. Squizzato me quería bautizar. Y yo ese año había aprendido natación con Mauricio, entonces yo le dije "Yo me fui a nadar con Medrano, a remar con Mauricio, a andar en bicicleta con Medrano, así que ya me tienen que dar cualquier color, porque no hace falta que me hagan nada".

Matías: ¡Qué personaje ese Medrano!

Ana: Aparte es grande. Ese día andaba caminando con las manos por ahí haciendo la vertical. Y ya debe tener más de cincuenta años.

Matías: Yo a Medrano lo admiro. Tiene sus rayes como cualquiera pero por ahí plantea cosas muy coherentes de cómo se podrían hacer las cosas y vos te ponés a pensar y por ahí tiene razón.

Además me encanta todo lo que sea travesías y piraguas. Una vez un amigo y yo agarramos las piraguas y nos fuimos hasta Empedrado.

Ana: ¿Con él o con otro?

Matías: No, un amigo y yo nomás. Nos fue hermosísimo como dolorosísimo.

Ana: Ahora el fin de semana pasado se fue a Formosa en bicicleta. Yo desde hace dos años que no andaba en bicicleta, desde hace vez que me iba a hacer natación con él. Y me mandó un e-mail "Nos vamos a Formosa en bicicleta". Como que me iba a ir en bicicleta a Formosa de la nada.

Matías: En piraguas me voy a dónde vos quieras.

Yo soy un enamorado del río. Yo amo el río. El contacto con la naturaleza. No tengo tiempo y no tengo piraguas tampoco. No tengo tiempo para ir...

Ana: Bueno, cuando seas profe te podés dedicar a eso.

Matías: Lo que pasa es que me gusta más como hobby.

El ámbito de la Educación Física que me gusta es el entrenamiento, la preparación física de mediano y alto rendimiento.

Como recreación sí me encanta, la piragua, esa travesía.

Ana: Tenés que seguir en contacto con él, entonces.

Matías: Lo que pasa es que está un poquito más loco. Vamos a llevar un puchito, una caña y sal. Y lo que pescamos comemos.

Ana: Así y todo, parece que él tiene su mochila como la galera de un mago.

Matías: No, es un personaje. Mucha gente no lo quiere y yo lo adoro, lo admiro mucho.

Ana: Yo me había desgarrado la pantorrilla haciendo gimnasia y fui para que me atiendan él y me dijo que tenía un desgarrito nomás así que tenía que hacer natación y bicicleta. Y ninguna de las dos cosas yo sabía hacer. Me acuerdo que me

dijo: "Yo tengo un grupo de natación. Andá si querés". Me acuerdo que estuve una semana sin dormir. No sé si le tenía miedo al agua o a él.

Me dijo: "Acordate de este día 7 de febrero". Yo veía esa fecha en una lápida. Pero no, ese día aprendí a nadar.

Además ví, cómo le enseñaba a nadar a chicos chiquitos. Los varones sobre todo, lo adoran.

"¿Vos me creés a mí?"

"Sí".

Es buen docente, más allá de todas las didácticas y de las pedagogías nuevas. Él cuando enseña vos aprendés pero tenés que hacerle caso nomás.

Matías: Bueno, yo siempre lo escucho cuando él habla lo escucho porque es una persona muy sensata.

Bueno profe, espero que le haya servido. Cualquier cosita, si quedó algo colgado por ahí, me avisa.

Ana: Che, una hora.

5. Glosario

Abanderado: En términos militares, el abanderado es el que lleva la bandera de la unidad, lo que se considera un alto honor. En la Argentina, es un estudiante que se destaca y que, en consecuencia, tiene el honor de portar la bandera.

Agregación: D. de agregar, *aggregare*: c. de *ad* y *grex*, *gregis*, *grey*, rebaño (Monlau, 1946).

Agresividad: D. de agresión, *aggressio*: d. de *aggredior*, *aggredi*, *aggressus*, dirigirse hacia o en contra, acometer (Monlau, 1946).

Alumno: Del l. *alumnus*, d. de *alere*, alimentar, criar, educar (Monlau, 1946).

Antecedente: *Antecedens*, de anteceder, *antecedere*: c. de *ante* y *cedere*, marchar, moverse (Monlau, 1946).

Argumento: D. de *arguo*, *arguere*, argüir, salió *argumentum*, argumento, razón, asunto, tema (Monlau, 1946).

Aspirar: *Aspirare*: c. de *ad* y *spirare*, soplar, respirar. Del s. *aspiratum* se formó *aspiración* (*aspiratio*). De *Aspirado* (*aspiratus*) y *aspirante* (*aspirans*).

Aula: En g. *aulê*, corte, palacio de algún príncipe soberano y, posteriormente, la sala donde en las universidades y casas de estudios se enseña algún arte o facultad (Monlau, 1946).

Autoridades: *Auctoridad*, *auctoritas*, cuya d. es la misma de autor. *Auctor*: de *auctum* s. de *augere*, aumentar, agrandar (Monlau, 1946).

Bandera: Para Blueau deriva del alemán *bannier* que significa insignia militar; o bien *bandus* que en el bajo latín medieval quería decir tanto aquello como insignia bélica. Con el tiempo, la palabra bandera significó estandarte, tropa, compañía o formación táctica y organización táctica (Blanco, 1966). Actualmente una bandera es una pieza de tela, generalmente rectangular, aunque puede adoptar formas muy variadas, que se sujeta por uno de sus lados a un asta, o se cuelga de una driza. Se utiliza para identificar o representar a una persona o grupo de personas. También puede servir para transmitir señales, para comunicarse.

Bautismo: V. Baptizar. *Baptizare*, en g. *baptizô*, bautizar, d. de *baptô*, sumergir, verbo del cual se d. también *baptismo* y *baptista* con sus respectivos d. En lo antiguo se dijo *batear*, y hoy dicen y todavía *batejar* el catalán y *batiar* el mallorquín: estas formas tienen el mismo radical que las anteriores (Monlau, 1946).

Cacique/cacica: Voz mexicana que significa señor (Monlau, 1946).

Color: Del l. *color*, color. D. *coloración* (coloratio), *coloradamente*, *colorado* (coloratus), *coloramiento*, *colorante* (colorans), *colorar* (colorare). *Colorativo*, *colorear*, *colorete*, *colorido*, *colorín*, *colorir* y *colorista* (Monlau, 1946).

Compañerismo: D. de compañero. Del bajo l. *companium*, formado de *cum* y *panis*, comer juntos el pan, comer el mismo pan (Monlau, 1946).

Competencia: D. de competir. *Competere*. Del l. *competere*, *pretender*, *aspirar*, c. de *cum*, con, y *petere*, atacar, combatir, desear ardientemente (Monlau, 1946).

Cooperar: *Cooperari*: de *cum*, con, y *operari*, ocuparse, dedicarse, trabajar, d. de *opus*, obra, trabajo (Monlau, 1946).

Crear: Criar. Es el l. *creare*, crear. Mediante el s. *creatum* se han formado casi todos los derivados. D. *creable* (creabilis), *creación* (creatio), *creador* (creator), *creamiento*, *creativo* y *creatura* (creatura) (Monlau, 1946).

Cuaresma: El vocablo teutón *Lent*, que se utiliza en inglés para indicar los cuarenta días de ayuno anteriores a la Pascua, no pasaba de significar la estación de primavera. A pesar de ello, se ha venido usando desde el período anglosajón para traducir la palabra latina *quadagesima* (francés: *carême*; italiano: *quaresima*; español: *cuaresma*), de mayor precisión por significar "cuarenta días", o, más literalmente, "el cuadragésimo día". Esta palabra a su vez imitaba el nombre griego de la Cuaresma, *tessarakoste* (cuadragésimo), formado por su analogía con *Pentecostés* (*pentekoste*), que ya era usado desde antes de los tiempos del Nuevo Testamento para nombrar la fiesta judía. Esta etimología adquiere cierta importancia al momento de explicar el desarrollo más antiguo del ayuno oriental (Enciclopedia Católica, 2011).

Cuerpo: Del l. *corpus*, cuerpo. D. *corpachón*, *corpazo*, *corpecito*, *corpecillo*, *corpecito*, *corpíño* y sus d., *corporación*, *corporal* y sus d. (Monlau, 1946).

Curupí: Individuo antropófago representado con grandes bigotes que anda en cuatro pies y con un miembro viril de tamaño exagerado. Sus ataques a las mujeres solas que se aventuran por la selva por leña son mucho más agresivos y crueles que los de su hermano *Yasy Yateré*. Viola y mata a sus víctimas.

Deportar: *Deportare*: de *de* y *portare*, llevar, transportar. Pero además de la significación directa de desterrar y de la traslaticia de descansar, tuvo también la de *deportar* la de recrearse. Y es de notar que no es éste el único verbo de movimiento que se toma en la acepción de recreo, pues *divertir* vale propiamente volver o girar en varios sentidos, y el mismo valor etimológico tiene igualmente *distraer*. D. *Deportación* (deportatio), *deporte* y *deportoso* (Monlau, 1946).

Disciplina: Que algunos suponen que está formado de discípulos. D. *Disciplinable* (disciplinabilis), *disciplinadamente*, *disciplinado* (disciplinatus), *disciplinal*, *disciplinante*, *disciplinar* (disciplinari) y *disciplinario* (Monlau, 1946).

Diversión: V Divertir: *Divertere*: etimológicamente vale apartar, separar, volver en sentido opuesto, y traslaticamente, entretener, recrear. Se c. del prefijo *di* y *vertere*, volver (Monlau, 1946).

Docente: *Docens, docentis*: p.a. de *docere*, enseñar (Monlau, 1946).

Don: *Donum*: de *dare*, dar (Monlau, 1946).

Drama: Del g. *drama*, fábula, acción, representación, d. de *drao*, yo obro, yo ejecuto. Las composiciones del género *dramático* llevan este nombre porque en ellas las personas de quienes tratan *obran* o están en acción (Monlau, 1946).

Elección: V elegir: *eligere*: de *ex* y *legere*, escoger (Monlau, 1946).

Elemento: *Elementum*: se ha dicho que era una forma de la voz *alimentum*, o de la de *elevamentum*, que venía de *elimare*, limar, partir, etc. A estas etimologías citadas por Covarrubias añadiremos otra que nos parece muy ingeniosa, y de la cual no se pudo tener noticia el autor del *Tesoro de la Lengua Castellana*, porque es de Schmalfeld, autor moderno. Este profundo latinista alemán cree, con cierto fundamento, que *elementum* se compone de la reunión de los nombres de las tres letras líquidas *el, em, en* (l, m, n) y de la desinencia *tum*. Elemento es, pues, una voz de formación análoga a la de las voces *abecedario* y *alfabeto*, y su verdadera desinencia no es *mento*, como parece, sino el sufijo *to* (Monlau, 1946).

Empírico: *Empiricus*: en g. *empeirikos*, d. de *empeira*, experiencia, formado de *peira*, prueba, ensayo. *Empírico* se dijo primeramente del que se ensaya o ejercita a expensas de otro, que hace experimentos a costa y riesgo del público, *per pericula et mortes*, como dice Plinio, matando enfermos a troche y moche con sus *experiencias*, y aplicando sus remedios sin reflexión ni discernimiento. En medicina, pues, un *empírico* es un rutinario, un practícón, un simple curandero, y a veces un charlatán. De la medicina se pasó la voz *empírico* a la filosofía y se aplicó a la escuela que niega la certeza de todo lo que no es *experimentable*, de todo lo que nos excede de los límites de la experiencia. Posteriormente se ha formado sobre la misma base la voz *empirismo*.

Encomienda: Institución española, una merced real que le hacía el rey a un español dándole un grupo de indios.

Energía: En g. *energeia*, d. de *energeô*, c. de *en*, en y *ergon*, obra. *Energeô* vale tanto como *in opere sum*, estoy activo, agitado, trabajando interiormente,

- causando efectos; y *energía* vale lo mismo que eficacia, gran actividad, fuerza interna (Monlau, 1946).
- Epílogo:** *Epilogus*: en g. *epílogos*, c. de *epi*, sobre y *logos*, discurso (Monlau, 1946).
- Escolar:** Como verbo es un c. de *es* y *colar.*; y como nombre y adjetivo procede del l. *scholaris*, d. de *schola*, escuela (Monlau, 1946).
- Espacio:** *Spatium*: en g. *spadion*, estadio, carrera. D. *Esparcimiento*, *espaciar* (*espatiar*), *espaciosamente*, *espaciosidad* (*spatiositas*), *espaciosísimo* (*spatiosissimus*) y *espacioso* (*spatiosus*) (Monlau, 1946).
- Estudiante:** De estudiar (Monlau, 1946).
- Extranjero:** Del l. *extraneus*, extraño (Monlau, 1946).
- Familia:** De *famul*, *famel*, palabra osca que significa siervo (Monlau, 1946).
- Femenino:** *Femeninus*: de *femina*, hembra (Monlau, 1946).
- Fraterno:** *Fraternus*: de *frater*, hermano. D. *fraterna*, *fraternal*, *fraternalmente*, *fraternidad* (*fraternitas*) y *fraternizar* (Monlau, 1946).
- Guaina:** Mujer, en sentido halagador (Pérez Bugallo, 1999).
- Historia:** En l. y g. de *histôr*, hábil, sabio, *histêmi*, saber (Monlau, 1946).
- Igual:** *AEqualis*, de *aequus*, igual. D. *Iguala*, *igualación*, *igualado*, *igualador*, *igualamiento*, *igualante*, *igualanza*, *igualar*, *igualdad* (*aequalitas*), *igualeza*, *iguálico*, *igualillo*, *igualito*, *igualmente* (Monlau, 1946).
- Honrar:** Honrar. *Honorare*: de *honor*, honor. D. *honra*, *honorable*, *honradamente*, *honradez*, *honradísimo*, *honrado* (*honoratus*), *honrador* (*honorator*), *honramiento*, *honrilla*, *horosamente*, *honrosísimo* y *honroso* (*honorosus*) (Monlau, 1946).
- Iniciar:** *Initiare* de *initium*, principio (Monlau, 1946).
- Insignia:** Enseña. *Insignia*: plural de *insignis*, *insigne*, notable; *insignia* vale, por consiguiente, señal, distintivo (Monlau, 1946).
- Instituir:** *Instituere*: de *in* y *statuere*, establecer. El s. *institutum* ha contribuido a formar diferentes d. D. *Institución* (*instituidor*), *instituyente* (*instituentis*), *instituidor*, *instituta* (*instituta*), *instituto* (*institutum*), *institutor* (*institutor*) e *instituyente* (*instituentis*) (Monlau, 1946).
- Leal:** Legal. *Legalis* de *lex*, *legis*, ley (Monlau, 1946).
- Límite:** Del l. *limes*, *limitis*, término, frontera, confín. D. *Limitación* (*limitatio*), *limitadamente*, *limitado* (*limitatus*), *limitáneo* (*limitaneus*) y *limitar* (*limitare*) (Monlau, 1946).
- Limpio:** Límpido. Del l. *limpidus*, claro, neto, transparente. D. *Limpia*, *limpiadera*, *limpiadura*, *limpiamente*, *limpiamiento*, *limpiante*, *limpiar* (*limpidare*), *limpiedad*, *limpiedumbre*, *limpieza*, *limpión* y *limpísimo* (Monlau, 1946).

Linaje: Del l. *línea*, línea, raza, parentesco (Monlau, 1946).

Lugar: Logar. Del l. *lucus*, lugar, sitio (Monlau, 1946).

Masculino: Másculo: *masculus*: dim. de *mas*, *maris*, varón (Monlau, 1946).

Masón: Por *francmasón*, suprimido el elemento primero *franc*, franco. D. *Masonería* y *masónico* (Monlau, 1946).

Mbaracá: Nombre guaraní original del sonajero de calabaza, que hoy se aplica a la guitarra (Pérez Bugallo, 1999).

Método: *Methodus*: en g. *methodos*, modo, guía de *meta*, por, y *hodos*, camino. D. *Metódicamente*, *metódico* (*methodicus*), *metodismo*, *metodista* y *metodizar* (Monlau, 1946).

Militar: Como nombre, del adjetivo l. *militaris* y como verbo, de *militare*, ambos de *miles*, *militis*, soldado, del cual resultó la forma a. *milite*. D. *Militante* (*militans*), *militara*, *militarillo*, *militarismo*, *militario* y *militarmente* (Monlau, 1946).

Misterio: *Mysterium*: en g. *mystêrion*, secreto, arcano, de *myô*, cerrar, porque los iniciados debían cerrar la boca y guardar silencio acerca de las cosas sagradas. Ménage dice que viene del hebreo *misthâr*, lugar donde uno se oculta, cosa oculta, formado del verbo *sâthar*, ocultarse, mantenerse oculto. D. *Misterial*, *misterialmente*, *misteriosamente* y *misterioso* (Monlau, 1946).

Mito: *Mythus*: en g. *mythos*, fábula (Monlau, 1946).

Morir: Del l. *moriri*, por *mori*, morir (Monlau, 1946).

Nacer: Nascere. Del l. *nascere*, *nasci*, nacer. D. *Nacencia*, *nacido*, *naciente* (*nacens*), *nacimiento* y *nación* con sus d. (Monlau, 1946).

Nativo: Natío. Nato: *natus*: de *nasci*, *natus*, nacer. D. *natal* (*natalis*) y su d. *natio* (*nativus*) con su d. y *natura* (*natura*) con sus d. (Monlau, 1946).

Neike: Vamos (Pérez Bugallo, 1999).

Objeto: *Objetus*: de *obicere*, *objectum*, colocar delante, exponer c. de *ob* y *jacere*, arrojar. Del mismo s. *objetum* ha salido *objeción* (*objectio*). D. *Objetar* (*objettare*), *objetivamente* y *objetivo* (Monlau, 1946).

Ojo: Del l. *oculus*, ojo. D. *Ojal* y sus d., *ojanco*, *ojar*, *ojazo*, *ojea* y sus d. *ojico*, *ojillo*, *ojito* y *ojuelo* (Monlau, 1946).

Órgano: *Organum*: en g. *organon*, instrumento, d. de *ergon*, obra, trabajo, como quien dice el instrumento por excelencia. D. *Organero*, *orgánico* (*organicus*), *organillo*, *organismo*, *organista*, *organito*, *organización* y *organizar* (Monlau, 1946).

Otro: Otre. Otri. En catalán, *altre*, en portugués, *outro*, en francés, *autre*, en italiano, *altro*: del l. *alter*, que vale lo mismo. D. *Otramente* (Monlau, 1946).

Padre: *Pater*: en g. *patêr*, que significa lo mismo. D. *Padrastra*, *padraza*, *padrear*, *padrino* (*patrinus*) con sus d. y *padrón* con sus d. (Monlau, 1946).

- Padrino:** Padre. D. *Patrina* y *padrinazgo* (Monlau, 1946).
- Partícipe:** *Participis*: de *pars*, parte y *capere*, tomar. D. *Participación* (participatio), *participante* (participans), *participar* (participare) y *participio* (participium) con sus d. (Monlau, 1946).
- Payé:** Hechizo realizado por un curandero, destinado a lograr determinado objetivo. Esto puede ser desde conquistar el corazón de alguien hasta provocar enfermedades incurables. La creencia popular afirma que Corrientes tiene payé, porque atrapa a todo aquel que lo pisa y, por más lejos que se encuentre, siempre sufrirá de añoranza por esa tierra.
- Persona:** Del l. *persona*, máscara, individuo que lleva puesta la máscara y, últimamente, individuo, en general. Algunos descomponen *persona* en *per* y *sonus*, sonido, esto es, resonante, máscara. D. *Personado* (personatus), *personaje*, *personal* (personalis), *personalidad*, *personalizar*, *personalmente*, *personarse*, *personería*, *personero* y *personilla* (Monlau, 1946).
- Pertenencia:** Pertinencia. V. Pertinente (Monlau, 1946).
- Político:** *Politicus*: en g. *politikos*, referente al gobierno de la ciudad, de *polis*, ciudad. D. *Política*, *políticamente*, *politicón* y *politiquear* (Monlau, 1946).
- Pombero:** Personaje imaginario de la mitología guaraní. Hombre de baja estatura, fornido, moreno, retacón, son abundante vello y brazos tan largos que arrastra. A veces usa un enorme sombrero de paja y luce andrajoso, puede llevar una bolsa al hombro. Sus pisadas no se sienten. Sus pies se suelen dar vuelta, de manera que confunden a aquellos que quieren seguirlo. Su función primordial es la de cuidar el monte y los animales salvajes.
- Poner:** *Ponere*: del s. *positum* están formados *posición* (positio), *positivo* (positivus), *pósito* (positus) y *positura* (positura); y del mismo contrato en *pos'tum* han nacido *posta* (bajo l. *posta*), *postar*, *posteta*, *postillón*, *postizo*, *postor*, *postura*, *puesta* y *puesto*. D. *Poneder*, *poneder*, *ponedor*, *ponencia*, *ponente*, *poniente* con sus d. y *ponimiento* (Monlau, 1946).
- Preparar:** *Praeparare*: de *prae*, antes y *parae*, preparar. D. *Preparación* (praeparatio), *preparamiento*, *preparativo*, *preparatoriamente* y *preparatorio* (preparatorius) (Monlau, 1946).
- Probar:** Del l. *probare*, probar. D. *probable* (probabilis) con sus d. *Probación* (probatio), *probado* (probatus), *probador* (probator), *probadura*, *probanza*, *probatoria*, *probatorio* (probatorius), *probatura*, *probeta* y *prueba*.
- Puerta:** Porta: puerta. Del l. *porta*, la puerta. D. *Portada*, *potadgo* y sus d. *Portaje*, *portal* y sus d. *Portaleña*, *portalero*, *portanario*, *portaño*, *portazgo* y sus d. *Portazo*, *portecica*, *portecilla*, *portecita*, *portero* (portarius) y sus d. *Portezuela*, *portillo*, *portón*, *puertecica*, *puertecilla* y *puertezuela* (Monlau, 1946).

- Puntual:** De punto. D. *Puntualidad, puntualísimo, puntualizar y puntualmente* (Monlau, 1946).
- Reducción:** Núcleos de población en los que se debían reasentar los indígenas en la América Española, separados de las ciudades donde vivían los españoles. La palabra reducción viene del latín "reducti" que significa "llevados". Los indígenas, convertidos, eran llevados a la fe cristiana.
- Resistir:** *Resistere*: de *re* y *sistere*, pararse, fijar, asegurar. D. *Resistencia, resistente (resistens), resistible y resistidor* (Monlau, 1946).
- Respectar:** Respetar. *Respectare*: intensivo de *respicere, respectum*, volver a mirar, c. de *re* y *specere*, mirar. Su significación de venerar no la tiene el verbo l., y la ha tomado el nuestro del mismo modo que *considerar*, que es mirar con atención, pensar, reflexionar, tomó la de tratar con urbanidad y respeto. De *respectum* vienen también *respectuo* (respectus) y *respeto* (Monlau, 1946).
- Responder:** *Respondere*: de *re* y *spondere*, prometer. Etimológicamente *respondere* es ofrecer a su vez y es la significación que en su origen tuvo. Del s. *responsum* salen *responsable*, el que está obligado a responder; *responsión* (responsio) y *responso* (responsum), preces así llamadas porque uno las dice y los demás responden. De un supuesto s. *responsitum, respo'stum* han nacido *respuesta* y *respuesto* (Monlau, 1946).
- Secretar:** De un tipo *secretare*, formado del s. *secretum* de *secernere*, separar, segregar. Del mismo s. están formados *secreción* (secretio), *secretorio* y *secreto* (secretum) (Monlau, 1946).
- Semana:** *Septimana*: de *septem*, siete. D. *Semanal, semanalmente, semanario, semanería y semanero* (Monlau, 1946).
- Sensación:** Supone un tipo l. *sensatio*, d. de un supuesto verbo *sensare, sensatum*, impresionar los sentidos, intensivo de *sentiré, sensum*, sentir. Hace también presumible la existencia de este verbo el adjetivo *sensato* (sensatus) (Monlau, 1946).
- Sexo:** Es el l. *sexus*, sexo. D. *Sexual* (sexualis) (Monlau, 1946).
- Símbolo:** *Symbolum*: en g. *symbolon*, signo, señal, indicio, conjetura, d. de *symballô*, explicar, exponer, conjeturar, c. de *syn*, con y *ballô*, arrojar, lanzar. San Cipriano es el primero que usó la voz *símbolo* en la acepción de Credo o sumario de los principales artículos de la fe católica (Monlau, 1946).
- Solidario:** De *sólido*: se aplica a las obligaciones contraídas *in solidum* y a las personas que las contraen. D. *Solidariamente* y *solidaridad* (Monlau, 1946).
- Temple:** La religión de los templarios: de *temple*. En sus demás acepciones viene de *templar*. D. *Templario* y *templista* (Monlau, 1946).

Temperar: Templar. *Temperare* de *tempus*, tiempo. D. *Temperación* (*temperatio*), *temperadamente*, *temperado* (*temperatus*), *temperamento* (*temperamentum*), *temperante* (*temperans*), *temperantísimo* (*temperantissimus*), *temperatísimo* (*temperantissimus*), *temperatura* (*temperatura*) y *tempero* (Monlau, 1946).

Témpora: Del l. *tempus*, *temporis*, tiempo. De este mismo primitivo proceden *temporada*, *temporal* (*temporalis*), *temporáneo* (*temporaneus*), *temporario* (*temporarius*), *temporero* (*temporarius*), *temporil* y *temporizar* (Monlau, 1946).

Travestido: De *trans* y *vestir* (Monlau, 1946).

Tribus: De *tres*, tres, porque Rómulo dividió al pueblo romano en tres partes o *tribus* (Monlau, 1946).

Unir: V. un. D. *Unidad* (*unitas*), *unidamente*, *unión* (*unio*), *unitario* y *unitivo* (*unitivus*) (Monlau, 1946).

Vestir: *Vestire*: de *vestis*, veste, vestido. D. *Vestido* (*vestitus*) y sus d. *vestidura* (*vestidura*) y sus d., *vestimenta* (*vestimentum*) y *vestimento* (*vestimentum*) (Monlau, 1946).

Vida: Del l. *vita*, la vida. D. *Vidal* (*vitalis*) (Monlau, 1946)

Violencia: *Violentia*: de *vis*, fuerza (Monlau, 1946).

Yasí Yateré: Significa "fragmento de luna" en guaraní. Especie de duende o gnomo. Se lo considera el Cupido Guaraní, portador de la fertilidad. Muchas de sus características se confunden con las del Pombero. El Yasy Yateré se vale de su silbido o de su bastón mágico para atraer a los niños a la siesta. Así los rapta y los lleva al monte.

EPÍLOGO

Mirando hacia atrás, el camino recorrido, tengo que reconocer que este trabajo produjo una modificación sustancial en mí. El convivir con profesores y estudiantes de Educación Física, me hizo dar cuenta de que el cuerpo también existe y me hizo cuestionar ciertos valores que yo los tenía claramente establecidos como la resistencia, la competencia y la femineidad. Con los profesores de Educación Física aprendí a nadar, a remar y volví a andar en bicicleta después de muchos años.

El poder escribir sobre este proceso ritual, tal vez sea una forma de sistematizar ciertas prácticas que se venían transmitiendo en forma oral de generación en generación.

Las entrevistas con los primeros profesores del Instituto fueron las que más me conmovieron. Porque ellos se emocionaron al recordar sus orígenes y porque yo me emocioné al poder hilvanar tantas historias cotidianas desconocidas que fueron construyendo la historia colectiva, la historia de todos.

Un ritual que al principio me pareció único, se repetía en muchos institutos de Educación Física del país y tenía correlatos con rituales de iniciación masónicos, religiosos y militares. Y es que así como existe el tránsito en una institución educativa, existe el transe en las religiones.

En una perspectiva genética y estrictamente antropológica, el estudio de los ritos de iniciación tiene el gran interés de manifestar características generales del espíritu humano y de la eficacia simbólica, independientes de la diversidad de las culturas (Marc Augé, 1994).

El tener un director brasileño me hizo dar cuenta que el ser humano tiene ciertas conductas y pautas de comportamiento que se repiten en las distintas culturas a través de la historia.

Y, con este trabajo, he notado que ciertas características que se manifestaban en estos rituales eran propias del ser joven, en general. Para comprender el mundo, creo que es necesario comprender a los jóvenes porque ellos son los indicadores de lo que permanece y los catalizadores de los grandes cambios.

Considero que cualquier tema que estudie un antropólogo será, en definitiva, un estudio de la humanidad.

Al final, puedo decir que la experiencia de la investigación doctoral me enseñó el oficio de antropóloga. Fue también una especie de ritual para mí.

Y no fue fácil porque cuando decidí estudiar Antropología, allá por el año 2002, la Argentina recibía todavía los coletazos de la crisis del año anterior y la universidad en la que trabajaba suspendió todos los concursos para acceder a subsidios para realizar posgrados. El tener un subsidio no solamente a uno le ayuda económicamente, sino que también lo obliga a terminar el posgrado. Yo no tuve ni

una cosa ni la otra pero me propuse firmemente terminarlo, como casi todo lo que alguna vez empecé en la vida. Y fue así como seguí sin pausa pero sin prisa, en los tiempos libres del trabajo y en las vacaciones.

Por dedicarle el mayor tiempo a la tesis en las vacaciones de verano, hay una fuerte impronta de fiestas religiosas como la de San Baltazar y el Gauchito, del chamamé y de los carnavales, temas muy vinculados a la correntinidad y cuyas fiestas nacionales (y la del chamamé ya es internacional) se desarrollan durante los meses de enero y febrero.

También en estos meses el calor agobiante de Corrientes (superior a los 40° C) y los sucesivos cortes de luz (a pesar de tener la empresa de Yacyretá en la provincia) atentaron muchas veces con la continuidad de mi trabajo. En este sentido, fue una gran ayuda mi director porque fue muy persistente en el acompañamiento.

Y, como no hay mal que por bien no venga, creo que este tiempo me sirvió para profundizar el conocimiento de algo que, en principio, me pareció que era simple. Recién en el 2011, tres años después de empezar a estudiar el tema, me dí cuenta que era una referente del asunto en la región.

Tampoco tuve un equipo de investigación que me contenga, con quienes compartir y discutir los resultados de mi investigación. Con el tiempo me dí cuenta de la importancia de contar con otros que investiguen lo mismo y con becarios y tesisistas que sean los continuadores pero también los dinamizadores del equipo.

Sin olvidar ni negar mi formación de grado como pedagoga, agradezco las palabras que alguna vez dijo el Dr. Roberto Carlos Abínzano, que la creatividad estaba en los bordes de las disciplinas.

AGRADECIMIENTOS

A mi director, el Dr. Arno Vogel, porque con mano maestra supo guiarme en este trabajo de investigación. Con él no solamente aprendí a ser antropóloga sino también a ser directora de tesis. Mi semana de estudio y trabajo intensivo en Río de Janeiro constituyeron una instancia formativa superior a cualquiera de los seminarios que pude cursar en el doctorado. Ahora puedo decir como Bernardo de Chartres "he visto más allá porque me he parado sobre los hombros de un gigante".

A las Dras. Brígida Rinoldi y Diana Milstein, quienes me ayudaron en el diseño del proyecto de investigación.

A María Paula Buontempo, mi compañera del doctorado, con quien compartí muchas búsquedas y selecciones bibliográficas, muchas angustias cuando no encontrábamos la salida y muchas alegrías ante cada pequeño gran logro. Nuestros intercambios también me sirvieron para repensar el trabajo que estaba haciendo.

A los profesores Mauricio Luis Medrano, Flavio Alexis Gabriel Feü y Emilia Aliaga porque colaboraron conmigo en la introducción al campo.

A los profesores Ernesto Auvieux de Tucumán y Graciela Herrera de Comodoro Rivadavia, quienes, sin conocerme intercambiaron mucha información y comentarios virtuales conmigo.

A los integrantes de las tribus guácara y charrúa y al resto de la comunidad educativa del Instituto Superior de Educación Física "Antonio Alejandro Álvarez" por permitirme aprender sobre este ritual tan secreto y sagrado para ellos.

A los que me prestaron o recomendaron algún libro, algún artículo de revista, alguna ponencia de algún evento científico, algún enlace a alguna página interesante, algún artículo periodístico, alguna foto, algún video.

A los que me presentaron a alguien que podía contarme algo sobre del tema.

A los que durante años me escucharon con mucho interés hablar sobre el mismo tema pero de una manera distinta.

A los que con algún comentario, hicieron saltar la chispa en mí y me produjeron alguna idea interesante, de esas que a uno no le permiten dormir porque, de repente, entendió cuáles eran las relaciones.

A los que escucharon y comentaron mis avances en eventos científicos.